







~~47 = 5. 10 = 6~~

36 - 8

Ind 111²⁰

W 67

HISTORIA
DEL VIEJO Y NUEVO
TESTAMENTO.

TOMO I.

ALBION
NEW YORK
THE
TOMBS

HISTORIA DEL VIEJO Y NUEVO TESTAMENTO.

SU AUTOR

*EL P. CARLOS ANTONIO ERRA, MILANES,
de la Congregacion de Clérigos Reglares
de la Madre de Dios.*

TRADUCIDA DEL LATIN AL CASTELLANO
POR UN SACERDOTE SECULAR.

TOMO I.

DESDE LA CREACION DEL MUNDO
HASTA LA MUERTE DE JACOB.



MADRID. MDCCLXXIV.

POR D. JOACHIN IBARRA, IMPRESOR DE CAMARA DE S. M.
CON PRIVILEGIO.

HISTORIA DEL NIEJO Y NUEVO TESTAMENTO.

SU AUTOR

El P. Carlos Antonio Lora, Misionero
de la Compañía de Jesús Regulares
de la Orden de San Agustín.

TRADUCIDA DEL LATÍN AL CASTELLANO
POR UN SACERDOTE SECULAR

TOMO I.

DESDE LA CREACION DEL MUNDO
HASTA LA MUERTE DE JESUS.



MADRID: MDCCLXXII.

Por D. Joaquin Lora, Impresor de Cámara de S. M.

CON PRIVILEGIO



PROLOGO DEL AUTOR.

UN espíritu recto , un corazon en quien la religion ocupa el primer lugar , halla todas sus delicias en el estudio de la Historia Eclesiástica : esta lectura no solo deleyta y casi arrebatada con una fuerza divina á la contemplacion de aquellas cosas que jamás llegan á comprender los que se dedican únicamente al estudio de las cosas humanas ; sino que tambien instruye maravillosamente ; pues pintándonos como en un lienzo todo género de virtudes y vicios , nos da reglas para que podamos , por entre los errores y peligros que por todas partes nos rodean , andar asidos á la verdad , obrar nuestra salud , y conseguir finalmente la eterna bienaven-

turanza. Por este motivo siempre he juzgado , y qualquier hombre cuerdo debe convenir en ello , que nunca pueden emplear mejor sus talentos los Escritores , que dedicándose á ilustrar , ó con nuevas cosas , ó con nuevo método , ó con uno y otro, una parte tan principal de la Historia.

Este pensamiento me movió á emprender esta primera y mas noble parte de la Historia Eclesiástica , la que comprende el Viejo y Nuevo Testamento ; ó , lo que es lo mismo , desde el principio del Mundo hasta la destruccion de la República Judáyca por los Romanos ; la qual no he querido tratar de modo , que pareciese me contentaba con referir los hechos desnudos , y la sola serie de las cosas , como están en las Sagradas Escrituras , en Flavio Josefo , y en otros Autores ; sino que pongo

á la vista la variedad y novedad de opiniones , y la copia de erudicion en que excede mucho nuestra edad á las anteriores. Así mismo , valiéndome de la autoridad de otros , y de las conjeturas que yo mismo he formado , doy luz no pocas veces , para que entre las muchas , varias y opuestas opiniones , vea el Lector lo que debe abrazar ó desechar. Puedo asegurar que no adopto opinion que no haya examinado primero. Las cosas en que desde luego se manifiesta lo que tienen de absurdo , no las he examinado seriamente , porque no lo merecen : aquellas en que el entendimiento , despues de pesados los fundamentos que hay por entrambas partes , queda suspenso , no he tenido la temeridad de decidirlas.

Para llegar mas fácilmente á conseguir el fin que me propuse , desde

luego me dediqué á consultar aquellos Escritores que con mas cuidado y mas feliz suceso se sabe trataron de las cosas pertenecientes á la Sagrada Escritura , á los antiguos Judíos, y á los Christianos de la primitiva Iglesia ; procurando convertir en propia sustancia los frutos del ingenio y trabajo de los Erudítos. Si al estudio que he puesto en buscar las noticias y razones dignas de saberse , que están esparcidas en los escritos de los Erudítos , corresponde el acierto en discernirlas , limarlas y disponerlas ; espero no tener motivo para arrepentirme de este tal qual trabajo. Esto me lo prometo con tanto mayor confianza , quanto al entresacar de varias ilustraciones y comentarios de Autores , lo que me pareció mas acomodado para ilustrar esta Historia, siempre llevé por delante tomar pa-

ra mí lo áspero y escabroso , que no raras veces se encuentra en una materia , tan oscura por lo comun y tan difícil ; para de este modo suavizar el camino , y presentarles á los otros la subida mas fácil.

Siendo cosa indigna disimular las fuentes de que se ha bebido la doctrina que se reparte á los demás , confieso ingenuamente que debo mucho al Padre Agustin Calmet , y á su Intérprete latino el Padre Juan Domingo Mansi , individuo de mi Congregacion , cuyas Obras han sido los principales almacenes , de donde he sacado las doctrinas y erudicion con que he enriquecido esta Historia. Pero así como he seguido á aquel ilustre Escritor , quando he juzgado que iba por el camino recto ; así tambien, si he comprendido que se desviaba , lo he dexado solo en el error;

no

no acomodándome al parecer de ciertos hombres , que tan servilmente siguieron sus opiniones , que les pareció no debían desechar cosa que veían aprobada ó seguida por él ; siendo así que este varon tan erudito , no una , ni dos , sino muchas veces se vé corregir en una Obra lo que en otra había dado por sentado , y suspender en un escrito el juicio que en otro inclinaba ácia una parte. Por tanto no lo seguimos quando trata de las Semanas de Daniel , de la Version Griega de los Setenta Intérpretes , de la última Pasqua que celebró Jesu-Christo , de los Filósofos Plagiarios , y de algunas otras cosas que diremos quando se presente la ocasion.

La Obra que he trabajado , ni es tan prolixa que espante al Lector , ni tan reducida que lo dexe menos

ins-

instruido : pues así como me pareció no debía omitir cosa que fuese, ó necesaria, ó muy útil ; así tampoco quise, ó repetir, ó decir con muchas palabras, lo que podia dar á entender en pocas. He puesto mucho estudio en unir las proposiciones y los asuntos, para que no saliese árida y desabrida la lectura ; lo que sucede á todas las producciones de este género, quando no están dispuestas con el método y orden correspondientes. Por lo qual, quando la Sagrada Escritura ofrecía un sentido vago é indefinido, y no ocurrían aquellos textos principales que pudiesen obligarnos á mover quæstiones, y excitar disertaciones curiosas y útiles al mismo tiempo, no he huido de determinar el sentido ; ó á lo menos, de las muchas exposiciones que se le podian dar sin dispen-

pendio de la verdad , he elegido una sola , y ha sido siempre la que me ha parecido mas conforme al contexto de toda la oracion ; lo que podrás advertir práctico mas frecuentemente que en ninguna parte , en la narracion evangélica , quando refiero las palabras de Jesu-Christo.

Aunque siempre he procurado no desviarme ni un ápice de la verdad , ni de aquellos dogmas que la Religion nos obliga á creer ; no obstante si en lo que he escrito se me ha escapado algo que sea digno de censura , desde ahora lo condeno , y me someto á la correccion de qualquiera que me lo advierta , especialmente á la de la Santa Iglesia Romana , y del Sumo Pontífice , á quienes en todo y siempre ofrezco estar sujeto. Ocurrirán algunas veces los nombres de Clerc , Marsam , Espence-

cero , Grocio , y otros muchos que sabemos estar justamente tildados ; pero no hay que temer nada por eso ; pues solo los he consultado en algunos pasages de Crítica , y de humana y profana literatura ; pero raras veces en asuntos teológicos ; ni jamás me he valido de ellos , sino en aquello en que convienen con la Iglesia Romana : ó si los he citado , ha sido para refutarlos. Por lo que mira á la Crítica , he procurado usarla , pero juntamente he puesto el mayor cuidado en contener su espíritu inquieto dentro de los límites de la equidad y de la modestia.

Mis Compatriotas hubieran querido que hubiese escrito esta Historia en Italiano. El motivo de no condescender con sus votos , fue el desear que este mi trabajo aprovechase no solo á los Italianos , sino
tam-

tambien á las otras Naciones.

Antes de empezar el hilo de la Historia , me pareció poner varias cosas concernientes á los Años , á los Meses , á las Monedas , á las Medidas , tanto cóncavas como de longitud , y á la Cronología de los Hebreos : porque ocurriendo estas cosas á cada paso en el discurso de la Obra , para que el Lector no tenga necesidad de pararse siempre , ni yo de explicar freqüentemente , no sin tedio y pérdida de tiempo , lo que significan ; tuve por mejor aclararlas , y de este modo presentarlas en el Exòrdio de la Obra.

Finalmente , para que por la parte puedas hacer juicio del todo , te presento solamente el primer tomo de la Historia del Viejo y Nuevo Testamento , que contiene las cosas escritas por Moysés en el Génesis , pro-
me.

metiendo darte en breve hasta los ocho en que se encierra toda esta Historia. Si el trabajo y cuidado que he puesto en la parte , te parece bien, no dudo harás el mismo juicio del todo ; pues prosigo con igual aplicacion , y me parece que con mas viva voluntad y deseo de agradarte y serte útil.



ADVERTENCIA

DEL TRADUCTOR.

Eniendo otras Naciones escrita en lengua vulgar la Historia del Viejo y Nuevo Testamento, me pareció haría un gran obsequio á mi patria, si la presentaba una que pudiendo ser leída por los sabios y los ignorantes, á unos y á otros les pudiese ser de alguna utilidad: esto me parece haberlo conseguido con la traduccion que te presento de la Historia latina del Padre Carlos Antonio Erra, Milanés, de la Congregacion de Clérigos Reglares de la Madre de Dios; en la qual se ven pintadas con los mas vivos colores las obras de la Creacion, y las misericordias que en todos tiempos ha usado Dios con las criaturas; de modo, que es imposible leerla, y no arrebatarse en afectos de admiracion y reconocimiento para con el Autor de tantas y tan portentosas maravillas, obradas todas en fa-
vor

vor de una criatura tan despreciable , y lo que es mas , tan ingrata como el hombre. La claridad con que propone el Autor los sucesos que van ocurriendo en la Historia; el acierto con que se desembaraza y sale de las dificultades , resolviendo siempre en favor del partido que vé fundarse en razones mas sólidas ; ó quedándose en medio , quando no halla motivos suficientes para inclinarse mas á una parte que á otra ; son partidas que con dificultad se hallarán iguales en otro Autor. Pero lo que hace mas recomendable esta Obra , es el haber sabido hermanar tan bien la Crítica mas fina con la mas sólida y acendrada piedad. Al paso que está reñido con las fabulas y ficciones , especialmente de los Rabinos; no desprecia las opiniones que vé adoptadas por hombres sabios y prudentes, sobre todo quando tienen por apoyo una antigüedad respetable , y no dicen oposicion á la letra del Texto Sagrado, ni al contexto de la narracion. Pero lo que no puede sufrir en paz , es la osadía

Tomo I. *b* con

con que ciertos falsos sabios , por hacer ostentacion de ingenio , se arrojan á inventar opiniones exóticas contra el comun sentir de los Padres y Expositores, y las mas veces contrarias al sentido obvio y natural que ofrecen las palabras de la Escritura , y á aquel en que la han entendido en todos tiempos nuestros mayores.

Se procurará dar al Público en breve lo restante de esta Historia ; la que se reducirá á ocho tomos de igual volumen que este , con poca diferencia ; advirtiendo que toda queda ya traducida.



INDICE

DE LOS PARRAFOS, Y CAPITULOS,
que se contienen en este Tomo
primero.

- §. I. *DE los Años, Meses, Semanas, y Horas,*
que usaban los Hebreos. Pág. I.
- §. II. *De las Monedas de que hace mencion la*
Sagrada Escritura. 9.
- §. III. *De las medidas de longitud, de que hace*
mencion la Sagrada Escritura. 21.
- §. IV. *De las medidas cóncavas, de que hace*
mencion la Sagrada Escritura. 27.
- §. V. *Tabla cronológica para la Historia del*
Pentateuco. 34.

LIBRO PRIMERO.

- CAP. I. *De la creacion del Mundo.* 49.
- CAP. II. *Creacion de nuestros primeros Padres.*
Fábula de los Preadamitas. De los Angeles;
de las Almas; del Sábado. 58.
- CAP. III. *El Paraíso terrenal. Varias opiniones*
sobre su situacion. El Arbol de la Vida, y el
Arbol de la ciencia del bien y del mal. 76.
- CAP. IV. *Tentacion de la Serpiente. Delito de*
Adan y Eva. La pena que se les impuso.

- Corrupcion del Mundo.* 85.
- CAP. V. *Engendran nuestros primeros Padres á Caín y Abel. Hechos de estos. Descendencia de Caín. Poligamia y Homicidio de Lamec.* 100.
- CAP. VI. *Nacimiento de Set. Genealogía de los Patriarcas Antediluvianos. El Hebreo, el Samaritano, la Version Griega de los Setenta, y Josefo, no convienen en el modo de computar los años. Los años de los Patriarcas constaban de doce meses. ¿ De dónde pudo provenir que los primeros hombres viviesen tanto?* 114.
- CAP. VII. *Hechos de los Patriarcas antediluvianos. Salvacion de Adan y de Eva; su Sepultura y Libros. Fábula de Lilit primera muger de Adan. Visiones y Libros de Set. Columnas atribuídas á los hijos de Set. Orígen de las Letras. Enós invoca el primero de todos el Nombre del Señor. Translacion de Henoc, y su Vuelta al fin del Mundo. Su Profecía alabada por S. Judas; el Libro atribuido á él, condenado por la Iglesia. Matusalen muerto antes del Diluvio. ¿ Qué significa el nombre de Noé?* 126.
- CAP. VIII. *Cásanse los Hijos de Dios con las Hijas de los Hombres; de estos matrimonios nacen los Gigantes. Amenaza Dios á los hombres con el Diluvio, y manda á Noé que fabrique el Arca; la qual se describe muy por menor. De los animales que entraron en el Arca, unos eran puros, otros inmundos.* 147.
- CAP.

CAP. IX. Pretende Noé apartar los hombres de los vicios , amenazándoles con el Diluvio , pero se burlan de sus amenazas. Mete en el Arca los Animales , y luego entra él con su familia. Cubren la tierra las aguas. Varios Calendarios sobre el Diluvio. El Diluvio fue universal. Sistemas de los Modernos sobre el Diluvio.

161.

CAP. X. Pacto de Dios con Noé. Pónese por apéndice de él la prohibicion de la carne con sangre , y por testigo el Iris. Embriágase Noé. Es maldecido Canaan. Vaticinios sobre Sem y Jafet. Muere Noé despues de haber dividido entre sus hijos toda la tierra. Preceptos intimados á Noé ; sepultura de Noé. Fábulas sobre Noé y sus hijos.

180.

CAP. XI. Torre de Babel. Confusion de las Lenguas. Varias opiniones sobre esta confusion. ¿ Qué Lengua fue la primera de todas ? ¿ De dónde tomó la Lengua Hebrea este nombre ? ¿ Quántas Lenguas nacieron de esta confusion ?

194.

CAP. XII. De los descendientes de Noé , de quienes traen su origen todas las gentes.

210.

CAP. XIII. Succesion de los Patriarcas postdiluvianos hasta Abran. ¿ Si exístió ó no Caynan ? ¿ Si al nacer Faleg , fue dividida la tierra ? Año en que nació Abran.

242.

LIBRO SEGUNDO.

- CAP. I.** *Algunos piensan que Abran por algun tiempo fue idólatra. Orígen de la Idolatría. Dos vocaciones de Abran, una de Ur, otra de Aran. Va á Egipto; á la vuelta libra á Lot, y es bendecido por Melquisedec, de quien se trata largamente.* 251.
- CAP. II.** *Pacto de Dios con Abran, á quien le nace Ismael de Agar su concubina, ó muger de orden inferior. Múdales Dios los nombres á Abran y á Sara. Ley de la Circuncision, de la que se habla largamente.* 278.
- CAP. III.** *Prometen los Angeles el nacimiento de Isac. Incendio de Sodoma. La muger de Lot se convierte en estatua de sal. Incesto de Lot con sus hijas. Abimelec que había robado á Sara, es aterrado.* 293.
- CAP. IV.** *Nace Isac. Agar é Ismael son echados de casa; háblase de la posteridad de este. Alianza de Abimelec con Abran. Isac es llevado al sacrificio. Muerte de Sara.* 308.
- CAP. V.** *Posteridad de Nacor. Rebeca es elegida para muger de Isac. Cetúra muger de Abran. Muerte y alabanzas de este Patriarca. Nacen Esaú y Jacob; de los quales el mayor vende al menor la primogenitura.* 322.
- CAP. VI.** *Es preservada Rebeca del rapto á que se vé expuesta. Alianza de Isac con Abimelec. Casamiento de Esaú. Jacob le arrebatla la bendicion á Esaú, y huye á Mesopotamia.* 336.
- CAP.

- CAP. VII. *Vé Jacob una escala. Llegado á Aran sirve siete años porque le den á Raquel por esposa, en lugar de la qual le es substituida Lia. Raquel da á Jacob por concubina, ó muger secundaria, una criada llamada Bala; Lia hace lo mismo con otra llamada Zelfa. Hijos de Jacob. Discordia por las Mandrágoras.* 345.
- CAP. VIII. *Convenio entre Jacob y Laban; se hace rico Jacob con un artificio. Huye; síguelo Laban, y lo alcanza. Raquel hurta los Idolos. Alianza entre Jacob y Laban. Esaú sale á encontrarse con Jacob; el qual despues de la lucha con el Angel, se llama Israel. Compra Jacob un campo en Canaan, y sienta allí su rancho.* 355.
- CAP. IX. *Violacion de Dina. Circuncídanse los Siquimitas; y á los tres dias de haberse circuncidado, los matan los Israelitas. Erige Jacob en Betel un altar á Dios. Nace Benjamín, y muere Raquel. Muerte de Isac. Genealogía de Esaú.* 373.
- CAP. X. *Zelos de los hijos de Jacob contra su hermano Josef, el qual preservado de la muerte, es vendido y llevado á Egipto. Farés y Zará le nacen de Tamar á Judas. Desprecia Josef la solicitacion de su señora; la que hace que lo metan en la cárcel, de donde lo saca Faraon, despues de haber interpretado ciertos sueños. Se casa con Asenet.* 385.
- CAP. XI. *Van los hermanos de Josef á Egipto,*
en

en donde son recibidos como espías. Enviados á su casa, vuelven á Egipto con Benjamin; despues de haberlos tentado Jos. f de varios modos, se les da á conocer. Vuelto otra vez á su casa, vuelven á baxar á Egipto, llevando consigo á su padre Jacob; dáseles la tierra de Gesen.

400.

CAP. XII. *Estando Jacob para morir, da la preferencia á Efrain sobre Manasés; lega á Josef un campo junto á Siquen; predice á sus hijos lo que ha de suceder á cada uno de ellos; profecía célebre de la venida del Mesías. Entierro de Jacob. Muerte de Josef.*

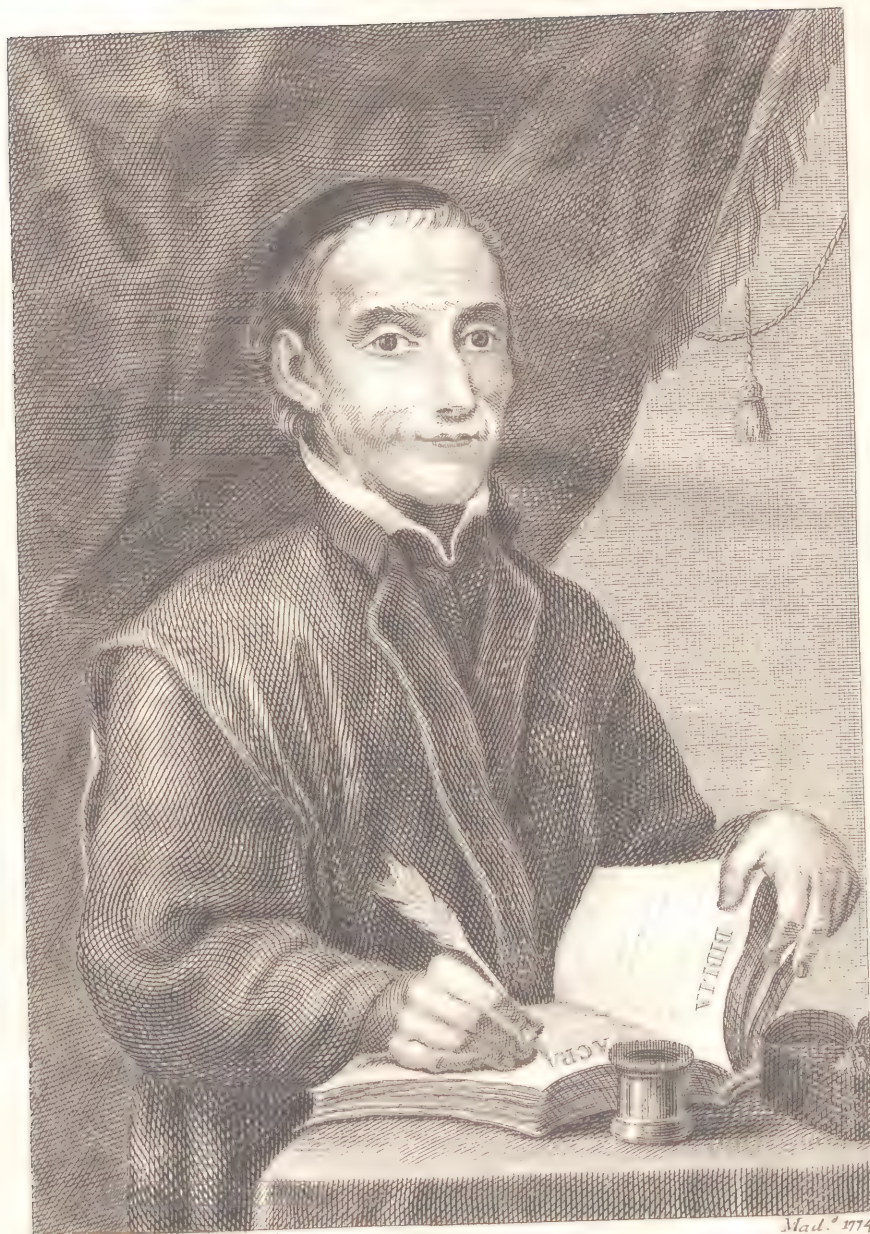
416.



CORRECCIONES.

Pag.	Lin.	Dice.	Léase.
33.	11.	aceyte,	vinagre.
59.	20.	argumento y,	argumento de.
111.	2.	setenta,	será setenta.
124.	13.	fugalidad,	frugalidad.
280.	6.	ojoaba,	ojeaba.
289.	últ.	Deodoro,	Diodoro.
326.	4.	vertieron,	virtieron.





Grabado p. Joach. Aph. Fabregat.

Mad. 1774.

CARLOS ANTONIO ERRA.

Murió en Roma día 13. de Junio del año 1771. de ed. de 76.

HISTORIA DEL VIEJO Y NUEVO TESTAMENTO.

DE LOS AÑOS , MESES , SEMANAS,
y Horas , que usaban los Hebreos.

§. I.

I. **A** Penas se encontrará en toda la antigüedad cosa de significacion mas varia que el Año ; hubo gentes que lo encerraban en el corto espacio de un dia ; entre otros duraba una semana , entre otros un mes , dos , tres , quatro , seis , diez , y finalmente hasta doce. Pero los Años de los Hebreos siempre constaron de doce meses ; pues otros tantos se numeran en aquel infausto año , en que sucedió el Diluvio ; y no hay razon alguna para afirmar , que fueron diversos de estos , ni los que precedieron al Diluvio , ni los que se le siguieron (a).

El Año de los Hebreos constaba de 12 meses.

II. Entre los Hebreos habia dos suertes de Año , el uno se llamaba *Sagrado* , el otro *Civil*. El Año Civil empezaba en el Otoño , en el mes de Tizri , que corresponde en parte á nuestro Setiembre ; de este usaba aquella nacion antes de la salida de Egipto. Despues de

Dos suertes de Año , el *Sagrado* , y el *Civil*.

Tom. I.

A

la

(a) Calmet v. Annus. Véase abaxo l. 1. c. 6. n. 9.

la salida , no lo desecharon , pero adoptaron además de él el Año Sagrado , del qual se servian para las solemnidades del Templo ; y lo empezaban en el Equinoccio de la Primavera, en el mes de Nisan , que caía en nuestro Marzo ; cuya costumbre dura todavía entre ellos el dia de hoy (a).

Los Años de los Hebreos eran parte Solares , parte Lunares.

III. Los Años antiquísimos de los Hebreos se cree fueron Solares , y que comprendieron 360 dias. Y si establecemos con algunos Doctos , que los Hebreos observaron en quanto al año el mismo método que los Egipcios , entre los quales vivieron mucho tiempo , deberemos dar á su año 365 dias ; pues los Egipcios daban á cada mes 30 dias , excepto al duodécimo, al qual le añadian cinco para completar el curso anuo del Sol. Despues de la cautividad de Babilonia , los Judíos , como Pueblo pequeño que vivia en medio de unas Naciones muy numerosas , se vieron precisados á conformarse en el cómputo y gobierno de los años, con las costumbres y estilos de los pueblos que los dominaban. Primero se arrimaron á los Caldeos, despues á los Persas , y finalmente á los Griegos. Pero qual fuese la costumbre de los Caldeos y Persas en este particular , no se sabe con certeza. Lo que sabemos es , que quando vivia el Autor del Eclesiástico , en tiempo de los Macabeos , de Josefo y de Filon , los Judíos

se-

(a) *Exôd. XII. Véase abaxo l. 3. c. 2. n. 15.*

seguian la costumbre de los Griegos, los quales se gobernaban por el Sol para el cómputo de los años, y de la Luna para el de los meses (a).

IV. Estos Meses lunares constaban de 29 días y medio; ó para hablar con mas propiedad, un mes tenia 29 días, y otro 30, y así succesivamente hasta doce. Los Novilunios, llamados en Griego *Neomenias*, de los quales empezaban todos los meses, no los contaban desde la conjuncion de la Luna con el Sol, que es lo que llamamos nosotros Luna nueva, sino desde quando empezaba á verse la Luna; y para observar con el mayor cuidado el instante primero en que se dexaba ver la Luna, se dice tenian puestos en ciertas eminencias hombres para que lo avisasen al punto al Sanhedrin; el qual mandaba inmediatamente, que se divulgase á son de trompeta el instante en que habia empezado el mes (b). Estas diligencias suponen que no tenian ordenado Calendario para el uso del Templo, lo qual es difícil de creer (c).

Los Meses
Lunares.

V. Como doce Meses lunares componen la suma de solos 354 días y seis horas, se infiere que el año de los Judíos tenia casi doce días menos que el año romano; y como por la dis-

Mes interca-
lar.

A 2

(a) *Eclesiat. XLIII. 6.* Josefo l. 3. c. 10. de las Antig. Fílon en la Vida de Moysés l. 3. Gemin. Isag. c. 6. (b) Lami, *Introd. ad Bibl. Escalig. de la Enmienda de los tiempos.* (c) Calmet.

crepancia entre el año solar y el lunar, los novilunios se alexaban del primer dia del mes, y los Equinoccios venian á caer fuera de los meses que les correspondian; para volver á ordenar los Equinoccios, y restituirlos á su propio mes, cada tres años añadian los Judíos un mes intercalar, al qual lo llamaban *Ne-Adar*, ó el segundo Adar; de modo que aquel año tenia trece meses: con lo qual los años solares y los lunares venian á empezar casi á un mismo tiempo; pues 37 meses lunares componen la misma suma de dias que 36 solares. Por el mismo motivo nosotros solemos añadir cada quatro años el dia bisiesto al mes de Febrero. Los que cuidaban de hacer la intercalacion, eran los Padres del Sanhedrin, ó Gran Consejo: el mes intercalar se colocaba siempre entre los meses Adar y Nisan, para que la Pasqua cayera siempre en el plenilunio despues del Equinoccio de la Primavera. De este mes intercalar nada dice la Escritura, como tampoco de los meses incompletos y llenos; quien hace mencion de todo esto, es el Talmud y otros Libros de los Rabinos.

Nombres y
orden de los
meses de los
Hebreos.

VI. En todos los Libros de Moysés, solo á un mes que es *Abib*, se le llama por su propio nombre (*a*), el qual mes se llamó despues Nisan. A los demás meses nunca les dá Moysés sino los nombres de, primero, segundo, y

ter-

(a) *Exód. XIII. 4. y en otras partes.*

tercero &c. En tiempo de Salomon se leen tres meses con sus propios nombres , es á saber *Sio*, ó *Sif*, *Bul*, y *Etanin* (a) ; de los cuales el primero corresponde al mes *Fiar*, el otro á *Marsquevan*, y el ultimo á *Tizri*. Despues de la Cautividad de Babilonia empezaron á oirse entre los Judíos los nombres *Caldáycos* y *Pérsicos* de los meses ; cuya serie , tanto segun el órden del Año Santo , como del Civil , es como se sigue.

NOMBRES DE LOS MESES Hebreos segun el órden del Año Santo.	NOMBRES DE LOS MESES Hebreos segun el órden del Año Civil.
1. Nisan corresp. á Marzo.	1. Tizri corresp. á Setiemb.
2. Fiar á Abril.	2. Marsquevan á Octubre.
3. Sivan á Mayo.	3. Casleu á Noviembre.
4. Tamuz á Junio.	4. Tebet á Diciembre.
5. Ab á Julio.	5. Sebet á Enero.
6. Elul á Agosto.	6. Adar á Febrero.
7. Tizri á Setiembre.	7. Nisan á Marzo.
8. Marsquevan á Octubre.	8. Fiar á Abril.
9. Casleu á Noviembre.	9. Sivan á Mayo.
10. Tebet á Diciembre.	10. Tamuz á Junio.
11. Sebet á Enero.	11. Ab á Julio.
12. Adar á Febrero.	12. Elul á Agosto.

VII. Entre los Hebreos habia tres géneros de Semanas. 1. Semanas de dias , que se contaban de un Sábado á otro ; 2. Semanas de años, contadas desde un año Sabático hasta otro , las cuales comprendian siete años ; 3. Semanas de siete veces siete años , ó de 49 años , que lle-

Semanas de
los Hebreos.

Tom. I.

A 3

ga-

(a) 3. Reg. VI. 1. 8. y VIII. 2.

gaban desde un Jubileo hasta otro. La costumbre de contar por semanas se introduxo entre los Hebreos en memoria de haber sido criado el Mundo dentro del espacio de siete dias ; de los Hebreos pasó á otros pueblos del Oriente : entre los Latinos habia en los meses ciertos espacios , separados por Calendas , Nonas , é Idus. El primer dia de la Semana , llamado Domingo entre nosotros , se llamaba entre los Hebreos dia de *Sábado* , el segundo *secunda Sábbathi* ; y los demás , *tertia* , *quarta* , *quinta Sábbathi* , menos el sexto , que se llamaba *Parasceves* , que quiere decir *preparacion* , porque en él se preparaban las viandas que se habian de comer el Sábado , que era dia de Fiesta y feriado. Es verdad que algunas veces la *prima Sábbathi* se tomaba por el sexto dia de la semana , ó por el Viernes , y la *secunda Sábbathi* por el dia del Sábado ; las quales frases tuvieron su origen de que los Sábados de los Hebreos se componian en algun modo de dos dias , del dia sexto por la tarde , y de la mañana del sétimo.

Días de los
Hebreos.

VIII. Los Dias entre los Hebreos , así en lo sagrado como en lo civil , empezaban desde la tarde del dia antecedente , y llegaban hasta la tarde del siguiente (*a*). En cada dia habia dos tardes (*b*) ; la una , quando el Sol estaba á mitad de su baxada , la otra , quando se ponía ; en

(*a*) *Levit. XXIII. 32.* (*b*) *Exôd. XXIX. 14.*

en el qual espacio de tiempo , dicen los Doctores de los Hebreos , se publicaba tres veces el Sábado á son de trompeta ; al primer sonido se interrumpia el trabajo en los campos , al segundo se cesaba de trabajar en las ciudades, y finalmente al tercero se encendian las luces para alumbrarse por la noche. Despues de haber sujetado los Romanos la Judea , acostumbraron los Hebreos dividir los dias en *Sagrados* , *Civiles* , y *Naturales*. Los dias festivos siempre empezaban por la tarde , y acababan en la tarde del dia siguiente ; los civiles empezaban á media noche , y duraban hasta la otra media noche ; los naturales duraban desde que nacia el Sol hasta que se ponía.

IX. La costumbre de usar de Reloxes para arreglar las horas , no se sabe fuese entre los Hebreos mas antigua que el Rey Acáz (*a*) ; y aun el relox de aquel Rey no se sabe qué cosa era , ni qué composicion tenia. Sabemos no obstante , que los Hebreos dividian el dia en tres partes , es á saber , en mañana, en mediodía , y en tarde ; y que la misma division hacian respectivamente de las noches , á saber , en tarde , en media noche , y en la vigilia matutina , ó de la mañana (*b*). Quando en los Libros de Moysés , y en los demás que se escribieron en lengua hebrea , ocurre la palabra

Horas de los
Hebreos.

A4

Ho-

(*a*) 4. Reg. XX. 9. (*b*) Lament. II. 19. Jódices. VII. 19. Exód. XIV. 24. Calmet , *Disquis. sobre la Cronol.*

Hora, significa lo mismo que un cierto tiempo del año ; en cuyo sentido se toma tambien en los libros de Homero y de Hesíodo. El dividir el dia en horas parece haber sido invencion de los Egipcios ; pues *Hora* viene de *Horo*, que es el nombre que los Egipcios dan al Sol. Dícese que la division de las horas la aprendió Mercurio Trismegisto, posterior á Moysés, del Cinocéfaló, que orinaba doce veces al dia en iguales intervalos de tiempo, y que relinchaba asimismo á determinadas horas. En tiempo de Jesu-Christo se sabe por el Evangelio, que los Hebreos observaban el mismo método que los Griegos y Romanos en la division del dia. Dividian pues los dias en doce horas, iguales á la verdad entre sí, pero ya mas largas, ya mas cortas, segun el dia crecia ó menguaba ; y la misma costumbre observaban en la division de la noche. Dividian el dia en quatro partes, á cada una de las quales la daban tres horas. De aquí nació el llamar á la division de las horas, Prima, Tertia, Sexta, Nona ; la Prima empezaba al salir el Sol, y duraba tres horas comunes ; al acabar esta, empezaba la Sexta, la qual llegaba hasta mediodía ; el mismo orden seguian la Tercia y la Nona por la tarde. El dia terminaba en la hora duodécima : y así quando Christo dixo: *Nonnè duódecim sunt horæ diei* (a)?

ha-

(a) S. Joan. XI. 9. S. Mat. XIV.

hablaba de quando el Sol se pone ; ó de quando finaliza el dia. Asimismo dividian la noche en quatro partes , que llamaban *Vigilias* ; á cada una de las quales la daban tres horas.

DE LAS MONEDAS DE QUE HACE mencion la Sagrada Escritura.

§. II.

I. **A**Ntiguamente no se conocia entre los hombres otro modo de transigir el dominio de las cosas , que trocando una mercadería por otra. Lo que á uno le sobraba de su gasto , y le era superfluo , lo daba á otro , del qual recibia en paga lo que le hacia falta. Despues empezaron á introducirse en el comercio los metales , como que eran las cosas de mayor estimacion entre los hombres ; hasta que finalmente se empezaron á grabar los metales con figura determinada , y á darles peso cierto y ley fixa , para determinar su valor , y para la comodidad de los negociantes , á fin de que no hubiese necesidad de exâminar siempre el peso ó el valor del metal. Estos pedazos de metal acuñados y sellados con alguna señal pública , se llamaron *Nummos* y *Pecunia* : *Nummos*, de la voz Griega *Nomu* , que significa ley ; por quanto la moneda es una cosa establecida por las leyes. Llamaronse tambien *Pecunia* ; ó porque al principio tenian grabada la figura de una res,

¿De dónde venga el nombre *pecunia*?

Varios modos de transigir el dominio de las cosas.

como quiere Plinio ; ó porque , como siente Varron , en lo antiguo se tenia por muy rico el que tenia muchos ganados ; ó finalmente , porque , segun Donato , en lo antiguo se fabricaba el dinero del cuero de las reses.

La primera moneda que ocurre entre los Hebreos, es el Siclo.

II. Calmet cree que la moneda mas antigua entre los Hebreos , es el Siclo y el Medio-siclo , los que acuñó Simon Macabeo con el permiso de Antioco Sidetes , Rey de Siria (a). A la verdad , antes de las expediciones de Alexandro Magno , no se sabe usáran de moneda acuñada los Egipcios , los Fenicios , los Arabes , ni los Siros , gentes confinantes con la Judea , y que tenian mucho comercio con esta nacion (b). Asimismo se cree , que la costumbre de acuñar y sellar el metal , salió de la Persia y de la Grecia no mucho antes de aquella edad ; pues ni en los libros de los Escritores , ni en las Monedas hay vestigio alguno de otra cosa : y no hay razon alguna que nos persuada haberse introducido entre los Hebreos antes que entre las demás gentes el uso de acuñar y sellar la moneda. El Siclo , el Talento, el Gerá , de que hacen mencion los libros mas antiguos de los Hebreos , pueden ser nombres de pesos , y no de monedas. No porque en la Sagrada Escritura se llame vulgar ó pública alguna moneda (c) , al instante se ha de creer que

(a) I. Macab. XV. 6. (b) Calmet , *Disertacion sobre la antigüedad de la moneda acuñada*. (c) Genes. XXIII. 15.

que era sellada ; pues se le pudo haber atribuido este nombre al metal pesado en el peso público. Las monedas que andan con el nombre de monedas de Abran , de Moysés , de Josué , de David , de Salomon , de Mardoqueo , no hay Antiquario que no las tenga por supuestas , y con razon , pues están fundidas en metal reciente , y tienen esculpidas por lo comun unas emblemas del todo pueriles. Pero dexado á un lado lo que por una y otra parte se puede alegar , pasemos á las monedas de que hace mencion la Escritura. En el señalar el precio de cada una , seguiré comunmente á Calmet , y á Beverinio , Sacerdote de mi Congregacion , en su Tratado de Pesos y Medidas , publicado y aumentado por Sebastian de Paulo , Escritor de la misma Congregacion.

III. El Argénteo (a) pesaba media onza, El Argénteo. ó quatro dragmas , y valia quatro Julios. Hay quien dice que esta moneda solo pesaba dos dragmas ; pero los que dicen esto , hablan de la dragma hebrea , la qual era dos veces mayor que la ática ó romana ; á no ser que se quiera decir , que hubo dos géneros de Argénteos entre los Hebreos ; el uno de dos dragmas , y el otro de quatro. Pero no tiene duda que el Argénteo , el Siclo , y el Estater , se reputan por de un mismo peso y valor. Algunas veces se toma en los Autores el Argénteo por lo mismo que

(a) Gen. XXXVII. 28. Zach. XI. 13. S. Mat. XXVI. 15.

que la Mina , la qual valia 100 dragmas ó denarios.

La Beka, Hemisiclo , ó Didracma.

IV. Lo que el Intérprete de la Vulgata llama Hemisiclo , ó Medio-siclo , el Hebreo lo llama Beka (a) : pero en el Nuevo Testamento se llama Didracma (b). El valor de esta moneda asciende á dos Julios , tributo que pagaba cada Judío para el servicio del Templo ; de la qual carga Christo nuestro Bien no quiso eximirse á sí , ni al Apóstol S. Pedro.

Darcmonim, ó Adarcmonim , ¿qué monedas sean?

V. Darcmonim , ó Adarcmonim , por los que unos vierten *Dracmas* , otros *Sueldos* , otros *Aureos* , *Minas* , *Numos* (c) , parece no son otra cosa que los *Dáricos* , monedas de oro macizo , acuñadas por Darío Histaspis , Rey de Persia , ó por Darío Medo ; ó á lo menos parece ser los nombres de los *Dáricos* substituidos á otras voces hebreas , que quizá no expresaban otra cosa que el peso del metal sin acuñar. El valor del *Dárico* , dicen comunmente los Escritores , que igualaba al de veinte *Dracmas* , que corresponden á veinte Julios.

¿Qué sea Denario?

VI. El Denario (d) era una especie de moneda romana de plata , llamada así , porque al principio constaba de diez Ases , por lo qual se llamó *Decusis*. Los Autores entienden una misma cosa por el Denario y por la *Dracma* ; y así su peso es la octava parte de una onza,

(a) *Exód.* XXX. 13. (b) *S. Mat.* XVII. 23. (c) 1. *Paral.* XXIX. 7. 1. *Esdras* XI. 69. VIII. 27. 2. *Esdras* VII. 70. (d) *S. Marc.* XII. 15. *S. Luc.* XX. 24.

y su valor el de un Julio. Algunas veces se toma por qualquiera moneda en general. Equivalia el Denario á quatro *Sextercios* menores; pues el Sextercio mayor constaba de 250 Denarios.

VII. El Dipondio ó Duopondio era una moneda que se componia de dos Ases, y por consiguiente era lo mismo que el *Bes* y el *Des*. Ni se opone á esto el que á la moneda que S. Lucas llama Dipondio, la llame As S. Mateo (a); pues se conoce que los Evangelistas solo quieren entender por estos nombres una monedilla, qualquiera que fuese. El *As*, llamado así de la palabra *Æs*, que significa cobre, al principio pesaba una libra; de modo que estos nombres *As*, *Æs*, *Libra*, *Pondo*, se tomaban por una misma cosa; pero con el discurso del tiempo los Ases se reduxeron, primero á sextantarios, que quiere decir de dos onzas; de sextantarios á unciales, ó de una onza: de unciales á semiunciales, ó de media onza; conservando siempre el precio del primer As con tanto lucro de la República, que con la porcion de cobre de que primero solo se fabricaba un As, se fabricaban despues 24. El valor del Dipondio era la quinta parte del denario; y así equivalia á dos de los dinerillos que llaman *Bayocos* en Italia. El As además de esta significacion, se toma tambien por qualquiera cosa

Del Dipondio, y del As.

sa

(b) S. Luc. XXII. 6. S. Mat. X. 29.

sa entera , ora conste de partes continuas , ó discretas , que se divide en doce partes. Pero la Escritura no habla palabra de esta division (a).

La Dracma. VIII. La Dracma (b) era una moneda de plata , muy célebre entre los Atenienses ; su peso era la octava parte de una onza ; cuyo precio era el mismo que el del Denario y Julio , como hemos dicho (*).

La Kesita. IX. A la voz Kesita , que se lee en el texto hebreo del Génesis y de Job , le substituye la Vulgata la palabra *oves* , ovejas , ó *agni* , corderos (c). En el primero se dice , que Jacob compró un campo por cien corderos ; en el segundo , que cada uno de los amigos de Job le dió , despues de haber sanado de la lepra , un cordero ó una oveja. Otros , y ciertamente no pocos , son de parecer que lo que le dieron á Job sus amigos , fue una moneda , grabada en ella la figura de un cordero , ó de una oveja. Pero esto se opone á lo que arriba dimos por sentado , siguiendo á Calmet. La tercera sentencia atribuida al mismo Autor , por la voz Kesita interpreta bolsa de oro y de plata. David Kimki substituye á la voz Kesita el término

Ge-

(a) *Bever. V. As.* (b) *S. Mat. XII. 43. S. Luc. XV. 8.*
(c) *Gen. XXXIII. 19. Job XLII. 11.*

(*) El Julio equivale á un real de plata castellano. Con esta advertencia se conocerá fácilmente la proporcion que hay entre nuestras monedas , y las de que hace mencion la Escritura ; pues la presente Historia compara con el Julio todas las monedas que se contienen en la Escritura.

Gerá, que significa una moneda de ínfimo valor. Jonatás y el Targo Jerosolimitano entienden por dicha voz una perla ó margarita. Finalmente, Peleterio es de opinion que la *Ke-sita* era el *Dárico*, por una parte con la figura de un sagitario, al qual los Hebreos llaman *Keset*, y por otra con la de un cordero ú oveja.

X. La Mina, ó Mna, llamada en Hebreo La Mina.
 Min, es una especie de moneda, que segun el Profeta Ezequiel valia 60 siclos (a). Algunos quieren que hubiese quatro géneros de Minas entre los Hebreos; la primera de 15 siclos, la segunda de 20, la tercera de 25; y finalmente la última de 60, igual á la suma de las otras tres. Los que así discurren, se fundan en estas palabras de Ezequiel: *Viginti Sicli, & viginti quinque, & quíndecim Sicli Mnam faciunt*; que traducidas á nuestro idioma, dicen: Veinte Siclos, y veinte y cinco, y quince Siclos hacen una Mna; los quales computados todos componen la suma de 60 Siclos. De la Mina Hebrayca, de que hacen mencion los Libros mas antiguos de la Sagrada Escritura, pasemos á la Mina Griega ó Atica, de que hablan los Libros de los Macabeos y el Nuevo Testamento. Esta Mina contenia cien dragmas, que es lo mismo que decir una libra y media onza; pero entre los Autores regularmente la Mina Griega pesa lo mismo que la Libra simple, y que el Pon-

(a) *Ezechiel XLV. 12.*

Pondo. La Mina era de dos maneras , es á saber , de oro y de plata ; esta valia cien Julios, aquella cien Aureos de á diez Julios cada uno. En lo antiguo el valor del oro excedia al de la plata en razon de diez á uno ; en lo qual ha habido muchas variaciones , tanto que al presente el oro excede en valor á la plata en razon de $15\frac{1}{2}$ á 1. Véase lo que diremos abaxo, quando hablemos del Siclo.

El Minúto.

XI. El Minúto valía casi la quinquagésima parte de un Julio.

El Obolo.

XII. El Obolo era de dos maneras , Atico y Hebrayco. El Atico valia lo mismo que la sexta parte de la Dragma ó del Julio ; el Hebrayco era la vigésima parte del Siclo ; y constando el Siclo de quatro dragmas , se sigue que el Obolo Hebrayco era mayor que el Atico , como que solo era la quinta parte de la dragma. El Obolo en la Escritura se llama *Gerá* , cuya figura , dicen algunos haber sido al principio oblonga , y semejante á la piramidal.

El Pondo , y
la Libra.

XIII. El Pondo pesaba lo mismo que el As y que la Libra. La Libra es un género de peso muy conocido ; consta de doce partes , las quales se llaman Onzas. La Libra Romana antigua corresponde en todo á la que se usa hoy en Roma , como consta del Congio que se conserva en Roma en el Palacio Farnesio. La Libra Griega , llamada Mina , excedia á la Romana en media onza , como advertiremos tratando de la Mina.

XIV. El Pondus del Santuario ocurre frecuentemente en los Libros de Moysés (a). También en los Libros de los Reyes se hace mención del *Pondus Público*, ó segun está en el Hebreo, del *Pondo del Rey* (b). Muchos hombres doctos juzgaron que el Pondo del Santuario era mayor que el comun y vulgar: otros al contrario, enseñaron que el Pondo comun excedia al del Santuario; unos y otros se fatigan en señalar cómo eran. Unos dicen que el Pondo, ó peso del Santuario, y el Pondo del Rey fueron distintos de los pesos de las gentes que estaban al rededor de la Judea; otros defienden que el peso del Rey era el peso babilónico, y el peso del Santuario el judayco. Pero no faltan Intérpretes doctísimos que tienen estas distinciones por meras invenciones fantásticas, diciendo que aquellos diversos modos de hablar significan un solo peso, guardado en el Santuario, y alguna vez tambien en la casa del Rey, ó Palacio público; el qual era como matriz y norma para exâminar y arreglar por él los pesos vulgares y comunes, y desterrar de este modo todo engaño: lo que tambien se acostumbró hacer entre otras naciones, como se vé de lo que de los Romanos cantó Fanio:

El Pondus, ó peso del Santuario, y el del Rey.

*Amphora fit cubus, quem ne violâre licêret,
Sacravêre Jovi Tarpêjo in monte Quirîtes.*

Tomo I.

B

El

(a) *Exôd.* XXX. 13. 24. *Lev.* LI. 5. *Num.* III. 50.

(b) 2. de los Reyes XIV. 16.

El Siclo. XV. El Siclo era peso y moneda de los Hebreos; su raiz es del verbo *Schakal*, que significa pesar. A la verdad el nombre Siclo se usa hablando de los pesos de todas las cosas, ya sea de metal, de cabellos, de aromas, ó de qualquiera otra cosa. Su peso era media onza, su valor quatro Julios. El precio del Siclo de oro parece equipararse en la Sagrada Escritura (a) al precio de doce Siclos de plata; de donde se infiere que el oro excedió algunas veces al valor de la plata en razon de doce á uno. No obstante, Peleterio iguala el peso del Siclo de oro al peso del Hemisiclo, ó Medio Siclo de plata. El Siclo pesaba 20 Obolos Hebreos (b); al qual se le deben dar 20 Obolos Aticos; pues el Obolo es la sexta parte de la dragma, y el Siclo tiene quatro dragmas. Se ven Siclos que en la una cara tienen un vaso, que se cree significar la Urna del Maná mandada guardar por Dios en el Arca (c); en la otra muestran una pequeña vara con tres flores en el un extremo, figura no oscura de la Vara de Aron. Junto al vaso hay este epigrafe en letras Samaritanas, *el Siclo de Israel*; y junto á la Vara este otro, *Jerusalem Santa*.

El Sólido. XVI. Sólido en la Vulgata es lo que en el Hebreo Adarcmonim, ó Darcmonim; es á saber,

(a) Coteja el 2. de los Reyes XXIV. 25. con el 1. del Paral. XXI. 25. (b) Exôd. XXX. 13. (c) 1. Par. XXIX. 7. 1. Esdras II. 60. & VIII. 27.

ber, el Dárico, del qual hemos hablado poco antes. El nombre *Sólido* no se empezó á oír hasta despues de Diocleciano; desde entonces llamaron Sólido al *Aureo*, moneda Romana, que valia 25 Julios. Si alguna vez ocurre en la Escritura la voz Aureo, se ha de explicar del Siclo de oro.

XVII. El *Estater* (*a*), llamado así de la El *Estater*. palabra *statera*, fue una moneda Hebrea del mismo peso y valor que el Siclo; habíalos de oro y de plata. Llamáronse tambien *Estateres* los Aureos Pérsicos y los Macedónicos, aquellos se llamaban *Estateres Dáricos*, estos *Filípicos* y *Alexándricos*, por tener grabada en sí la imagen de aquellos Reyes; su precio ya hemos dicho que equivalia al de 20 Julios.

XVIII. El Talento, llamado *Chiccar* en El Talento. Hebreo, pesaba 3000 Siclos (*b*); lo que corresponde á 1500 onzas, que hacen 125 libras romanas, ó 12000 dragmas. Y como 12000 dragmas de plata hacen otros tantos Julios, se sigue que el Talento valia 1200 Escudos, de los de á 10 Julios cada uno. De esta suma del Talento de plata se colige lo que valia el Talento de oro, el que igualaba al valor de 12000 Escudos Romanos, atendida la proporcion de 10 á uno, que era la que habia regularmente entre el oro y la plata. De aquí se infiere que

B 2

el

(a) S. Mateo, XVII. 26. 1. Reg. IX. 8. Ezequiel. IV. 10. & v. 1. (b) Exôd. XXXVIII. 24.

el Talento no tanto era una moneda particular, quanto una gran porcion de oro ó de plata, ó un monton de dinero. Quieren algunos decir que en la Escritura se pone algunas veces la moneda de oro en lugar de la de plata, como quando uno dice que tiene 300 Bayocos de oro, quiere dar á entender que tiene un Escudo de Italia, vulgò *Doppia d' Italia*, cuyo valor es de 30 Julios, los quales hacen 300 Bayocos de oro en la estimacion, no en la materia (a). Admitido esto, se disminuyen mucho ciertas sumas increíbles, que muchos coligieron de los Sagrados Libros, especialmente haciendo el cómputo de las riquezas de Salomon. Otras razones de disminuir dichas sumas hallará en Calmet quien quisiere consultarlo (b). El Talento de plata Atico valia 60 minas, ó 6000 dragmas, que corresponden á 600 Escudos Romanos, ó á medio Talento Hebreo. El Talento Egipcio ascendia á 800 Escudos. El Alexandrino era igual al Hebreo. No nos detenemos á hablar de los Talentos de otras Naciones, por no ser necesario.

(a) Véase Beverin. *V. Talentum*, (b) Disertacion sobre los Tesoros que dexó David.

DE LAS MEDIDAS DE LONGITUD,
de que hace mencion la Sagrada Escritura.

§. III.

I. **L**AS medidas de las distancias se tomaron de los miembros del cuerpo, como lo muestran claramente los nombres de Pie, de Codo, de Dedo, de Palmo. De aquí nació el que las medidas fueron mayores ó menores entre las gentes, segun la estatura de aquel hombre que cada una tomó por norma para la primera medida.

Las Medidas se tomaron del cuerpo humano.

II. Por quanto el Pie es la principal de todas las medidas, y todas las demás se refieren á esta, nos ha parecido tratar de él ante todas cosas. Aunque el pie sea la sexta parte y casi media del cuerpo humano, no obstante los Arquitectos para tener una medida rotunda y sin quebrados, se convinieron en dar al pie la sexta parte de la estatura de un hombre. El Palmo es la quarta parte del pie, el Codo contiene pie y medio, la Pulgada es la duodécima parte del pie, el Dedo la décimasexta, el Paso tiene cinco pies, el Millar mil pasos.

Del Pie.

III. El Pie, al modo que el As y la Libra, se dividia entre los Romanos en doce partes, que llamaban Onzas; de suerte que á la duodécima parte del pie se le daba igualmente el nombre de *Onza*, que el de *Pulgada*. El *Sextante* era la sexta parte del pie, es á saber, dos

Division del Pie.

onzas. El *Quadrante* 3 onzas. El *Triente* 4 onzas. El *Quincunce* 5 onzas. El *Sexcunce*, ó *Semise*, 6 onzas, ó medio pie. El *Septunce* 7 onzas. El *Bes* 8 onzas; este es el espacio que hay desde la punta del pulgar hasta la del índice, quando está la mano del todo estendida. El *Dodrante* era 9 onzas; es á saber, la mayor extension de la mano desde la punta del pólce hasta la del dedo meñique. El *Dextante* 10 onzas. El *Deunce* 11 onzas. Finalmente las 12 onzas completaban un Pie, quando se trataba de medida, y un As, si se trataba de peso. El Pie Hebreo, segun Beverinio, era mayor que el Romano tres onzas y $\frac{7}{8}$. Pero Calmet enseña que la medida del pie de 12 onzas, ó pulgadas, fue totalmente ignorada y desconocida de los Hebreos; pues su *Zeret*, ó medio codo, dice este Autor, contenia 10 pulgadas y $\frac{2}{3}$ (a).

El Cálamo,
ó Caña.

IV. El Cálamo, ó Caña, tambien fue medida Hebrea (b); y era lo que los antiguos Romanos llamaban *Decémpeda*: constaba de seis codos y un palmo, segun se colige del Profeta Ezequiel; ó como interpretan otros, de seis codos y los mismos palmos; por quanto el codo Hebreo, dicen, excedia al Babilónico casi un palmo; y es muy verisímil que Ezequiel usase del Babilónico, pues escribia al otro lado del Eufratres. Quál fuese la me-

(a) Calmet V. *Pes.* (b) *Ezequiel* XL. 3. *Apoc.* X. 1.

medida del codo, se dirá despues.

V. El Chíbrat, ó Kibrat, es una voz que El Chíbrat, unos vierten de un modo, y otros de otro (a). Si establecemos con muchos que es un género de medida, todavía se duda quánta era su magnitud. Beverinio le dá mil codos Hebreos; y dá por sentado que el camino que se podia andar en un Sábado, de lo qual hablaremos despues, constaba de dos Chíbrates. Calmet es de parecer que el Chíbrat es lo mismo que el *Surco*, el qual entre los antiguos tenia de largo 240 pies; pues la yugada, ó el espacio de campo que un par de Bueyes araba en un dia, se reputaba tener 120 pies de largo, y los mismos de ancho (b).

VI. El Codo, llamado entre los Hebreos El Codo, *Amma*, que quiere decir madre de las medidas; y entre los Griegos *Pechís*, contiene el espacio que hay desde la punta del dedo de enmedio hasta la curvatura del brazo; es á saber, la quarta parte de todo el hombre bien formado, lo que conviene á la medida sesquipedal, ó de pie y medio. Orígenes, ó el que lo traduxo, pensó que los codos con que se midió el Arca de Noé, contenian seis codos vulgares (c); lo qual lo tiene por tan verisímil S. Agustin, que juzga ser dignos de risa los que opinan de otro modo (d). Pero omitiendo

B 4

es-

(a) Gén. XXXIII. 19. (b) Plin. l. 15. c. 13. (c) Orig. Hom. 11. in Gen. y l. 4. contra Cels. (d) S. Agust. Quæst. sobre el Génesis, c. 4. & de la Ciudad de Dios, l. 15. c. 27.

estas cosas, por parecernos increíbles, decimos, siguiendo á Josefo, que los codos de los Judíos en aquel tiempo constaban de 24 dedos. Asimismo afirman los Talmudistas, que el codo Hebreo era una quarta parte mayor que el Romano. Maymónides nota haber habido otro codo posterior, que no pasaba de 20 dedos. Ludovico Capelio es de dictámen que entre los Hebreos hubo tres géneros de codos: el mas largo era de tres pies, el qual era el sagrado, y del que se usó en la dimension del Arca: el que se seguia á este, tenia de largo pie y medio; y finalmente el tercero no pasaba de 15 dedos. Otros, contentándose con dos géneros de codos, señalan otra distincion de medidas. Al codo sagrado y mayor le asignan un palmo de aumento sobre el vulgar; y quieren lo indique así el Profeta Ezequiel, quando dice: *Istæ mensûræ Altâris in cûbito veríssimo, qui habebat cûbitum & palmum* (a). Otros no satisfechos con estos modos de pensar, solo conocen entre los Hebreos antes de la cautividad un codo, que fue el vulgar y comun, cuya dimension sacó y copió pocos años há Juan Graves, Profesor de Astronomía en la Universidad de Oxford, de unos antiguos exemplares del Gran Cayro; segun los quales constaba de 20 pulgadas y media. Por lo que mira al Profeta Ezequiel, ya diximos, tratando del Cálamo,

(a) Ezequiel. XL. 9. XLIII. 13.

mo, ó Caña, cuál era la opinion de los Eru-
ditos.

VII. El Camino de un Sábado es el cami-
no que en este dia les era lícito andar á los He-
breos; el qual los Rabinos lo estienden á solos
2000 codos. Sabemos por S. Lucas que Jeru-
salen dista del monte de los Olivos el camino
de un Sábado (a); á cuyo espacio le da Jose-
fo unas veces cinco estadios, otras seis. Segun
Eysenckmidio, 2000 codos Hebreos hacen es-
tadios Olímpicos $5 \frac{3}{8}$; Alexandrinos solamente
5, justos y cabales.

El Camino
de un Sába-
do.

VIII. Mil pasos Geométricos de cinco pies
cada uno, hacen un Millar. Entre los Docto-
res Hebreos se encuentran tres géneros de Mi-
llar; es á saber, el Menor, que solo constaba
de 1000 codos; el Mayor, al qual daban 2000;
y el Máximo, que comprendia 4000, y se lla-
maba *Parasa*.

El Millar.

IX. El Palmo es de dos maneras, *Mayor*
y *Menor*; de los cuales el uno consta de 12
dedos, ó nueve pulgadas; el otro de quatro
dedos, ó tres pulgadas.

El Palmo.

X. Cinco pies hacen un paso geométrico,
del que usaban los Romanos. El paso de los
Griegos, llamado *Orgia*, constaba de 6 pies; la
Orgia es lo ancho de ambas manos estendidas.

El Paso, y la
Orgia.

XI. El Estadio consta de 125 pasos geo-
mé-

El Estadio.

(a) Act. I. 12. Calmet V. *Iter Sabbati*, Camino de un
Sábado.

métricos; de donde se infiere que ocho Estadios hacen un Millar. La Parasanga, medida muy célebre entre los Persas, constaba, segun unos, de 30 Estadios, segun otros, de 60. Así mismo el Esqueno comprendia 60 Estadios de largo.

NOTA DEL TRADUCTOR.

PAra poder formar idea de las medidas de longitud de que habla la Sagrada Escritura, no será inútil explicar quanto tienen de largo las medidas mas usadas entre nosotros, y la proporcion que hay entre estas, y las Hebreas, Griegas, y Romanas.

La Medida ínfima Castellana (siempre que hablemos de medida, entiéndase que hablamos de esta) es el Dedo; el qual contiene el espacio que ocupan quatro granos de cebada por lo ancho: es menor que el Romano casi de doce partes una. El dedo Hebreo es mayor que el Castellano mas de una tercia parte. Esto se entenderá mejor por lo que diremos del pie; pues la proporcion entre pie y pie es la misma que hay entre dedo y dedo.

La Pulgada es la duodécima parte de un pie.

El Palmo consta de 12 dedos.

La Vara tiene quatro palmos, ó quarenta y ocho dedos.

El Pie Castellano es la tercera parte de la vara; contiene 16 dedos; es una duodécima par-

parte menor que el Romano, casi una octava parte menor que el Griego, y mas de una tercera parte menor que el Hebreo.

El Codo contiene pie y medio, esto es, media vara, ó 24 dedos.

El Paso consta de 5 pies.

El Estado, que se reputa lo alto de un hombre regular, contiene 6 pies.

La Legua comun consta de 4000 pasos.

El Estadal, de que usan los medidores de tierras, contiene 11 pies.

La Fanega de tierra sembrada de trigo, contiene 600 Estadales en quadro; de cebada 400. La Aranzada viene á ser lo mismo que una fanega de tierra, ó una yugada. Esto se entiende de una tierra mediana; pues á proporcion que la tierra es de mas ó menos sustancia, es mayor ó menor la cantidad de grano que se siembra en ella.

DE LAS MEDIDAS CONCAVAS

de que hace mencion la Sagrada Escritura.

§. IV.

I. **A**Nte todas cosas debe notarse que los pesos de las cosas de igual volúmen son desiguales segun la diversidad de la materia de cada una; y por consiguiente todas las medidas se han de estimar segun la capacidad que tienen para contener alguna cosa determi-

Los pesos de las cosas comparados entre sí.

na-

nada , v. g. agua , vino , vinagre ; las quales cosas pesan todas casi lo mismo ; de aquí será fácil el pasar á hacer juicio del peso de otras cosas , que se sabe convienen entre sí en el peso , segun la proporcion y graduacion siguientes.

Un vaso que cabe de Agua	Libras 20.
De Aceyte cabrá	18.
De Trigo	15.
De Harina	09.
De Miel	30.
De Estaño	150.
De Hierro	162.
De Cobre	182.
De Plata	208.
De Plomo	233.
De Azogue	300.
De Oro	375.

El Acetábulo.

II. El Acetábulo (*a*) es la quarta parte de la Hémina : pesa dos onzas y media.

La Anfora.

III. La Anfora , llamada así porque tenia dos asas , para poderse llevar mas fácilmente es una medida de las mas célebres , tanto entre los Romanos , como entre los Griegos. Tenia por todas partes , esto es , de largo , de ancho , y de hondo , un pie romano cúbico , de modo que hacia la figura de un dado ; y por esto se llamó tambien Quadrantal. Cabia 80 libras de agua. Establecida esta medida , facilmente se comprende qual era la capacidad de las demás

(a) Exôd. XXV. 29. y en otras muchas partes.

medidas romanas : pues el Anfora constaba de dos *Urnas* , la Urna de quatro *Congios* , el Congio de seis *Sextarios* , el Sextario de dos *Héminas* , ó *Cotilos* , de quatro *Quartarios* , de ocho *Acetábulos* , de doce *Ciotos* ; el *Culeo* contenia 20 Anforas ; el *Medimno* solas dos. El *Modio* constaba de la tercera parte de la Anfora. La Anfora Griega , llamada tambien *Metreta* , fue una tercera parte mayor que la Romana ; pues cabia tres *Urnas* , siendo así que la Romana solo cabia dos. No obstante , hay algunos que á la *Metreta* la dan cien libras , aunque otros dicen que no pasa de noventa. Finalmente *Calmet* es de parecer que la Anfora Griega es en todo igual á la Romana (a). Aunque la Escritura hace mencion muchas veces de la Anfora (b) , sin embargo se puede tomar sin violencia por qualquier género de medida.

IV. El Alabastro (c) , segun S. Epifanio, El Alabastro. es la mitad del Sextario , y cabe diez onzas de agua. Otros no lo tienen por medida , sino por un vaso para tener bálsamos , el qual regularmente era de mármol blanco. No tenia asas , iba subiendo en disminucion , á manera de pirámide.

V. La Artaba (d) , medida comun entre La Artaba. los Babilonios , cabia 166 libras de agua. Esto se entiende de la Artaba Pérsica ; pues la

(a) *Calmet* V. *Metreta*. (b) 1. de los Reyes I. 24. *Zach.* v. 6. *S. Luc.* XXII. 10. &c. (c) *S. Marc.* XIV. 3. *S. Luc.* VII. 37. (d) *Dan.* XIV. 2.

Artaba Egipcia solo contenia 133 libras, y la Artaba de que usaban los Medos cabia 160 libras. Doce Artabas de vino le presentaban cada dia á Belo los Babilonios, las que los Sacerdotes empleaban en sus usos, fingiendo que se las bebia la Deidad.

El Bato.

VI. El Bato cabia 80 libras de agua; era la décima parte del *Coro*, ó *Gomor* (a). Era igual á la Efa, y no se diferenciaba de la Anfora Romana por lo que mira al peso. Josefo (b) dice que el Bato cabia 72 Sextarios; y el Sextario se sabe que cabia 20 onzas: de lo qual se inferiria que el Bato cabia 120 libras de agua. Para conciliar los diversos modos de pensar de los Escritores, el Padre Sebastian de Paulo se arrima á la opinion de Alcazar, el qual no dá al Sextario de los Hebreos sino 13 onzas y $\frac{1}{3}$. Algunos distinguen dos géneros de Batos, á saber, el sagrado y el vulgar; y afirman que el sagrado cabe como vez y media el vulgar. Beverinio despues de Alcazar distingue cinco especies de Batos. Al primero le atribuye 80 libras, al segundo 100 onzas, al tercero 66 onzas y $\frac{2}{3}$, al quarto 25 onzas, y al quinto 6 onzas y $\frac{2}{3}$. Calmet no conoce sino un Bato. El Mar de bronce que habia en el Templo, segun el Libro 3 de los Reyes cabia 2000 Batos, segun el Libro 2 del Paralipóme-

(a) Ezequiel XLV. (b) Josefo Lib. 8. cap. 2. de las Antigüedades,

menon, 3000 (a). El citado Calmet atribuye los 2000 á la concavidad de aquel Vaso, y los otros 1000 á la basa ó pie, que tambien juzga era cóncava.

VII. El Cabo, llamado tambien Kabo (b), El Cabo. era la décimaoctava parte del Bato, ó de la Efa; cabia 4 libras y casi media de agua. En el cerco de Samaria se vendía á 5 Siclos la cantidad de estiercol de palomas, ó de alguna legumbre llamada estiercol de palomas, que cabia en la quarta parte de un Cabo. Otros al Cabo lo llaman *Lop*, ó *Robá*.

VIII. El Cado (c) se confunde muchas veces con el Bato; cabe 80 libras de agua. El Cado.

IX. El Coro ó Chômor (d), contenia 10 El Coro. Batos ó Efas; de modo que cabia 800 libras de agua. La décima parte del Coro, en las cosas que se miden con Modio (Media fanega), se llama Efa; en las especies líquidas se llama Bato.

X. El Ciato (e) era un vaso que servia en El Ciato. las ofrendas de las cosas líquidas; cabia una onza y $\frac{2}{3}$ de agua.

XI. La Efa cabia 80 libras de agua; era La Efa. igual al Bato, y á la Anfora, como diximos arriba.

XII. El Gomor (f) con que se medía el El Gomor y Maná que habia de cojer cada persona en el Asaron.

de-
(a) 3. de los Reyes VII. 26. 2. Par. IV. 5. (b) 4. de los Reyes VI. 25. (c) S. Luc. XVI. 6. (d) Num. XI. 32. Ezequiel XLV. (e) Exód. XXV. 29. (f) Exód. XVI.

desierto cada día , era entre los Hebreos lo que entre los Griegos el Chênix , es á saber , el peso ó la medida de la comida diaria. El Gomer era la décima parte de la Efa , y por consiguiente cabia 8 libras de agua. Esta medida se llamó tambien *Asaron* , que es lo mismo que *décima*.

- El Hin. XIII. El Hin , de que habla el Levítico (a) segun la leccion Hebrea , se llama en la Vulgata Sextario , quizá por ser la sexta parte del Bato , cabia 13 libras y quatro onzas de agua.
- El Letec. XIV. El Letec cabia la mitad que el Coro , es decir, 400 libras de agua.
- El Log. XV. El Log era una medida que cabia 15 onzas de agua.
- La Metreta. XVI. La Metreta (b) era lo mismo , como se ha dicho , que la Anfora Atica , y cabia 120 libras de agua.
- El Modio. XVII. El Modio se llenaba con 26 libras y $\frac{2}{3}$ de agua , pues era la tercera parte de la Anfora.
- El Sato. XVIII. El Sato era una medida igual en todo al Modio.
- El Sextario. XIX. El Sextario se llamaba así por ser la sexta parte del Congio ; cabia 20 onzas de agua. El Sextario , al modo que el Pie y el As , se dividia en doce partes que llamaban onzas , á cada una de las quales se la daba el nombre de

(a) Levít. XIX. 36. (b) S. Juan II. 2. 6. Véase arriba la palabra *Anfora*.

de Ciato. Alcazar enseña que el Sextario Romano tenia 20 onzas; pero al Atico no le dá sino 15, y al Hebreo 13 y $\frac{1}{3}$.

NOTA DEL TRADUCTOR.

PAra que se sepa la proporcion que dicen las medidas cóncavas de que habla la Sagrada Escritura, con las Castellanas, daremos primero razon de estas, y despues las compararemos con aquellas. La mas conocida y mas usada entre nosotros, es la Arroba, la qual siendo de vino, agua, ó aceyte, cabe 8 Azumbres; el Azumbre pesa 64 onzas, y consta de 4 Quartillos, de á 16 onzas cada uno. El Quartillo se compone de 4 copas, de á 4 onzas cada una; de donde se infiere que la Arroba consta de 32 libras, ó de 512 onzas.

Quince Azumbres Castellanos hacen una Anfora Romana, la qual es igual al Bato, y á la Efa. Diez Anforas hacen un Coro: 8 Congios hacen una Anfora; y 6 Sextarios llenan un Congio. Un Quartillo Castellano hace del Sextario Romano $\frac{4}{5}$; del Griego 1 y $\frac{1}{15}$; del Hebreo 1 y $\frac{1}{3}$; de modo, que pesando el Quartillo de vino Castellano 16 onzas, como hemos dicho, el Romano pesa 20 onzas, el Griego 15, y el Hebreo 13 y $\frac{1}{3}$.

El Modio y el Sato, medidas en todo iguales, cabian cada uno lo mismo que una Quartilla, ó dos Celemines nuestros.

T A B L A C R O N O L O G I C A

para la Historia del Pentateuco.

§. V.

Elígese la
Cronología.

I. **C**ON dificultad se hallará cosa en que haya mas variedad, que en contar los años que pasaron desde la Creacion del Mundo hasta Jesu-Christo. Unos siguen el Texto Hebreo, otros el Samaritano, otros la Version Griega de los Setenta Intérpretes; los quales igualmente se dividen en innumerables opiniones. D. Alfonso el Sabio, Rey de España, sacaba en su cómputo 6984 años; Rabí Naason solos 3707. Todos los demás siguen el medio entre estos dos términos. A nosotros nos ha parecido seguir á Tirino, Userio, Bosuet, Lamí, Valemon, Calmet, y á otros Analistas eruditísimos, los quales dan á aquel espacio 4000 años. No negamos que este modo de contar tiene sus dificultades; pero las hay en todos los otros; con la diferencia, que siendo en este el número de años rotundo, ayuda mucho á la memoria, y allana el camino á los que lo siguen.

Años que se
contienen en
el Pentateu-
co.

II. La Historia del Pentateuco que damos en estos dos primeros tomos de nuestra Obra, comprende 2553 años.

El Génesis contiene desde la creacion del Mundo hasta la muerte de Josef, años. 23⁶⁹.

El

El Exòdo desde la muerte de Josef hasta la fábrica del Tabernáculo, contiene..... 145.

El Levítico tiene solamente un mes, y casi medio.

El Libro de los Números desde la fábrica del Tabernáculo hasta que acabaron de caminar los Israelitas por el desierto, 38 años y medio..... 39.

El Deuteronomio incluye mes y medio con poca diferencia.

Sumados todos estos años, que comprende el Pentateuco, hacen..... 2553.

III. En la tabla que daremos abaxo, solo se señalan los años despues de la creacion del Mundo, y antes del nacimiento de Jesu-Christo, omitiendo los años del Período Juliano, y de la Era Vulgar, por no confundir al Lector; los quales no obstante podrá qualquiera hallarlos fácilmente. El Período llamado vulgarmente *Juliano*, por haberlo acomodado su Autor Josef Escalígero al año Juliano, se compone de tres Ciclos, del Solar, del Lunar, y del de la Indiccion; de este modo: Se multiplica el Ciclo Solar de 28 años por el Ciclo de la Luna ó número áureo de 19 años, y salen 532 años: multiplícase este número 532 por el Ciclo de la Indiccion, que es de 15 años, y salen 7980. En el Período Juliano debe cada año tener privativamente sus ciclos, de modo que ningun otro año en todo el Pe-

El Período Juliano. Las dos Eras Christianas, la una verdadera, la otra vulgar.

ríodo pueda tener aquellos mismos ciclos. Por exemplo, el primer año tiene el ciclo del Sol 1, de la Luna 1, de la Indiccion 1; en todos los 7980 años no hallarás ninguno fuera del primero, ó 1, al qual convengan estos tres ciclos. Si los Escritores de Anales Históricos hubieran notado los ciclos de cada año, no habria tantas dudas, ó no habria ninguna en la Cronología. Algunos empezando á contar ácia atrás, intentaron demostrar que al primer año de la Era Christiana se le debia dar el décimo del ciclo Solar, el segundo del Lunar, y el quarto de la Indiccion. En efecto, si en el Período Juliano de 7980 años, se busca un año á quien convengan juntamente aquellos tres ciclos, no se hallará otro que el 4714; pues solo este número distribuido por 28, dexado á un lado el quociente, dexa 10; partido por 19, dexa 2; dividido por 15, dexa 4. Por tanto el primer año de la Era Christiana corresponde al año 1714 del Período Juliano; y por consiguiente el primer año del Mundo cae en el año 710 del mismo Período; esto en la suposicion que el dia del Nacimiento de Christo se haya de poner en el fin del año 4000 del Mundo, y haya de anteceder 4 años al principio de la Era vulgar, como quieren muchos; los quales tienen por cierto haber errado todo aquel quatrienio Dionisio el Exíguo, quando empezó á contar los años desde el nacimiento de Christo. Ni debe admirar el que se diga
que

que el Período Juliano antecede 710 años á la creacion del Mundo ; pues resulta así de la multiplicacion de aquellos ciclos , los quales no todos se instituyeron á un tiempo. Elegido pues en todo el Período Juliano el año 710 para la creacion del Mundo , y el año 4714 para el nacimiento de Jesu-Christo ; adoptada tambien la comun persuasion de los Eruditos, de que Jesu-Christo nació el año 4000 del Mundo , ó que la Era vulgar se ha de retraer al año 4004 del Mundo ; podemos fixar de algun modo el pie en estas cosas ; y recorrer , y aun determinar el número cierto de todos los años que precedieron á Christo , y que se siguieron desde este Señor hasta nosotros. Esto supuesto, vamos á formar la Tabla Cronológica.

Año del Mundo		Año an- tes de Christo
I	Cria Dios la Materia. El primer	
Del	dia hace la Luz; el segundo	4000
Período	hace el Firmamento; el terce-	antes de
Juliano	ro las Aguas, el Mar, las Plan-	la Era
710	tas y las Hierbas; el cuarto el	Vulgar
	Sol, la Luna y los Astros; el	4004
	quinto los Peces y las Aves;	
	el sexto los Animales terrestres,	
	y el Hombre. Adan pone nom-	
	bre á todos los Brutos. Es for-	
	mada la Muger. Introduce Dios	
	en el Paraíso á Adan y Eva; y	
	el sétimo dia, acabadas de	
	criar todas las cosas, cesa Dios	
	en sus obras, y descansa. Po-	
	cocos dias despues de la crea-	
	cion, (quizá el dia décimo) pe-	
	can nuestros primeros Padres,	
	y son expelidos del Paraíso.	
2	Nace Caín, hijo de Adan y Eva.	3999
3	Viene al Mundo Abel.....	3998
129	Mata Caín á su hermano Abel...	3871
130	Náceles á Adan y á Eva Set en	3870
	lugar de Abel.....	
235	Nace Enós hijo de Set.....	3765
325	Nace Caynan hijo de Enós.....	3675
395	Nace Malaleel hijo de Caynan...	3605
460	Nace Jared hijo de Malaleel....	3540
622	Nace Enoc hijo de Jared.....	3378
687	Nace Matusalen hijo de Enoc...	3313

Y NUEVO TESTAMENTO.

39

Año del Mundo		Ant. de Christo
874	Nace Lamec hijo de Matusalen...	3126
930	Muere Adan.....	3070
987	Enoc despues de haber vivido 365 años, es trasladado por Dios; no se sabe adonde.....	3013
1042	Muere Set á los 912 años de su edad.....	2958
1056	Nace Noé hijo de Lamec.....	2944
1140	Muere Enós de 905 años.....	2860
1235	Muere Caynan á los 910 años de su edad.....	2765
1290	Muere Malaleel de 895 años.....	2710
1422	Muere Jared de 962 años.....	2578
1536	Anuncia Dios el Diluvio á Noé.	2464
1556	Nace Jafet hijo mayor de Noé...	2444
1558	Nace Sem hijo de Noé.....	2442
1651	Muere Lamec, padre de Noé, á los 777 años de su edad.....	2349
1656	Muere Matusalen, el mas viejo de todos los hombres, á los 969 años de su edad. Sucede el Di- ludio universal. Entra Noé en el Arca el dia 17 del segundo mes. Llueve 40 dias y 40 no- ches. Perseveran las aguas 150 dias, despues de los quales se disminuyen. El dia 17 del séti- mo mes se para el Arca en un monte de la Armenia. El pri- mer dia del décimo mes se des-	2344

Año del Mundo		Ant. de Christo
	cubren las cimas de los montes. Pasados 40 dias envía Noé el Cuervo, el que no vuelve. Pasados 7 dias envía la Paloma, la que al punto se vuelve. Pasados otros 7 dias la envía otra vez, y vuelve por la tarde, trayendo un ramo de olivo. Pasados otros 7 dias la envía otra vez, y no vuelve mas.	
1657	Abre Noé el techo del Arca el primer dia del primer mes, á los 601 años de su edad. Sale del Arca el dia 27 del segundo mes.....	2343
1658	Nace Arfaxad hijo de Sem.....	2342
1663	Maldice Noé á Canaan.....	2337
1693	Nace Salé hijo de Arfaxad.....	2307
1723	Nace Heber hijo de Salé.....	2377
1757	Nace Faleg hijo de Heber.....	2243
1770	Es edificada la Torre de Babel...	2230
1771	Por este tiempo se puede establecer el principio de la Monarquía de los Asirios por Nembrod; y el del Reyno de los Egipcios por Cam, padre de Mezrain.....	2229
1787	Nace Rehu hijo de Faleg.....	2213
1819	Nace Sarug hijo de Rehu.....	2181
1849	Nace Nacor hijo de Sarug.....	2151

Na-

Año del Mundo		Ant. de Christo
1878	Nace Taré hijo de Nacor.....	2122
1948	Nace Aran hijo de Taré.....	2052
2006	Muere Noé á los 950 años de su edad.....	1994
2008	Nace Abran hijo de Taré.....	1992
2018	Nace Sara muger de Abran....	1982
2083	Llama Dios á Abran, el que de Ur de los Caldeos viene á Ha- ran, en donde muere su padre Taré de 205 años. Llámalo Dios segunda vez, parte de Ha- ran á la Tierra de promision, y se establece en Siquen.	1917
2084	Baxa Abran á Egipto.....	1916
2092	Guerra de Codorlahomor y sus asociados contra los Reyes de Sodoma, de Gomorra &c. Ben- dice Melquisedec á Abran. Pacto de Dios con Abran.	1908
2093	Casa Abran con Agar.....	1907
2094	Nace Ismael hijo de Abran y de Agar.....	1906
2107	Nuevo pacto de Dios con Abran, á quien muda Dios el nombre de <i>Abram</i> en el de <i>Abraham</i> , y á su muger el de <i>Saray</i> en el de <i>Sara</i> . Hospeda Abran tres Angeles, los que le prometen el nacimiento de Isac. Incendio de Sodoma, de Gomorra, &c.	1893

Año del Mundo		Ant. de Christo
	Incesto de Lot.	
2108	Nace Isac de Abran y de Sara.	1892
2115	Agar é Ismael son echados de la compañía de Abran. Por este tiempo Inaco funda el Reyno de los Argivos, y es su primer Rey.	
2133	Alianza de Abran con Abimelec Rey de Gerara. Isac va á ser inmolado por su padre.	1867
2145	Muere Sara de 127 años.	1855
2148	Casa Isac con Rebeca.	1852
2150	Casa Abran con Cetura.	1850
2158	Muere Sem hijo de Noé, 500 años despues de nacido Arfaxad.	1842
2162	Foroneo, segundo Rey de los Argivos.	1838
2168	Nacen Jacob y Esau hijos de Isac y de Rebeca.	1832
2184	Muere Abran á los 175 años de su edad.	1816
2187	Muere Heber de 464 años.	1813
2200	Las promesas hechas á Abran, las confirma Dios con Isac, el qual renueva el pacto con Abimelec Rey de Gerara.	1800
2208	Casa Esau con mugeres cananeas. El Diluvio de Ogiges en la Atica 1020 años antes de la pri-	1792

Año del Mundo		Ant. de Christo
	primera Olimpiada. Apis tercer Rey de los Argivos.....	
2231	Muere Ismael de 137 años.....	1769
2245	Isac bendice á Jacob en lugar de Esau. Huye Jacob á Mesopotamia, en donde se casa con Lia y con Raquel.....	1755
2246	Nace Ruben de Lia.....	1754
2247	Nace Simeon de Lia.....	1753
2248	Nace Leví de Lia.....	1752
2249	Nace Judas de Lia.....	1751
2257	Reyna Argo en Argos, y despues de él succesivamente Eriato, Forbes, Triopas, &c.....	1739
2259	Nace Josef de Raquel.....	1741
2265	Vuelve Jacob de Mesopotamia á Canaan, sin decirle nada á Laban.....	1735
2273	Rapto de Dina, hija de Jacob. Nace Benjamin hijo de Raquel, la que muere de los dolores del parto.....	1725
2276	Josef vendido por sus hermanos, es llevado á Egipto. Cásase Judas con una hija de Suas Cananeo, de la qual tiene á Her, Onan, y Sela.....	1724
2286	Metén á Josef en la cárcel por la falsa acusacion de la muger de Putifar.....	1714

Año del Mundo		Ant. de Christo
2287	Explica Josef á los Ministros de Faraon los sueños que han tenido.	1713
2288	Muere Isac de 180 años.	1712
2289	Hacen á Josef Virrey de todo Egipto. Empiezan los 7 años de la abundancia profetizados por Josef.	1711
2290	Nace Manasés hijo de Josef.	1710
2291	Nace Efraín hijo de Josef.	1709
2296	Principio de los 7 años de la esterilidad predichos por Josef.	1704
2297	Baxan á Egipto los Hermanos de Josef á buscar trigo.	1703
2298	Baxan segunda vez á Egipto los Hermanos de Josef, llevando consigo á Benjamin, adonde vá finalmente Jacob con toda su familia.	1702
2315	Bendice Jacob á cada uno de sus hijos, y muere á los 147 años de su edad.	1701
2369	Muere Josef de 110 años.	1631
2385	Muere Leví de 137 años.	1615
2422	Reyna Cecrope en Atenas.	1578
2427	El nuevo Rey de Egipto que no conoce á Josef. Cerca de estos tiempos vivia Job, y Prometeo reynaba en Tesalia.	1573
2430	Nace Aron hijo de Amram y de Jo	1570

Año del Mundo		Ant. de Christo
	Jocabeb.	
2438	Nace Moysés hermano de Aron.	1567
2472	El Rey Cranao establece en Atenas el Ateopago.	1528
2473	Visita Moysés á sus hermanos, mata á un Egipcio, huye á Madian, donde se casa con Séfora.	1527
2474	El Diluvio en tiempo de Deucalion hijo de Prometeo.	1526
2479	Anfition hijo de Deucalion, hermano de Cranao Rey de Atenas, echa del Reyno al suegro.	1519
2481	Helen hijo segundo de Deucalion reyna en Focide. Celebranse en Antonis los Panateneos en honra de Minerva.	1517
2486	Eurotas y Lacedemon reynan en la Laconia. Fundacion de la Ciudad de Esparta, ó Lacedemon.	1510
2490	Erictonio se apodera del Reyno de Atenas, destronando á Anfition.	1506
2492	Dánao viene de Egipto á la Grecia, y reyna en ella.	1504
1496	Fundacion del Reyno Troyano baxo de Dárdano.	1500
2513	El Señor se aparece á Moysés en la zarza, y lo envía á Faraon. Las diez plagas de Egipto. 1 Las Aguas convertidas en sangre. 2 las Ranas. 3 los Mosquitos.	1487

4 las Moscas. 5 la Peste en hombres y bestias. 6 las Ulceras. 7 el Granizo. 8 las Langostas. 9 las Tinieblas; quando esta plaga lo llenaba todo de horror y de miedo, se intima el precepto de celebrar la Pasqua. 10 la Muerte de los Primogénitos; quando la muerte se cebaba en estas víctimas, celebran los Israelitas la Pasqua, y les permite Faraon que salgan de Egipto. Sucedió esto la noche entre los dias 14 y 15 del mes de Nisan. Cerca del dia 20 del mismo mes pasan los Israelitas el Mar á pies enjutos, sumergiéndose en las aguas Faraon con todo su ejército. Finalmente el dia 3 del tercer mes ponen sus reales los Hebreos á las faldas del monte Sinay, en donde permanecen un año entero. Entrégales Dios su Ley, y hace alianza y pacto con ellos.....

2514

Erígese el Tabernáculo el primer dia del primer mes del segundo año de la salida de Egipto. Envianse Exploradores á Ca-

naan.

148

naan. Difierese la entrada en aquella tierra 40 años. Las Mansiones, ó paradas de los Israelitas en el Desierto desde la salida de Egipto, son estas. 1, en Rameses. 2, en Socot. 3, en Etan. 4, en Beelsefor. 5, en el Desierto de Etan. 6, en Mara. 7, en Elin. 8, junto al Mar Roxo. 9, en el Desierto de Sin. 10, en Dafca. 11, en Alús. 12, en Rafidim. 13, en Sinay. 14, en el parage del Incendio. 15, en los Sepulcros de la concupiscencia. 16, en Hacerot. 17, en Retma. 18, en Remnonfares. 19, en Lebna. 20, en Resa. 21, en Ceelata. 22, en el Monte Sefer. 23, en Arada. 24, en Macetot. 25, en Tahat. 26, en Taré. 27, en Mesca. 28, en Hesmon. 29, en Moserot. 30, en Bené-jucan. 31, Gadgad. 32, en Jetebata. 33, en Hebrona. 34, en Asiongaber. 35, en Mocerot. 36, en Cades, quando las Aguas de la contradiccion. 37, junto al Monte Hor. 38, en Selmona. 39, en Funon. 40, en Obot.

- 41, en Jeabatana. 42, á la orilla del Torrente Zared. 43, en Bamot-Arnon. 44, junto al Pozo. 45, en Matana. 46, en Nahaliel. 47, en Dibon-gad. 48, en Helmon-deblatain. 49, en el Monte Fasga. 50, en Chêdemot. 51, en Setim, ó Abelsetim....
- 2515 Detiénense algun tiempo los Israelitas en Cades, de donde retrocediendo vuelven al Mar Roxo. 148
- 2549 Fenix y Cadmo parten de Tebas de Egipto á Tiro y Sidon, en donde reynan. 145
- 2552 Edon les niega el paso por su tierra á los Israelitas. María hermana de Moysés muere de 130 años. Muere tambien Aron de 123 años. Guerra del Rey de Arad con los Israelitas. Erígese la Serpiente de metal. 144
- 2553 Guerras y Batallas contra Sehon y Og. Historia del Profeta Balan. Guerra con los Madianitas. Moysés despues de haber renovado el pacto entre Dios y el Pueblo, muere de 120 años; sucédele Josué. 141

Fin de la Tabla Cronológica de la Historia del Pentateuco.

LIBRO PRIMERO.

DE LA CREACION DEL MUNDO.

CAPITULO I.

I. **Q**Uando determinó Dios criar las cosas, mandó salir de la nada el Cielo y la Tierra (a): para formar y labrar estos dos cuerpos, crió el Caos, es decir, la materia informe y confusa, en la qual estaban contenidas las semillas de todas las cosas sensibles; dióla un movimiento ordenado á ciertas leyes, y sujeto á las reglas de su divina sabiduría, con el qual cada una de las partes de aquella vasta y en cierto modo estancada mole, buscasse el lugar que se le habia destinado en el Mundo, y tomase dentro del espacio de seis dias, baxo la conducta é imperio de tan sabio y poderoso Artífice, su propia forma. De aquí provino, que desatados los lazos que tenian como encarcelada la materia, caminasen las partes térreas al centro del Universo, las áqueas cercasen la Tierra por todas partes, las aéreas y etéreas ocupasen los lugares mas altos; y finalmente todas, segun la proporcion ó desproporcion que habia entre ellas, se juntasen, ó se segregasen, y separasen. Este sistema que saca al Mundo del seno

Año del
Mundo 1.
Antes de
Christo
4000.
Antes de la
Era vulgar
4004.
Del Período
Juliano 710.
*Creacion del
Caos, ó de la
materia.*

Tomo I.

D

del

(a) Gén. I. 1. 1. Macab. VII. 28.

del Caos, no solo es conforme á la Sagrada Escritura (a), y tiene la aprobacion de los mejores Intérpretes (b); sino que tambien sabemos haber sido el mas seguido en la antigüedad, y el mas decantado entre los primeros Poetas y Filósofos; los quales no obstante corrompiendo con una infinidad de errores y fábulas los vestigios de esta antigua tradicion, enseñaron que la materia era eterna, ó á lo menos, que estuvo ociosa y destituida de movimiento por muchos siglos, añadiendo otros muchos desvaríos sobre el Alma del Mundo, el Movimiento innato, el Amor, el qual decian haber puesto en movimiento y fecundando con su calor y fomento el Caos, para que pariese y diese á luz los cuerpos naturales, y hasta los mismos Dioses (c).

El primer
dia la Luz.

II. Despues de haber criado Dios la materia del Cielo y de la Tierra, y haberla dado movimiento y eficacia; estando destituido aquel informe Mundo de todos los adornos que ahora lo hermosean, y cercándolo por todas partes horribles tinieblas, dixo Dios: *Hágase la luz*.

(a) Gén. I. 2. 3. &c. Salmo CIII. 6. 7. (b) S. Ambrosio. l. 1. en el Hexám. c. 8. S. Agust. l. 1. de Gén. ad lit. S. Juan Chrisóst. hom. 3. sobre el Gén. Calmet sobre el Gén. l. 2. (c) Los Egipcios, segun Diodoro Sículo. P. 1. Biblioth. Anaxágoras y Eurípides en Euseb. l. 14. c. 5. y l. 1. c. 7. Los Platónicos. Vease Ciceron, *Academ. Quæst.* l. 2. Plin. l. 2. c. 5. Virgil. en la *Eneyda*, l. 6. v. 727. Ovid. *Metam.* l. 1. Aristofan. *trat. de las Aves*. El Pseudo Sanchoniaton, segun Eusebio, l. 1. c. 10.

luz; y obedeciendo inmediatamente la luz á su imperio, disipó las tinieblas, é introduxo en el Mundo el primer dia. Qué cosa fuese aquella luz, está en disputa entre los Doctores. Los Rabinos quieren que fuese el Sol, la Luna y las Estrellas; y aun añaden que lo que Moysés dice de los Luminares, ó lumbreras, en la Historia del quarto dia, debe reputarse una como explicacion de lo que antes habia dicho de la luz y de las Tinieblas. Pero si esto fuera cierto, nada tendríamos producido en el quarto dia. Otros defendiendo la creacion succesiva, y conservando el mismo órden que se propuso Moysés, introducen un cierto cuerpo lúcido, semejante al de la Columna de luz que guiaba por la noche á los Israelitas en el desierto; añadiendo que los resplandores de dicho cuerpo hicieron que aquellos tres primeros dias no echasen menos la falta del Sol. Otros pretenden que aquella primera luz fue una tenue vislumbre, á manera de aquel descolorido resplandor que ilustra la Tierra y la alumbra, quando el Sol está cubierto de nubes. Otros son de parecer que aquella luz fue semejante á la de la Aurora. Finalmente, algunos Filósofos modernos, constituyendo la naturaleza de la luz en la presion ó agitacion de la sustancia etérea, afirman que Moysés favorece á esta opinion, y que no quiere decir otra cosa el Escritor Sagrado, quando habla de la produccion de la luz, sino

que la sustancia etérea fue producida el primer día con cierta cantidad de movimiento ; y que de esta sustancia , dotada despues de mayor movimiento , y partida en varios remolinos, salieron finalmente al quarto día el Sol , la Luna y las Estrellas. De qualquier modo que esto fuese , lo mas verosímil es que esta luz fue criada ácia el Ocaso , y que por inclinarse al Horizonte , empezó el primer día desde la tarde ; de la qual , de la noche siguiente y de la mañana, se compuso aquel día , y al tenor de este todos los demás (a). *Factúmque est vespere & mane dies unus* (b). De aquí se cree haber tenido principio la costumbre de los Hebreos , de contar el día de tarde á tarde (c). A este modo los Poetas antiguos siempre cuentan antes la noche que el día (d).

El segundo día el Firmamento, y las Aguas superiores é inferiores.

III. El segundo día hizo Dios el Firmamento , por el qual se puede entender todo el espacio que llaman vacío , y que se extiende desde la tierra hasta la última extremidad del Mundo , por qualquiera parte que se mire. A este firmamento ó espacio le dió el Señor la virtud de dividir las Aguas superiores de las inferiores ; no de modo que todo él mediase entre unas y otras , sino sola alguna parte de él , es á saber , la mas baxa , y mas inmediata á la tierra , á la qual parte llamamos ayre

(a) Petau, de *Operibus sex dierum*. (b) Gén. I. 5. (c) L. vit. XXXIII. 32. (d) Calmet, *Disertacion sobre la Creación*.

pues este ayre mas craso y mas contiguo á nosotros, media entre las Aguas inferiores, quales son las Nubes y los Vapores, que se reputan como unos vastos receptáculos de las aguas, de los quales nacen las lluvias, casi como los rios de sus fuentes. Esta opinion es la mas plausible el dia de hoy; pero los antiguos Padres explicando el asunto presente con frases de la Escritura Sagrada (a), enseñaron que sobre el Cielo puso Dios aguas simples y puras, flúidas, y de la misma naturaleza que las demás; y juzgando que el Cielo no era diverso, ni estaba separado del Firmamento, lo tenian por una cosa congelada, ó como una bóveda hecha á martillo, para contener las aguas superiores, y separarlas de las inferiores (b). ¿Pero á qué fin se pusieron aquellas aguas sobre los espacios convexos del Cielo? Unos pensaron de un modo, otros de otro. Unos dixeron que para regar la Tierra con la lluvia; otros, que para formar en parte el Diluvio; otros, que para ocultar á la vista de los mortales el Empíreo, que es donde Dios tiene su trono, y se dexa ver de los Bienaventurados; otros, que para dar pábulo al fuego de los Cuerpos celestes; finalmente otros, que

Tomo I. D 3 pa-

(a) Génes. VII. II. Job XXXVII. 18. Salmo XLI. 8. CIII. 3. CXLVIII. 4. Daniel III. 60. (b) Josefo l. I. de las Antig. c. 1. Teodor. sobre el Salmo 148. S. Basil. hom. 3. in Hexaëm. S. Ambr. l. in Hexaëm. Severian Gabel. or. 2. Niseno, l. 1. contra Eunom. S. Agust. l. 2. de Genes. ad lit.

para templar el ardor del Sol y de los otros Astros, de modo que no abrasase las plantas y los demás vivientes de acá baxo.

Dia tercero
recojense las
aguas en un
lugar, y queda
descubierta
la tierra.

IV. El tercer dia, sometiéndose al imperio de Dios las aguas inferiores, y dexando seca la tierra, se retiraron á un lugar que se llamó Mar. Este pasage se puede explicar de estos dos modos: ó la Tierra cercada y envuelta en agua por todas partes, se descubrió como una isla que se levanta de lo profundo del Mar sobre su superficie; ó la Tierra siendo perfectamente redonda, y estando hinchada debaxo de las aguas, se comprimió y baxó por algunas partes, para que las aguas exprimidas, por decirlo así, fuesen por su natural peso á congregarse á aquella profundidad; formando al mismo tiempo en otras partes, en virtud de la misma compresion, lugares eminentes, que sirviesen de playas, de campos, de montes. Esto último no hay razon alguna para rechazarlo: lo que hemos propuesto primero, es conforme á la opinion de casi todos los Escritores que hubo hasta el siglo décimoquinto, en que se descubrió la América. Pues sospechando aquellos Autores que el Cielo y la Tierra estaban pegados, y que hacian como una sola, cuya bóveda era el Cielo, y la Tierra y el Mar el pavimento, pensaban que la Tierra sumergida la mitad en medio del Mar, á manera de una calabaza, nadaba en él, aunque siempre manteniendo su solidez, y la union de
sus

sus partes entre sí; ó que el mismo Cielo descansaba sobre dos tierras, como sobre dos columnas, á una y otra parte del Océano: al mismo tiempo que se defendían con teson estas opiniones, se calificaba de insolente, y de opuesta á la verdad y á la religion, la sentencia que afirmaba haber Antípodas (a).

V. El mismo día tercero, sacada ya la Tierra de las aguas, la vistió Dios del verdor de las hierbas, y de abundancia y copia de raíces y semillas, y la mandó que produxese árboles y plantas, no solo fecundas, y con virtud de fructificar, sino llenas de frutos y en todo perfectas, para que hubiera de donde subministrar alimentos sobradísimos á los hombres que habian de ser criados dentro de poco. Esto nos mueve á pensar que era tiempo de Otoño quando fueron criados nuestros primeros Padres, ó á lo menos que esta estacion era la que correspondía al lugar donde fueron colocados. Los que llevan esta opinion, advierten que entre los Egipcios y Hebreos empieza el Año Civil en el Equinoccio de Otoño; lo qual se glorían haberlo recibido de sus padres y de los primeros hombres. Pero se ha de dar de barato que en las regiones opuestas al Paraiso terrestre, en aquel tiempo brotaron solamente las plantas y árboles con flores, pero

Las Hierbas y Plantas. ¿En qué tiempo fue criado el Mundo?

D 4

sin

(a) Lactancio, Agustino, Zacarías Papa, el Tostado, y otros citados por Calmet en la disertacion sobre el sistema del Mundo.

sin frutos, por ser en ellas tiempo de Primavera. No faltó quien enseñase que la Tierra antes del Diluvio universal conservó en todas partes su situacion igual al Exe del Sol; de modo que los hombres gozaban siempre de Equinoccio y de Primavera (a). Pero para fundar esta opinion, se desean argumentos mas sólidos que las conjeturas é hipótesis inventadas para exercitar los ingenios.

Dia quarto,
el Sol, la Luna
y las Estrellas.

VI. El quarto dia del Mundo, queriendo Dios establecer cierta regla y modo de tiempos y estaciones, hizo el Sol, la Luna y las Estrellas, quizá de aquella luz que produjo el primer dia: lo qual es muy verosímil, pues vemos que comprimidas las partes mas raras de la luz, es mayor la fuerza de luz que resplandece en el cuerpo que se pone mas denso y mas espeso. Moysés llama Luminar grande á la Luna igualmente que al Sol; porque aun que el cuerpo de la Luna comparado con el Sol y demás Astros, sea muy pequeño; sin embargo á nuestra vista se representa la Luna mucho mayor que ellos. Y no se les pide á los que se encargan de instruir á los pueblos, aquel rigor filosófico, y aquel exácto modo de hablar que los Maestros de las ciencias humanas, y sus Discípulos acostumbran usar.

Dia quinto,
los Peces,
Aves y Animales terrestres.

VII. Los Peces y las Aves fueron la obra del dia quinto. Por lo que mira á los Peces

(a) Burneto. Vease abaxo el cap. 9. n. 16.

claramente dice Moysés que deben su origen á las aguas (a). En quanto á las Aves, hay sus dudas: algunos son de dictámen que fueron criadas de la tierra ó del ayre. Sin embargo la sentencia que á entrambos vivientes les dá el mismo origen, está fundada en la tradicion recibida entre los Padres (b). Despues de haber criado Dios los Peces y las Aves, mandó que la Tierra produxese todos los animales que viven sobre ella, tanto los que andan por su pie, como los réptiles, ó que arrastran; á los quales, como tambien á los Peces y á las Aves, los dotó de fecundidad, y les infundió una inclinacion íntima á la multiplicacion de su especie. Lo que no se sabe es, si la creacion de los animales terrestres fue obra del quinto ó del sexto dia. Tambien es incierto si de cada una de las especies de animales fueron producidos solamente dos, es á saber, macho y hembra, como sabemos se hizo con los hombres; ó si crió Dios en todas partes animales en mayor número. Si admitimos la primera sentencia, igualmente debemos admitir que los carnívoros no empezaron á alimentarse de las carnes de los otros, hasta despues de la propagacion de los animales (c).

(a) Génes. I. 20. (b) S. Ambros. en el himno de las *Vísperas de la fer. 5. y Lib. 5. in Hexám. cap. 14.* S. Ciril. l. 1. in *Génes.* S. Basil. *Hom. 8. in Hexám.* Teodor. l. 5. de *Divin. Decret.* (c) El Niseno, *Or. 2.* S. Basil. *Hom. 11.* Grocio aquí.

CAPITULO II.

CREACION DE NUESTROS
primeros Padres. Fábula de los Preadamitas.
De los Angeles; de las Almas;
del Sábado.

Sexto dia.
 Creacion de
 Adan,

I. **E**L sexto dia fue destinado para la creacion del Hombre. Estando Dios para emprender esta grande obra, dixo: *Hagamos al hombre á nuestra imagen y semejanza*; y habiendo tomado un poco de barro, formó el cuerpo de nuestro primer Padre, y le infundió el alma. La semejanza del hombre con Dios se dexa ver bastantemente. Lo primero, quiso Dios que el hombre hiciese sus veces en la tierra, y fuese un semi-Dios en el Mundo, para que todas las cosas se le sujetasen, como él debia estar sujeto á Dios. Lo segundo, le comunicó Dios al hombre su Sabiduría, su Providencia, su Santidad, su libre Albedrío, y los demás dones con que pudiese ser y vivir feliz. Lo tercero, no sé qué magestad vemos en el cuerpo humano, que elevándonos sobre los brutos, nos hace levantar nuestros pensamientos hasta la misma Divinidad. Es tambien el hombre á imagen de Dios, porque Jesu-Christo, por el qual y para el qual fueron hechas todas las criaturas, tomó la naturaleza humana. Finalmente enseñan algunos

nos (a), que Dios tomó entonces la figura de un hermosísimo hombre, la que le sirvió de exemplar para formar al primer hombre. Habiendo sido formado el primer hombre de una tierra que tiraba á roxa, quiso Dios llamarlo *Adan*, que significa *Roxo*, ó *Bermejo*, ó á lo menos dispuso que se llamára así. La misma voz, sacada de la raiz etiópica, puede significar *Hermoso* (b).

II. Poco despues, habiendo puesto Dios todos los animales de la tierra y las aves del cielo delante de Adan, todavía no trasladado, como parece, al Paraíso terrestre, para que le pusiese á cada uno el propio y conveniente nombre, les impuso Adan á todos aquel nombre que conoció expresar los principales dotes y calidades de cada uno; en lo qual mostró el primer rasgo de su sabiduría y de su principado; pues el poner nombres á las cosas es argumento y autoridad; y es preciso que Adan conociese todas las cosas, y penetrase íntimamente la naturaleza y calidades de todas, para imponerles nombres acomodados á las propiedades de cada una. Es de notar que numerándose en aquella revista á lo menos dos animales de cada especie, á saber, macho y hembra, solo se encontró el hombre que no tuviese semejante á sí. Para suplir Dios este defecto, le

Revista de los Animales. Formacion de la Muger. La Monogamia. Varias fábulas sobre la creacion de Eva.

(a) Prudencio, *al fin de la Apoteosis*. Eugub. en su *Cosmog.* Saliano, tom. I. de los *Anal.* (b) Josefo, l. I. de las *Antig.* c. I. Calmet aquí.

le envió á Adan un sueño ; en cuyo intermedio, le arrancó una de sus costillas , llenándole de carne el lugar vacío ; y habiendo fabricado de ella á la Muger , se la manifestó á Adan luego que despertó ; el qual entendiendo que la muger habia sido sacada de él , la llamó *Virago* , esto es , *Viril* , ó *Varonil*. A lo qual añade la Escritura : *Por esto dexará el hombre á su padre y á su madre , y se juntará con su muger ; y serán dos en una carne* : las quales palabras unos las atribuyen á Dios , otros á Adan. El contexto parece favorecer á Adan : pero Jesu-Christo parece atribuir aquella sentencia á Dios , y dar á entender que en ella estableció el Señor la primera ley del matrimonio (a). No obstante , no faltan quienes digan deberse atribuir aquellas palabras á Moysés , como que juzgaba debia hacer aquella advertencia , para manifestar la inviolable alianza que debia haber entre el hombre y la muger. Solo una muger crió Dios para un hombre para manifestar claramente que esto era lo que convenia á las Repúblicas , á la buena educacion y crianza de los hijos , y á la concordia y paz de las familias : lo que es difícil y aun casi imposible se encuentre en donde un hombre tiene muchas mugeres. Es invencion ridicula de muchos Rabinos el que el hombre y la muger fueron criados á un mismo tiempo , pe

(a) S. Mat. XIX. 5.

gados uno á otro por los hombros, con quatro manos, quatro pies y dos cabezas, en todo semejantes, menos en el sexô; y que estando en un profundo sueño, los separó Dios, y de uno hizo dos (a). Eugubino siguiendo este delirio, quiere que estuviesen pegados, no por los hombros, sino por el costado; y que así se verifica lo que dice la Escritura, que Dios sacó á la muger del costado de Adan (b). Pero Moysés no dice que la muger fue sacada, sino formada de la costilla de Adan: y que no existió antes de esta formacion, lo enseña expresamente por estas palabras: *Adæ verò non inveniebatur adjutor similis ejus*; que quieren decir: No se encontraba una persona semejante á Adan que le pudiese ayudar. Cayetano piensa que nada de esto se obró realmente; y así arimándose á la opinion de Filon, explica todo esto en sentido metafórico; pero esta opinion repugna al claro y patente sentido de las Escrituras igualmente que á los Padres y á la Tradicion. Aunque Moysés no ponga la historia de la formacion de la muger sino despues de los seis dias de la creacion; sin embargo la sentencia mas recibida, contradiciéndolo pocos (c), afirma que entrambos fueron criados el sexto dia. A la verdad, si el macho y la hembra no hubieran sido criados aquel dia,

no

(a) Samuel, Abarbanel, Manasés Ben-Israel. (b) Eugub. en su *Cosmop.* (c) Orígen. sobre el Génes. Hom. I. S. Crisóst. sobre el Génes. Hom. 15. S. Tom. I. p. 9. 73. a. I. ad 3.

no les hubiera dicho Dios en el mismo día: *Creced y multiplicaos*; y finalmente hubiera obrado alguna cosa despues del descanso del día sétimo, contra lo qual está el texto de Moisés (a).

Nuestros primeros Padres son colmados de dones. Su comida.

III. Mandóles Dios á entrambos que pagasen el género humano; y habiéndoles echado su bendicion, les comunicó la fecundidad, la inmortalidad, la inocencia, la sujecion del cuerpo al alma, el obsequio y el amor del alma á su Criador, y finalmente la abundancia de todos los dones naturales y sobrenaturales. Dióles dominio sobre los animales, sobre la tierra y sobre el mar. Dióles las frutas, las legumbres, las raíces, las semillas, para que las comiesen (b). Si les concedió ó no Dios el uso de las carnes, es una cosa muy oscura. La fecundidad de la tierra, la compleción y temperamento excelente de los hombres, el corto número de animales que hubo al principio, son los principales argumentos con que se prueba la opinion que lo niega. Todo esto estaba muy á la vista, para que los hombres buenos y templados se abstuviesen de comerlas sin necesitar de que se les intimase por ley; es verdad que no se puede discurrir del mismo modo de los impíos.

Errores sobre el origen del Hombre.

IV. Hemos dado la historia genuina de la creacion del hombre: ¿quién no se admirará que

(a) Génes. I. 28. y II. 4. (b) Génes. I. 29.

que los hombres cayesen en tan profundo olvido de ella, que ni aun se acordasen de su origen? Los Poetas, al descubrir los principios de los hombres, fingen que nacieron de la tierra recién criada, y fecundada de una semilla celestial; ó que fueron formados de una tierra blanda con mezcla de humedad, en la qual Prometeo infundió por alma aquel fuego que hurtó á escondidas del Cielo (a). Todavía es mas absurdo lo que cuentan de Deucalion y de su muger Pirra; los que, dicen, haber reparado el género humano despues del Diluvio con las piedras que arrojaban ácia atrás. No son mas verisímiles las cosas que dicen sobre este punto los Filósofos; de los quales, unos creyendo que el Mundo existió siempre, pensaron que igualmente debian admitir haber precedido una sucesion y círculo de infinitas generaciones, entre las quales en vano se buscaria la primera. Otros, á quienes pareció haber tenido principio el Mundo, enseñaron que los hombres y todas las demás cosas se formaron y compaginaron de unos corpúsculos ó átomos, que casualmente y á la ventura se juntaron y unieron entre sí; no advirtiendos que de una materia que no piensa, por mas que se amase y se agite, jamás resultará una sustancia que piense, como lo es la mente del hombre (b).

A

(a) Ovid. 1. *Metam.* (b) Véase lo que diximos arriba al cap. 1. núm. 1.

A estos se pueden agregar los que sin razón ni autoridad alguna enseñaron, que el Mundo habia sido renovado muchas veces, que Dios habia dado á su materia varias y varias formas y que Moysés describió la historia de la posere de todas.

Sistema de los Preadamitas.

V. Pero entre todos los Inventores de nuevos sistemas que quieren hacer ostension de ingenios, ninguno mas famoso que el de Isac Pereyra. Este, renovando en el precedente siglo la hipótesi de los Preadamitas, fingió que Dios antes que á Adan, habia criado muchos hombres á un mismo tiempo por toda la haz de la Tierra. De aquellos primeros mortales, dice provenir los Gentiles, y de Adan los Hebreos. Moysés, dice este Autor, empleado únicamente en texer la historia de los Hebreos, no hace mencion de las demás gentes, excepto en el primer capítulo del Génesis, sino indirectamente, y en quanto tienen alguna conexiõ con las cosas de los Hebreos. Añade Pereyra, que el Diluvio de Noé no inundó todo el Orbe, sino solo aquellas regiones que habitaban los Hebreos descendientes de Adan, nombrados en el segundo capítulo del Génesis, desde el versículo sétimo; de modo que no todas las gentes del Mundo deben su origen á Sem, Cam y Jafet, hijos de Noé. Habiendo quebrantado Adan el mandato de Dios, introduxo en el Mundo un delito, cuyo contagio inficionó toda su posteridad. Pero por lo que mira á los Gentiles

habiendo nacido de los Preadamitas, y por consiguiente no habiendo recibido de Dios ni ley ni preceptos, no son reos de ningun delito, ni deudores de ningun castigo; y así aunque tuviesen la vida mas facinerosa, no se les imputaba á pecado, por quanto ofendian á Dios ignorantemente. Sin embargo, el pecado de Adan se dice haberse derivado y propagado á todos los hombres por cierta comunicacion mística; por razon de la qual tambien la fé de Abran se les imputa á todos los Fieles, ora sean Judíos, ora Gentiles; de modo que por este motivo se llama Padre de los Creyentes. Todos los Preadamitas, y el mismo Adan antes de pecar, estuvieron sujetos á la muerte natural, como que estaban compaginados de una materia corruptible; pero no á la muerte legal, á que fue condenado Adan y su descendencia por haber quebrantado la divina Ley. Con estos principios defendía el Inventor de la Fábula Preadamítica la antigüedad de los Caldeos, de los Egipcios, de los Chinos, y de otras gentes, la que suben estas naciones hasta muchos siglos antes de los tiempos de que hace mencion la Sagrada Escritura.

VI. No hay para que fatigarnos mucho en destruir el sistema de los Preadamitas, pues sabemos haberlo ya condenado y abjurado su Autor juntamente con los errores de Calvino en que se habia criado. A la verdad la distincion que hace Pereyra entre Adan padre de los

Se impugna el sistema de los Preadamitas.

Hebreos, y los Preadamitas de quienes hace oriundos á los Gentiles, es un juguete de su ilusa fantasía; el qual no solo se opone á las Divinas Escrituras, las quales en mas de una parte testifican que todos los hombres sin excepcion descienden de solo Adan (a); sino que tambien es contra la antigua tradicion de mas de 5000 años, y destruye todo lo que el consentimiento de los Escritores, y la antigüedad de los monumentos tiene mas bien establecido. A esto se añade ser cosa sentada entre los Católicos, el que todos los hombres contraen el pecado original por ser hijos de Adan, y que por eso murió Christo por todos; lo qual sería falso, si algunos hombres hubieran existido antes que Adan, ó si no descendiesen de él. Lo que en el primer capítulo del Génesis habia dicho sucintamente y como de paso Moysés de Adan, lo explica en el segundo mas por extenso, de modo que en ambas partes habla de un mismo y solo Padre de los Hombres. Quando lleguemos al Diluvio de Noé, demostramos copiosamente haber sido universal. Lo que suñia Pereyra del vicio de los Gentiles inmundicia y esento de culpa y de impiedad, todos experimentamos ser falso; pues no hay hombre destituido á lo menos de la luz natural y de los estímulos de la conciencia, que, quiera ó no

(a) Génes. IX. 19. Sapient. X. 1. Actuum XVII. 26. 1. Cor. XV. 45.

quiera, no esté precisado á entender y conocer la distincion entre lo bueno y lo malo. Aquella mística comunicacion y sociedad, por razon de la qual se les imputa á todos los Fieles la fé de Abran, se funda en sola la razon de exemplar. Pero el que los hombres son y se llaman pecadores por sola la imitacion del pecado de Adan, es un error que condenó la Iglesia en los Pelagianos: á los cuales tambien anatematizó, porque decian que Adan habia sido criado mortal; de modo que, pecase ó no pecase, habia de morir, no por mérito del pecado, sino por necesidad de la naturaleza (a): y á la verdad sería del todo vana y superflua la sentencia con que amenazó Dios á Adan: *Tierra eres, y en tierra te has de convertir* (b); si fuera verdad que Adan habia de morir por haber sido formado de materia corruptible. Finalmente, aquella decantada antigüedad de siglos es una de las cosas que se agregan al número de las fábulas (c).

VII. Una de las cosas con que Pereyra apoyaba su opinion, era con lo que la Escritura dice de Caín. Luego que supo este haberse descubierto el fratricidio que habia cometido, resolvió huir del suelo patrio; poniendo por causal, que qualquiera que lo encontrara, lo mataría: *Omnis qui invenerit me, occídet*

El principal fundamento de los Prea-damitas.

E 2

det

(a) Concil. Milevit. *Can.* 1. (b) Génes. III. 19. (c) Véase abaxo l. 2. c. 12. n. 26. y l. 4. c. 14. n. 16.

det me (a): luego habia hombres, infería Pe-
 reyra, de quienes huyese Caín para no ser cas-
 tigado. A mas de esto, habiéndose ido el fra-
 tricida al Oriente, edificó una ciudad, á la
 qual llamó Henoquia, del nombre de su hijo.
 ¿Pero con qué arquitectos y artesanos fundó
 aquella ciudad? ¿de qué ciudadanos se com-
 puso? ¿por ventura una colonia sacada de la
 familia de su padre Adan, hubiera bastado pa-
 ra el intento de Caín? Para satisfacer á esta
 objecion, se ha de suponer que Abel fue muer-
 to cerca del año del Mundo 129: pues el año
 130, para reparar Dios el daño de la falta de
 Abel, les dió á Adan y á Eva otro hijo llama-
 do Set (*b*). Es pues muy probable que entonces
 estaba ya propagado el género humano en
 muchos millares; pues en el espacio de 11;
 años que estuvieron en Egipto los Israelitas, se
 multiplicaron hasta el número de 600000 hom-
 bres capaces de tomar las armas. Temia pues
 Caín la indignacion de sus hermanos y de sus
 nietos, y quizá de sus padres; y no sé si dig-
 la de los brutos; de los quales se vale alguna-
 veces Dios para ministros de sus venganzas.
 Para edificar, pues, y habitar la ciudad de
 Henoquia, bastaba la multitud de hombres de-
 cendientes de Caín; pues podia tener gran nú-
 mero de hijos y nietos, quando despues de na-
 cido su hijo Henoc, emprendió la fábrica de

(*a*) Génes. VI. 14. (*b*) Véase abaxo el c. 6. n. 1. 2.

la Ciudad. La dificultad sería mucho menor, si, como es mas verosímil, dixésemos que la ciudad no fue edificada sino despues que Henoc llegó á tener muchos centenares de años. Finalmente, no se ha de pensar que al principio se edificaron las ciudades de aquel modo, con aquellas reglas, con aquel aparato, que las vemos fundarse ahora. A no ser que se quiera decir que Adan, como dotado por Dios de una suma sabiduría, enseñó á sus hijos y nietos muchas cosas concenientes á las fábricas de las ciudades y á las demás artes, que despues de un largo ejercicio y mucha experiencia les hubieran ocurrido, pero tal vez mas tarde de lo que era menester.

VIII. De los Angeles nada dice Moysés en el principio de su historia; á no ser que quando escribió que el Cielo fue criado por Dios, quisiese significar baxo los ambages del nombre de Cielo la creacion de los Angeles, moradores únicos del Cielo, como enseñaron algunos Padres (a). Otros juzgaron haberlos indicado Moysés, no baxo el nombre de Cielo, sino baxo el nombre de Luz (b). Hay tambien quienes digan que los Angeles fueron cria-

Creacion de los Angeles.

Tomo I. E 3 dos

(a) Orígen. *hom. 1. in Génes.* Beda, Estrabon.
 (b) S. Agust. *l. 1. de Génes. ad lit. c. 9. & l. XI. de Civit.* c. 9. el qual no obstante en otras partes varía, y se queda suspenso. Pedro Lombardo *in 2. dist. 13.* Ruperto *l. 1. de Trinit. c. 10.*

dos antes que el Mundo (a); la qual opinion parece insinúan aquellas palabras de Dios á Job: *Ubi eras, quando ponebam fundamenta terræ, ... cum me simul laudarent Astra matutina, & jubilarent omnes Filii Dei?* (b) ¿Dónde estabas, quando ponía yo los fundamentos de la tierra, ... quando me alababan todos los Astros de la mañana, y entonaban cánticos de alegría todos los Hijos de Dios? Pero la mayor parte de los Latinos con algunos de los Griegos, niegan haber sido criados los Angeles antes que este Mundo visible. Lo que sabemos, y no tiene duda, es, que todos los Angeles recibieron de Dios una misma naturaleza; de modo que la distincion y segregacion de los malos no debe atribuirse á Dios, sino á su propia malignidad (c); la que consistió, en que envidiosos de ver al hombre adornado por Dios de tantos privilegios, no pudieron sufrir nuestra felicidad; ó como pareció á otros, por que envanecidos demasiadamente de verse colmados de tantos y tan hermosos dones, se portaron como si no los hubieran recibido de Dios. El Señor en castigo de tan horrenda ingratitude, sin darles tiempo para que pudiesen

(a) S. Basil. *hom. 1. in Hexâm.* S. Greg. Nazianz. *Or. 38. & 42.* Severian. *Gabal. Or. 4.* S. Juan Damasc. *l. 2. in Fide Orthod. c. 3. & l. 4. c. 14.* S. Ambros. *1. in Hexâm. c. 5.* S. Gerón. *in c. 1. Epíst. ad Tit.* (b) *Job XXXVIII.* (c) S. Judas, *v. 6. 11.* S. Pedro, *II. 4.* Véase la Disertacion de Calmet sobre los Angeles buenos y malos.

arrepentirse, al punto los aprisionó con cadenas indisolubles, los arrojó del Cielo, y los precipitó para siempre al Infierno. Llámase Infierno lo que está debaxo de alguna cosa. De esto infieren algunos que la inferior region del ayre se les dió por cárcel á los demonios. Pero los mas son de sentir que los demonios tienen su morada en el centro de la tierra, en donde son atormentados con exquisitos suplicios; que algunos no obstante, permitiéndolo así Dios, andan vagando por la region del ayre y sobre la tierra, para tentar á los hombres, y exercer sobre ellos la justa severidad de Dios. El no haber hablado Moysés con palabras claras y expresas de la excelentísima naturaleza de los Angeles, quizá fue porque sabía la rudeza de los Hebreos, y lo propensos que eran á la idolatría.

IX. Como entre los Angeles hay buenos y malos, tambien hay esta distincion entre las Almas, segun los Judíos; los quales enseñan que todas fueron criadas desde el principio, y que por cierta propension natural á que dificilmente pueden resistir, son atraídas á los cuerpos, comunicándoles las buenas ó malas propiedades y hábitos que adquirieron en su primera vida. Los Espíritus, dicen los Doctores de los Hebreos, se dividen en tres clases; los que entran en los cuerpos humanos, de modo que haciendo un todo con el cuerpo, constituyen el hombre, son Almas. Los que, indepen-

De las Almas; las que segun los Hebreos no se distinguen de los Angeles.

dientes de los cuerpos, son como Medianeros entre Dios y los hombres, se llaman Angeles. Finalmente, los que son ministros de las venganzas y de la justicia de Dios, componen el partido de los Demonios; de modo que todos los Espíritus se distinguen entre sí, segun los mencionados Rabinos, no por naturaleza, sino por índole, por oficio, y en el nombre (a). Si se les pregunta: ¿por qué las Almas entran en los cuerpos humanos? Responderán, que para expiar los pecados de la vida antecedente; para conseguir la perfeccion que las falta; para ayudar á la otra Alma de que el cuerpo esta ya animado, á vencer las fuerzas del pecado y tambien, que otras vienen á los cuerpos á gozar de los deleites corporales. Otros amontonando errores sobre errores, añaden á todo lo dicho la Metempsícosis, ó transmigracion de las Almas; y esto en tanto grado, que no se contentan con que las Almas pasen una, dos, tres y quatro veces de un cuerpo de hombre á otro de hombre, sino tambien á los cuerpos de las fieras, y aun á las mismas cosas inanimadas, v. g. á las plantas y fuentes. De aqui los Cabalistas, cierta clase de Hebreos literatos, de las tres letras que componen la palabra Adan segun la syntaxis hebrea, forman *Adan*, *David*, y *Mesías*, fingiendo que el es

(a) Filon de Caín y Abel, de *Somniis*, de *Gigant.* y en otras partes. Josefo, de la *Guerra*, l. 2. c. 12. Manasés Ben-Israel *Concil. in Génes.*

píritu de Adán había pasado á David, para despues trasladarse de David al Mesías. Por lo que mira á la creacion de las Almas, los Platónicos, adoptando los delirios de los Hebreos, de los que no estuvo esento Orígenes (*a*), creían que todas fueron producidas á un mismo tiempo desde el principio. San Agustín dudaba si preexistieron á los cuerpos, ó si se propagaban con los cuerpos por la generacion, ó si cada una era criada al tiempo que se produce el cuerpo que ha de animar (*b*). Esta última opinion la llevamos ahora todos.

X. Habiendo completado Dios en seis dias la creacion del Mundo, de modo que nada quedase por hacer, descansó el dia sétimo, al que echó su bendicion, con la que lo consagró y santificó, y se lo reservó para sí, de modo que fuese tenido desde entonces por dia festivo, y destinado al divino culto; sobre lo qual en algun tiempo se habia de promulgar una ley por Moysés (*c*). Sin embargo, algunos Padres y Rabinos dicen (*d*) que la bendicion dada al dia sétimo, llamado Sábado por el descanso, fue una especie de carácter que le imprimió Dios á aquel dia, para que se supiese que desde entonces lo consagraba el Señor á su culto especial; y que por eso desde el

Del Sábado,
y de su culto.

prin-
(*a*) Orígenes. in *Math. tract.* 35. y en otras partes. (*b*) *De libero arb. & Retract.* l. I. c. I. (*c*) *Exôd.* XVI. 23. & XX. 8.
(*d*) Euseb. de la *Preparac.* l. 13. c. 12. Clem. Alex. *Strom.* l. 5. Filon de *Opif. Mundi.* Josefo contra Appion. l. 2.

principio lo tuvieron por dia santo los hombres, á lo menos aquellos que se distinguian por sus virtudes aun entre los Judíos, como tambien lo habían hecho todos aquellos santos Patriarcas anteriores á Moysés. Confieso que el Sábado era una Fiesta pública, por haberse perfeccionado en él la creacion del Mundo: pero no se sigue de aquí que fuese feriado en todo el Orbe; pues así las Escrituras como los Padres testifican que el Sábado juntamente con la Circuncision, fue una señal dada á los Judíos para que se distinguiesen de los demás pueblos (a).

La creacion
de las cosas
fue sucesi-
va.

XI. Filon, Orígenes y S. Agustin, á quienes siguen algunos otros, juzgaron que el Mundo fue criado con el orden, disposicion y adorno que habia de tener; y que Moysés por los seis dias solo quiso significar una sucesion de orden y de cuenta, para que aquel rude pueblo concibiera una idea mayor de la creacion de las cosas. Aquellos seis dias de trabajo los refiere S. Agustin á la noticia, ó conocimiento de los Angeles, en virtud del qual primero conocieron en Dios cada una de las obras; al qual conocimiento lo llama el Santo matutino: despues las conocieron en sí mismos, y á este conocimiento le dá el nombre de vespertino (b). Pero la opinion mas

(a) Ezequiel XX. 12. & 20. Deuter. V. 15. Iren. cont. Hæres. l. 4. c. 30. (b) S. Agust. l. II. de la Ciudad de Dios, c.

comun y mas verdadera es que la creacion de las cosas se hizo en seis dias continuados ; pues no hay motivo alguno para apartarnos de la letra y narracion histórica , para seguir el sentido metafórico. Las palabras del Eclesiástico que se alegan en contrario : *Qui vivit in ætænum , creâvit omnia simul* (a) ; El que vive eternamente , crió juntamente todas las cosas : estas palabras no significan otra cosa , sino que todas las cosas fueron criadas por Dios generalmente y sin excepcion : ó deben entenderse del caos ó materia en que estaban todas contenidas. Crió pues Dios de la nada en un solo momento la materia , que era como un seminario de todas las cosas visibles ; y agitando despues el Señor por espacio de seis dias , y distribuyéndola en diversas criaturas , perfeccionó el Mundo , y lo dexó como ahora está. Hecho esto , cesó de criar cosas nuevas , pero siempre prosiguió en conservar , dirigir y gobernar las ya criadas , y en reparar con nuevas producciones los daños de las que perecen. Finalmente , es increíble que Moysés quisiese describir la creacion y fábrica del Mundo á un pueblo tan rudo como el de los Hebreos , por los conocimientos matutino y vespertino de los Angeles , quando apenas los Teólogos mas sutiles pueden apurar qué cosa son estos conocimientos.

CA-

(a) *Ecles. XVIII. 1.*

CAPITULO III.

EL PARAISO TERRENAL.
*Varias opiniones sobre su situacion. El Arbol
 de la Vida, y el Arbol de la ciencia del
 bien y del mal.*

Amenidad
 del Paraíso;
 y tiempo en
 que fue cria-
 do.

I. **A**unque ya desde el tercer día habia empezado la Tierra á producir plantas y hierbas; sin embargo su superficie estaba todavía poco adornada y frondosa, por quanto las plantas y las hierbas no se multiplicaban excesivamente; pues ni caían del Cielo lluvias que la fecundasen, ni habia hombres que con su industria y trabajo la cultivasen; solamente un vapor á manera de rocío la humedecía, y este era todo el alimento y jugo que chupaban las plantas (a). Crió pues Dios en la Provincia de Eden un lugar á manera de un amenísimo jardín, sin que hubiera que apetecer en él suerte alguna de árboles y plantas, tanto de las que sirven para el adorno, como de las que lisongan el gusto, á fin de que fuese grato domicilio á nuestros primeros padres. Este lugar celebrado por todos con el nombre de Paraíso terrenal, tenia dentro de sí una fuente que regaba el suelo con abundancia de aguas; las quales se dividian en quatro brazos que

(a) Génes. II. 5. & 6.

que formaban quatro grandes rios, el Fisón, el Gehon, el Tigris y el Eufrates. Muchos son de sentir que el Paraíso fue plantado despues de criado Adan. Otros piensan que fue obra del tercer dia. El Texto Latino dice que lo plantó Dios *à principio*, desde el principio. Los Hebreos y algunos otros hacen el Paraíso mas antiguo que el Mundo. Pero la palabra *Mikkedem* que hay en el Hebreo, los mas la interpretan *del Oriente*, ó *al Oriente*; de modo que signifique no el tiempo, sino el lugar en que fue criado el Paraíso.

II. Algunos pensaron que el Paraíso terrenal no existió jamás, y que debe entenderse en sentido alegórico lo que Moysés cuenta de él (a). Pero todos los demás, siguiendo el partido mas juicioso y la comun de los Padres, se dividieron en tantas opiniones que no hay parte del Mundo en que no se busque el Paraíso; no la Asia, no la Africa, la Europa, la América, la Tartaria, las Riberas del Ganges, las Indias, la China, la Isla de Ceilan, la Armenia, la region que está baxo del Equador, la Mesopotamia, la Siria, la Persia, la Babilonia, la Arabia, la Etiopia, donde estan los montes de la Luna, las inmediaciones del Líbano y Antilíbano, el tercer Cielo, el Cielo de la Luna, la misma Luna, la me-

Varias opiniones sobre la situacion del Paraíso terrenal.

(a) Filon, Orígenes, los Seleucianos. Véase S. Agust. l. 8, c. 1. de Génes. *ad lit.* Lo mismo piensa Burnet.

media region del ayre, la region que está baxo del Polo (a). No obstante, tres son las opiniones que prevalecen mas, de las quales inútilmente esperaríamos se nos señale en el Mundo un rio ó fuente, de donde se probase por el testimonio de los ojos nacer aquellos quatro rios. Quizá tienen un mismo origen en el seno de la tierra. Tambien pudo suceder que el diluvio universal separase aquella antigua cercanía que tenían, ó que algunos terremotos hiciesen que las fuentes de aquellos rios, indivisas en otro tiempo, no conserven el mismo sitio que tenían antes.

La opinion de Clerc sobre la situacion del Paraíso.

III. Clerc, Harduino y algunos otros son de dictámen que el Paraíso terrenal está en la Siria cerca del Líbano, del Antilíbano y de Damasco, extendiéndose ácia la Mesopotamia, hasta donde tienen su nacimiento el Tigris y el Eufrates. En esta opinion, el Fisón es el Crisorroas, rio pequeño en aquel parage; el Gehon es el Orontes. Pero nunca conseguirán de nosotros estos Autores, que creamos que la region de Edem, lugar y situacion del Paraíso, estuviese en la porcion que señalan de la Siria; pues de varios testimonios de las Escrituras se colige que aquella region estuvo mas al Oriente, y que miraba ácia la Armenia y la Asiria (a).

Otro

(a) Véase Huet sobre el Paraíso terrenal. (b) Génes. II. 8. Isa. XXXVII. 12. Ezequiel XXVII. 23. 4. Reg. XIX. 12 y 13.

IV. Otra cosa mas particular y mas conforme á las Escrituras pensó el Señor Huet Obispo de Abrinches. Colocó este doctísimo Autor el Paraíso en la Mesopotamia, donde se juntan el Tigris y el Eufrates; los que, despues de estar juntas sus aguas, forman el que llaman *Rio de los Arabes*. El sitio pues intermedio entre la conjuncion y la separacion de estos rios antes que entren en el Mar Pérsico, especialmente la rivera oriental del mismo Rio de los Arabes, es en donde dice estuvo el Paraíso. A la verdad aquel rio tiene quatro brazos, dos quando se juntan las aguas, y dos quando se separan. A los superiores los llama el Señor Huet el Eufrates y el Tigris; y á los inferiores el Fisón y el Gehon. Esta opinion no desagrade á Bochart (a); sin embargo tiene contra sí el que de los quatro rios nombrados por Moysés, solamente hace dos en la realidad, es á saber, el Tigris y el Eufrates; pues el recurso á las quatro bocas, para señalar los quatro rios, mas parece cosa de ingenio que de solidez. Por otra parte, los dos rios Tigris y Eufrates se juntaron y formaron un solo rio de los Arabes en tiempos muy posteriores (b). Además de esto, no se dice haya oro en el Seno Pérsico; y Moysés afirma expresamente que la region por donde corre

¿Qué pensó
Huet sobre
el Paraíso?

(a) Faleg. l. 1. c. 4. & de Anim. Sac. p. 2. l. 5. c. 6. (b) Plin. l. 6. c. 27. Celar. Geograf. l. 3. c. 16.

el Fisón, abunda en oro. Aun quando se concediese que en aquel parage se podian colocar las regiones de Hevilat y de Cus, ó Etiopia, que regaban el Fison y el Gehon; sin embargo ninguno se atrevería á asegurar que los dos rios Tigris y Eufrates, hechos ramos ó brazos por la separacion de sus aguas, corren por todas aquellas regiones, como dice Moisés, siendo tan corta la porcion de aquellas regiones que riegan con sus aguas.

Prefiérese á todas la opinion de Calmet.

V. Calmet coloca el Paraíso terrenal en la Armenia, entre las fuentes del Tigris, del Eufrates, del Fasis y del Araxês (a); observa el eruditísimo Escritor la mucha semejanza que hay entre los nombres Fison y Fasis. Así mismo Gehon, que es lo mismo que correr con ímpetu, se acerca mucho en la significacion á Araxês; pues Araxês en griego significa lo mismo: y á la verdad no hay otro rio que corra con mayor ímpetu. Las demás cosas tambien convienen con lo que dice Moisés, que el rio Fison da vuelta, y riega á Hevilat, provincia fecundísima en oro: ¿y quién ignora las inmensas riquezas de Colcos, en donde corre el Fasis por muchos brazos? Veíanse allí salas de oro; vigas, columnas, y basas de plata (b). Los arroyos y rios de esta provincia, ó de las inmediatas, (pues no sabemos quales eran los límites de la antigua Colcos) llevaban pa-

(a) Calmet sobre el Gén. II. 10. &c. (b) Plin. Hist. l. 33. c. 1.

xas de oro ; para cojerlas usaban los habitan-
 tes de vellones de carneros , y de unos leños
 excavados , los que arrojaban en la corriente
 para que se metiese el oro en sus intersticios (a).
 De aquí nació la fábula del Vello de Oro,
 y de los Argonautas. Asimismo se encontra-
 ban en la mencionada region el *Bedolá* y la
 piedra *Escobem*, de que habla Moysés. Los
 Intérpretes regularmente traducen el *Bedolá*
 en *Bdelio*, que es una especie de goma. Por
 lo que mira al *Escobem*, son varias las inter-
 pretaciones que se le dan: la Vulgata vierte
piedra Oniquina. Otros despues de Filon quie-
 ren que se traduzca *Esmeralda*. Entre los va-
 rios géneros de *Bdelio* y de *Esmeralda*, se
 cuenta el *Escítico*; y sabemos de Plinio que la
Esmeralda escítica excede á todas las otras (b).
 Tambien nos consta que los *Escitas* estendian
 su Region hasta el *Fasis* (c). Sobre los nombres
 de *Hevilat* y *Colcos*, no hay para que fati-
 garnos. Sabemos que *Jason* quando mandaba
 en aquel paso que continúa el *Ponto Euxino*
 con el *Mar Caspio*, mudó los nombres á los
 Rios y á las Provincias (d). Resta asignarle al
Araxés la region de *Cus*, ó de *Etiopia*, que
 baña el *Gchon*. No es inverisímil que los *Cu-*
teos á quienes *Salmanasar* dió la *Samaria* pa-
 ra habitar, fuesen descendientes de *Cus* (e). A

Tomo I. F la

(a) Estrabon l. II. (b) Plin. l. 37. Hist. c. 5. (c) Solino
 c. 24. (d) Estrabon l. II. (e) 4. Reg. XVIII. 24.

la verdad los nombres Cut y Cus convienen bastante entre sí. Que aquellas gentes hubieran sido antes sujetadas por Teglathalasar, y tambien por el mismo Salmanasar en la guerra que tuvo con los Medos, á quienes pertenecian los confines del Caspio, donde está el Araxês, lo demuestra con muchas razones Calmet (a). Verificase igualmente el ser pingüe y abundante la region que baña el Araxês: todos los bienes nacen por sí mismos en aquel dichoso suelo. Las viñas dan tantas ubas, que apenas se pueden cojer. La semilla arrojada una vez á la tierra, en algunas partes fructifica dos y tres veces. Los árboles plantados de nuevo dan fruto al año siguiente. El ayre es alegre y templado (b). No se hierra en decir que todo esto es como unos vestigios del Paraíso terrenal.

El Fison lo tienen algunos por el Ganges, y el Gehon por el Nilo.

VI. Los que creyeron que el Fison del Paraíso era el Ganges, y el Gehon el Nilo (c) parece no atendieron bastante á la situacion de los lugares, y á que semejante modo de decir no tiene la menor apariencia de verdad porque ¿cómo podia el Paraíso, destinado para habitacion de nuestros primeros padres. no de muy espacioso ámbito, segun se debe entender de la Escritura: ¿cómo podia, digamos

(a) Calmet sobre el Génes. II. 13. (b) Estrabon l. 11.
 (c) Josefo l. 1. de las Antig. c. 1. S. Epifan. in An.
 S. Agust. l. 8. de Génes. ad lit. c. 7. Jansen. aquí. Ciertamente
 sacerdote Egipcio en Lucano l. 10.

contener un terreno tan inmenso, como era menester para abarcar en su seno las fuentes del Ganges, del Tigris, del Nilo y del Eufrates? ¿quién se persuadirá á que las fuentes del Ganges y del Nilo nacen en la Armenia, y que corren por canales subterráneos hasta brotar el uno en la India y el otro en la Etiopia? Es verdad que la India y las regiones por donde pasa el Ganges, abundan en oro y piedras preciosas; pero esto tambien se vé en otras partes.

VII. Entre los árboles que adornaban el Paraíso, sobresalía el Arbol de la Vida, el que con su fruto subministraba un remedio eficaz contra la muerte. Es un género de inmortalidad el no poder estar sujeto á la muerte: de esta inmortalidad no goza otro que Dios. Hay otra inmortalidad, la qual consiste en estar uno en tal situacion, que pueda no morir (a). De este último género de inmortalidad dotó Dios á Adan; de modo que su constitucion era tal, que si conservaba intacto el privilegio de la inocencia en que habia sido criado, y reparaba las pérdidas diarias con el fruto del árbol de la vida, viviría muchos siglos sobre la tierra, hasta que finalmente trasladado á mejor vida, no tuviese necesidad de comida alguna para apartar la muerte de sí. Los Hebreos enseñan que Adan, despues de haber vivido muchos

Arbol de la vida.

F 2

chos

(a) S. Agust. *Oper. imperf. in Julian. l. 6. c. 3.*

chos años, hubiera acabado sus dias pacíficamente y sin dolor alguno; de modo que su fin no tanto se deberia segun ellos llamar muerte, quanto ósculo de paz (a). Pero todas estas son invenciones rabínicas.

Arbol de la
Ciencia.

VIII. Estaba tambien en el Paraíso el Arbol de la Ciencia del bien y del mal; el que, segun Josefo (b), tenia la propiedad de comunicar la facilidad de entender rectamente y aprender todas las cosas. Pero la opinion mas comun es, que aquel Arbol se llamó de la Ciencia del bien y del mal, porque por él habia de aprender Adan el bien y el mal; pues habiendo de ser ocasion de su transgresion, le habia de demostrar por experiencia la gran diferencia del nuevo estado de la culpa al primero de la inocencia (c). Algunos dudan si este árbol era el mismo que el árbol de la vida; pero la sentencia que distingue dos árboles, es la mas comun, y la mas conforme al texto. Dispútase tambien qué fruto llevaba el Arbol de la Ciencia. Algunos pensaron que trigo, otros ubas, otros cerezas, otros higos, y finalmente muchos dixeron que manzanas. Por esta última opinion se alega aquello de los Cantares: *Sub árbore malo suscitavi te: ibi corrupta est mater tua* (d); Debaxo del manzano

(a) Grocio sobre la Epíst. á los Rom. V. 12. (b) Josefo l. i. c. 1. de las Antig. (c) Crisóst. hom. 13. in Génes. Teodoreto q. 27. in Génes. S. Agust. l. 8. de Génes. ad lit. c. 14. y l. 14. de la Ciud. c. 17. (d) Cant. VIII.

no te desperté, &c. Pero puede afirmarse ciertamente que el sentido de estas palabras es otro que señalar el delito de Eva. San Agustín se persuadió á que el árbol de la vida tenía aquella virtud, no por los dotes dados por la naturaleza, sino por los que le comunicó Dios milagrosamente (a); pero muchos no aprueban este dictámen (b).

CAPITULO IV.

TENTACION DE LA SERPIENTE.

Delito de Adán y Eva. La pena que se les impuso. Corrupcion del Mundo.

I. **L**uego que fueron criados Adán y su muger, fueron trasladados al Paraíso terrenal, para que lo cultivasen, no con fatiga, sino por recreacion, y para que impidiesen el que las bestias lo talasen y destruyesen. Mandóles Dios á entrambos (c), que se contentásen con comer de los frutos de todos los árboles, pero que se abstuviesen del fruto del Arbol de la Ciencia del bien y del mal, amenazándoles con pena de muerte si hacian lo contrario. Por algun tiempo vivieron tan felices é inocentes, que estando des-

Nuestros primeros Padres son tentados, y caen.

Tomo I. F 3 nu-

(a) S. Agust. l. 8. de Génes. ad lit. c. 5. (b) Josefo, S. Buenaventura, Estrabon, Hugo Victor. el Abulense.
(c) Génes. II. 25. y III. 7.

nudos, no se avergonzaban: pero envidioso el diablo de ver su felicidad (a), tomó la figura de una serpiente aparente, ó verdadera, que es lo mas verosímil, y habló á la muger en este tono: ¿Porqué no os permitió Dios que comiéseis de todos los frutos del Paraíso? á lo que respondió ella: Se nos ha dado libertad para que comamos de todos los frutos, menos de uno; del qual si osamos comer, ó tocarlo, quizá moriremos. Díxola el diablo, No teneis que temer que murais: antes, por el contrario, tiene ese fruto tal virtud, que á los que lo comen, los hace como Dioses, y les da un conocimiento claro del bien y del mal. Si Dios os ha prohibido el que comais de él, ha sido porque no quiere seais ensalzados á tan alta dignidad. Seducida la muger con unas promesas tan lisongeras, y enamorada de la vista hermosa del fruto, lo tomó del árbol, y lo comió. Llevó despues parte de él á su marido, el que igualmente lo probó. Qué fuese lo que induxo al hombre para imitar el exemplo de la muger, no consta bastantemente: ¿quién sabe si serian las proposiciones que la Serpiente hizo á la muger, relatadas por esta á su marido: ó si fue por desprecio de los mandatos divinos: ó si se cansó de estar sujeto á Dios; ó si fue por complacer á su muger? Esto último es á lo que veo inclinarse mas los Padres é Intérpretes.

Ape-

(a) Cap. II. 24. de la Sabiduría,

II. Apenas probaron uno y otro la fruta, quando la rebelion de la carne contra el espíritu empezó á avergonzarlos, y á echarles en cara la transgresion, abriéndoles al mismo tiempo los ojos, para que los pusieran en su desnudez, y reparáran con confusion suya en lo que jamás habian hecho alto; pues hasta entonces, á manera de niños sin malicia, no habian sabido lo que era concupiscencia, y por consiguiente de nada se avergonzaban (a). Para ocurrir en el modo posible á este inconveniente, cosieron unas hojas de higuera, y acomodadas en forma de bandas, procuraron cubrir de alguna suerte sus carnes. A la caída del Sol, oyeron al Señor que se paseaba por el Paraíso; y temiendo no viniese á residenciarlos, huyeron de su vista á lo mas oculto del bosque. Habiendo llamado el Señor á Adan, este le respondió que habia huído por verse desnudo. ¿Quién te enseñó, le dixo Dios, que estabas desnudo, sino el haber comido de la fruta que te vedé? Pero como Adan echase toda la culpa de su delito á la muger que Dios le habia dado por compañera, vuelto el Señor á la muger, la dixo: ¿Qué motivo tuviste para hacer esto? A lo qual respondió ella: La Serpiente me engañó, y comí. Maldixo Dios á la Serpiente, como á la que habia sido el instrumento primordial de toda aquella tragedia,

Rebelion de la carne contra el espíritu. Pena intimada á la Serpiente. Oráculo del Mesías.

F 4

dia,

(a) Génes. II. 25. y III. 7.

dia, y la condenó á que anduviera siempre arrastrando, y á que se alimentase de tierra. Asimismo predixo el Señor que habria una enemistad eterna entre ella y la muger, de modo que la una pondria asechanzas al carcañal de la otra, y que esta le quebrantaria á aquella la cabeza (a). ¡Qué oráculo mas expreso de la venida del Mesías para reparador del linage humano y vencedor del Demonio (b)! La muger que habia de quebrantar la cabeza de la serpiente, es la Beatísima Virgen María, Madre de Jesu-Christo, el qual dispó todas las fuerzas del diablo, que es la antigua serpiente (c), la qual en vano da silvos contra el carcañal de María, es decir, contra la naturaleza humana de Christo, y contra los siervos que permanecen unidos á él. A esta interpretacion añade gran fuerza lo que dicen el Hebreo y los Setenta; los quales atribuyen la victoria que se habia de conseguir sobre la Serpiente, no á la muger, sino á su descendencia, ó á su hijo. Pues no leen como la Vulgata, *Ipsa*, sino *Ipse cónteret caput tuum*: él te quebrantará la cabeza. De aquí nació el que los Judíos de todos los tiempos deseaban con tanto ardor la venida del Mesías, y tenían puestas en él todas sus esperanzas. Sin embargo, esto no quita el que el horror que

(a) Gén. III. 15. (b) S. Iren. l. 4. cont. Hæres. c. 78. S. Cypriano l. 2. Testimon. advèr. Judæos, c. 9. S. Leon Ser. 2.ª. que es el 2.º de la Natividad del Señor, c. 1. (c) Apoc. XII. 9. 14

conciben los hombres contra las serpientes, y la abominacion en que las tienen, indiquen bastante por otra parte quanta verdad sea lo que cuenta Moysés de la maldicion de la serpiente.

III. Residenciando despues el Señor á la Muger, la sentenció á que estuviera baxo la potestad del varon, á que se multiplicarían sus partos (a), y á que al parir sería atormentada de agudos dolores. Finalmente le intimó á Adan, que por haber condescendido con la muger, y haber comido de la fruta vedada, la tierra quedaría sujeta á maldicion, de modo que aun lo necesario para vivir no se lo suministraría sino á fuerza de sudor y de trabajo, y esto mezclado siempre con espinas y abrojos; añadiéndole por colmo de sus desdichas esta sentencia: *Donec revertâris in terram de qua sumptus es: quia pulvis es, & in pulverem revertêris*: Hasta que vuelvas á la tierra de que has sido formado: pues eres polvo, y en polvo te has de convertir. Entendiendo Adan que se le habia prorogado la vida despues del pecado, y que se le habia dexado la esperanza de propagar su posteridad por medio de su muger, la llamó *Eva*, que quiere decir Madre de los vivientes. Pudo tambien Adan, al imponer á su muger un nombre tan glo-

Penas impuestas á Eva y á Adan.

(a) Los Setenta tienen: *Multiplicaré tus miserias y gemidos*; pero el Hebreo y la Vulgata: *Tus miserias y concepciones*.

glorioso, haber mirado al Mesías que habia sido prometido á él y á su muger; el qual nasciendo de esta por medio de María, habia de procurarles á los mortales una vida verdadera y eterna; pues quitada la razon de misterio, la primera muger despues de la caída, mas bien debia llamarse Madre de todos los que mueren (a).

Adan y Eva son expelidos del Paraíso. Un Querubín defiende la entrada.

IV. Despues de todo esto, el Señor les hizo á Adan y á Eva unas túnicas de pieles de animales, ó de cortezas de árboles (b), para que cubriesen y tapasen su desnudez: y estándose así vestidos, dixo Dios: He aquí como Adan se ha hecho como uno de nosotros, sabidor del bien y del mal! Cuidemos no sea que tome tambien del Arbol de la vida, y viva eternamente. Dicho esto, inmediatamente los arrojó el Señor del Paraíso á él y á su muger. Dídase á qué lugar se retiró quando fue expelido del Paraíso. Unos quieren que á la Mesopotamia, otros á la Armenia, otros á la Media, otros á la Siria, otros á la Palestina. Para quitarles toda esperanza de volver á entrar en el Paraíso, puso Dios á la puerta un Querubín con una espada de fuego en la mano para que no los dexase entrar. El comun sentir de los Escritores, es que por el nombre de Querubín se entienden los Angeles, que ha-

(a) S. Iren. l. 5. *contra las Hereg.* c. 19. (b) Teodoro 1. 39. *in Génes.*

ciéndose visibles por la asuncion de algun cuerpo aéreo, empuñaban unas espadas de fuego. Otros quieren que aquel emblema significa los fantasmas horribles que fulminando terrores contra Adan, lo alexaban del Paraíso (a). Otros pretenden que la espada de fuego es la Zona tórrida, que con sus intolerables ardores, como se imaginan, impide á los hombres la entrada en el Paraíso, colocado, segun ellos, baxo la línea equinoccial (b). Lira piensa que el Paraíso estuvo en la cima de un monte muy elevado, y que Dios cercó de fuego aquel sitio, para ocultar á todos la entrada. Si creemos á Grocio, el Querubin y la espada de fuego son una misma cosa. Hay unos montes cerca de Babilonia, que se ven arder alguna vez, por la abundancia de betunes, y de otras materias oleosas que hay en ellos (c). En este fuego coloca Grocio al Querubin y á la espada de fuego. Pero el texto de Moysés parece insinúa ser distintos los Querubines de las espadas: *Colocó, dice el texto, ante el Paraíso de las delicias unos Querubines, ó un Querubin, y una espada de fuego* (d). Además de esto, es de creer que los Querubines se dexaron ver todo el tiempo que los primeros hombres estuvieron á la vista de aquel lugar, y mientras que duró la primitiva amenidad del sueño.

(a) Teodoreto q. 40. in Génes. (b) Tertuliano en el Apologético, c. 47. S. Tomás 2. 2. q. 164. ar. 2. (c) Plin. l. II. Histor. c. 106. (d) Génes. III. 24.

lo del Paraíso; pues desde el punto en que destituido de todos sus adornos, ó porque la naturaleza iba degenerando, ó porque el diluvio lo trastornó todo, no se distinguió de los demás parages; ¿qué necesidad habia de guardarlo con tanta cautela? Los que soñaron que el Paraíso está en el Orbe de la Luna, ó en otra parte fuera del Mundo, deberán fingir otra hipótesi, pues esta no se compone con lo que llevamos dicho.

¿De dónde provino la depravacion del Mundo?

V. De la relacion que acabamos de hacer, conocerá qualquiera con certeza qual es la causa de los males que inundan el Mundo. Las incomodidades de la vida, la necesidad de morir, la corrupcion, la ignorancia, la desenfrenada licencia de las pasiones, la maldita propension á lo malo, y todas las demás miserias que afligen y abruman al hombre, son efectos funestos de la envidia del Diablo, de la seduccion de Eva, y de la desobediencia de Adan. Así mismo es un dogma establecido que el pecado que cometió Adan, transfundió su veneno y corrupcion á todos sus descendientes; y que inficionados por él desde el vientre, nacemos hijos de ira, y sujetos á eterna condenacion; á cuyo mal no se le puede hallar remedio, sino en la sangre de Jesu-Christo (a). Los Pelagianos defendian que el primer hombre solamente incurrió en la muerte

(a) Job XIV. 4. Salmo L. 7. Rom. V. 6. y 12. Efes. II.

alma, y que á solo él le dañó su pecado; á no ser que se diga que por su mal exemplo hizo que sus descendientes cayesen mas fácilmente en el pecado. Los Rabinos casi todos niegan esta comun mancha que llamamos pecado original; ni creen que el delito de Adan introduxo en el Mundo otra cosa, que esta muerte que anda vagante por todos los hombres. Pero nada hay mas falso y mas opuesto á la recta Fé de los Católicos.

VI. Podríase disputar si el estado y fortuna de Adan y de su posteridad estaba tan pendiente de su fidelidad, que el pecado cometido por Eva, en el caso que Adan no hubiera pecado, nada dañaría á los hombres ni á sus cosas. La autoridad de los Padres y de las Escrituras (a) nos obliga á echarnos á la parte afirmativa; pues unos y otros nos dicen que Adan llevó y representó en sí solo toda la naturaleza humana, y que obró á nombre de todos los mortales. Habíase hecho entre Dios y Adan un pacto, con ciertas condiciones de parte á parte, en que Dios se obligaba á hacer perpetuamente felices á Adan y á sus descendientes, si este le permanecia fiel. En este pacto entró tambien Eva, pero en un grado muy inferior; por quanto estaba sujeta á Adan, y se le habia dado para que le ayu-

¿Qué hubiera sucedido, si solo hubiera pecado Eva?

(a) *Rom. V. 6. S. Agust. l. 16. de la Ciudad de Dios, c. 27. Beda sobre el c. II. de S. Lucas.*

ayudára (a). Por lo qual si sola Eva hubiera pecado, perseverando Adan fiel, no hubiera podido romper el pacto, ni transfundir su delito á la cabeza y padre del linage humano, ni á sus descendientes; ni su delito hubiera dañado á otro que á ella.

Interpretaciones sin fundamento sobre la Serpiente y su conversacion

VII. Cayetano tiene por pura alegoría la conversacion de la Serpiente con la muger, imaginándose que baxo el velo simbólico de las palabras, quiso Moysés significar lo que el Demonio habia hecho interiormente en el corazón de la muger. San Cirilo Alexandrino (b) pensó que lo que el Diablo presentó á Eva solo fue una apariencia y figura de serpiente, pero no un verdadero cuerpo de serpiente. Pero la pena impuesta por Dios á la verdadera serpiente, prueba evidentemente que lo que tentó á Eva, no fue una representacion de serpiente, ni solo el Diablo, destituido de la ayuda de la serpiente. Con esta razon se refuta tambien la opinion de Filon, que por el nombre de Serpiente entiende el deleyte de la carne con cuyo atractivo se dexaron arrastrar nuestros primeros padres á acciones menos conformes á la razon (c); de cuya opinion no dista mucho los que interpretan el fruto del Arbol de la Ciencia del bien y del mal, del uso del matrimonio, del que dicen mandó Dios se abstuviera.

(a) Génes. II. 18. (b) S. Ciril. Alexand. I. 3. cont. Jud. (c) Filon de Opificio Mundi, & de Agricultura.

sen los primeros hombres, hasta que se les mandase otra cosa (a). Abarbanel, célebre entre los Rabinos, dice que la serpiente subió varias veces al árbol de la ciencia, y probó de su vedada fruta, sin que le resultase de ello el menor daño; y que visto esto por la muger, se alentó esta á imitar su exemplo. Con esto, es verdad que se desata la gran dificultad que desde luego presenta el coloquio de la serpiente con la muger; pero para no adoptar esta opinion, no es menester sino poner los ojos en las palabras de la Escritura, cuyo sentido es claro y nada dudoso; así mismo se opone á la constante tradicion de los Antiguos.

VIII. Los que piensan que la serpiente fue dotada de habla al principio (b), fácilmente entienden como el Diabolo se valió de ella para sugerir á Eva el consejo de comer de la fruta vedada. Pero los que no aprueban este modo de pensar, están bastante discordes entre sí: unos pretenden que el Demonio conmovió con habilidad la lengua de la serpiente, para que pronunciára palabras claras y articuladas; otros defienden que el Demonio fascinó los ojos de Eva, formando en el ayre, ó en los oídos de la misma muger, palabras, que ella juzgaba salian de la serpiente que tenia enfrente. Qualquiera de estas opiniones que se abraza, con di-

¿Cómo habló la Serpiente á Eva?
¿si erró la muger?

(a) Véase á Moysés Barcefán en el *Lib. de Paradiso*.
(b) Josefo *l. i. de las Antig.* c. i. Algunos citados por Filon, S. Basil. S. Efrén, &c.

dificultad se conciliará con la idea que tenemos de la sabiduría y prudencia de nuestros primeros padres. Porque, ó erraba Eva acerca de la naturaleza y prerogativas de la serpiente; o teniéndolas bien conocidas, escuchó menos cauta al Demonio, el qual queria atribuir al supremo Númen engaño, envidia, ó mentira. Los que juzgan que el estado feliz de la inocencia es que fueron criados Adan y Eva, no estuvo esento de todo error, como tampoco de todo pecado, á lo menos venial, igualmente piensan que Eva juzgó que la serpiente estaba dotada de habla, aunque no hubiese semejante cosa (a). Otros que son de dictámen opuesto se inclinan á que la muger pensó que la serpiente hablaba, no por virtud propia, sino agitada de algun espíritu superior, que ella no alcanzaba á saber lo que era: en lo qual si hubo ignorancia, no puede decirse que hubo error (b). La seduccion, añaden estos, precedió al pecado de obra, esto es, á la comida de la fruta, pero no al pecado de entendimiento es decir, á la admiracion de su propia excelencia, al amor de sí misma, al deseo de un poder despótico, á la tibieza para con Dios cuyo amor se habia resfriado y disminuido demasiado en ella, á cierta indignacion de ver

(a) El Maestro de las Sent. 2. dist. 21. El Tostado en el Génes. (b) S. Agust. de Génes. ad lit. l. 2. c. 30. De Lib. arbitr. l. 3. c. 24. y en otras partes. S. Tomás 1. p. 94. S. Buenavent. in 2. dist. 21.

que siempre habia de estar obediente á los divinos mandatos. Puede añadirse que Eva, al ser tentada por la serpiente, y dexarse arrastrar de sus magníficas promesas, fue como aquellos que hierran algunas veces en cosas las mas sabidas, por falta de reflexiön y de advertencia; cuya falta permitió quizá Dios en castigo de su soberbia y presuncion, con la que ya habia empezado á apartarse de Dios, y á caer del estado de la inocencia (a).

IX. Habíales infundido Dios desde el principio á los brutos un gran respeto al hombre, y una sumision á su voz é imperio (b), quanto permitía una naturaleza incapaz de razon, qual era la de los brutos; del qual dominio cayó tanto el hombre luego que consumó el pecado, que solo le quedan unas leves reliquias de aquel antiguo derecho, como que solo con el arte y con la fuerza puede contener á los brutos en cierta especie de obsequio, y enfrenarlos para que no le hagan daño. ¿De dónde pues proviene el veneno de los animales, la ferocidad de las bestias contra los hombres, la qualidad nociva de ciertas plantas, el tósigo de las hierbas, las espinas de las rosas? Muchos juzgaron que esto no tiene otro origen que el haber empeorado de naturaleza las cosas despues de la caída de Adan (c). Otros

¿De dónde sacaron las cosas la facultad de dañar?

Tomo I.

G

pen-

(a) Calmet sobre el cap. III. 2. del Génes. (b) Génes. I. 26.
(c) S. Basil. hom. 5. in Hexám. S. Ambros. l. 3. in Hexám.

pensaron, que las cosas no se han mudado desde el principio hasta ahora (a). Esta opinion tiene estos fundamentos: Vemos que un mismo alimento es nocivo é ingrato á un enfermo, al qual quando sano le sabía bien, y le hacia provecho. Hay muchas cosas, buenas para usos que no sabemos, las quales por pura ignorancia las ponemos en el número de las nocivas. ¿Quién quita que lo que ahora es dañoso, no lo fuese antes; ó porque el hombre fuese de una complexiõn excelente; ó porque noticioso de las propiedades de cada cosa, conociese muy bien de quales debia guardarse; ó porque supiese con qué antídoto habia de envotar el veneno, ó con qué industria habia de huir de todo lo que le fuese nocivo? La mudanza toda estuvo de parte del hombre. Dios no vicia la naturaleza, ni lo que es bueno lo convierte en malo, ni lo hermoso en feo. Los de esta opinion se persuaden no haber habido novedad alguna en el cuerpo de la serpiente despues de pronunciada por Dios la sentencia contra ella, sino que siempre anduvo arrastrando, y siempre se alimentó de raíces y hierbas de la tierra; y que finalmente lo que antes la era natural, se convirtió despues en pena: al modo que el Iris que antes del diluvio era efecto natural del Sol y de la lluvia, ahora por instituciõn

(a) Teodoreto, q. 18. sobre el Génes. S. Agust. l. 3.
Génes. ad lit. c. 18.

divina es señal de que no ha de haber otro diluvio sobre la tierra. Lo mismo se podría filosofar, y no con menos fundamento, sobre las demás cosas.

X. No hay cosa mas incierta que asignar quanto tiempo permaneció Adan en el Paraíso. Userio dice que fue introducido en el Paraíso á los diez dias de haber sido criado, y que el mismo dia fue expelido de él. De esta opinion son casi todos los Rabinos; los quales añaden que la Fiesta de la Expiacion se celebra el dia 10 del mes Tisri que corresponde á la lunacion de Setiembre, porque el dia 9 del mismo mes, al qual está aligado el principio del año civil, fue arrojado Adan del Paraíso. Nada hay que repugne en esta opinion, con tal que establezcamos que la revista de los animales se hizo fuera del Paraíso, y que igualmente fue criada fuera de este lugar la muger (a). Por lo que toca á la expresion de Eva: *De la fruta de los árboles que hay en el Paraíso comemos* (b); estas palabras no dicen que habian pasado muchos dias comiendo de aquella fruta; pueden significar muy bien que Dios les dió facultad para comer de todas las frutas menos de una.

¿Quánto tiempo estuvo Adan en el Paraíso?

(a) Génes. II. 15. y III. 23. (b) Génes. III. 2.

CAPITULO V.

ENGENDRAN NUESTROS PRIMEROS
padres á Caín y Abel. Hechos de estos.
Descendencia de Caín. Poligamia
y Homicidio de Lamec.

Año del
Mundo 2.

Antes
de Christo
3999.
Nacen Caín y
Abel.

I. **A**L primer hijo que Eva le parió á Adan, le llamó Caín, diciendo: *Pe-seí á este hombre por Dios (a)*; en la qual expresion miró al Hebreo *Caná*, que significa poseer; como si hubiese querido manifestar á todo el mundo, que debia atribuir á Dios el don que habia recibido de su mano. Jonatan hijo de Uriel vierte el texto así: *Engendré un hombre que es Angel Dios*; como que le parecia que en su hijo habia parido al Mesías, ó al Reparador del Mundo, conocido de los Judíos baxo el nombre de Angel (b). Despues parió otro hijo, al qual le puso el nombre de Abel, que significa *Vanidad*, ó *Llanto*. Observando Eva con cuidado las acciones y proceder de Caín, entendió finalmente que debia esperar otro Libertador; por eso manifestó que habia esperado en vano; y así le puso al otro hijo un nombre que expresaba la vanidad de sus esperanzas: ó mas bien quiso significar que este hijo nacia sujeto á la vicisitud y va-

(a) Génes. IV. 1. (b) Isaí. LXIII. 1. Malach. III. 1.

nidad de las cosas de este Mundo, las que habia conocido por experiencia ser tales. Se cree que Caín nació al año de la salida de Adan del Paraíso, y Abel el año siguiente; aunque el silencio de Moysés hace que nada se pueda afirmar de cierto sobre ello. Algunos (a) quieren que Caín y Abel fuesen gemelos; pero esto parece oponerse á la narracion de Moysés. A algunos tambien les pareció que Eva paría siempre dos fetos, á saber, macho y hembra. A la gemela de Caín, unos la llaman *Calmana*, otros *Azura*; á la de Abel le han dado varios nombres, como son el de *Auvina*, *Délbora*, *Decla*, *Edocla*. Hay tambien quien afirma, que los primeros padres pasaron muchos años llorando y doliéndose de su pecado, sin acordarse de procrear hijos (b). Finalmente es opinion de algunos, que Abel nació quince ó treinta años despues que Caín. Todo esto es incierto, á excepcion de que Adan tuvo de Eva muchos otros hijos é hijas, los quales se casaron entre sí, por ser necesario esto en aquel tiempo. De sus nombres y hechos nada dice Moysés, pareciéndole bastaba texer una brevísima genealogía de los hijos, que juzgó necesarios para llevar la historia hasta Noé y Abran, progenitores del Mesías (c).

Tomo I.

G 3

Ha-

(a) Josefo, l. 1. de las Antig. c. 1. Los Hebreos regularmente. Calvino. (b) El Autor de la Historia Eclesiástica. (c) Génes. V. 4.

Exercicios y
sacrificios de
Caín y de
Abel.

II. Habiendo crecido Caín, se dedicó á la agricultura, y Abel tomó el oficio de pastor. Persuadidos entrambos, ó por el dictámen de la razon, ó por revelacion de Dios, ó porque Adan los habia instruído en ello, que el Supremo Numen debia ser adorado y aplacado, con ofrendas y dones; uno y otro le ofrecieron en sacrificio parte de quanto adquirian con su trabajo. Caín se sabe le ofreció frutos de la tierra, como trigo, frutas, miel y ubas; pero se duda qual fuese la materia del sacrificio de Abel. La Vulgata dice que Abel ofreció *de los primogénitos de su ganado, y de lo mas grueso de ellos (a)*. Que el sacrificio de Abel fue perfecto por razon de la inmolacion de los mencionados animales, lo da á entender claramente el texto. Añaden los Talmudistas que Abel ofreció solamente meros holocaustos, sin reservarse nada del sacrificio, dexando que el fuego lo consumiera todo; porque no le era permitido, dicen, comer nada de la hostia. Pero Grocio no cree que se ofreciesen sacrificios cruentos, sino solo las primicias de las lanas y de la leche, ó la manteca de los ganados; así vierte el texto de este modo: *De primitiis gregis sui & de lacte*; De las primicias de su ganado, y de la leche. Confieso que esto es conforme á la sencillez de los antiguos; pero no se ha de hacer tanto caso de la autoridad de Grocio.

(a) Génes. IV. 4.

cio, fundada en solas conjeturas, que se deba preferir á la autoridad de la Vulgata. No hay inconveniente en que juzguemos, que Dios mandó desde el principio á los hombres le ofreciesen sacrificios sangrientos, para que con esto se les imprimiese mas la fé viva de la muerte del Mesías, con la que habian de ser expiados los pecados del Mundo, y de la que tenían todo su valor los sacrificios de los antiguos.

III. Manifestó el Señor que le eran gratos Accepta Dios el sacrificio de Abel, y no el de Caín. los dones que le ofrecia Abel, y no los de Caín. La causa de esta diferencia no la dice la Escritura; y es fútil la que señalan los que la toman de la naturaleza y precio de los dones. Porque para que un don sea acepto á Dios, nada contribuye la qualidad y naturaleza de la cosa ofrecida, sino la piedad del que la ofrece. Miraba Dios en Abel una fé viva y constante, y en Caín no veía sino envidia, zelos, una fé lánguida, y una caridad amortiguada; y por eso aceptó los dones de aquel, y reprobó los de este (a). Los Setenta dixerón que Caín fue reprobado por Dios, porque dividía mal la oblacion, pues separaba para Dios la porcion mas vil, y se reservaba él la mejor. Afirman algunos que fue costumbre antigua no aplicar fuego al sacrificio, sino esperarlo del Cielo á fuerza de súplicas (b); con la qual se-

G 4 ñal

(a) Hebr. XI. 4. (b) Servio sobre el Lib. 12. de la Encyda. Véase Solino, y Polistor c. 2.

ñal especialmente, dicen muchos de los Padres, manifestó Dios que gustaba de las oblaciones de Abel; las que, añaden, consumía el fuego que baxaba del Cielo, dexando intactas al mismo tiempo las de Caín (a). Sin embargo, pudo Dios dar á conocer de otro modo, que amaba mas á Abel que á su hermano; v. g. hablándole con palabras blandas quando le suplicaba, y haciéndolo esto de modo que lo oyese Caín; ó multiplicándole abundantemente sus bienes. Qualquiera que fuese la prerogativa del hermano, la llevó tan á mal Caín, que le salían á la cara las señales de la envidia que habia concebido contra él. Por lo qual le dixo Dios: ¿Por qué estás triste? Si obras bien, y sofocas esa envidia que tienes contra tu hermano, ¿por ventura no recibirás el premio? Pero si obras mal, y no corriges esos malditos resentimientos de tu corazon, sábetete que no dexará tu delito de ser castigado. La justicia siempre está pronta para el premio y para el castigo: *Sin embargo tu apetito te estará sujeto, y tú lo dominarás.* El sentido de estas palabras lo explican casi todos de este modo: Sábetete que está en tu mano el resistir á la ira, por mucho que te persiga, y te incite al mal. O de este modo: El pecado te asaltará de pronto; no obstante sentirás de tal modo sus malas impresiones, que

(a) S. Cirilo, l. 2. in Génes. S. Gerónimo, 99. Hom. S. Efrén, Ser. 1. de Sacerdotio. S. Crisóst. sobre la Epist. á los Hebreos, c. 12.

estará en tu mano el admitirlas, ó desecharlas. También podrian las mencionadas palabras hacer este sentido: Aunque en la aceptacion de los dones he mostrado estimar en mas á Abel que á tí; sin embargo nunca te despojaré de la prerogativa de primogénito; y te doy mi palabra que Abel estará siempre sujeto á tí, aunque delinquente; y que tú conservarás la potestad de mandar sobre él por el derecho de la primogenitura (a).

IV. Esta reconvencion no bastó á extinguir la llama de la envidia que inflamaba el pecho de Caín; el que convidando á su hermano á que saliera con él á pasearse al campo, luego que estuvieron donde nadie los veía, le quitó la vida con la mas negra alevosía. Quieren algunos (b) que Caín tratase á su hermano mal de palabra; que incitado este, le respondiese en el mismo tono; y que de aquí tomase ocasion el otro para matarlo. Muerto Abel, y enterrado su cuerpo, dixo el Señor á Caín: ¿Dónde está tu hermano Abel? A lo qual respondió Caín con la mayor descortesía, Que no lo sabía, y que él no era su ayo, para andar continuamente á su lado. Entonces le replicó el Señor: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama á mí desde la tierra: ten entendido que vivirás infelizmente sobre la tierra, que abriéndose se tragó la sangre de tu her-

Año
del Mundo
129, antes
de Christo
3871. Es
muerto Abel.

(a) S. Crisóst. hom. 18. in Génes. (b) Vatablo, Fag.

mano; la cultivarás con trabajo, y ella será contigo avara y escasa; andarás vago y fugitivo por el Mundo. Al oír esto Cain, añadió á los demás delitos el de la desesperacion; diciendo que su pecado era tan grande, que no habia en Dios perdon para él, exclamó: Qualquiera que me encuentre, me matará. Pero el Señor, tomando en algun modo la defensa del fratricida, lo puso á cubierto de los que quisiesen ser vengadores de la sangre de Abel, amenazando que á sus matadores los castigaría con un suplicio siete veces mayor; poniéndole al mismo tiempo á él una señal ó distintivo para que ninguno lo matase. Muchos de los Padres piensan que le infundió Dios un gran temblor en todo el cuerpo, un aspecto tétrico y una ferocidad tales, que eran indicios bastante claros de su conciencia criminal (a). Otros juzgan que fue marcado en la cara con una letra de su nombre, ó del de Dios, del de Abel. No falta quien piense que para alentar Dios á Cain, hizo un milagro á su vista; para demostrarle con esta prueba, que nadie pondria las manos en él (b). Alentado por Dios, se retiró de la region patria y desamparando un parage tan temible para él por la presencia y voz de la Magestad Divina se fue á la tierra de Nod, al oriente de Eden.

(a) S. Crisóst. *aquí*; Teodoreto, *q. 42. sobre el Génesis*. S. Agust. *cont. Fausto*, l. 12. c. 12. S. Gerón. *Epíst. á S. Maso*. (b) Abenezra, Vatablo, Feiferio, y otros.

Qual fuese esta region de Nod , se ignora hasta ahora ; á no ser que se diga era Nise , ó Niséa , ácia la Hircania. Allí tuvo Caín en su muger un hijo llamado Henoc ; y edificó una Ciudad , á la qual la puso el nombre de este hijo.

V. Los Escritores cuentan de Abel y de Caín algunas cosas , que no se hallan en los Sagrados Libros. Unos afirman , que Abel vivió siempre vírgen (a) , otros lo niegan (b). Otros quieren que tuviese muger , pero estéril ; pues no se hace mencion de su descendencia. Los que dicen que por la voz de la sangre de Abel , que clamaba á Dios desde la tierra , deben entenderse las querellas de su muger viuda , y de su familia huérfana , niegan por consiguiente que murió vírgen. Pero omitida esta interpretacion , es cosa ardua que Abel viviese celibato casi 130 años , en un tiempo en que el precepto de multiplicar el género humano era estrechísimo.

Si fue vírgen
Abel.

VI. Sayda Patriarca de Alexandría , que vivia cerca de 700 años há , refiere que Caín miraba con malos ojos á su hermano , porque amaba extremadamente á su hermana gemela , destinada por Adan para muger de Abel : queria Caín casarse con ella , porque era mas hermosa dama que la gemela de Abel , destinada por

¿ Porqué
mató Caín á
Abel ?

(a) S. Basil. S. Ambr. y otros citados por Cornel. à Lapide.
(b) Saliano , tom. 1. de los *Anales*.

por su padre para él. Antes de efectuarse los matrimonios de entrambos hermanos, dice, le mandó Adán subiesen á un monte á ofrecer sacrificios; que al subir juntos al monte, determinó Caín matar á su hermano, para casarse después con la esposa de este; y que por este motivo no aprobó Dios su oblacion, mostrando al mismo tiempo que aceptaba gustoso la de Abel. Pero esta historia, aunque apoyada en la tradicion de los Judíos y de los Orientales, merece poca fé (a). El Targo Jerosolimitano representa á Caín profiriendo muchas blasfemias que oídas con horror por Abel, dieron motivo á que se suscitase una altercacion entre los hermanos, y á que con ocasion de ella, vomitase Caín todo el odio concebido contra Abel por la preferencia de su sacrificio, y lo matase. ¿Pero con qué instrumento? Tambien sobre esto están discordes los Escritores. Unos le arman á Caín de una quixada de asno, otros de una hoz, otros de una azada, otros de una espada, otros de una piedra, otros de un palo, ó de una horca. ¿Pero quién cree que ya habia entonces hoces, azadas, ó espadas?

Otras maldades de Caín.

VII. Cuenta Josefo (b), que después de haber fixado Caín su habitacion en Naid, y edificado la mencionada ciudad, tan lexos est

(a) Seldeno, de *Jure Nat. & Gent.* l. 3. c. 2. (b) Josefo, l. 1. de las *Antig.* c. 3.

vo de corregirse con el destierro y con la otra pena de su delito, que antes bien se desenfrenó mas y mas, hasta hacerse Capitan de ladrones, y enseñar á los hombres á hacerse ricos robando: que corrompiendo aquella antigua simplicidad, inventó el dolo y fraude en el comercio, poniendo pesos y medidas: que él fue el autor de poner lindares á los campos, el primero que edificó ciudades, y las fortificó. A la verdad, estas cosas no favorecen la opinion de los que intentan probar que Caín hizo penitencia, contra lo que defiende la comun opinion (a). Hay tambien quien escribe, que fue oprimido de una casa que se arruinó de pronto; otros llevan que fue muerto por Lamec; finalmente otros, que se mató él mismo.

VIII. Los Cainitas son una especie de Hereses, que en el segundo siglo de la Iglesia afirmaban, que Caín prevaleció contra Abel, por que tuvo por madre á cierta virtud, mejor y mayor en dignidad que la madre de Abel. Con el mismo espíritu alababan y colmaban de honras á todos aquellos que la Escritura dice haber sido malísimos, como entre otros á los Sodomitas, á Coré, á Datan y á Abiron; ni se dexaban atrás al traydor Judas; por el qual, decian, haber sido entregado Christo á sus enemigos, oponiéndose en vano ciertas virtudes,

¿Quiénes
veneraron á
Caín?

(a) Veickra Raba y Jalxut, secc. 13. Juan Christoval Cerlobio: *Cainus non asperans.*

des, envidiosas de la felicidad de los mortales y añadian que el motivo de haber querido matar á Christo, fue por conocer que su muerte era el único medio para que se salvaran los hombres (a).

Posteridad
de Caín. Po-
ligamia de
Lamec.

IX. Henoc hijo de Caín engendró á Irad, este á Maviael, este á Matusael, este á Lamec con un nuevo exemplo, cuyas consuequencias habian de durar hasta la destrucción de la Nacion Judayca, tuvo á un mismo tiempo dos mugeres, la una llamada Ada, la otra Sela. De Ada tuvo á Jabel y á Jubal: aquí fue el autor de los que viven en tiendas fuera de poblado, y se emplean en guardar ganado: este fue el inventor de la cítara y del organo. Sela le parió á Lamec una hija que llamó Noema; y á mas de esta tuvo á Tubalcain, el qual inventó el arte de trabajar el hierro á fuego y martillo, y el de fundir metales. Muchos piensan que Noema inventó el arte de hilar la lana á la rueca, y el de tejer; y juzgan ser la Minerva, nombrada Noema en la fábula (b).

Si Lamec
fue, ó no homicida.

X. Hablando en cierta ocasion Lamec á sus mugeres, las dixo: *Oid mi voz, mugeres de Lamec; escuchad lo que os voy á decir: he muerto un varon buriéndole, y á un joven á golpes: al mate á Caín, se le dará un castigo siete veces*

(a) Tertuliano, de Præscript. c. 47. S. Epifan. heres.

(b) Plutarco, lib. de Isis y Osiris.

mayor; pero el castigo del que matase á Lamec, setenta veces mayor (a). Moysés calla el motivo que tuvo Lamec para prorrumpir en semejantes palabras; y así no sabemos qual fuese. Algunos en fé de una tradicion hebrea, cuentan que habiéndose Lamec dado todo á la caza, como viese poco por razon de los muchos años, andaba con un muchacho que le servia de lazarillo, el qual creen los Judíos era Tubalcain su hijo. Habiendo oído el muchacho no sé qué ruido en el bosque, y pensando sería alguna fiera que andaba por allí, le señaló á Lamec ácia donde se oía el ruido; este sin mas exâmen, disparó un dardo, con el que hirió á Caín que cruzaba por allí, y lo mató. Conocido el error inmediatamente por Lamec, se revolvió contra el muchacho, y lo mató. Retirándose despues á casa, contó á sus mugeres el suceso, diciendo que esperaba de Dios, que pues habia amenazado castigar siete veces al doble al matador de Caín, ejecutaría un castigo setenta veces siete mayor en el que tuviese la osadía de matarlo á él; por quanto Caín habia cometido su delito á sabiendas y con toda deliberacion; pero él habia muerto á Caín sin otra culpa, que el no haber tenido un poco mas de prudencia. Nadie antes del Autor de la Historia Eclesiástica, hace mencion de esta fábula. La tradicion de los Hebreos,

(a) Génes. IV. 23.

breos, á quienes siguen muchos despues de S. Gerónimo, lleva que habiendo Lamec muerto á Caín, y provocado con esto la indignacion de Dios, dixo á sus mugeres, que si el Señor testificó que castigaría el parricidio de Caín tan severamente, con mas razon castigaría el homicidio que se cometiese contra él (a). Suidas afirma que Lamec mató dos hombres, pero distintos de Caín y de Tubalcaín que los dos muertos eran hermanos de Henoc trasladado ya por Dios fuera del Mundo. Todos estos hacen reo de homicidio á Lamec lo que parece insinuar la Escritura; pero no dice, ni que fuese cazando, ni que el muerto fuese Caín, ni Tubalcaín, ni los hermanos de Henoc. Antes bien por lo que mira á Caín, niegan haber sido muerto, ó á lo menos no lo afirman, Filon, Josefo, S. Crisostomo, Teodoreto, Catarino, Oleastro, el Burgense, ni los mas de los Hebreos (c). Quien pues algunos, que Lamec no cometió realment culpa alguna de homicidio, sino que habiendo concitado contra sí el odio de todos los hombres por razon de la poligamia; para que no temiesen sus mugeres, y viviesen hasta la muerte en su compañía, las habia dicho: ¿Por ventura he muerto á algun hombre? dándole es

(a) S. Gerón. *Epíst. á S. Dámaso*; Rabano, *Estrabon*. S. Anselmo, *Lira*, el Tostado, Cayetano, Del Rio, *reio*. (b) Suidas, *V. Lamec*. (c) Calmet *sobre el cap. 26. del Génesis*.

interpretacion al *Occídi virum in vulnus meum*: ¿Qué delito atroz he cometido? Si á Caín, matador malicioso de su hermano, se le permitió vivir despues del fratricidio; si el homicida de Caín hubiera provocado contra sí una venganza siete veces mas severa; ¿qué debería esperar el que pusiera las manos en mí, reo de un crimen mucho menor? Onkelos, celeberrimo Autor de la Paráfrasis Caldayca, vertió el texto de este modo: *Non occídi, virum ut propter eum portem peccátum*; No he muerto á un hombre, para que por él lleve acuestas un pecado. El Árábigo y algunos de los Rabinos añaden esta interrogacion: *Numquid ego occídi virum per fractiõnem cápitis*? ¿Por ventura he muerto á un hombre rompiéndole la cabeza? Con estas razones, dicen los Hebreos, queria Lamec sosegar á sus mugeres, que se mostraban como arrepentidas de haberse casado entrambas con él, contra lo establecido por Dios; pues temian atraer tambien sobre sí la indignacion de Dios, por haber introducido Lamec el uso de fabricar armas, y habérselo enseñado á su hijo Tubalcaín. Finalmente cuenta Josefo, que Lamec como muy instruido en las cosas divinas, juzgaba que la venganza divina descargaría sobre su cabeza en castigo del delito cometido por su abuelo Caín. Segun esto, parece que así este Autor como otros muchos estuvieron en la persuasion, de que la venganza de la sangre de Abel habia de caer sobre

bre la sétima generacion, empezando de Adan, Adan, Caín, Henoc, Jared, Maviael, Matu-sael, Lamec; y juzgan que á esto mira aquel, *Séptuplum ultio dábitur de Cain*. Añade Josefo que la venganza *septuágies sépties*, ó setenta veces siete, intimada contra el matador de Lamec, expresaba los setenta y siete hijos nacidos de Ada y de Sela. No se sabe de donde tomó Josefo estas cosas.

CAPITULO VI.

NACIMIENTO DE SET.
Genealogía de los Patriarcas Antediluvianos. El Hebreo, el Samaritano, la Version Griega de la Setenta, y Josefo no convienen en el modo de computar los años. Los años de los Patriarcas contaban de doce meses. ¿De dónde pudo provenir que los primeros hombres viviesen tanto?

Año del
 Mundo 130.
 Antes
 de Christo
 3870.
 Nace Set.

I. **E**Stando tristes Adan y Eva por la muerte de Abel, les dió Dios otro hijo, al qual su madre lo llamó Set, esto es, *Puesto, ó Puso*; pues luego que lo parió, dijo Dios *me puso otro hijo en lugar de Abel, á quien maté Caín (a)*. Dexe aquí Moysés la genealogía de la descendencia de Caín, y se dedica á

(a) Génes. IV. 25.

xer la de los descendientes de Adan por Set, por ser este la fuente y origen de los Hebreos (a).

Años de los Patriarcas Antediluvianos.

II. Hay una gran diferencia entre el Hebreo y los Setenta sobre el número de los años de los Patriarcas; para comprenderla mas fácilmente, y al mismo tiempo para que se vea de una sola ojeada en qué año y tiempo, segun aquellos varios modos de contar, nacieron los Patriarcas, tuvieron hijos, y murieron, nos ha parecido formar las dos tablas siguientes.

Tabla primera, segun el Hebreo.

Nombres de los Patriarcas.	El año de su vida en que engendraron.	Años que vivieron después	Años de toda su vida.	Nacieron año del Mundo.	Murieron año del Mundo.
I. Adan.	130	800	930	1	930
II. Set.	105	807	912	130	1042
III. Enós.	90	815	905	235	1140
IV. Caynan. ...	70	840	910	325	1235
V. Malaleel. ...	65	830	895	395	1290
VI. Jared.	162	800	962	460	1422
VII. Henoc.	65	300	365	622	987
VIII. Matusalen.	187	788	969	687	1656
IX. Lamec.	182	595	777	874	1651
X. Noé.	500	450	950	1056	2006

(a) Génes. V.

Otra Tabla, segun los Setenta.

Nombres de los Patriarcas.	El año de su vida en que engendraron.	Años que vivieron despues	Años de toda su vida.	Nacieron año del Mundo.	Murieron año del Mundo.
I. Adan.	230	700	930	1	930
II. Set.	205	707	912	230	1142
III. Enós.	190	715	905	435	1340
IV. Caynan....	170	740	910	625	1535
V. Malaleel...	165	730	895	795	1650
VI. Jared.....	162	800	962	960	1922
VII. Henoc....	165	200	365	1122	1487
VIII. Matusalen.	187	782	969	1287	2256
	ó	ó			
	167	802			
IX. Lamec.....	188	565	753	1474	2227
		ó	ó	ó	ó
		545	733	1454	2207
X. Noé.....	500	450	960	1662	2612
				ó	ó
				1642	2592

Año del Diluvio.

III. Que fuese el año 600 del nacimiento de Noé, quando cubrió Dios de agua toda la haz de la tierra, lo testifica Moysés (a). Habiendo pues nacido Noé el año del Mundo 1056, segun el Hebreo, tenemos por consecuencia legítima, haber pasado desde la creacion del Mundo hasta el Diluvio 1656 años: pe-

(a) Génes. VII. 2.

pero segun los Setenta sucedió el Diluvio el año 2262, ó 2242; porque segun su cómputo, fue el nacimiento de Noé en el año 1662, ó en el 1642; á los quales si se añaden los 600 años que tenia Noé quando el Diluvio, resulta la suma de 2262, ó 2242. La variedad de estos 20 años proviene de la diversidad de los Exemplares de la Version de los Setenta; de los quales unos llevan, que Matusalen engendró á Lamec, quando tenia 167 años; otros lo hacen entonces de 187 años (a). Eusebio se gobernó por los primeros; Julio Africano por los últimos.

IV. Si los Exemplares que llevan, que quando Matusalen engendró á Lamec, era de 167 años, fueran consiguientes, se inferiría de ellos que el Diluvio sucedió 14 años antes de la muerte del mismo Matusalen. Porque si Lamec nació el año 167 de Matusalen, quando Lamec de 188 años engendró á Noé, Matusalen habia entrado en el año 355 de su edad. Añádanse á estos años los 600 de Noé, y saldrá la suma de 955 años, á los quales faltan 14 años, para llenar el número de los 969 años que vivió Matusalen. Que Matusalen viviese despues del Diluvio, no puede afirmarse, sin que se afirme al mismo tiempo que fueron mas de ocho personas las que se salvaron del Di-

¿En qué año engendró Matusalen á Lamec?

Tomo I.

H 3

lu.

(a) S. Gerón. 99. *hebraycas*. S. Agust. l. 15. *de la Ciudad de Dios*, c. 12. y 13.

ludio; lo qual se opone evidentísimamente á lo que nos dice la Escritura (a).

¿En cuántos años exceden los Setenta al Hebreo?

V. Quitados 20 años á la generacion de Matusalen, y reformada así la Version de los Setenta, aun excede su cómputo al Hebreo en 586 años; pues esta es la diferencia que hay entre 1656 y 1242. Esta diferencia todavía crece mas despues del Diluvio; pues la vocacion de Abran que sucedió el año 75 de su edad, segun el Hebreo se coloca en el año 2083 del Mundo, y segun los Setenta en el año 3510; de modo que la discrepancia es de 1427 años (b).

El Hebreo debe preferirse á los Setenta.

VI. Aunque el cómputo de los Setenta sea venerable por su antigüedad, y por el mérito de los que se guiaron por él (y se guiaron, no solo casi todos los Padres, sino tambien la misma Iglesia, quando pone la Natividad de Christo en el Martirologio Romano); y aunque dicho cómputo les parezca el mas fundado á Baronio, Morino, Vosio, y á otros varones doctísimos; sin embargo nos inclinamos mas con otros igualmente doctos Escritores al que está texido segun el Hebreo. Lo primero, por conformarse con él nuestra Vulgata, la que por decreto del Concilio Tridentino no puede repudiarse (c); lo segundo, porque exceptuada la sola Version de los Setenta, se conforman con el

(a) 1. Petri, III. 20. (b) Véase abaxo el cap. 13 núm. 1.
(c) Concil. Trident. ses. 4.

él todas las demás Versiones, y hasta la misma Paráfrasis Caldayca. Por otra parte, se debe confesar que mas fácilmente pudieron introducirse algunos yerros en la version, que en el texto original. Es verdad que los Padres de los primeros siglos de la Iglesia solian preferir la Version de los Setenta al Hebreo; pero esto era porque no habian pesado las razones de una y otra parte; y porque en su tiempo era rarísima la noticia del texto hebreo, y muchos tenian á aquella version por la original. No obstante, San Gerónimo y San Agustín, no inferiores á ninguno de los Padres ni en erudicion ni en juicio, y el Venerable Beda despues de ellos, prefirieron el cálculo hebrayco. Finalmente la Iglesia manda que abracemos la Vulgata, la qual sigue al Hebreo: en presentarnos la suputacion de los Setenta, quiso su prudencia dar á entender, que nos proponia un monumento de venerable antigüedad, aunque rasgado y deforme, digamoslo así, y lleno de girones y de años; y para que supiesen todos el método que siguieron los antiguos Padres, en contar por la Sagrada Escritura los años desde la creacion del Mundo hasta el nacimiento de Christo.

VII. Aunque Josefo se aparta de los cálculos del Hebreo y de los Setenta; y por mas que con ninguno de ellos se conforme el Texto Samaritano en todo; sin embargo uno y otro se arriman mas al Hebreo que á los Se-

¿A quiénes se arriman mas Josefo y el Texto Samaritano?

tenta. Josefo dice, que desde la creacion de Adan hasta la edificacion del Templo de Salomon, pasaron 3102 años; y desde el Diluvio 1440 (a). Si esta suma menor se quita de aquella mayor, quedarán desde Adan hasta el Diluvio 1662 años; el qual cálculo se aparta mucho del de los Setenta, y se arrima tanto como se vé al del Hebreo, como que solo excede á la suma de este en seis años. No obstante, debe confesarse que Josefo no es el mas constante en sus cálculos, como lo muestra el Padre Alexandro (b). El Texto Samaritano discrepa del Hebreo en la edad que atribuye á Jared, á Matusalen y á Lamec; pues al primero le señala 115 años menos que el Hebreo; de la edad del otro quita 249 años, y finalmente de la del tercero 124. Segun su cálculo, el año del Diluvio debe caer en el año 1307 del Mundo, el qual año se arrima mas al año 1656, en que el Hebreo fixa el Diluvio, que al año 2242, en que ponen el Diluvio los Setenta. Esto es por lo que mira al Texto Samaritano que tenemos ahora; pues el antiguo que corria en tiempo de San Gerónimo, convenia perfectamente con el Hebreo (c). Esta es una nueva prueba para confirmar la verdad del Texto Hebreo.

VIII. Los Setenta añaden 100 años á la edad

(a) Josefo, l. 8. de las Antig. c. 2. (b) P. Alex. *Hist. del Antig. Testam.* 1. Edad. (c) S. Gerón. *qq. hebr.*

edad de cada Patriarca antes del nacimiento de aquel hijo, que solo se expresa en la Escritura. Otras veces quitan los mismos años de la edad de los mismos Patriarcas despues del nacimiento de aquel hijo, de quien la Escritura determina el año cierto en que nació: con esto sucede, que en la suma de toda la edad llevada hasta la muerte del Patriarca, estén conformes el Hebreo y los Setenta. Por exemplo, Adan segun entrambos Textos vivió en todo 930 años; pero despues de haber engendrado á Set, vivió segun el Hebreo 800 años; segun los Setenta solo 700. Por tanto, esta diversidad no se puede atribuir al acaso, ó á la precipitacion de los Amanuenses, ni á lo prolongado del tiempo. ¿Qué causa pues pudo haber para prorogar los años de los Patriarcas? ¿Por ventura quiso alguno con esto hacer callar á los Egipcios, en cuyo país se trabajó la Version de los Setenta, los quales se jactaban ser mas antiguos de lo que permitia el cómputo de los Sagrados Códices? ¿Acaso le ocurriria á alguno, que con esta industria ponía á cubierto la verdad de la Escritura, contra la opinion de los que juzgaban que aquellos primitivos años eran mucho mas breves que los nuestros, y tanto, que á cada uno de los nuestros le correspondian diez de aquellos? Porque una vez sentado esto, si se leyese, por exemplo, que Caynan habia engendrado á Malaleel á los 70 años de su edad, la suputacion vendria á

¿Por qué los Setenta multiplican los años?

re-

reducirse á decir, que lo habia engendrado quando tenia siete años de edad de los nuestros. ¿Por ventura, vuelvo á decir, para salvar este inconveniente, se escribió que Caynan engendró á su hijo, siendo de 170 años, que correspondieran á 17 años de los nuestros, edad á la verdad no desproporcionada para tener hijos? Cada uno puede preferir la opinion que mas le agrade, con tal que se admita que esta corrupcion debe atribuirse mas bien al que transcribió la Version de los Setenta, que á los mismos Setenta, los cuales, testifican Aristas y otros Escritores, haber vertido el Texto con una suma fidelidad.

¿Cómo eran
los años de
los Patriar-
cas?

IX. Que los años de los Patriarcas constaban de 12 meses de 30 dias cada mes, no lo dudamos; pues vemos reglado por esta medida de tiempo el año en que sucedió el Diluvio; y no hay argumento alguno que demuestre, que los años antediluvianos fueron desiguales á los del año del Diluvio. Veamos lo que dice Moysés: cuenta este que en el primer dia del décimo mes del año 600 de la vida de Noé, se descubrieron las cimas de los montes. Numerados despues los 60, ó 61 dias, en que en diversos intervalos de tiempos envió una vez el cuervo, y tres veces la paloma, añade Moysés, que el Patriarca descubrió el techo del Arca el primer dia del primer mes, á saber, del siguiente año 601 (a).

Te-

(a) Gén. VIII. 13. Véase abaxo el cap. 9. de este libro, n. 3.

Tenemos pues aquí, lo uno, el año compuesto de doce meses; lo otro, meses cada uno de solos 30 dias. Fuera de que, el mismo Moysés dice que el diluvio empezó el dia 17 del segundo mes (a); y que el Arca, segun el Hebreo, al que favorece el Samaritano, el Caldeo y el Siríaco, descansó asimismo el dia 17 del sétimo mes (b), despues que las aguas hubieron ocupado la tierra 150 dias (c); con lo qual clarísimamente se designa el espacio de cinco meses, dando á cada mes 30 dias. Además, que Moysés no debia presentarles á los Hebreos criados entre los Egipcios, otra forma de años que la egipciaca: ¿y qué cosa mas evidente que el que el año egipciaco constaba de doce meses, de 30 dias cada mes, añadidos además 5 dias al mes último; de modo que el año entero constase de 365 dias? Aunque en tiempo de Moysés tal vez no se acostumbrase entre los Egipcios añadir aquellos 5 dias al último mes, como ni tampoco á cada quatrienio un dia intercalar, atribuyéndose la gloria de este invento á Tot, ó Mercurio, posterior á Moysés segun algunos; no faltó quien atribuyese á los antiguos Patriarcas años menores, compuestos de dos meses, ó de quatro, ó de seis; pareciéndoles que con esto se vindicaba mas fácilmente la autoridad de las Escrituras.

(a) Génes. VII. 2. (b) Génes. VIII. 4. (c) Genes. VII. 24. y VIII. 3.

turas, de la calumnia de falsedad que algunos querian atribuirles. Pero no es justo, por defender la verdad, abrazar la falsedad. Fuera de que, la edad longeva de muchos antiguos está admitida, y hablan de ella como de cosa cierta muchos y graves Historiadores, referidos por Josefo y por Plinio (a).

¿Porqué vivian tanto los Patriarcas?

X. Unos dicen que el haber vivido tanto los Patriarcas, consistió en el buen temperamento y economía de los humores; otros lo atribuyen á que el jugo de las plantas y frutos de que se alimentaban, era mas saludable que despues; otros á la fugalidad y simplicidad de la comida; y otros finalmente á otras causas. Pero el principal motivo de llegar á tan viejos aquellos hombres, parece ser la voluntad de Dios, que los conservaba tanto tiempo para que se propagase mas fácilmente el género humano; pues luego que el Mundo tuvo bastantes habitantes (lo que parece haber sucedido por los tiempos de David y Salomon), es poca la diferencia que se advierte en la vida de los hombres, si se le dan á la vejez 70 años ú ochenta, siendo todo lo que de aquí pasa trabajo y dolor (b).

¿De qué edad tuvieron hijos los Patriarcas?

XI. Difícilmente se podria imaginar, que los hijos de quienes se hace mencion en la sucesion de los Patriarcas, fueron siempre lo

(a) Josefo, l. 1. de las Antig. c. 12. Plinio, l. 7. c. 4.
(b) Salmo 89.

mayores en edad ; y que los Patriarcas vivieron celibatos hasta el tiempo en que se dice que tuvieron hijos. Lo mas verosímil , y aun lo que debe establecerse como cierto , es que Moysés solamente nombró aquellos hijos , que debian entrar en el órden cronológico , fueran , ó no , primogénitos. Es verdad que la Escritura solo hace mencion de los tres hijos que engendró Noé siendo de 500 años , á saber , Sem , Cam y Jafet ; con todo , podemos sospechar que los que habia tenido antes , habian muerto ; ó tal vez por haberse casado con las hijas de los hombres , y haber adoptado sus depravadas costumbres , habian perecido en el Diluvio juntamente con los demás hombres. Algunos pretenden , que los hombres de aquellos primeros siglos entraban en los años de la pubertad mucho mas tarde , á proporcion de la larguísima vida que habian de tener. Pero esta opinion es menos seguida que la otra. Preguntan tambien algunos , si los años señalados por la Escritura se deben referir á la concepcion de los hijos , ó al nacimiento. A la qual questão se suele juntar otra ; á saber , si aquellos años deben entenderse empezados ó completos. La primera dificultad suele resolverse en favor del nacimiento : en la otra se puede elegir la parte que mas acomode.

CAPITULO VII.

HECHOS DE LOS PATRIARCAS antediluvianos. Salvacion de Adan y de Eva su Sepultura y Libros. Fábula de Lilit primera muger de Adan. Visiones y Libros de Set. Columnas atribuídas á los hijos de Set. Orígen de las Letras. Enós invoca el primero de todos el Nombre del Señor. Translacion de Henoc, y su Vuelta al fin del Mundo. Su Profecía alabada por San Judas; el Libro atribuido á él condenado por la Iglesia. Matusalen muerto antes del Diluvio. ¿Qué significa el nombre de Noé?

Salvacion de
Adan y Eva.

I. **D**E muchos Patriarcas no describió Moysés sino el tiempo en que nacieron, en que engendraron, y en que murieron: de los demás se halla muy poco escrito así en él como en otros Autores. Y empezando por Adan, se ha disputado mucho en la Iglesia sobre su salvacion. Taciano y los Encratitas defendian que se habia condenado; pero esta opinion está reprobada por la Iglesia. Los Doctores, tanto Christianos (a) como Hebreos, afirman que Adan hizo penitencia; en esto no hacen mas que seguir al Autor del Li-

(a) S. Iren. Tertulian. Orígen. S. Epifan. S. Gerónimo. S. Agust. y otros.

bro de la Sabiduría, el qual testifica claramente que Dios sacó á Adan de su delito: *Custodivit, & eduxit illum à delicto suo* (a); lo guardó, y lo sacó de su delito. El pensar lo mismo de Eva, es una cosa muy conforme á razon. Los Griegos les hacen Fiesta á entrambos el 19 de Diciembre (b).

II. Algunos antiguos creyeron que Adan fue sepultado en Hebron, fundados en estas palabras de la Vulgata: *Nomen Hebron ante vocabatur Cariat-Arbe. Adam maximus ibi inter Enachim situs est* (c); Hebron se llamaba antes Cariat-Arbe. Allí estuvo puesto Adan el mayor entre los de Enac; el qual texto hizo se persuadieran algunos que Adan fue el mayor de quantos existieron jamás, en corpulencia, ó estatura. Pero el Hebreo se explica en este sentido: *Vetus Hebrónis nomen erat Cariatb-Arbe: homo hic (Arbe) erat maximus (seu Pater) Enachim*; El nombre antiguo de Hebron era Cariat-Arbe. Este hombre (Arbe) era el mayor (ó el Padre) de Enacin. ¡Quánto exâgeran los Rabinos la estatura de Adan! Dicen que el primer hombre fue tan grande, que tocaba los dos confines del Mundo. Pero que despues del pecado puso Dios su mano sobre él, y lo comprimió de modo, que lo reduxo á la medida de cien varas. Segun algunos

Sepultura y
estatura de
Adan.

(a) *Sapient. X. 2.* (b) Bolando, t. 4. Febrer. p. 449.
(c) *Josué XIV. v. ult.*

nos tenia de alto novecientos codos; á cuya estatura fue reducido á peticion de los Angeles, que estaban amedrentados de su altura primitiva (a). Pero los que se tomaron el trabajo de aclarar estos ambaxes, juzgaron que Dios habia criado al hombre grande, por el vasto conocimiento y noticia de todas las ciencias; pero que despues del delito le cercenó muchísimo de estas prerogativas. Por lo que toca al sepulcro de Adan, muchos juzgan que fue sepultado en el Calvario (b); en donde se ve aun hoy una Capilla consagrada á honra suya (c). Pero San Gerónimo llama á esta opinion, *Favorable*, y que *lisongea los oídos del pueblo, mas no verdadera* (d).

Libros
atribuidos á
Adan y Eva.
Fábula de
Lilit.

III. Habiendo salido Adan inmediatamente de las manos de Dios cuyas obras son perfectas, para Maestro y Cabeza de todos los hombres, no debe dudarse que fue dotado de un entendimiento grande, y de una ciencia y perspicacia muy particulares. Algunos dicen venir de él los caracteres hebreos. Los Judíos le atribuyen el Salmo, *Bonum est confiteri Domino*; el que juzgan haberlo compuesto inmediatamente despues de su creacion. Entre los Gnósticos habia un Libro intitulado: *La Apo-*

(a) Véase el Lib. Sanhedrin, y Batoloccio, t. 1. p. 10.
(b) Orígen. tract. 35. sobre S. Mat. S. Epifan. Hereg. 4.
S. Ambros. 10. sobre S. Lucas. (c) Quaresmo, t. 2. l. 5. p. 4.
(d) S. Gerón. sobre S. Mat. 27. Véase Serri en la p. 10.
cion á Cano.

calipsis de Adan, el qual fue puesto entre los apócrifos por el Papa Gelasio; el qual hace tambien mencion del Libro *de la Penitencia de Adan*. Masio pone entre los Libros atribuidos á Adan el Libro *de la Creacion* (a). Los Arabes dicen que Adan recibió veinte Libros caídos del Cielo, en los que se contenian muchas leyes, varias promesas y vaticinios (b). Los Zabeos, ó Sabeos, llamados tambien los Christianos de San Juan Bautista, se glorían tener un Libro escrito por Adan con caracteres muy particulares, pero en idioma totalmente caldeo; el qual lo tienen en tanta veneracion como nosotros la Biblia (c). Diciendo Moysés que Adan despues de haber engendrado hijos é hijas, murió de 930 años, no debe ponerse sobre esto la menor duda (d). Lo que no se sabe es, si Eva llegó á la misma edad. San Epifanio hace mencion del Evangelio de Eva, obra de los Gnósticos, y esparcida por ellos (e). Publicóse tambien un Libro llamado *de los Oráculos de Eva*, el que dicen haberlo escrito el Angel Raziel, Maestro de Adan. Los Mahometanos ponen el sepulcro de la primera muger en Gida, junto al Mar Roxo, diez jornadas de La Meca, de la que es como puerto. Pero es mas probable haber sido enterrada en el mismo sepulcro que Adan, en qualquiera

Tomo I.

I

par-

(a) En Saliano, *tom. 1. Anal. p. 230.* (b) Hotinger. *Histor. Orient. p. 22.* (c) Herbelot, *Bibliot. Orient. p. 715.* (d) Génes. V. 5. (e) S. Epif. *Hereg. 26.*

parte que fuese. Los Rabinos enseñan que la primera muger de Adan se llamó Lilit; y que habiendo huido de su marido, ni aun los Angeles la pudieron reducir á que volviese á vivir con él. Así mismo cuentan que mataba á los hijos conforme iban naciendo: por eso los Judíos luego que nace un niño, escriben en la tierra estas palabras: *Estén con vosotros Adan y Eva; y vaya lexos Lilit*. Finalmente añaden que Adan procreó de Lilit los Genios, ó como ellos los llaman, los Espíritus errantes, los que juzgan estar vestidos de cuerpo (a).

Libros atribuidos á Set.

IV. Set fue Padre de los Justos, así como Caín fue el tronco de la raza corrompida. En el Libro apócrifo, intitulado *El Pequeño Génesis*, leemos que Set á los 40 años de su edad fue arrebatado al Cielo, en donde entendió el delito que habian de cometer los Vigilantes, ó los mismos Angeles; que todo el Mundo habia de ser envuelto en agua; que el Mesías habia de venir al Mundo; y que todo esto le contó despues á Adan y á Eva. Que los descendientes de Adan hasta el año 1000 de la creacion del Mundo, habian permanecido gozando de una tranquila paz en la region de Sobre Edem; pero que la envidia del demonio habia conseguido que se prendasen de la hermosura de las hijas de los hombres. Finalmente

(a) Calmet, Diccion. VV. *Lamia*, *Lilit*, *Adan*, *Circuncision*.

mente cuenta el mencionado Libro, que Set ya de 199 años se había casado con su hermana Azura (a). Lambecio habla de un manuscrito que hay en la Biblioteca Imperial, con este título: *Astronomía enseñada por los Angeles al Patriarca Set* (b). En el Autor de la Obra imperfecta sobre San Mateo, se hace mencion de un Libro que lleva el nombre de Set, en el qual se trata de la Estrella que alumbró á los Magos, y de los dones que estos ofrecieron al Salvador (c). Otros muchos Libros le atribuían los Gnósticos y los Setianos, y se los atribuyen tambien al presente los Mahometanos, los Arabes, los Etiópes y los Samaritanos (d). Los Setianos dicen que Set fue Jesu-Christo, á quien Dios había sacado del Mundo antes del Diluvio, volviéndolo despues á él milagrosamente: y así afirmaban, que Jesu-Christo no fue engendrado de María (e).

V. Cuenta Josefo, como cosa fundada en una antigua tradicion (f), que antes del Diluvio ya habian sabido los hijos de Set de boca de Adan, que el Mundo había de perecer, primero con agua, y despues con fuego; y que por eso, para que llegasen á sus descen-

Columnas en que se dice haber escrito algunas cosas los hijos de Set. Invencion de las Letras.

I 2 *... dien-*

(a) Sincel. *Cronic. del pequeño Génesis*. (b) Lambecio, l. 7. p. 261. (c) *Hom. 2. sobre S. Mat.* (d) S. Epifan. *Hereg.* 28. y 29. *Compend. de la Teolog. Mahomet. con la vers. de Relando Fabric. Apocr. Del Viejo Testam. art. Set.* (e) S. Epifan. *Hereg.* 39. (f) Josefo, l. 1. de las Antig. c. 3.

dientes sus inventos astronómicos, los escribieron en dos columnas, la una de piedra, para que resistiera á las injurias de las aguas; la otra de ladrillo, para que el fuego no la redujera á ceniza; de las cuales, dice que la primera se veía todavía en su tiempo en la Siria. Si esto fuese verdad, probaría igualmente que las letras estaban ya en uso antes del Diluvio; pero no se duda ser supuestos los Libros que se atribuyen á Adán, á Set, y á los demás Antediluvianos. Dixe, si fuera verdad; porque hay quien pretende que Josefo se engañó, ó lo engañaron. Sabemos de Maneton, que Tauto segundo, Rey de Egipto, escribió con letras vulgares lo que antes había grabado Tauto primero con geroglíficos, tocante á la medicina, en unas columnas que mandó levantar en la Siria (a). Igualmente cuenta Amiano, que los Antiguos, previendo que había de suceder el Diluvio, y temiendo que todas sus ceremonias se disipasen y desvaneciesen, habían excavado ciertas cuevas subterráneas, á las que daban el nombre de Siringas, y que allí habían esculpido en piedras sus ritos con letras geroglíficas (b). A la verdad los nombres *Siringa*, *Siríada*, *Siria*, convienen bastante entre sí, para que nos persuadamos sin mucha dificultad, que Josefo, teniendo á la vis-

(a) Maneton en Eusebio y en Sincelo. (b) Amiano Marcelino, L. 23.

vista el testimonio de Maneton, y el cuidado y sagacidad de aquellos Antiguos de que habla Amiano, y alguna piedra esculpida con algunos antiguos despedazados caracteres, que acaso se vería en la Siria, lo refiriese como que era obra de los hijos de Set. Pero Tauto primero, llamado por los Griegos Mercurio, á quien Marsam (a) atribuye el honor de haber inventado las letras geroglíficas, es posterior al Diluvio, pues tuvo por padre á Menes, con quien confunde dicho Marsam á Cam hijo de Noé. Por tanto el diluvio de que hace mencion Amiano, debe reputarse por diverso del de Noé; pues se ponian por remedio contra sus injurias, geroglíficos, ó figuras de animales, é imágenes de varias cosas (b). Todo esto aunque se dice con mucha probabilidad, no es de tanta fuerza, que nos precise á creerlo: porque fuera de que algunos juzgan que aquel primer Tauto, ó Mercurio, por otro nombre Hermes y Edrin, no es otro que el Enoc Patriarca antediluviano (c); ninguno ha demostrado hasta ahora á quién se deba atribuir la honra de haber inventado los geroglíficos; y quando se demostrára, todavía quedaba lugar para inquirir, si Josefo habia hablado de las letras geroglíficas, ó de otro género de letras. El que las letras geroglíficas

Tom. I. 13 pre-
 (a) Marsam, siglo I. segun Sincelo. (b) Véase Calmet, cap. VI. v. 13. del Génesis. (c) Herbelet. *Bibliot. Oriental.* v. 449. Abulsarg. de las *Dinastias*.

precediesen á las vulgares ; aunque parece lo mas verosímil , no puede afirmarse como cierto. Algunos se persuadieron que las letras estuvieron siempre en uso en el Mundo ; pues el mismo Dios que hizo y formó al hombre para discurrir , y le dió la facultad de hablar , le enseñó igualmente , dicen , el arte de expresar por medio de la escritura , los íntimos conceptos del ánimo. Otros dan por inventor de las letras á Set , otros á Noé , otros á Abran , á Moysés , á los Fenicios , á los Egipcios. Otros piensan con mas razon deberse atribuir á muchos la honra de esta invencion ; de modo que unos las inventasen y las pasasen á otros ; que las recibidas de unos , las perfeccionasen otros , las multiplicasen , las propagasen , é hiciesen en ellas algunas variaciones. Todo es incierto en este particular. Con todo , confiamos que se puede afirmar con seguridad , que antes de Moysés ya estaban en uso las letras , aunque en el Orbe nada ha quedado que sea anterior á los Libros de Moysés. Aquella erudicion y noticia de todas las ciencias que aprendió Moysés en Egipto ; las Tablas de la Ley , leídas por varones distinguidos entre los Hebreos ; los Libros del Pacto de la Ley , del Repudio , de la Maldicion para explorar la causa de la muger sospechosa de adulterio. Todo esto , vuelvo á decir , insinúa que el uso del leer y escribir fue familiar á los Egipcios , y á los Hebreos separados de ellos.

ellos en trato, en religion, en territorio.

VI. De Enós hijo de Set escribe Moysés: *Este empezó á invocar el nombre del Señor (a).* Como antes cada qual en órden á adorar la Deidad, siguiese lo que su mente y su piedad le dictaban, Enós reduxo el método del culto externo de Dios á cierta norma, prescribiendo el número y naturaleza de las oblaciones y ceremonias. Esta interpretacion les parece á los mas muy racional. Otros son de dictámen, que Enós consiguió que le llamasen Dios, ó por haberse dedicado y consagrado particularmente al servicio y ministerio divino; ó porque empezó á darse á la Astrología; ó porque fuese el inventor de las Letras Hebreas. Otros piensan que en tiempo de Enós, los que seguian el partido de la piedad y del culto divino, empezaron á distinguirse con el nombre de hijos de Dios, de los impíos descendientes de Caín, que se llamaban los hijos de los Hombres (b). Muchos Doctores de los Hebreos, juzgando que la idolatría se había introducido en el Mundo en tiempo de Enós, vierten el texto de este modo: *Entonces se empezó á profanar el nombre del Señor.* Que la idolatría fuese uno de los vicios que inundaban la tierra en aquel diluvio de pecados que insinúa Moysés por estas palabras, *Toda carne había corrompido su camino (c)*, es una cosa

Enós invoca el primero de todos el nombre del Señor.

I 4

(a) Génes. IV. 26. (b) Génes. VI. 2. (c) Génes. VI. 12.

que puede creerse sin mucha violencia. Pero esto parece ser posterior al año 1140, en que murió Enós; y así no puede servir de apoyo á la opinion de los Rabinos. Enós engendró á Caynan, Caynan á Malaleel, Malaleel á Jared; de los quales nada ha llegado á nuestra noticia, fuera de su nacimiento, generacion y muerte.

Desaparece
Henoc.

VII. Henoc hijo de Jared á los 65 años de su edad procreó á Matusalen; y habiendo vivido 300 años mas, y *tenido una descendencia bastante copiosa, anduvo con Dios, y no pareció, porque se lo llevó Dios (a)*. A estas palabras las han dado varias interpretaciones. Algunos quieren que Henoc muriese de muerte natural, pero demasiado temprana para aquel tiempo; añadiendo que se lo llevó Dios tan pronto, para que no se corrompiese con los demás, de quienes se iba apoderando ya la malicia, la que cada dia adquiría nuevos aumentos (b). Filon expone alegóricamente la historia de Henoc (c). Dice que Henoc, de un tenor de vida muy perdida, fue trasladado por la gracia de Dios á otra muy buena, de modo que desde entonces por ninguna parte se encontró ser el mismo; de suerte que borro de la memoria de los hombres lo que antes había sido. Retirado del trato y comercio de los

(a) Génes. V. 24. (b) Los Rabinos, Calvino, &c. (c) Filon, de Abrán.

los hombres, de nadie se dexaba ver y ninguno lo encontraba. Todo esto lo adopta el Padre Boulduc, autor á la verdad de opiniones extravagantes. Este Escritor, dando por sentado que desde el principio del Mundo hubo Monges y Monasterios, hace á Henoc Predicador y Promotor de la disciplina regular (a). Añade tambien, que habiendo aquel Patriarca á los 65 años de su edad engendrado á Matusalen, se despidió del Mundo, se agregó y alistó entre los Monges, y anduvo con Dios, dedicándose todo á exercicios de Religión. Despues de haber vivido 300 años en Religión, lo llamó Dios á sí, arrebatándolo, como mas adelante á Elías, en una carroza de fuego baxada del Cielo. Todo esto dice el Capuchino; el qual entre las muchas cosas fabulosas, forjadas en su fantasía, mezcla algunas verdades. En la Iglesia ha sido siempre constante tradicion, que Henoc está todavía vivo; que fue trasladado por Dios fuera del Mundo juntamente con Elías; y que entrambos han de volver al Mundo antes del dia del Juicio final, para oponerse al Ante-Christo, y traer á los hombres errados, al verdadero camino, Elías á los Judíos, y Henoc á los Gentiles.

VIII. El modo de hacer Moysés su narracion, insinúa bastante que distingue la traslacion de Henoc, de la muerte de los demás. En

Año del
Mundo 987.
Antes
de Christo
3013.

(a) De la Iglesia antes de la Ley, l. 1. c. 14.

*Es trasladado
Henoc.*

aquellas palabras: *Anduvo con Dios*, recomien-
da la sublime santidad del Patriarca: en de-
cir, que *no apareció, porque se lo llevó Dios*.
da á entender que Dios le premió con esto su
virtud. ¿Pero diremos que le dió por premio
la muerte, y una salida del mundo como la
de los otros? San Pablo parece insinuar clara-
mente lo mismo, quando dice: *Por la Fé Henoc
fue trasladado para que no viese la muerte*
(a). Despues de unos testimonios tan auténti-
cos de Moysés y de San Pablo, no es me-
nester ir á buscar, para confirmar nuestra aser-
cion, los testimonios de casi todos los Padres
é Intérpretes (b). La opinion de la traslación
de Henoc estuvo siempre en su vigor, no sólo
en la Iglesia, sino tambien en la Sinagoga,
pues Onkelos traduce así el texto de Moysés:
Y no pareció, y no lo mató Dios: el Rabí
David dice, que fue trasladado al Paraíso ter-
renal, como despues lo fue Elías; lo que ates-
ta este ser la opinion recibida comunmente en-
tre los mas doctos de los Judíos (c).

¿A dónde lle-
vó Dios á
Henoc?

IX. Por lo que mira al lugar, no es-
conformes los Escritores. Unos dicen haber-
do llevado al Paraíso terrenal (d), otros
Cielo (e). Los demás suspenden su juicio,

(a) *Hebr. XI. 5.* (b) Véase á Calmet y á Natal-
xandro en las disertaciones que compusieron sobre
asunto. (c) *2. Reg. II. 1.* (d) *S. Iren. l. 5. c. 5.* *S. Ag.*
l. 5. contra Juliano c. 30. *S. Tom. 1. p. q. 102. ar. 5.*
muchos. (e) *S. Atan. y S. Gerón. en Calmet, en donde at-*

reciéndoles ser ocioso el tratar esta cuestión, por una parte inútil, y por otra incapaz de definirse por ninguna autoridad bastante firme (a). El texto Latino del Libro del Eclesiástico tiene, *trasladado al Paraíso* (b); pero la expresión *al Paraíso* falta en los Griegos, que se tienen por los originales: pero aun quando esto se admitiera, todavía se renovarí la cuestión sobre la significacion de este nombre. El Paraíso insinúa un lugar destinado para gozar de delicias: en efecto, todos convenimos en que aquellos dos varones gozan de alguna bienaventuranza; pero ignoramos qual sea. A lo que con dificultad nos persuadiremos, es, á que todavía existe el Paraíso terrenal, ó á que gozan de la Bienaventuranza unos hombres, que todavía no han muerto, pero que han de morir ciertamente.

X. La opinion que afirma que Henoc y Elías han de volver al Mundo contra el Ante-Christo, se funda en el capítulo XI del Apocalipsis, en donde leemos que Dios levantará dos testigos, que vestidos de saco profetizarán 1260 dias contra los errores del Ante-Christo; y que muertos por él resucitarán á una vida gloriosa é inmortal. Aunque la Iglesia no parece haber prescrito ningunos límites sobre el determinar quienes sean aquellos dos testigos;

Henoc y
Elías ven-
drán contra
el Ante-
Christo.

(a) S. Gregor. Tertul. S. Crisóst. Teodor. &c. (b) Eclesiást. XLIV. 16.

sin embargo debemos confesar que la opinion que se inclina á que los que han de venir al Mundo, son Henoc y Elías, lleva muchas ventajas á las otras, tanto por la antigüedad, como por el mérito y número de los Escritores; pues la llevan San Ireneo, Tertuliano, San Ambrosio, San Gerónimo, San Agustin, San Gregorio, y casi todos los Antiguos y Modernos que escribieron sobre el Apocalipsis, o del Ante-Christo (*a*). No falta quien piensa que en lugar de Henoc ha de venir Eliseo; Jeremías tiene tambien sus Patronos; pero son pocos los defensores de estas dos opiniones: mas tiene Moysés; entre los cuales sobresalen Gañeo, Catarino, Maldonado, el Abad Joaquin, y antes que estos, San Hilario. Tambien prefieren á Moysés, Arias Montano y Alcázar; pero en sentido muy diverso; pues el uno reconoce en Moysés la Ley, y en Elías los Profetas; el otro entiende en Moysés la sabiduría, y en Elías el zelo de que estaban abrazados los primeros predicadores del Evangelio. Panonio interpreta aquellos dos testigos del Viejo y del Nuevo Testamento. El Oráculo del Apocalipsis lo entienden algunos no del tiempo futuro, sino del pretérito; de modo que con el nombre de los dos testigos creen designarse Jesu-Christo y San Juan Bautista. San Ambrosio, y Efren Patriarca de Antio-
quia

(*a*) Véanse en la mencionada Disertacion de Calaneo

quía añaden sobre Henoc y Elías, á San Juan Bautista. Finalmente otros, dexando á un lado al Bautista, dan por compañero de Henoc y Elías á San Juan Evangelista, para que se peleee dicen contra el Ante-Christo con las manos de tres Profetas; del primero, que vivió en la Ley natural; del otro, que vivió en la Ley de Moysés; y del último, que vivió en la Ley de Jesu-Christo. Esta adicion antes promueve que destruye, la opinion que defiende la vuelta de Henoc y Elías al Mundo. Por lo que toca á las demás opiniones, su variedad indica bastante que ninguna de ellas es tan firme, que pueda oponerse á la que defiende constantemente ser Henoc y Elías los dos testigos del Apocalipsis.

XI. El Testimonio de San Judas Apóstol, hablando del mismo Henoc, da materia á los Intérpretes para otra disputa no menos difícil que la precedente. *Profetizó* (dice el Santo Apóstol) *de estos* (de los Hereges é impíos) *el sétimo despues de Adan, Henoc, diciendo: He aquí que viene el Señor rodeado de millares de Santos á juzgar á todos, y á reconvenir á todos los impíos por todas las obras de impiedad que hicieron impiamente, y por todas las palabras duras que hablaron contra Dios (a).* Preguntan, pues, si acaso el Apóstol tomó esta sentencia del Libro de Henoc, que corria en

Profecía de
Henoc em-
pleada por S.
Judas.

(a) *Judas v. 14.*

en los primeros siglos de la Iglesia, y del qual todavía existen algunos fragmentos: ó si lo que escribió, fue una sentencia recibida por tradicion, ó por alguna revelacion privada. Nos parece lo mas verosímil, que la tomó del mencionado Libro, el que aunque apócrifo, contendría muchas historias verdaderas; las que el Apóstol pudo discernir de las falsas para la edificacion de los Fieles. Parece haber sido escrita aquella obra despues de la destruccion del Templo por los Romanos; pues hace mencion de ella; y juzgamos haber podido suceder que San Judas sobreviviese á la destruccion del Templo, hasta tanto que pudiese cómodamente leerla. Pero si á alguno no le acomodase esta sentencia, era preciso juzgar que el Autor del Libro, quizá de Judá hecho Christiano, había tomado de la profecía de Henoc referida por San Judas, ocasion para fabricar la Obra, y atribuírsela á un hombre tan grande; pareciéndole que conduciría mucho para convertir á los Judíos y Gentiles á la religion Christiana, el demostrar que Jesu-Christo había sido anunciado por un hombre nacido antes del Diluvio, y muy conocido por sus hechos y por su fama. Lo mismo sin duda pretendieron aquellos Escritores, que publicaron algunas Obras baxo el nombre de Mercurio Trismegisto, ó tres veces grande, ó las Sibilas, el Libro quarto de Esdras, el Testamento de los doce Profetas, como tambien otros.

que forjaron de la misma naturaleza: con cuyo fraude engañaron no raras veces á los mas antiguos Padres de la Iglesia; los quales como que de nada se rezelaban en el asunto, creyeron mas fácilmente de lo que convenia, lo que se les presentaba baxo el nombre de tan insignes Escritores.

XII. A la verdad San Justino, Atenágoras, San Ireneo, San Clemente Alexandrino, Lactancio y otros, sacaron del mismo Libro de Henoc la opinion del casamiento de los Angeles con las mugeres, y la de los Gigantes procreados de aquella perversa mezcla. Entre otras cosas contenia aquella Obra, que los Angeles á quienes llama Egrégoras, ó Vigilantes, viendo la belleza de las mugeres, se abrazaron en amor torpe de ellas, y se excitaron y exhortaron unos á otros, á que cada uno tomase por muger la que mas le agradase. El fruto de este iniquo matrimonio fueron los Gigantes, aquellos monstruos humanos tan famosos en toda la antigüedad. Entonces se inventaron las perniciosas artes de fabricar armas, de hacer moneda de los metales, de sacar los venenos de las hierbas, la Magia, la Astrología, y otras mil cosas á este tenor. No contentos los Gigantes con lo que habian recibido de sus padres los Angeles, se dieron á alimentarse de carne humana; de modo que disminuyéndose mucho con esto el género humano; los que habian quedado entre ellos, co-

Opinion de los Antiguos sobre el Matrimonio de los Angeles.

no-

nociendo su corto número, suplicaron á Dios encarecidamente que no abandonase el linage humano. Entonces mandó Dios á Uriel, Angel bueno, que fuese á Noé, y le dixese lo que debia hacer, para libertarse de la comun y general destruccion de los hombres que el Diluvio había de ocasionar; para reparar el daño que habian de padecer los animales y las plantas, y substituir un nuevo linage de hombres, que había de permanecer hasta el fin de los siglos. Atado despues por el Angel Rafael, Azazel, el principal inventor de las malas artes, y haciéndose mutuamente la guerra los Gigantes con mucha mortandad de ambas partes; obedeciendo Miguel las órdenes de Dios, se fue á Semiexâ, Caudillo de los Angeles malos; y habiéndolo precisado á ver con sus propios ojos la mortandad de los Gigantes, lo arrastró á las extremidades del Mundo en donde lo dexó desterrado hasta el último dia del juicio, para ser despues arrojado al fuego eterno, juntamente con los demás compañeros suyos en la rebellion. Léase tambien el mismo Libro, que el Angel Uriel, Príncipe de los Astros, había venido enviado por Dios, á enseñar á Henoc la razon y norma del Mes, del Año, y del Solsticio. A esto se reduce en suma el fragmento del Libro de Henoc conservado en Sincelo; bien que en este fragmento no se encuentra la profecía de Henoc mencionada por San Judas. Que los An-

geles constan de cuerpo, que se dexaron pre-
ndar de la belleza de las mugeres, que estu-
vieron dotados de la facultad de engendrar, y
otros absurdos de que estaba lleno el Libro,
ni Henoc lo escribió jamás, ni San Judas lo
aprobó, ni pudo aprobarlo. Me admiro que
los Antiguos tuviesen por tan sagrada seme-
jante obra, que Tertuliano juzgase (a) que en
tiempo del Diluvio fue guardada en el Arca
por Noé, ó que habiendo perecido en el Di-
ludio, la volvió á escribir el Autor y se la
envió á Noé. Sin embargo, la autoridad de
Tertuliano y de otros no impidió el que la
Iglesia condenase aquel escrito; y que los mas
sabios de los Padres, siguiendo el juicio de la
Iglesia, desechasen todo el Libro, exceptuan-
do únicamente la sentencia referida por el
Apóstol, á la que el testimonio del Apóstol le
concilió una autoridad divina é infalible (b).

XIII. De Henoc fue hijo Matusalen, el qual murió de 969 años, á cuya edad no llegó ninguno de los mortales. Aquellos Autores, que siguiendo algunos exemplares griegos, creían haber vivido este Patriarca hasta 14 años despues del Diluvio, cada qual discurre de su modo. Gregorio Sincelo juzgó que Ma-

Tomo I. K tu-

Matusalen
no sobrevive
al Diluvio
universal.

(a) Del Adorno de las mugeres, l. 1. c. 3. y en el Lib. 2. c. 10. De la Idolatría, c. 4. y 15. en el Apologét. c. 22. (b) Origen. Hom. 28. sobre los Núm. y l. 5. cont. Celso. S. Gerón. l. de los Escrit. Eccles. sobre S. Judas. S. Agust. l. 15. de la Ciudad de Dios, c. 23. y l. 18. c. 38.

tusalen fue preservado milagrosamente de las aguas del Diluvio, y quizá trasladado como su padre Henoc; y que de allí fue despues restituido á la tierra. Eusebio dice que sobrevivió al Diluvio, pero que no sabe cómo se eximió de aquella general inundacion. Pero es certísimo que Matusalen murió el año del Diluvio; porque segun el Hebreo, á los 187 años de su edad engendró á Lamec; Lamec, siendo de 182 años, engendró á Noé, en cuyo año 600 sucedió el Diluvio. Súmense los 600 años de Noé, los 182 de Lamec, y los 187 de Matusalen, y darán el año 969 de la muerte de Matusalen, y el destinado para el Diluvio (a).

Significacion
del nombre
de Noé.

XIV. El nombre Noé significa *descanso, ó cesacion*: al tiempo de ponérsele Lamec su padre, dixo: *Este nos consolará de las obras y trabajos de nuestras manos en la tierra que maldixo Dios (b)*. Los Judíos piensan que Noé cumplió á la letra este oráculo, introduciendo en el Mundo el uso del arado y de los animales, para el cultivo de la tierra. Consoló Noé á sus padres con la esperanza de un estado de cosas mas regular, y con la de una generacion menos corrompida; de la qual habia de ser él mismo origen y padre. Tambien convenia esto muy particularmente al nombre de Noé, porque de él habia de nacer el Mesías, que habia de ser Rey de paz, y el consolador de

(a) Véase arriba el c. 6. n. 4. (b) Génes. V. 29.

de los mortales, y del qual era tambien imagen; pues el Arca fabricada por Noé, es figura la mas perfecta de la Iglesia instituida por Christo; en la qual nos es indispensable entrar por el Bautismo, si queremos no ser sorbidos de las aguas de la eterna condenacion que inundan todo el Mundo.

CAPITULO VIII.

CASANSE LOS HIJOS DE DIOS

con las Hijas de los Hombres; de estos matrimonios nacen los Gigantes. Amenaza Dios á los hombres con el Diluvio, y manda á Noé que fabrique el Arca; la qual se describe muy por menor. De los Animales que entraron en el Arca, unos eran puros, otros inmundos.

I. **I**Mitando las Hijas de los hombres los perversos exemplos de sus padres, inficionaron con su pernicioso contagio y con los atractivos de su peregrina belleza á los Hijos de Dios, hasta hacer que se casáran con ellas (a). Sabemos que muchos de los Antiguos entendieron estar significados los Angeles baxo el nombre de los Hijos de Dios; la qual opinion no solo la promovía el Libro de

Año del
Mundo 987.

Antes
de Christo
3013.

Por este
tiempo em-
piezan á ca-
sarse los Hi-
jos de Set
con las Hijas
de Caín.

K 2

He-

(a) Génes. VI. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30.

Henoc, sino tambien algunos exemplares de los Setenta Intérpretes, los quales en lugar de *los Hijos de Dios*, tenian *los Angeles*, y decian: *Viendo los Angeles á las hijas de los hombres*, &c. Filon creyó que con el nombre de los Hijos de Dios se designaban las Almas, que volando por los ayres, sin estar destinadas á ningun cuerpo, deseaban tener asiento fixo en los cuerpos de los hombres (a). En ambas cosas se leen en Orígenes (b). El día de hoy no se duda que los Hijos de Dios eran los hijos de Set, que se casaron con las hijas de Caín.

Orígenes y
realidad de
los Gigantes

II. Insinúa Moysés (c), y no es ageno de la razon, que al principio del Mundo hubo Gigantes: se sabe que los hombres vivian entonces muchos siglos, lo qual es argumento de que su estatura era robusta, y mayor de lo regular: pero despues de aquellos profanos casamientos se aumentó mucho el linage de estos monstruos; de modo que á cada paso se veian hombres de una estatura desmedida, de unas fuerzas excesivas, bárbaros, crueles, sin respeto á la ley ni á la religion, y entregados á todo género de vicios. Algunos de los Antiguos, y tambien de los Modernos, juzgaron que jamás se vieron en el Mundo hombres de estatura tan desmedida.

(a) Filon, *de los Gigantes*. (b) Orígenes. l. i. cont. Celos.
(c) Génes. VI. 4. Véanse los Intérpretes sobre este lugar.

como los Gigantes que nos fingimos, dos, tres y quatro veces mayores que los otros hombres: pareciéndoles que los Gigantes de la Escritura eran unos hombres mas corpulentos que los demás, pero poco; solo que les excedian mucho en crueldad y en vicios. Estos Escritores desechan las historietas que se refieren, de los huesos de Gigantes que se han sacado de la tierra, defendiendo ser huesos de hombres regulares, y deber su incremento á la materia ó jugo lapidífico que se les fue pegando por todas partes, ó ser zancarrones de algunas bestias, ó finalmente huesos fósiles, formados por la virtud plástica de la tierra (a). Pero sin oponernos á la Escritura, no podemos negar que hubo Gigantes que excedieron en mucho á la estatura regular de cinco pies y medio. Sabemos que los Israelitas que volvieron al Desierto despues de haber explorado la tierra de Canaan, referian haber visto á los hombres de la raza de Enac, en comparacion de los quales, decian, no parecian ellos mayores que langostas (b). Og, Rey de Basan, dormía en una cama de nueve codos, esto es, de quince pies y quatro dedos y medio (c). Goliath tenia de alto seis codos y un palmo; lo que corresponde á diez pies y siete dedos (d). Si en una

Tomo I. K 3 edad

(a) Filon, Josefo, Origen. Euseb. Goropio, Becano, Temporario, Kirquer y otros citados por Calmet en su Dissert. sobre los Gigantes. (b) Num. XIII. 33. (c) Deuter. III. 2. (d) 1. Reg. XVII. 4.

edad en que los hombres ya no vivían mucho, como lo fue la de Josué y de David, aun había Gigantes; ¿qué se deberá pensar del tiempo anterior al Diluvio, quando los hombres prolongaban la vida hasta casi mil años? Notorio es tambien lo que escribieron los Poetas, de Oto, Efialte, Polifemo, y otros Gigantes (a); lo qual aunque puede no ser cierto, sin embargo es indicio muy claro de la persuasion en que por lo comun ha estado el vulgo desde muy antiguo, de que hubo Gigantes de una extraordinaria estatura. El error de los que creyeron que los Gigantes habian nacido de los casamientos de los Angeles rebeldes con las hijas de los hombres, prueba invenciblemente la existencia de los Gigantes, como que admite el testimonio de la persuasion divulgada entre los pueblos, sobre la existencia y estatura de los Gigantes. Aunque permitamos que la naturaleza jugando, haya producido algunas veces en el seno de la tierra algunas cosas no desemejantes á los huesos humanos, v.g. á la calavera, muslo, diente, &c. sin embargo nunca llegará á formar la estructura y compaginacion de los huesos del cuerpo humano, semejantes en todo á los naturales. Además, que aquellos juegos de la naturaleza, desde luego dan pruebas de lo que son; ó porque los huesos así formados son
mas

(a) *Odisea* 9. y 11. *Virg.* 3.

mas redondos de lo que deben; ó porque discrepan de los naturales, ó en la figura, ó en la proporcion, ó finalmente en la solidez. Después de todo esto, no debemos dudar que en lo antiguo hubo en el Mundo gran número de Gigantes, cuya frecuencia hizo que no fuesen tenidos por monstruos, como consta serlo los Enanos, los quales no tienen sucesion, sino que son cierto género, ó raza de hombres. El Padre Boulduc defiende que Nefilin, Raffain, Zucim, Enacim, Emim, Zonzomim, que en la Escritura son nombres de varios Gigantes, no significan una cosa portentosa en la estatura ni en la fiereza, ni tampoco unos hombres excesivamente viciosos; sino unos varones, que en virtud, en santidad, y principalmente en la disciplina y observancia monástica excedian á los demás, y honrados por esto con el nombre de Gigantes (a). ¿Quién no se reirá de semejante delirio?

III. Irritado Dios á vista de los profanos casamientos de los hijos de Set con las hijas de Caín, y de los delitos de los Gigantes, dijo: *Exterminaré al hombre, porque vive como si no fuera otra cosa que carne, y porque todos sus pensamientos los limita á dar gusto á la carne: sus días serán ciento y veinte años* (b). Estas palabras pueden tener muchos sentidos. Hay

Año
del Mundo
1536.
Antes
de Christo
2464.

K 4

quien

(a) De la Iglesia antes de la Ley, l. 1. c. 8. y l. 3. c. 2.
(b) Génes. VI. 3.

quien las expone de este modo : Cerceno muchos años de la vida del hombre ; de modo que de novecientos se reduzcan á ciento y veinte (a). Otros las interpretan así : No doy á la vida de los hombres mas de ciento y veinte años ; pasados los quales , acabaré con todos ellos (b). Nos inclinamos mas á esta última exposicion ; por quanto la primera se opone á lo que sabemos de muchos Patriarcas , que despues del Diluvio prolongaron su vida mucho mas allá de la edad de ciento y veinte años : pues Set vivió 500 años , Arfaxad , Salem , Heber , mas de 400 ; los demás hasta Abran pasaron de 200 : los Patriarcas desde este hasta Moysés , vivieron mas de ciento y treinta años , menos Josef , que no pasó de 110. Puede replicarse que Dios dixo aquellas palabras á Noé cien años antes del Diluvio , y no ciento y veinte : pues refiere Moysés que Dios le habló al santo viejo el año 500 de su edad : siendo así que el Diluvio se pone en el año 600 de su vida (c). Pero esta dificultad la desatan San Agustin y San Gerónimo ; de los quales el uno juzga que la Escritura tiene el número rotundo de 500 años , en lugar de 480 : de modo que dixese Dios esto 20 años antes que

(a) Filon , de los Gigantes. Josefo , l. 1. de las Antig. c. 2. Lactancio , de las Instit. Divin. l. 2. c. 15. y otros. (b) S. Crisóst. hom. 22. sobre el Génes. S. Gerón. qq. hebr. S. Agust. l. 15. de la Ciudad , &c. c. 24. y casi todos los Intérpretes. (c) Génes. V. últ. VI. 3. VII. 6.

que Noé de 500 años de edad engendrarse hijos; describiendo su generacion por anticipacion. El otro se inclina á que con la hoz de la divina justicia fueron cortados veinte años de la edad de los hombres; de modo que habiéndoles dado antes el espacio de 120 años para hacer penitencia, les concediese despues solos 100.

IV. No queriendo pues Dios sufrir mas tiempo las maldades de los hombres, llamó á Noé, hombre religioso y sumamente devoto; y le dixo tenia determinado acabar con los hombres, y con los animales que servian á los malos de instrumentos para pecar; y así que fabricára una Arca en que se conservasen las reliquias de los hombres y de los animales. El mismo Señor le manifestó el modo, y la materia de que habia de fabricar el Arca. Harás la de madera de Gofer, la repartirás en pequeños retretes, y la embetunarás por dentro y por fuera; su longitud será de 300 codos, de 50 su latitud, y de 30 su altura. Harás en ella una ventana, y cerrarás toda el Arca de modo, que en lo mas alto no tenga sino un codo de ancha. La repartirás en tres suelos (a), ó altos, y á un lado abrirás una puerta. Todo esto fue orden de Dios á Noé. Algunos piensan que la madera, ó leños de Gofer, de que fue fabricada el Arca, no era otra cosa que mimbres; lo qual pa-

Manda Dios á Noé que fabrique el Arca.

(a) Génes. VI. 16. segun el Hebreo.

parece totalmente increíble. Otros la tienen por unas vigas quadradas ; otros por madera de cedro ; otros por leños resinosos , como el pinó , el abeto , el terebinto , el ciprés. Pero inútilmente se quiere averiguar una cosa que no es capaz de apurarse.

Descripcion
del Arca de
Noé.

V. Para formar una idea mas clara del Arca, despues de los eruditísimos varones que han hablaron maravillosamente del todo de su fábrica (a), se ha de imaginar un gran Templo de figura quadrangular y oblonga , distribuido , repartido en quatro órdenes de retretes ; su techo , para que no se estancasen en él las aguas y lo pudriesen , estaba por el medio algo levantado , y en declive por los lados , á manera del cielo de un coche , como se suele decir. Orígenes afirma como cosa recibida por una antigua tradicion , que el codo de que habla Moysés , era igual á seis de los vulgares (b). La opinion de Orígenes no solo la aprobaba San Agustin , sino que se rie de los que tienen por cosa monstruosa , el que aquel navio fuese tan enorme , que excediese á las mayores ciudades (c) : pero regularmente todos dan estas dimensiones , señalándole al codo hebreo , unos 20 pulgadas y media , otros 18. De este modo , la altura de 30 codos que se

(a) Peletério , Juan Buteo , Saliano , Calmet y otros.
(b) Orígenes. *hom. 2. sobre el Génes. y lib. 4. cont. C.*
(c) S. Agust. *l. 15. de la Ciudad , &c. c. 27. Quest. 111. Génes. l. 1. c. 4.*

al Arca , era la que bastaba para hacer en ella cómodamente quatro altos , dándole al primero tres codos y medio , siete al segundo , y ocho al tercero : désele asimismo al último suelo el espacio de seis codos y medio hasta el techo : lo grueso de los suelos del techo ocupe los cinco codos que restan. El primer suelo de este edificio podia servir de quilla : Moysés no hace mencion de él , quizá porque no era de ningun uso ; á no ser que sirviese para depósito del agua que se había de beber : pero hablaron de él Filon y Josefo (a). El otro suelo estaba destinado para granero , ó despensa ; en el tercero estaban los establos para los quadrúpedos y animales terrestres ; finalmente , el quarto era la mansion de las aves , y de la familia de Noé. Se podian acomodar muy bien treinta y seis establos para los animales terrestres , y otros tantos apartadizos para las aves , dando á cada uno 15 codos de largo , 17 de ancho , y 8 de alto. Algunos dan á cada especie de quadrúpedos su establo , y lo mismo en quanto á los apartadizos de las aves ; pero sin razon ; pues hay muchas especies de quadrúpedos y aves , que usan de un mismo alimento. Fuera de todo esto , en el último alto del navío podia sobrar hueco , para hacer muchas divisiones en que poner el mena-

(a) Filon en la *Vida de Moysés* l. 2. Josefo , l. 1. de las *Antig.* c. 3.

nage de casa, los instrumentos para cultivar los campos, el trigo y las semillas para sembrar la tierra despues del Diluvio. Además de todo esto, pudo Noé reservar para sí y para los suyos una cocina, una sala, quatro piazas, y finalmente una galería para pasearse.

Aguas para el uso de los animales.

VI. Se demuestra por cuenta matemática que en la bodega se podian acomodar mas de 31174 barriles parisienses de agua; lo que basta, y aun sobra, para proveer de agua un año entero á una tropa de hombres y animales quatro veces mayor que la que había en la Arca. Así mismo se demuestra que cabía en el granero mas provision de la que se podia necesitar. Algunos pensaron que no era necesario hacer provision de agua para beber, persuadidos á que las aguas que caían del Cielo corrigieron de tal suerte lo salado de las del Mar, que cogidas por la ventana del Arca podian servir á lo menos para abreviar los animales. Pero sin hablar de esta casi increíble correccion de unas aguas tan saladas; el Arca cesó de nadar desde el dia 27 del sétimo mes, quedó en seco sobre los Montes de Armenia por espacio de casi siete meses, en cuyo tiempo no se podia coger el agua de afuera.

Número de los animales.

VII. El número de los animales que se contaron en el Arca, es menor de lo que vulgarmente se cree. Las especies de cuadrúpedos de que tenemos noticia, son como unas 13, y las mismas vienen á ser las de las aves.

de los réptiles no pasan de 30 : por otra parte, solas seis especies de quadrúpedos exceden en estatura al caballo, pocas le igualan, muchas son menores que la oveja. De donde se infiere, que los quadrúpedos, aun añadiendo 3650 ovejas para el alimento de los animales carnívoros, ocupaban casi el mismo espacio que ocuparían, 120 bueyes, 3730 ovejas, y 80 lobos. ¿Quién sabe si todos los animales comerían heno, frutas y legumbres? y así no habría necesidad de las 3650 ovejas que hemos dicho. De las aves, pocas son mayores que el Cisne, menores casi todas. Por lo que toca á los réptiles, son pequeños, y los mas viven en el agua; con que podían muy bien, ó no estar en el Arca, ó acomodarse en la bodega.

VIII. La puerta podia colocarse de modo, que correspondiese á los dos altos superiores, para que con mas comodidad pudiesen los animales entrar por un puente á los apartadizos destinados á cada uno. La simetría y el equilibrio del edificio, parece pedían que la entrada no estuviera á ninguno de los dos costados del Arca, sino en medio de una de las dos fachadas de la latitud. Como la ventana se destinaba para que el ayre y la luz entráran en el Arca, podia muy bien colocarse en el alto superior, inmediata al techo, y dominar desde allí toda el Arca, teniendo un codo de alta. Sobre si estaba cerrada con algun vidrio ó cristal, ó mas bien con alguna piedra trasparente, son

Ventana de la puerta del Arca; equilibrio del Arca.

son varias las opiniones de los Escritores. Yo me inclino á esta última, por quanto el vidrio y el cristal son invenciones mas modernas. Parece que el Arca se mantuviese sin inclinarse á una parte ni á otra, pudo Moysés usar de la precaucion de poner los animales mas corpulentos en los establos y apartadizos del medio. Aquel peso que se pone en lo mas profundo de la nave, para afirmarla, quando consta de velas y mástiles, sería superfluo para contener una Arca que estaba destituida de todo esto. Finalmente, no tenemos fundamento para dudar que bastaba la familia de Noé para dar de comer á todos los animales. Lo que hasta aqui llevamos dicho del Arca, nada tiene que disuade á la razon, ni que sea contrario á las leyes de la naturaleza, ni á las reglas de la Geometría; tanto, que los mas doctos Matemáticos y los Arquitectos mas peritos en el arte de hacer navíos, sientan no ser posible construir un edificio, ni mas exácto, ni trabajado mas segun reglas del arte, especialmente en tiempo de Noé, que es decir, quando el arte de navegar estaba todavía tan á los principios. Tenemos pues fundamento para atribuir la fábrica del Arca á la sabiduría de Dios, que con su luz ilustraria los entendimientos de los hombres, rudos todavía en el asunto; y por eso salió tan acomodada al intento para lo que se hacía, que jamás pudieron discurrir con igual los mas sabios artífices. Algunos reparan

en la figura del Arca; y les choca el que fuese quadrangular oblonga; pero debieran avenir, que aquel promontorio no se hacia para navegar, sino para que, nadando mucho tiempo sobre las aguas, conservara las reliquias de los hombres y de los brutos. Además que se pudiera demostrar con exemplos, que esta forma de navío era muy á propósito, no menos para navegar que para conducir carga. Cierta Pedro Hans de Horne quiso hacer la experiencia, y no halló otro inconveniente, sino que conoció y entendió, que semejantes naves solo eran buenas para tiempo de paz, por no ser á propósito para colocar en ellas la artillería (a).

IX. Habiendo aprendido Noé de boca de Dios, el modo como había de fabricar el Arca, igualmente aprendió que la había de fabricar para sí, para su muger, para sus hijos, Sem, Cam, Jafet, y para las mugeres de estos, los que había decretado el Señor guardar del Diluvio que pensaba enviar, y unirlos á sí con una alianza firme y estable; así mismo recibió orden de Dios, para meter en el Arca, quando amenazase el tiempo del Diluvio, dos machos y las mismas hembras, de cada una de las especies de los animales inmundos, y siete pares de cada especie de los animales puros. A favor de este número están el

De los Animales, unos puros, otros inmundos.

Sa-

(a) Peleterio, *del Arca de Noé*, c. 2. pág. 29. 30.

Samaritano, los Setenta, la Vulgata, y algunos Escritores (a). Pero el Hebreo parece indicar, que solo debian introducirse en el Arca dos animales inmundos, y siete puros; es decir, tres machos y tres hembras, y uno sin compañero, quizá para ser sacrificado. Muchos Padres é Intérpretes son de este dictamen, juzgando que el número de catorce puros, y de quatro inmundos, era demasiado para que cupiesen en el Arca; como tambien necesario para la conservacion de la especie; que era lo que únicamente intentaba Dios (b). Para discernir los animales puros de los impuros, no es necesario que recurramos á que Dios les reveló á los primeros hombres la distincion que había ya entre unos y otros, ó la que había de haber finalmente baxo la Ley (c); por cierto natural instinto nos inclinamos todos á aquellas cosas, que juzgamos adaptarse á nuestro gusto, ó á nuestros servicios; y con el mismo instinto nos retraemos de las que nos parecen nocivas ó desagradables. Si alguno pretende que Moysés miró á la Ley ordenó despues, todavia le resta inquirir, si los animales puros que se he-

(a) El Autor de las qq. á los Ortod. q. 43. El Card. Oleastro, Abenezra. (b) Josefo, l. i. *Antig. c. 3.* S. C. sost. *hom. 24. sobre el Génes.* Teodoreto, q. 50. *el Génes.* S. Gerón. l. i. *cont. Jovin.* S. Agust. l. 15. *de Ciudad, &c. c. 27.* (c) *Levit. XXIV. 20.* Véase abaxo lib. 4. c. 2. n. 1. y c. 4.

bian de segregar, eran los que se llamaban puros en orden al sacrificio, los quales eran poquísimos en la Ley; ó los que lo eran en orden á la comida, los quales eran en mayor número. Finalmente, mandó Dios á Noé hiciese provision de mantenimiento para sí y para todos los animales para todo el tiempo que durase el Diluvio.

CAPITULO IX.

PRETENDE NOE APARTAR

los hombres de los vicios, amenazándoles con el Diluvio, pero se burlan de sus amenazas. Mete en el Arca los Animales, y luego entra él con su familia. Cubren la tierra las aguas. Varios Calendarios sobre el Diluvio. El Diluvio fue universal. Sistemas de los Modernos sobre el Diluvio.

I. **N**O cesaba Noé de cumplir con quanto Dios le había mandado, amonestando, y avisando al mismo tiempo á los hombres con sus palabras, con sus exemplos y con la admirable construccion del Arca, el castigo que Dios les iba á enviar muy en breve (a); pero nada adelantó el santo viejo con aquella perversa gente; pues quando mas metidos esta-

Año
del Mundo
1656.
Año antes
de Christo
2344.
Entra en el
Arca Noé
con su fami-
lia.

Tomo I.

L

ban

(a) 1. Petri III. 20. y 2. Petri XI. 15.

ban los hombres en vicios, y mas olvidados de la satisfaccion que debian darle á Dios, se hallaron con el Diluvio á cuestras (a). San Gerónimo y el Abad Ruperto son de dictámen, que algunos de los que perecieron en el Diluvio, evitaron la eterna condenacion; por quanto Dios castiga muchas veces á los pecadores con penas temporales, para no enviarlos despues de esta vida á los suplicios eternos (b); pero esta razon es demasiado general, y comunmente se tiene por insuficiente para que Dios dexé de castigar eternamente á los malos (c). A la verdad pudieron los impíos hacer penitencia, especialmente aquellos que vivian en los montes, al ver crecer á su vista el Diluvio; pero el que la hiciesen, con ningun argumento cierto puede probarse. Quando los hombres, pues, esperaban menos las venganzas divinas, entendió Noé por revelacion de Dios que dentro de siete dias habian de empezar las aguas á inundar la tierra; con cuya noticia desde el dia diez del segundo mes del año 600 de su edad, hasta el dia diez y siete del mismo mes, se ocupó en prevenir y aparejar en el Arca todo lo necesario. No se sabe el modo como los animales fueron introducidos en el Arca. Algunos quieren que se emplease

(a) S. Mat. XXIV. 37. S. Luc. XVII. 26. (b) S. Gerón. qq. hebr. Ruperto, l. 5. Coment. sobre el Génesis. (c) Véase Natal Alexandro en la última disert. sobre la primera edad, en el Viejo Testam.

para ello el ministerio de los Angeles, ó algun milagro. Otros se inclinan á que Noé los atraxo al Arca con arte, y poniéndoles á la vista la comida. Otros finalmente juzgan que ellos mismos se fueron al Arca, con el mismo instinto con que las golondrinas transmigran en invierno de una parte á otra, buscando los climas benignos y templados. Metidos en el Arca los animales, la mañana del día diez y siete entró en ella Noé con su muger, sus hijos y las mugeres de estos; y luego al punto cerró el Señor por defuera la puerta del Arca, y embetunó los postes y rendixas, para que las aguas no penetráran á dentro.

II. En quanto al año del Diluvio, convienen los Escritores que sucedió el 1656 de la creacion del Mundo: en lo que están discordes, es en asignar el mes en que empezó. Muchos llevan que empezó y acabó en la Primavera, tomando aquel segundo mes de que habla Moysés (a), por el segundo del Año Santo que empezaba en Nisan, el qual corresponde á Marzo, cerca del equinoccio verno, ó de la Primavera: pero nos persuadimos con los mas doctos Cronologistas que Moysés, habla del segundo mes del Año Civil, que empezaba cerca del equinoccio de Otoño, á fines de Setiembre; el qual segundo mes corresponde parte á Octubre, y parte á Setiembre; por-

Tiempo en
que empezó
el Diluvio.

L 2

que

(a) Génes. VII. II.

que no habiendo tratado todavía Moysés del mandato de Dios, por el qual se estableció que el Año Santo empezase en la Primavera, con dificultad hubiera manifestado bastante su mente, si, no precediendo ninguna advertencia á los Lectores, especialmente en donde nada se hablaba que tuviese relacion con las Fiestas de los Hebreos, se hubiera propuesto hablar del segundo mes del Año Civil. Los que están por la opinion contraria, observan haber llevado la paloma un ramo de olivo verde; lo qual parece indicar que era tiempo de Primavera. Pero esta prueba es insubsistente; pues es notorio que el olivo está siempre verde, y que no raras veces conserva su verdor baxo de las mismas aguas.

La tierra es
cubierta de
las aguas.

III. El mismo dia 17 del segundo mes, en el qual entró en el Arca Noé con su familia, rasgándose y rompiéndose todas las fuentes del grande Abismo, esto es, del Mar, y abriéndose las cataratas del Cielo por espacio de 40 dias enteros y de otras tantas noches, llovió con tanto exceso, que las aguas se remontaron 15 codos sobre las cimas de los montes; y permaneciendo en este estado, ocuparon toda la tierra por espacio de 150 dias (a). Con esto perecieron absolutamente todos los hombres y animales que habian quedado fuera del Arca. Pasado este tiempo, levantó Dios un

(a) Génes, VII. 12. &c.

un viento árido ; el qual fue disminuyendo las aguas , de modo que el dia 27 del sétimo mes (a) varó el Arca en los Montes de Armenia. El primer dia del mes décimo , disminuyéndose las aguas , se descubrieron las cimas de los montes ; y quarenta dias despues envió Noé el cuervo , el qual salió del Arca , y no volvía , como en realidad lo dicen así los Códigos Griegos y Latinos , contra la fé del Texto Hebreo. Podria conciliarse la leccion de unos y otros , si juzgásemos que el cuervo volvió realmente , pero no entró en el Arca , sino que se estuvo revoloteando junto á ella , y aun se sentó en su techo. Pasados siete dias (b) , envió Noé la paloma , la que no habiendo encontrado en donde posar , se volvió al Arca. Dexando pasar otros siete dias , la volvió á enviar otra vez ; la qual habiendo vuelto á él por la tarde , le traxo un ramo de olivo con las hojas verdes ; lo qual era indicio claro de que las aguas se habian ya desvanecido. Despues de otros siete dias , envió otra vez la paloma , la qual no volvió mas á él. Visto esto , el primer dia del primer mes del siguiente año , que era el 1657 , abrió Noé el techo del Arca , y mirando ácia todas partes , vió seca y árida la superficie de la tierra. Pero esperando la órden de Dios para salir , no echó el

Tomo I. L 3

(a) Génes. VIII. 4. Véase esta historia, l. 3. c. 3. (b) Basnage, Userio, y otros.

pie fuera del Arca hasta el día 27 del segundo mes; de modo que permaneció en ella un año entero y 10 días. El Calendario de este infausto año lo formamos y distribuimos segun Basnage, de este modo.

Calendario
segun Bas-
nage.

El primer mes, Setiembre.	Muere Matusalen.
II. Octubre.	Entra Noé en el Arca.
III. Noviembre, día 17.	Brotan las fuentes.
IV. Diciembre, día 26.	Llueve 40 días.
V. Enero.	Perecen los Vivientes.
VI. Febrero.	Perseveran las aguas.
VII. Marzo, día 27. . . .	Disminúyense las aguas.
VIII. Abril, día 27. . . .	Descansa el Arca.
IX. Mayo.	Desvanécense las aguas.
X. Junio, día 1.	Descúbrese los montes.
XI. Julio, día 11.	Es enviado el Cuervo.
	Día 18. Es enviada la Paloma.
	Día 25. Trae la Paloma el ramo.
XII. Agosto.	Se envía la Paloma, y no vuelve.

Año del Mundo 1656, de Noé 601.

I. Setiembre, día 1. . . .	Sécase la superficie de la tierra.
II. Octubre, día 27. . . .	Sale Noé del Arca.

Calendario
segun Use-
rio.

Jacobo Userio, al que pensamos seguir con preferencia á Basnage, ordena el Calendario de este modo.

Año del Mundo 1656, de Noé 600.

Día 10 del segundo mes, 30 de Noviembre, feria primera, ó Domingo, se dispone Noé á entrar en el Arca.

Día 17 del mismo, 7 de Diciembre, feria 1, habiendo entrado Noé en el Arca, envía Dios una lluvia de 40 días; mantiénense
las

las aguas sobre la tierra 150 dias.

Dia 17 del sétimo mes, 6 de Mayo, feria 4, disminuyéndose las aguas, descansa el Arca.

Dia 1 del décimo mes, 19 de Julio, feria 1, prosiguiendo todavía las aguas en disminuirse, se descubren los montes.

Dia 11 del undécimo mes, 28 de Agosto, feria 6, envía Noé el cuervo. Pasados 7 dias envía la paloma, la qual pasados otros 7 dias es enviada segunda vez, y despues de otros 7 es enviada por la tercera vez.

Año del Mundo 1657, de Noé 601.

Dia 1 del primer mes, 23 de Octubre, feria 6, abre Noé el techo del Arca.

Dia 27 del segundo mes, 18 de Diciembre, feria 6, echa Noé pie á tierra.

Finalmente, Gordono ordena el cálculo del Diluvio de este modo.

Calendario
segun Gor-
dono.

Llueve 40 dias.

Todo el Diluvio dura en su lleno 150 dias.

Disminúyense las aguas 129 dias.

Seca ya la tierra, todavía permanece Noé en el Arca 56 dias.

Todos los dias del Diluvio 375.

IV. Que varase el Arca en los montes de Armenia, llamados Ararat, es comun opinion; solo algunos, y estos en corto número, atribuyen este honor á Apaméa, Ciudad de la Frigia, junto al rio Marsias. Nos consta que los Apameenses dicen traer su origen, no menos

Año
del Mundo
1657.
Año antes
de Christo
2343.
Sale Noé del
Arca.

que de Deucalion y de Pirra; los que quizá no son otros que Noé y su muger, que habiendo salido del Arca, y llegando á aquel parage, pudieron muy bien edificar la mencionada ciudad (a). Entre los Armenios, el Monte Ararat se llama *Mesesonsar*, que quiere decir, monte del Arca. Juan Struis afirma que subió á la cima de dicho monte, á curar un Monge que tenia una hernia, el qual le regaló con una cruz hecha de la madera del Arca, la que todavía permanecia intacta en aquel monte, segun decia el Monge. Turnefort al contrario, asegura que la cima del Monte Ararat es inaccesible á todos, por quanto las perpetuas nieves y las rocas escarpadas no permiten que ningun mortal suba á su cumbre. ¿A qual de los dos creeremos?

El Diluvio
fue univer-
sal.

V. Afirma Moysés, no una ni dos, sino muchas veces, que las aguas del Diluvio cubrieron cubierta toda la tierra; que todos los animales racionales é irracionales perecieron ahogados en aquellas aguas; y finalmente, que las ondas se remontaron 15 codos sobre los mas altos montes baxo el universo Cielo (b). ¿Qué cosa mas clara y mas expresa para defender que el Diluvio fue universal? Esta tradicion recibida de los Judíos, la continuaron sin interrupcion todos los Padres é Intérpretes, tanto Católicos como Hereges, hasta nosotros.

(a) Calmet, Diccion. V. *Diluvio*. (b) Génes. VII. 19.

siendo del mismo sentir Beroso, Abideno, Polistor, Milon, Platon, Luciano, Ovidio, y otros; solo que estos oscurecen la verdad con muchas fábulas, que ni es razon, ni se pueden aplicar y acomodar al Diluvio de Noé (a). Isac Pereyra, despreciando todo esto, para defender su sistema de los Preadamitas, negó que el Diluvio hubiese sido universal. Pero Isac Vosio llegó á tal punto de temeridad, que no se detuvo en llamar á los defensores del Diluvio universal, piadosos inventores, ó factores de cuentos de viejas.

VI. Todo lo que puede oponerse contra el Diluvio universal, suele reducirse á esto: tanta copia de agua, quanta sería necesaria para llenar toda la tierra, y subir 15 codos sobre los mas altos montes, apenas es capaz la haya en toda la naturaleza, aun quando todas las aguas de los rios y del mar rebosasen sobre la tierra, aun quando todas las nubes se deshiciesen en lluvias, y todo el ayre que hay al rededor de la tierra, se convirtiera en agua. Entonces todavía no ocupaban los hombres la superficie de toda la tierra: ¿para qué pues había de inundarla toda el Diluvio? ¿no bastaba que hubiera inundado los parages habitados por los hombres? ¿cómo podian reservarse intactas, ó á lo menos vivas por tanto

Razones por el Diluvio particular.

tiem-

(a) Véanse en Josefo, *l. 1. de las Antig. c. 4.* Calmet sobre el cap. VII. del Génes. y el P. Alexandro en las disert. de la 1. Edad.

tiempo las plantas baxo las aguas del Diluvio? ¿cómo era capaz viniesen al Arca los animales desde los extremos confines del Orbe? ¿cómo los animales salidos del Arca, se hubieran propagado despues por todo el Orbe? Finalmente, ¿cómo era posible que los brutos y los hombres hubieran respirado por tanto tiempo, sin experimentar daño, un ayre tan frio y tan sutil, como el que concebimos en la media region sobre las cimas de los mas altos montes, quando sabemos que ningun animal es capaz de tolerarlo? Aquellas frases *Toda la tierra, el universo Cielo*, no raras veces se restringen en la Escritura á ciertos y determinados límites. La opinion del Diluvio universal excita otra opinion, que es la recibida entre los Hebreos y los Padres, de que las aguas del Mar sin un milagro de Dios no podrian dexar de sumergir toda la tierra; por quanto les parecia que estaban mas altas que las riberas: pero esta opinion ya está olvidada. Finalmente, el Padre Mabillon rogó á los Teólogos Romanos, Consultores de la Sagrada Congregacion del Indice, no condenasen el sistema, que sin oponerse á la Fé ni á las buenas costumbres, proponia Vosio, sin otro fin que el de poder reprimir mas cómodamente ciertos ingenios muy libres, que del Diluvio universal formaban argumentos para rebaxar mucho de la autoridad de las Sagradas Escrituras. Exâminemos no obstante, si es

reparos son de tanta monta, que deban llevarnos á abrazar la sentencia opuesta á la comun.

VII. Que al principio de las cosas estuvieron las aguas esparcidas sobre la tierra, y la inundaron toda, lo insinúa Moysés, y expresamente lo afirma el Salmista, diciendo que la tierra y los montes estuvieron en otro tiempo cubiertos con un vestido de agua; pero que amedrentada el agua á la voz de Dios que la mandaba retirarse, se retiró, dexando descubierta la altura de los montes, la llanura de los campos, y la profundidad de los valles (a). Infírese de aquí, que al principio del Mundo era universal el Diluvio. ¿Quién quita, pues, que aquel Diluvio volviese otra vez á la tierra, queriéndolo y mandándolo Dios? Ocupen el lugar que se quiera aquellas primeras aguas, sea de ellas lo que se fuere; lo cierto es que no volvieron á entrar en el seno de la nada, sino que fueron divididas en aguas inferiores y superiores. Las inferiores no son otras que las de los mares, rios, y fuentes; las superiores se cree son las nubes y vapores que ocupan la atmósfera, ó quizá la atmósfera misma (b). A estas pues pudo Dios restituirlas á su antiguo estado, y convertirlas en aguas en tiempo del Diluvio, así como antes las atenuó en vapores y en vientos. Que así sucediese, parece insinuarlo no oscuramente Moysés, quan-

Otro Diluvio universal antes del de Noé.

(a) Salmo CIII. 6. (b) Véase arriba el Lib. I. c. I. n. 3.

quando escribe haberse roto los diques y muros, que tenian reprensadas las aguas terrestres y haberse rasgado las cataratas del firmamento, y enviado una abundante lluvia; la que fácilmente pudo proceder de haberse concretado los vapores en agua (a). Con esto, juntándose, como allá al principio, las aguas inferiores con las superiores, formaron este segundo Diluvio.

¿Cómo pudo toda la tierra ser sumergida en las aguas?

VIII. Diráse que al principio de las cosas no había en la tierra esta desigualdad que forman ahora los montes y valles; y que así no era menester tanta copia de agua para inundarla: sea norabuena así, aunque sobre esto nada hay de cierto (b); si solo por milagro pudieron subir las aguas hasta las cimas de los montes; si solo milagrosamente pudieron ocupar aquellas alturas por espacio de algunos meses; no negamos el milagro; pero ciertamente no es mayor que el que incluye la hipótesis del Diluvio particular, en la que las aguas estarían detenidas en alto, para que inundando una sola region, no se escapasen ácia las regiones que estaban á sus alrededores; y para que aquella máquina del Arca se sostuviese sobre las aguas amontonadas, y elevadas á mayor altura que el nivel de la tierra, sin que, haciendo peso ácia algun lado, por el declive de aquel monte se precipitase abaxo. Imagínese

(a) Génes. VII. 11. (b) Véase arriba Lib. I. c. I.

sobre las aguas del Océano qualquier viento, peso, ó impresion, mas fuerte que las aguas ; y al punto se concebirá que las aguas del mar se salen sobre la tierra. En esto nada hay contrario á la ley de la naturaleza ; ó si lo hay, es lo que todos los dias vemos en el flujo del Mar. La cosa es la misma, y por consiguiente debe regularse por unas mismas lineas. Lo mismo sucedería si el Mar fuese agitado por algun movimiento extraordinario ; como quando se levantan tempestades : lo mismo, si el ayre se enrareciese, y se hiciese mas ligero : entoncés las aguas que están comprimidas y condensadas baxo de su peso, se hincharían ácia arriba, y se saldrian fuera de las playas ; lo mismo sería si se enrareciesen las mismas aguas, y ocupasen mayor espacio ; lo mismo, si aquellas inmensas cavidades que hay en los senos del Mar, se llenáran de ayre, y este expeliese de allí las aguas ; lo mismo, si el Globo terrestre, dexando la situacion que tiene al exe el Mundo, tomase otra ; por quanto, si en donde excede considerablemente la tierra, se acercase mas al centro del Mundo ; y en donde ocupa mas el Océano, se apartase de él, sin duda que las aguas del Océano por sí mismas se saldrian á inundar la tierra. Esto en quanto á las aguas del Mar. Por lo que mira á las de las lluvias, si alguno reduxese á agua los vapores, la masa del ayre, y todo este espacio que llamamos vacío, está demost-
tra-

trado, que de esta mole de agua resultaría un cúmulo, ciento y sesenta y cinco veces mayor que el que es menester para llenar aquella altura de aguas que dice el texto de Moysés (a). Confieso otra vez, que nada de esto se pudo obrar sin milagro; pero como cualquiera de las dos opiniones que se admita, es preciso establecer una serie de milagros sucesivos unos á otros, la razon pide que se re tenga el sistema comun, mas bien que admitir otro particular, no esento de menores dificultades.

¿Si en tiempo del Diluvio estaba habitado todo el Mundo?

IX. No nos empeñaremos en afirmar, que el género humano creciese tanto antes del Diluvio, que estuviese esparcido por todas las regiones del Mundo; pero tampoco nos atreveríamos á afirmar lo contrario. En el dilatado espacio de 1656 años, pudo muy bien poblarse todo el Mundo; y mas, si se prora con Vosio aquel espacio de tiempo, poniendo como este hace, 2256 años hasta el Diluvio. Si todo el Mundo no estaba habitado de hombres, si Dios solamente hubiera determinado inundar aquella region que habitaban los hombres, ¿á qué fin mandar fabricar el Arca, y recoger en ella todo género de animales? ¿quáto mas fácil hubiera sido, refugiarse los hombres y los brutos á las regiones esentas de las aguas, al modo que lo hicieron Lot y su

(a) Peletério, *del Arca de Noé*, pág. 384.

milia, retirándose de Sodoma, quando iba á ser entregada á las llamas?

X. Que las plantas y los árboles pudieron subsistir baxo las aguas del Diluvio, lo inferimos de que las plantas y árboles de la region en que descansó el Arca, y en que habitó Noé al salir de ella, se conservaron intactas, ó á lo menos vivas, y sirvieron de alimento á los hombres y animales despues del Diluvio. Si en la inundacion del Diluvio particular se rompieron todos los árboles y plantas de aquella region, ¿de dónde salió aquel ramo, ó reñuevo de olivo, que la paloma llevó á Noé?

Las plantas se conservan baxo las aguas.

XI. Creemos que hubo todo género de animales en el Asia, en donde fueron criados por Dios, y en donde Noé fabricó el Arca. Si hubiera faltado alguno, Dios hubiera tenido cuidado de llevarlo al Arca. ¿Pero cómo pudieron los animales ser trasladados á las Islas remotísimas, en que habitan al presente? Sobre esto están discordes los Escritores. Unos quieren que la América que es la mas distante de todas, se junta con nuestro continente, y se continúa por las partes boreales, ó del Norte; las que por ser demasiado frias, no han podido todavía ser descubiertas por nuestros Viageros; ó á lo menos que estando en otro tiempo junta, y á continuacion de nuestro continente, fue separada por algunos fuertes terremotos. Otros se inclinan á que los brutos fueron trasladados á aquellas regiones en navíos, por gusto, por juego.

Traslacion de los animales á las Islas remotas, y á la América.

guete, por ostentacion, ó para alguna utilidad como consta haberse hecho con las dos especies, la Caballar y la Bovina, que faltaban en la América. En quanto á las aves, podemos discurrir de distinto modo; pudieran pasar volando á las Islas mas cercanas, y de estas á otras mas remotas, descansando entre tanto algunos ratos en medio del Mar, sostenidas sobre las aguas con el ministerio de las alas, ó sentadas en los árboles de los navíos alimentándose en tan largo viage, de mosquitos, y de los peces volátiles de que abunda el Mar. Finalmente, á los que piensan que el Nuevo Mundo empezó á habitarse por hombres que arrivaron allá, llevados en navíos por la fuerza de alguna tempestad, ó que Dios los trasladó á aquellas tierras milagrosamente, no les faltarán otras razones para explicar como pudieron pasar allá.

Los animales pueden vivir sobre las cimas de cualesquiera montes.

XII. Lo que se alega para probar que ningún viviente puede tolerar las incomodidades de las cimas de los montes mas altos, es una falsedad notoria, segun testifican muchos que lo han experimentado. Además que en nuestra hipótesi, la fuerza y virtud de las aguas hubiera tomado el lugar de este ayre respirable y lo hubiera elevado hasta las mismas cimas de los montes; con lo qual se hubiera retirado mas arriba aquella media region de ayre, que se dice ser intolerable á los animales.

XIII. Damos de barato que estas frases, *Toda la tierra, el universo Cielo*, se restringen algunas veces y se limitan; pero negamos absolutamente poder hacerse en el presente caso; por quanto la expresa autoridad de las Escrituras, el contexto de la narracion, y el perpetuo consentimiento de la Sinagoga y de la Iglesia lo resiste, y desecha semejante interpretacion.

Las palabras de la Escritura sobre el Diluvio, no sufren limitacion.

XIV. La opinion que en otro tiempo tuvo su séquito, sobre estar el Mar mas alto que las riberas, aunque podia apoyar é ilustrar la sentencia que defiende haber sido universal el Diluvio; pero se desearía que las razones en que se fundaba, se tomáran del texto claro y nada oscuro de la narracion mosáyca.

XV. Es digna de alabanza la economía del doctísimo y prudentísimo Mabillon, en procurar sosegar con el silencio las turbaciones de los Hereges que se aumentan y crecen de dia en dia; pero igualmente debe condenarse en Vosio la osadía con que imprudente y temerario, para poner á cubierto la autoridad de las Escrituras, violenta claramente el sagrado texto, despreciando á mas de esto á todos los Escritores, y tratándolos de visionarios, y de factores de cuentos de viejas; lo que, aun quando se concediera que la opinion que está por el Diluvio universal, no es igualmente cierta que los dogmas de fé, sin embargo qualquier hombre cuerdo juzgará no debe hacerse.

Prudencia de Mabillon.

Sistemas ab-
surdos de
Burnet y de
Vooduward.

XVI. Tomás Burnet, Inglés, intentó explicar de un modo físico y totalmente nuevo, toda la economía del Diluvio (a). Estableció, pues, que la tierra, lisa al principio en toda su redonda superficie, y sin la desigualdad de montes y valles que ahora tiene, contenía en su centro la materia de las aguas, y que perseveró en este estado mucho tiempo después de la creación de las cosas, hasta que sacudida de muchos terremotos, por unas partes se ahondó, y por otras, amontonándose varias porciones de ella, se elevó; que con la fuerza de los terremotos se rompieron ácia diversos lados los diques de las aguas; con lo que saliendo del centro con grande ímpetu, inundaron toda la haz de la tierra. De aquellas tumultuarias agregaciones de tierra, dice, se elevaron los montes, quedaron mas hondos los valles, y planos los campos y playas. Añade el mencionado Autor, que antes del Diluvio no hubo ni mares, ni lluvias, ni tampoco el Arco Iris en el Cielo: que la tierra que habitamos, después que haya sido purificada otra vez con el fuego, recibirá finalmente aquella primitiva forma, hasta que en el postrer día sea trasladada á una Estrella fixa. Pero que Burnet no dice verdad, lo inferirás de que Moisés asegura no oscuramente, que antes del Diluvio

(a) Teoría sagrada de la tierra. . . . los dos primeros libros del Diluvio y Paraíso.

ludio existieron ya los Rios, los Mares y los Montes; pues describe el huerto de Eden, y el curso de los rios que salian de él y lo regaban, de la misma mismísima manera que ahora se ven. Asimismo advierte que las aguas criadas al principio, obedientes á la voz de Dios se recogieron todas á un lugar, al que llama Mar. Cuenta finalmente que las aguas sobrepujaron quince codos las cimas de los mas altos montes (a): luego había entonces ya montes. Pero todavía pasa Burnet á afirmar otra cosa mas osada, quando escribe que todo quanto refiere Moysés de la creacion, de la tentacion de Eva, del Paraíso terrenal, no es verdadera historia, sino una alegoría. Voodu-
vard, otro Escritor Inglés, pretende haberse disuelto con las aguas del Diluvio toda la masa de la tierra; y que posando finalmente en el seno de las aguas, se había formado otra nueva tierra compacta, con varias esplanadas, ó llamémoslas, céspedes de materia terrestre, que están nadando en el líquido. Segun esta hipótesi, expone que las conchas que tal vez se encuentran en lugares distantes del Mar, las muelas de Elefantes, los huesos de animales, los peces petrificados, y otras cosas á este tenor, que suelen verse en las cimas de los montes, juzga, digo, que todas estas cosas mezcladas en el Diluvio universal con la tierra disuelta,

M 2

bien

(a) Génes. I. 10. II. 10. VII. 19. 20.

bien apretadas y unidas despues con cierta materia bituminosa , ó con las partes salinas de la tierra , se convirtieron en piedras , reteniendo su antigua forma en la nueva naturaleza que habian adoptado (a).

CAPITULO X.

PACTO DE DIOS CON NOÉ.
Pónese por apéndice de él la prohibicion de la carne con sangre , y por testigo el Iris. Embriágase Noé. Es maldecido Canaan. Vaticinios sobre Sem y Jafet. Muere Noé despues de haber dividido entre sus hijos toda la tierra. Preceptos intimados á Noé; sepultura de Noé. Fábulas sobre Noé y sus hijos.

Año
 del Mundo
 1657.
 Antes
 de Christo
 2343.
*Pacto de Dios
 con Noé.*

I. **H**abiendo salido del Arca Noé con toda su familia, luego al punto levantó un Altar, en el qual ofreció al Señor de cada especie de animales puros uno, el que se consumió en el fuego (b). Habiendo el Señor aceptado el sacrificio, y mostrado que le habia sido agradable, dixo: *De ningun modo maldeciré ya á toda la tierra, ni confundiré en adelante las estaciones del año, como lo hice antes; estoy compadecido de la voluntad de los hombres.*

(a) Historia natural de la tierra, ilustrada. (b) Gén. VIII. 22.

bres, propensa al mal: no borraré segunda vez de la tierra con las aguas del Diluvio á los hombres, ni á los brutos destinados á su servicio. Bendixo despues copiosamente así á Noé como á sus hijos; y renovando el precepto que había dado á los primeros padres, les mandó que procurasen multiplicar su descendencia. Este precepto se impuso á toda la naturaleza de los hombres, para que no pereciera el género humano, pero no á cada uno de los hombres; y así erradamente se persuaden los hereges; que aquel precepto se opone al consejo evangélico de la castidad.

II. Así mismo les confirmó Dios á Noé y á sus hijos el derecho concedido antes á Adán sobre los animales, y juntamente les permitió que comiesen de sus carnes igualmente que de las legumbres y frutas, exceptuándoles solamente el uso de la carne con sangre. Pero no consta bastante qué fue lo que Dios les prohibió aquí, si el uso de las carnes sofocadas, ó el del animal cuya sangre no hubiese salido toda; ó el de la sangre cocida, coagulada, líquida; ó el de la carne cruda; ó el del miembro arrancado ó cortado del animal vivo; ó finalmente, si les mandó abstenerse de todo esto. Grocio, Salmasio, Gerardo Vosio, Blondelo, y otros juzgan, que aquella ley renovada despues por los Apóstoles (a), obliga aun ahora

Prohibe Dios el uso de la carne con sangre.

Tomo I.

M 3

á

(a) *Actos. XV. 20.*

á los Christianos ; ni se debe dexar de confesar, que en muchas partes perseveró aquella costumbre hasta el siglo **II** de la Iglesia (a). Sin embargo, la comun y verdadera opinion, defendida por San Agustin, lleva que aquella ley estuvo en su vigor mientras que el muro intermedio dividía á los Judíos de los Gentiles ; es decir, quando la Iglesia no había hecho aun de entrambas gentes un solo pueblo. Pero despues que en la Iglesia ya no hay ningunos Israelitas segun la carne ; nadie, dice el Santo Doctor, piensa pecar comiendo la carne cuya sangre no se haya derramado (b). A la verdad parece que el designio de Dios en promulgar aquella ley, fue apartar á los hombres de exercer la fiereza contra los de su especie. Por eso añadió Dios inmediatamente, que castigaría á la bestia que fuese rea de haber derramado la sangre humana, como tambien al hombre que matase á otro hombre. Además de esto, permitió la venganza de sangre por sangre, de muerte por muerte. Este derecho del Talion fue trasladado despues, de los hombres privados y particulares á los Magistrados y Reyes, y reducido últimamente por Jesu-Christo á ciertos fines, con ciertas limitaciones y temperamentos (c).

(a) Humberto Cardenal, *Diálog. cont. las calumn. de los Griegos*, tom. IV. *Bibliot. de los Padres*. Véase Calmet sobre el c. IX. v. 4. del Génes. (b) S. Agust. cont. *Faust.* l. 32. c. 13. (c) S. Mat. V. 39.

III. Para que el hombre creyese mas firmemente en las promesas de Dios, le dixo el Señor: Pondré en las nubes el Arco, por testigo del pacto que hago con vosotros y con todos los animales; al ver este arco, me acordaré que la tierra nunca ha de ser ya inundada con un Diluvio general. Estas palabras parecen insinuar que antes no aparecia el Iris en el Cielo; pero esto apenas puede concebirse á no ser que establezcamos con Burnet, que la tierra tuvo otro aspecto al Sol, ú otra situacion que la presente, y que en los tiempos anteriores no cayó lluvia alguna del Cielo. Siendo pues esto totalmente falso, ó á lo menos no pudiéndose decir sin temeridad; parece mas conforme á razon el pensar que el Iris, siendo antes únicamente signo de la lluvia, ahora lo es tambien, y al mismo tiempo una prenda de la promesa y clemencia de Dios para con los hombres y los brutos; al modo que las piedras que antes nada significaban, se pusieron por monumento de la alianza hecha entre Jacob y Laban (a). Este pacto de Dios por lo que mira á los animales, quizá indica la preocupacion en que estaban los Hebreos en quanto á los brutos. Los Egipcios, entre los quales se habian criado los Hebreos, ponian en el número de los Dioses á casi todos los animales de su region, pensando al mismo tiempo que estaban

M 4

do-

(a) Génes. XXXI. 47.

dotados de entendimiento. Ellos fueron los que propagaron la opinion de la Metempsícosis, tan valida en casi todas las provincias del Orbe. Casi todos los Orientales atribuían razon á los brutos; opinion que tuvo por patronos á varios illustres Filósofos, á Empedocles, Pitágoras, Galeno, Cleante, Eudoxò, Porfirio, Eliano, y á otros muchos. Parecióle bastante á Moysés representar los brutos como criados por el Dios de los Hebreos, y que este dispone de ellos á su arbitrio, los castiga, los conserva, y los sujeta á los hombres; lo qual es una razon muy poderosa, para corregir la opinion que tenian sobre su divinidad é inmortalidad. Por lo que toca á otras preocupaciones mas fáciles de mejorarse que de desarraygarse del todo, juzgó el sagrado Escritor debía valerse de ellas, para inspirarles á los hombres afectos de misericordia para con sus iguales; para lo que contribuía no poco, el condenar hasta en los brutos la fiereza y la crueldad, y hacer con ellos pactos solemnes.

Embriaguez
de Noé.

IV. Aunque ya había vides antes del Diluvio, con todo los hombres no habian pensado todavía en exprimir las ubas para hacer vino. Noé, pues, exerciendo el oficio de Labrador, fue el primero que cultivó las viñas; y habiendo bebido vino en gran cantidad, por no tener todavía conocimiento de su fortaleza, se embriagó imprudentemente; y con la misma imprudencia, estando durmiendo, se desnudó

lo que la honestidad pide esté siempre cubierto (a). Viendo esto Cam, hizo burla de su padre, y lo fue á contar á sus hermanos que estaban fuera de la tienda; pero estos, en lugar de imitar á Cam, tomaron una capa, y andando ácia atrás, lo cubrieron con toda decencia.

V. Habiendo despertado Noé, y entendiendo lo que había pasado, maldixo á Canaan, hijo de Cam, y lo sujetó al servicio de Sem y de Jafet; á Sem por el contrario, lo bendixo, y le descó toda suerte de bienes; anunciándole al mismo tiempo á Jafet una posteridad numerosa, y que muchos de sus descendientes habitarían en las tiendas de Sem. No dexó de verificarse la profecía en todas sus partes. Los Cananeos, descendientes de Canaan, fueron aniquilados en gran parte por los Israelitas de la raza de Sem en tiempo de Josué; los demás fueron hechos esclavos. Jafet se aumentó en las tiendas de Sem, quando primeramente los Griegos, y despues los Romanos, oriundos de Jafet, sujetaron el Asia, que era la porcion del Mundo que le cupo á Sem. Segun los Padres, este oráculo alude á la conversion de los Paganos; los quales nacidos de Jafet, sucedieron en la herencia selecta de los Judíos, que deben su origen á Sem; habiendo sido tambien aumentados, ó mejorados con el derecho de adorar al verdadero Dios, y de

Maldice Noé
á Canaan, y
bendice á
Sem y á Ja-
fet.

(a) Génes. IX. 20.

exercer su Religión (a). O dígase que fueron introducidos los Paganos en las tiendas de Sem, quando vinieron á la Iglesia de Jesu-Christo, hijo de Sem segun la carne (b).

¿Por qué ha-
biendo pe-
cado Cam,
es maldecido
Canaan?

VI. Pero ¿por qué fue maldito Canaan, ha-
biendo sido Cam el que hizo burla de la des-
nudez de Noé? ¿Acaso para que el padre fue-
se castigado en el hijo? ¿acaso porque Cam
bendecido por Dios despues de haber salido
del Arca, no fuese maldecido por Noé? En-
trambas interpretaciones hallarás en los Pa-
dres. Los Hebreos tienen por tradicion de pa-
dres á hijos, que Canaan, habiendo visto
primero la desnudez de su abuelo, le dió no-
ticia de ella á su padre Cam, de quien luego
la supieron Sem y Jafet; añaden que noticia-
so de todo Noé, fulminó su maldicion contra
el primer autor de la maldad (c). Si esto es
verdad, se habrá de decir que lo que se cues-
ta de la desnudez de Noé, sucedió ocho ó diez
años quando menos despues del Diluvio, es decir,
quando Canaan había entrado en el uso
de la razon; pues no es creíble que Noé
hubiese castigado antes que supiese distinguir
entre el bien y el mal. El no haber malde-
cido Noé á Cam, aunque reo notorio, y digno
de qualquier castigo, quizá fue porque temió
que las funestas consequencias de esta mala

(a) S. Gerón. *qq. hebr.* S. Agust. l. 16. de la Ciudad de Dios, c. 2. (b) S. Justino en el *Diálogo con Trifon*. S. Ag. en el lugar citado. (c) Bereschit Raba, sec. 37. Teodor.

cion podian alcanzar á sus otros hijos, mas modestos quizá y de mejor índole, que Canaan. De qualquier modo que se exponga este pasage, Moysés quiso que se notase aquí el origen de la discordia que había de haber perpetuamente entre los Hebreos, descendientes de Sem, y los Cananeos. En qué año sucediese esto, no es fácil saberlo.

VII. Despues del Diluvio vivió Noé todavía 350 años, y muriendo de 950, dexó tres hijos, Sem, Cam y Jafet, de los quales traen su origen todos los hombres (*a*). No falta quien diga que tuvo otros hijos despues del Diluvio (*b*): hasta 30, llamados Titanes, por haberlos tenido en su muger Titéa, le atribuye el Beroso, compuesto por Anio de Viterbo. Es opinion bastante comun, que Noé dividió entre sus hijos todo el Mundo, asignándole á Sem el Asia, á Cam el Africa, y la Europa á Jafet (*c*). La narracion de Moysés no se aparta mucho de esta division; pues segun este, el que explicaremos mas por extenso en el capítulo siguiente, el Asia, empezando desde el Eufrates, por el Oriente hasta el Océano Indico, le tocó á Sem. Además de esto, sus descendientes ocuparon parte de la Siria y de la Arabia al Occidente del Eufrates. Cam y sus hijos poseyeron toda el Africa, una porcion de la Si-

Año
del Mundo
2006.
Antes
de Christo
1994.
Muere Noé,
habiendo di-
vidido entre
sus hijos to-
da la tierra.

(*a*) Génes. IX. 19. (*b*) Hist. Escolást. l. 1. c. 37. El Tos-
tado, Cayetano Tornelio. (*c*) Sincelo, Cron. p. 45. Euse-
bio, Escaligero, p. 10. Filastrio, de Hær. c. 70.

Siria y de la Arabia, y algo tambien de la region entre el Tigris y Eufratres en donde reynó Nembrod. Finalmente, Jafet, ó sus descendientes, habitaron toda la Europa, teniendo asimismo baxo su dominio todas las Islas del Mediterráneo, así las Europeas, como las Asiáticas. Quizá les cupo tambien el Asia Menor.

Entrega Noé
á Sem el
Cuerpo de
Adan.

VIII. Piensan los Orientales que Noé tuvo orden de Dios para meter en el Arca el Cuerpo de Adan, para que no pereziese con las aguas del Diluvio; y que estando ya para morir, llamó á su hijo Sem, á quien manifestó un tan apreciable depósito, y le mandó que lo llevase á Melquisedec, y entrambos lo sepultasen en un parage que un Angel les mostrase el qual parage, dicen, fue el Calvario. Añaden asimismo, que Sem se volvió al lugar de su antigua residencia, pero que Melquisedec permaneció allí, y edificó la ciudad de Jerusalem (a).

Preceptos dados por Dios á Noé, segun los Rabinos.

IX. Pretenden los Rabinos (b), que Dios impuso á Noé y á sus hijos, y en ellos á todos sus descendientes, á quienes llaman Noáquidas ciertos preceptos en que se contenia la suma del derecho natural, comun á todos, así Judíos como Gentiles, cuya sola observancia bastaba á todos para conseguir la salvación.

(a) Herbelot, *Biblioteca Oriental*. (b) En el *Gemará*. *Trat. Sanhedrin*, c. 8. Véase Seldeno sobre el *Derecho Nat. Gent.* l. i. c. último.

Despues de la ley dada por Moysés, la observancia de aquellos preceptos se ponía entre las condiciones sin las quales ninguno podia ser admitido entre ellos por Prosélito (*): ninguno tenia derecho para fixar su domicilio en la tierra de promision, sin haber recibido antes aquellas leyes; pero la observancia de dichas leyes no bastaba para vivir en Jerusalem, por ser Ciudad Santa: asímismo en la guerra no se perdonaba á ninguno que ignorase estos preceptos:

I. *Sobre los Juicios.* Se ha de prestar la obediencia á los Jueces, Magistrados y Soberanos.

II. *Sobre el culto extraño.* Destiérrese el culto de los ídolos, los sacrilegios y las supersticiones.

III. *Sobre la profanacion del Nombre santísimo.* Las blasfemias, y los pecados que se reducen á ellas.

IV. *Sobre la manifestacion de las partes pudendas.* El incesto, la sodomía, la bestialidad, y los pecados contra la naturaleza.

V. *Sobre la efusion de sangre.* El homicidio, la mutilacion. Tambien el derramar la sangre de algun animal puro, sin envolverla baxo de tierra.

VI. *Sobre la rapina y el hurto.* Fuera de la rapina y el hurto, se prohiben las mentiras,

(*) Prosélitos, los Gentiles que abrazaban el Judaísmo.

ras, los perjurios, fraudes, y demás con que se perjudica al próximo.

VII. *Sobre el miembro de animal vivo; para que ninguno lo coma.*

De estos preceptos, los seis primeros que sa Maymónides fueron dados por Dios á Adán, y el sétimo á Noé. Añade el mismo que el octavo que era de la Circuncision, impuesto á Abrahán. Esta es la suma de los Preceptos intimados á los hombres antes de la Ley, si creemos al mencionado Rabino. Fuera de estos, algunos Rabinos añaden los siguientes: Chavina, la prohibicion de extraer la sangre de animal vivo, para beberla. Simeon, la prohibicion de la Magia, y del Sortilegio. Elzer, la prohibicion de juntar entre sí los animales de diversa especie, y la de inxertar árboles. Chidea, la prohibicion de mutilar animales. No haciendo mencion alguna de estos preceptos la Escritura, Onkelos, Josep Filon, ni otro alguno de los antiguos Padres debe dudarse mucho, así de su antigüedad como de su verdad; sin embargo, debe extenderse el precepto de la Circuncision, y otro que se pone el último entre los Noatidas, pues parece no ser otro que el mandado impuesto á Noé de la abstinencia de la sangre. El Padre Natal Alexandro creyó haber encontrado en el Libro de Job los seis primeros preceptos. Pero perteneciendo estos preceptos al derecho de la Ley natural; no negamos

estén no solo en el Libro de Job, sino tambien en todos los demás, quando no en términos expresos, á lo menos alguna cosa que convenga con ellos.

X. El Falso Beroso trae que Noé acabó sus dias en Italia. En Mesopotamia hay un gran sepulcro, en el qual creen aquellas gentes haber sido sepultado Noé. El Geógrafo Persa pone en la region de Arabia, muy al Oriente, un lugar llamado *Ardh-Noub*, Tierra de Noé; lo qual viene muy bien con la opinion de los que llevan que el Arca fue fabricada en *Coufá*, no lexos de la embocadura del Tigris en el Seno Pérsico. Lo que sabemos de cierto es, que Noé no murió sino despues de la fábrica de la Torre de Babel, y despues de haber echado Nembrod los fundamentos del Imperio Asirio, y Cam los del Egipcio: pues la época de todos estos se pone cerca del año 1770 del Mundo; y Noé vivió hasta el año 2006.

Sepultura de Noé.

XI. Es comun sentir que Saturno, Deucalion, Ogiges, el Cielo, ú Ourano, Jano, Baco, y otros muchos Dioses y Héroes de la Gentilidad, fueron forjados de los hechos de Noé (a). Pero en ninguno hay mas rasgos de semejanza con Noé que en Saturno. De Saturno y Rea su muger, dicen, haber nacido todos los Dioses y Hombres, habiendo ellos salido

Varios nombres de Noé entre los Gentiles.

(a) Bochart, *Geógraf. Sacra*, l. 1. c. 1. Huet, *de la Concordia de la Razon y de la Fé*. Grocio, *de la Verdad de la Relig. Christ.* l. 1. Natal Cómite, l. 8. c. 17. *de la Mitologia*.

del Océano y de Tetis. ¿Qué cosa hay en esto, que no convenga en cierto modo á Noé, padre de todos los hombres despues de Adan, y escapado de las aguas del Diluvio? Noé es figura y símbolo de Saturno, al qual se le acusaba de que se había tragado todos sus hijos excepto á Júpiter, Neptuno y Pluton, entre los quales, dividió todo el Mundo, señalándole á Júpiter el Cielo, á Neptuno el Mar, á Pluton el Infierno. A este modo Noé dividió toda la tierra entre sus tres hijos, guardados de las aguas del Diluvio en el Arca, desde donde estuvo mirando la destruccion de todos los demás hombres. Cuentan que Júpiter castró á su padre. ¿De dónde pudo tener esto principio sino de la desvergüenza de Cam? Lo mismo digo de las leyes con que Saturno prohibió que no se dexasen ver los Dioses desnudos; y de las fiestas que se celebraban bebiendo vino hasta embriagarse. Finalmente, Saturno no nos que Noé es tenido por el primero que cultivó los campos y las viñas.

Nombres de
la muger de
Noé.

XII. A la muger de Noé tambien se le dieron varios nombres, como el de *Noria*, *Noema*, *Batenos*, *Titea*, *Tetiris*, *Haycol*. El nombre de Noema parece debe preferirse entre los dos: pero esta Noema no parece ser la misma que la hija del Lamec bigamo, de la raza de Caín; pues no es creible, que Noé se contaminase con un matrimonio profano. Los Griegos la atribuian el libro llamado *Noria*.

favorecia los errores de su secta (a).

XIII. Jafet suele ponerse en tercer lugar entre los hijos de Noé, aunque creemos haber sido entre ellos el mayor en edad. El mismo Moysés lo testifica con palabras expresas, segun la version de los Setenta, y la de Símaco, diciendo: *De Sem fratre Japhet majoris (b)*; De Sem hermano de Jafet mayor. El menor de todos era Cam (c). Sem dos años despues del Diluvio tenia 100 años (d); luego nació el año 502 de Noé; habiendo salido á luz Jafet el año 500 de su padre (e). Este Jafet es sin duda el Neptuno de los Gentiles: pues así como á aquel le señala la Escritura las Islas de las Gentes (f), así á Neptuno se le atribuye el dominio del Mar y de las Islas. Sem parece confundirse con Pluton. Llámase Pluton, *Hadem, Orco, el Dios de las riquezas*; por quanto sus descendientes encontraron las minas de oro y plata, y poseyeron unas regiones riquísimas en metales: y Ofir, Hevilat y Sabá, pueblos de Sem, son famosos en la Escritura por las riquezas de su oro. Tifon, Deidad muy aborrecida en Egipto, se apellidaba entre los Paganos *Smi*, lo qual tiene mucha afinidad con Sem, hombre á la verdad no muy del gusto de Cam, Padre de los Egipcios, por haber sido Cam sujetado por Noé á su hermano Sem.

Jafet es el Neptuno, Sem el Pluton, Cam el Júpiter de los Gentiles.

Tomo I.

N

Fi-

(a) S. Epifanio, *Heret.* 26. (b) Génes. X. 21. (c) Génes. IX. 24. (d) Génes. XI. 10. (e) Génes. V. 31. (f) Génes. X. 5.

Finalmente, Cam es el mismo que Júpiter; á este le tocó el Cielo, así como á Cam el Africa, region que los Antiguos creían estar mas alta que todas las demás del Mundo, y muy inmediata al Cielo, por quanto estaba tan expuesta al calor del Sol. En Egipto y en la Libia, á Júpiter lo llamaban *Amon*. Sin duda que del nombre Cam, quitada la aspiracion y la fuerza de la C, se hizo y formó el nombre *Amon*.

CAPITULO XI.

TORRE DE BABEL. CONFUSION
de las Lenguas. Varias opiniones sobre esta confusion. ¿Qué Lengua fue la primera de todas? ¿De dónde tomó la Lengua Hebrea este nombre? ¿Quántas Lenguas nacieron de esta confusion?

Año
del Mundo
1770.
Antes
de Christo
2230,
Fábrica de
la Torre de
Babel.

I. **D**iximos haber arrivado al monte Ararat en la Armenia aquellos primeros mortales que se escaparon del Diluvio. De allí, extendiéndose por los campos y parages vecinos, llegaron finalmente, siguiendo las riberas del Tigris y Eufrates, á la tierra de Senaar, la qual está en Babilonia, provincia de los Caldeos, ó Asirios; lo qual creemos no haber sucedido sino al cabo de muchos años. y regularmente sin otro designio que el de bus-

buscar cada uno el parage que mas le acomodase para fixar su domicilio. Finalmente, juntándose en aquel lugar, que juzgaban ser el mas fértil de todo el Oriente, y conociendo que sin mucha incomodidad no podían vivir juntos largo tiempo, por quanto el número de hombres era mayor de lo que permitia aquel sitio, de comun acuerdo determinaron edificar una torre muy alta, con la que hiciesen memorable su nombre á la posteridad, y sirviese de eterno monumento de su alianza y compañía, y para que no se borrara jamás la memoria del lugar, de donde se habian esparcido por varias partes del Mundo, y habían llevado colonias para habitarlas (a). La falta de piedras y la escasez de cal y hieso, la suplian los ladrillos y el betun de que abunda aquella region. Creciendo de dia en dia la fábrica, y viendo Dios que aquellos hombres no desistirian de la obra hasta haberla acabado, dividió sus lenguas, y las confundió de modo, que los que antes hablaban un solo y el mismo language, empezaron á hablar varios idiomas, de suerte que ninguno entendia lo que decia su compañero. De este modo, precisados á separarse unos de otros, desistieron de su empeño. De esta confusion de lenguas se dió á la Torre y á la Provincia el nombre de *Babel*, que quiere decir *confusion*.

N 2

Es-

(a) Génes. XI. 2.

Número de
hombres que
podía haber
en aquel ti-
empo.

II. Está demostrado por reglas matemáticas, que en el espacio de los 144 años que algunos cuentan desde el Diluvio hasta la Torre de Babel, pudo multiplicarse el género humano hasta 400000 hombres, y otras tantas mugeres, aunque se ponga que los hombres no engendraron sino despues de los 20 años de edad, y que las mugeres no parieron jamás mellizos; lo que no obstante pudo suceder; y que sucediese, parece insinuarlo lo que leemos sobre la multiplicacion de los hijos de Israel en Egipto, adonde sabemos haber ido 70 hombres de la familia de Jacob, de los quales la mayor parte ya no estaba en estado de tener muchos hijos; y con todo, en el breve espacio de 215 años, aquella pequeña tropa de hombres se aumentó tanto, que ascendía á 600000 almas capaces de ir á la guerra. ¿Por qué pues dudan algunos, que quando se empezó á edificar la Torre, hubiese en la tierra bastantes manos para emprender una fábrica tan desmedida?

Altura y si-
tuacion de la
Torre.

III. No faltaron quienes atribuyesen á la Torre de Babel 4000 pasos de altura, otros 5000, algunos hasta 27000, y hasta 70000 la alargan otros (a). ¡Qué exâgeracion! ¿Por ventura la ciudad de Babilonia fue edificada en el sitio, en que no cabía la Torre? Sin embargo, una y otra la ponen comunmente los

Es-

(a) Los Rabinos en el Libro Jakuc.

Escritores en el campo de Senaar. Los últimos itinerarios describen de diversos modos la Torre. Fabricio, testigo de vista, dice, con Gужon, que su ámbito ocupaba cerca de 1000 pasos. Benjamin, mas antiguo que estos, extiende su latitud hasta 2000 pasos. Pedro del Valle cuenta que en un sitio, á un quarto de legua del Eufrates ácia el Oriente, se ven ruinas de una grande obra casi quadrada, cuyo ámbito es de casi 1150 pasos. D. de la Boulaye citado por Daviti, cuenta que en un campo entre el Eufrates y el Tigris, á tres leguas de Babilonia, se ve una torre sólida por dentro, que mas parece monte que edificio, cuya basa tiene en giro, ó al rededor, casi 300 pasos, aunque las ruinas amontonadas al rededor ocupan una área, ó espacio, de 400, ó 500 pasos. Realmente tenemos aquí verdaderas reliquias de edificios antiquísimos; pero que sea esta la mismísima Torre de Babel, suspendamos el juicio; especialmente sabiendo que há muchos siglos, que hasta los vestigios de la misma Babilonia, ciudad por otra parte tan grande, perecieron de modo, que no se puede encontrar ni aun el sitio cierto donde estuvo.

IV. Pensaron algunos que la Torre de Belo, de la qual habla Herodoto (a), era la Torre de Babel, ó á lo menos que fue levantada sobre sus fundamentos; esto último parece mas

¿Si la Torre de Belo es la misma que la de Babel?

Tomo I.

N 3

ve-

(a) Herodoto, l. I. c. 181. y 182.

verosímil, por haber sido esta acabada, y llevada á la debida altura; siendo así que la obra de la otra se interrumpió, ó como quieren otros, fue deshecha y consumida de un rayo, ó arruinada por un terremoto. Esta última se veía en Babilonia, compuesta de ocho torres, dispuestas con tal orden, que se levantaban la una sobre la otra, las mas sutiles sobre las mas gruesas. En la última estaba el Templo de Belo, de cuya medida nada dice Herodoto, como tampoco de la altura de todo el edificio: solo cuenta que la primera torre, que era la basa de las otras, tenia un estadio, ó 125 pasos de largo y de alto, ó en quadro; pues de su texto no se colige claramente lo que quiere decir. Algunos Escritores, y entre otros Estrabon (a), dan á toda la torre esta altura; otros á cada una de las torres le dan la misma medida de un estadio; de modo que toda la altura del edificio ascienda á ocho estadios, ó mil pasos: cosa á la verdad increíble; aunque no la tiene por tal San Gerónimo (b). No faltan quienes juzguen que todavía era mas alta. ¿Pero quién sabe si la torre que vió y describió Herodoto, era la misma que la que insinuó Moysés? Unos afirman haber empezado aquel edificio Nembrod, el qual se cree haber sido el caudillo y cabeza de un designio tan atre-

(a) Estrabon, l. 16. *al principio*. (b) S. Gerón. *sobre cap. XIV. de Isaías*, l. 5. p. 114. *de la nueva edicion*.

atrevido ; otros al contrario , atribuyen la obra á Belo , ó á Semíramis , ó á Nabucodonosor. Pero pudo muy bien suceder lo que ya se ha insinuado , y es , que Nembrod y los otros descendientes de Noé pusiesen los fundamentos de la Ciudad y Torre de Babilonia , y que despues Belo las perfeccionase y adornase , y que á Belo se las dedicase y consagrase Semíramis ; y finalmente , que Nabucodonosor aumentase la belleza de una obra , tan magnífica ya en su tiempo. Estrabon y Arriano (a) cuentan que el Templo de Belo fue arruinado hasta los cimientos por Xerxes , de vuelta de su infeliz expedicion contra los Griegos. Pero Herodoto que escribió despues de Xerxes , afirma que vió dicho Templo. Quizá se arruinó él por sí mismo en aquel intervalo de tiempo que pasó desde Herodoto hasta Alexandro Magno ; pues Alexandro intentó repararlo , y empezó á hacerlo , pero no pudo acabarlo , por haber muerto en este tiempo.

V. Qual fuese el designio de los hombres, quando resolvieron edificar aquella Torre, quedó ya explicado arriba , así por lo que la Escritura insinúa (b), como por lo que dicen los mas de los Expositores (c). Sin embargo otros discurren de diverso modo. Nembrod , Designio de los que fabricaban la Torre.

(a) Estrabon , l. 16. Arriano , l. 7. de las expediciones de Alexandro. (b) Génes. XI. 4. (c) El Tostado sobre Josué ; Abenezra , Leví , Ben-Gerson , Saliano , año del Mundo 1509 , y otros muchos.

cen (a), se propuso edificar una Torre tan alta, para poder exîmirse de otro diluvio, y para poder vengar el naufragio de sus mayores, levantándose contra el mismo Dios. Para lo qual alegan la frase de que usa el Sagrado Texto: *Una Torre cuya cúpula llegue hasta el Cielo*. Pero es difícil de creer pudiese caer en los hombres una locura tan grande, especialmente no diciéndolo la Escritura, y afirmando esta solamente haber sido el fin de aquellos hombres el deseo de hacerse famosos, y el de aumentar y conservar la recíproca amistad y el amor entre unos y otros: de modo que algunos tomaron de esto motivo para excusar, y aun para alabar su designio (b). Pero demos que en el designio nada hubiese que reprehender; no puede negarse haber habido en ejecutarlo una grande osadía y presuncion; las que merecieron ser castigadas con la confusion de las lenguas. Fuera de que, para precaverse de otro diluvio, no hubieran fabricado aquel edificio en un parage tan baxo y tan expuesto á ser inundado, como lo es la provincia de Senaar. Lo mas verosímil es, que Nemrod abusó del designio de los otros, para tener en aquella Torre una fortaleza que fuese presidio y defensa de su tiranía.

VI. La confusion de las Lenguas debe con-

tar

(a) Josefo, l. i. de las Antig. c. 5. (b) Abenezra, Levi Ben-Gerson, el Tostado.

tarse por uno de los mayores prodigios que se refieren en la Escritura. La inversion y trastorno de la memoria, de la imaginacion y del ánimo de una infinidad de hombres; borrarse un hábito fortificado con el largo uso de muchos años, de modo que lo que habian acostumbrado pronunciar de un cierto y determinado modo, lo significasen repentinamente con otras voces, es una cosa muy difícil de entender. Sin embargo, esto es lo que enseña la Escritura haber sucedido, quando describe la confusion de la Torre de Babel. Algunos pensando que la menor copia de prodigios hace resplandecer mas la magestad de Dios, intentan explicar por razon natural toda esta narracion de la Escritura.

La confusion de las Lenguas fue un gran milagro.

VII. Clerc, que no conoce en aquel texto de Moysés, *Erat terra lábii uníus, & sermónum eorúndem* (a), la concordia de las lenguas, sino de los designios; así en la confusion y division de las lenguas solo conoce la discordia de los ánimos y de los pareceres, pero no la de las palabras ó del lenguaje. Piensa haber sucedido de aquí, que introducida entre los hombres la separacion de domicilios y de lugares, igualmente se introduxo la diversidad de idiomas; insinuándolo y como pidiéndolo la misma naturaleza; al modo que la sola separacion de familias griegas intro-

Explicaciones naturales de esta confusion.

(a) Génes. XI. 1.

introdujo entre ellas varios dialectos. Otros siguiendo á San Gregorio Niseno (a), exponiendo aquel dicho de Moysés de un solo idioma vulgar y patrio en el Mundo, dicen que la discordia permitida por Dios entre los hombres, dió ocasion á que separándose unos de otros, se introduxese entre ellos la diversidad del language, fomentada por la larga distancia de los lugares, y por la falta de comercio; pues añadiendo cada uno á su arbitrio alguna cosa al language nativo recibido de sus padres; y creciendo con el tiempo mas y mas estos aditamentos, sucedió encontrarse en varias provincias varios idiomas enteramente distintos y desemejantes. Estos dos sistemas que vienen á ser casi uno solo, destruyen toda razon de milagro; lo que parece oponerse á la Escritura; y si los admitimos, la confusion de las lenguas solo deberá atribuirse á Dios, en quanto dispuso su providencia que los hombres se esparciesen por varias partes del Mundo, y se acostumbrasen á hablar varios idiomas, segun las leyes ordinarias de la naturaleza, las que permiten que cada uno exprese como quiera, con el sonido y la voz los íntimos sentimientos del ánimo. Pero una vez admitido este modo de exponer las Sagradas Escrituras; y si por evitar milagros, le es permitido á qualquiera for-

(a) S. Greg. Nis. Or. 2. *contra Eunomio*. Simon. *Hist. critic.* V. 2. l. 1. c. 14. y en la *Respuesta á los Teólogos* de Holanda, Carta 19.

jar nuevos sistemas, opuestos al sentido histórico y literal expreso y claro; ¿qué cosa habrá segura y firme en los Libros Sagrados? Con mas juicio piensan sobre este asunto los que enseñan, que Dios hizo se olvidasen los mortales del propio idioma; de lo qual sucedió, que queriendo é intentando explicar los conceptos internos del ánimo, produxesen varios hombres varios idiomas. Otros pensando casi del mismo modo, se inclinan á que se infundió cierta oscuridad en los entendimientos de los hombres, y que Dios produjo en cada uno varios dialectos de la primitiva lengua; de lo qual sucedió que en algunas familias perseveró incorrupto el primer idioma, pero en otras se hizo extraño y peregrino; así como los dialectos del primer idioma se tendrian por bárbaros é incógnitos de los que conservan su pureza. Pero el sentido mas obvio de la Escritura, insinúa que Dios infundió en los hombres un nuevo language, ó muchos languages, ó que determinó y señaló á los hombres divididos en varias familias, de qué lengua debia usar cada uno. Lo qual puede explicarse diciendo, que Dios con su sumo poder trasmutó de improviso en otro orden, las ideas de las cosas impresas en la mente y fantasía de los hombres, de modo que las que antes sugerian el language nativo, pusiesen otro en la lengua.

VIII. ¿Pero cuál fue, y quién introduxo aquella primera lengua que hablaban todos los hom-

La primera
Lengua de
todas.

hombres antes de la Torre de Babel? Los Profanos, ignorando la historia de la Creacion, creyeron que los mortales habian sido producidos casualmente de la tierra en varias partes de ella, como tambien todos los demás animales; á este error añadian otro, y era el de imaginarse, que primero habian empezado con señas, y con algunos sonidos no articulados á explicar su mente y sus pensamientos; que despues la necesidad y la utilidad les habian hecho inventar algunas voces con que comunicarse mutuamente sus sentimientos; y que de aquí había nacido la variedad de idiomas, habiéndose introducido estos separadamente, sin que entre sus inventores hubiese intervenido pacto ó comercio alguno. Pero nosotros sabemos de cierto, que los primeros hombres fueron criados por Dios con el don y facultad de hablar; pues apenas existieron, quando empezaron á hablar. Lo que no se sabe es, qué lengua les infundió Dios. Este honor se lo atribuyen unos á la Lengua Hebrea, otros á la Caldea, otros á la Siríaca, á la Arménica, Pérsica, China, Teutónica, Flamenca, &c. Otros Eruditos llevan, que aquella primitiva lengua se extinguió de todo punto, y que es inútil buscarla entre las lenguas de que hoy se tiene noticia. Otros se inclinan á que todavía persevera en la lengua hebrea y en las demás matrices, pero tan corrompida y tan feamente remendada, ó por mejor decir, tan hecha pedazos, que solo al-

gu-

gunas reliquias de ella , y estas pocas , se presentan y se dexan conocer á los curiosos. Pero la mayor parte de los Críticos favorece á la lengua hebrea. Aquella admirable sencillez de su diction , la concisa brevedad , la energía , la abundancia que encierra , la afinidad con todas las lenguas orientales antiquísimas , que parece la reconocen por madre ; la etimología de los nombres de los hombres antiguos , de las regiones , de los rios , de los Dioses , que se descubre á primera vista en aquel idioma ; los nombres de los animales , cada qual con su significacion en la lengua hebrea , y que expresan la naturaleza y propiedades de cada uno , los que por otra parte son unas voces por lo regular vacías en las lenguas de las otras gentes ; todo esto , vuelvo á decir , es de mucho peso para sentenciar en favor de esta lengua , y dexarla en el derecho del principado , y antigüedad que la opinion vulgar la da sobre todas las otras ; llégase á esto , el que goza de la honra de haberse escrito en ella los libros mas santos y mas antiguos que tenemos en el Mundo. Por otra parte , Noé es muy factible usase de la misma lengua que Adan ; y que la de Noé pasase á sus descendientes , Sem , Arfaxad , Salé y Heber , los quales al tiempo de edificarse la Torre de Babel , estaban en vida juntamente con el mismo Noé. Si la confusion de las lenguas de la Torre de Babel , la envió Dios en castigo del designio temerario de

de aquellos hombres, no es difícil persuadirnos, que así como serian inculpables Noé, Sem Arfaxad, Salé y Heber; así tambien quedarían esentos de la pena. Despues de la muerte de Noé, que fue el año 2006 del Mundo, a los dos años con poca diferencia nació Abran el que no dudamos usaría del mismo lenguaje que sus progenitores. Si Abran, pues, habló la misma lengua que Noé y Abran; sacamos en limpio que la lengua hebrea fue la primitiva. Que esta lengua fuese la única que se conoció en el Mundo hasta el tiempo de la Torre de Babel, lo testifica expresamente Moysés diciendo: *Erat terra labii unius, & eorúndem sermónum*. Por lo que mira á la opinion de Clerc, basta decir que es singular, y que la contradicen los Padres é Intérpretes; lo mismo debe decirse de la opinion de San Filastrio, el qual defiende que antes de la Torre de Babel, cada hombre entendia todas las lenguas como sucede con los Angeles. Pero añade que luego que llevados del espíritu de rebellion, se empeñaron en fabricar la Torre, de repente fueron castigados con un olvido total de las lenguas (a).

¿De dónde tomó su nombre la Lengua Hebrea?

IX. ¿Pero de dónde le vino á aquella primera lengua, infundida por Dios á los hombres, y consagrada con el uso de los Patriarcas y Profetas; ¿de dónde le vino el llamarse He

(a) S. Filastrio, *Hereg.* 56.

Hebrea? Muchos Escritores enseñan, como ya hemos insinuado, que aquella primera lengua perseveró en algunas familias esentas del delito de la fábrica de la Torre, y que esta suerte le cupo á Heber, progenitor de Abran, del qual se llamó Hebrea. Pero los que están por la opinion contraria, los quales ni son pocos, ni de una erudicion despreciable (a), replican que no hay fundamento alguno para eximir del comun delito á sola la familia de Heber; y que un honor como este, ó no se ha de dar á ninguno, ó no se les ha de negar á Sem, á Arfaxad y á Salé. Añaden, que la lengua hebrea estuvo tambien en uso entre aquellas gentes, que no tenian trato alguno con la familia de Heber, como eran los Fenicios, los Cananeos, los Siros, Filisteos y Egipcios, con los quales Abran, venido de la Mesopotamia, hablaba frecüentemente, y sin intérprete, segun parece: luego el privilegio de aquella lengua no permaneció en sola la familia de Heber. ¿De dónde, pues, provino el que aquella lengua se llamase hebrea? ¿Por ventura, de que las gentes del otro lado del Eufrates la usaban? Sin duda de esto; porque el apellido *Hebreo*, dado á Abran, parece derivarse de su transmigracion de la region del otro lado del Eufrates á Canaan; como si Hebreo

al

(a) S. Gerón. S. Crisóst. African. Orígen. Teodoreto, el Burgense, Estio, Arias Montano, Natal Alexand. Josef Escalígero, Grocio, Gerardo Vosio, Valton.

al principio quisiese decir lo mismo que hombre que transmigra de la region del otro lado del Eufratres: pues *Heber* en Hebreo, es lo mismo, que *ultra*, ó *tránsitus* en Latin (que en Castellano quiere decir *al otro lado*, ó *pasage*). Ni hay razón alguna que nos convenza, que entre todos los progenitores de Abran, había de ser Heber el que había de poner nombre á aquella lengua; pues la Escritura no hace mencion de accion alguna memorable que executase Heber. Llégase á esto, que Abran solamente á los dos años despues de su transmigracion á Canaan, se encuentra llamarse Hebreo por la primera vez (a). Los Setenta y Aquien vierten el Hebreo *Heberi* en *el que pasa*, ó *transmigra*; ni faltan exemplos de esto. Llámanselos Transalpinos, los que vienen de las provincias que están al otro lado de los Alpes. Un Rey de Francia, por haber morado algun tiempo en Inglaterra, se llamó *Luis el Transmarino*. Todo esto no excede el grado de verisimilitud, pero como sepamos, que el uso de aquella lengua no estuvo reducido á la region del otro lado del rio, sino que tambien se habló la misma lengua al lado acá del Eufratres, en Canaan; el nombre de Lengua Hebrea pudo provenir muy bien, de que se hablaba entre los Hebreos descendientes de Abran, que se llamaban Transfluviales; y tambien porque en

(a) Génes. XIV. 13.

éstos había perseverado mas tiempo en su pureza ; mas bien que por ser lengua vulgar entre las gentes del otro lado del rio , estrañas á la familia de Heber (a). Pero el texto de la Escritura , genuino en nuestro tiempo , y el que se reputa ser la antigua Escritura Hebrea , parece estar formado segun el dialecto caldeo. Los verdaderos Caracteres de los Hebreos perseveran en el Pentateuco Samaritano (b).

X. Suscítase aquí otra cuestión sobre el número de las lenguas que nacieron de la confusión de la Torre de Babel. Algunos las hacen ascender á setenta , por ser este el número de los descendientes de Noé nombrados por Moisés , de quienes todas las gentes , dicen , traer su origen (c). Los que se persuaden que Arfaxad , Salé y Heber no tuvieron parte en el designio de la fábrica de la Torre , reducen el número á 67. De este número todavía parece debe cercenarse mucho ; pues Jectan hijo de Heber , y sus trece hijos , es probable naciesen despues de fabricada la Torre. Algunos creen haber sido solas tres las lenguas matrices , una para la familia de Sem , otra para la de Cam , y otra para la de Jafet. Si hemos de decir lo que sentimos , el número de setenta lenguas es desmedido , y no se necesitaba para introducir la confusion entre las familias.

Número de
Lenguas que
nacieron de
la confusion
Babélica.

Tomo I.

O

Al

(a) Calmet sobre el c. X. v. 24. del Génesis , y en el Dicción. V. Heber. (b) Véase abaxo el lib. 4. c. 15. l. 3. (c) Gén. X.

Al contrario, el de tres lenguas es demasiado reducido, y voluntariamente inventado. Algunos tienen por lenguas madres de las demás, á la Hebrea, Griega, Latina, Esclavona, Tártara, Teutónica, China y Pérsica. Finalmente algunos cuentan en la Escritura hasta 20 lenguas distintas; las que no por eso se infiere resultasen efectivamente de la confusion de Babel.

CAPITULO XII.

DE LOS DESCENDIENTES DE NOÉ, *de quienes traen su origen todas las gentes.*

Número de
los descen-
dientes de
Noé.

I. **N**Uméranse hasta setenta y un descendientes de Noé, á saber, 14 de Jafet, 31 de Cam, y 26 de Sem, cabezas todos y troncos de otros tantos pueblos ó gentes; á no ser que alguno de ellos muriese sin hijos, ó la familia de uno se mezclase y confundiese con la de otro. Como Moysés escribía especialmente para los Hebreos, se extiende mas en la genealogía de Sem por Heber, de quien traían su origen. Asimismo es mas difuso en texer la genealogía de Cus hijo de Cam; por quanto su hijo Nembrod había fundado el Reyno de los Asirios, que era de los mas florecientes que había en tiempo de Moysés.

Reglas que
deben obser-
varse.

II. En el buscar las regiones que habitaron los descendientes de Noé, debe tenerse delante lo siguiente. 1.º muchos de los nombres

bres antiguos están sumamente corrompidos, y algunas veces tan desfigurados, que del antiguo nombre apenas quedan algunos leves vestigios aun en los Escritores antiguos. Por tanto, no deberá estrañarse el que muchos los pongamos sin preceder documento alguno cierto, y solo fundados en conjeturas probables; no se hará poco si se señala la situacion de los lugares sin una notable diferencia. 2.º Moysés no siempre expresó el nombre del primer hombre que habitó la region de que hace mencion; muchas veces solo cuida de notar el nombre impuesto á alguna gente, ó region, por aquel hombre ó por otro. Misraím, Ludim, Cetim, y otros á este tenor, siendo como son nombres plurales, no pueden ser apellidos de un hombre solo. 3.º Aunque los descendientes de Jafet deben buscarse en Europa, los de Cam en Africa, los de Sem en Asia; sin embargo no hemos de persuadirnos que los hijos y nietos de estos tres hermanos no habitaron otras regiones, que las que les fueron señaladas á sus padres; pues consta que muchos de los hijos de Jafet y de Cam se domiciliaron en el Asia. Antes bien es mas verosímil, que las primeras familias no desampararon los primeros establecimientos que habian fixado en el Asia antes de la Torre de Babel; y que solo despues de aquel tiempo empezaron á dividirse, enviando colonias por el Africa y Europa, conforme se iban aumentando las familias: de este

modo sucedería que la dispersion de las gentes se efectuase despues de la confusion de las lenguas poco á poco , y en el espacio de muchos años , aunque Moysés la pone por anticipacion antes de la construccion de la Torre de Babel.

4.º Nada da mas luz en este asunto, que el buscar en los Geógrafos y en otros Escritores antiguos, los nombres que tienen alguna afinidad con los que señala Moysés. Quando hallemos, pues, el nombre de algun determinado Patriarca ó familia, se deberá usar de él como de una hacha y guia, para buscar los otros de su familia en las regiones vecinas; no habiendo motivo para persuadirnos que á los principios se llevasen mas lexos colonias de aquella familia.

5.º El Continente empezó á habitarse antes que las Islas, como igualmente las regiones saludables y fértiles, antes que las enfermizas y estériles. 6.º No hablaremos de todas las opiniones que se hallan en los Autores sobre este punto; solo haremos mencion de las mas célebres y mas comunes.

Hijos de Jafet.

III. Jafet tuvo siete hijos, Gomer, Magog, Maday, Javan, Tubal, Mosoc y Tiras. Fuera de estos, los Setenta y algunos otros nombran un octavo llamado Eliza, del qual no hablan palabra el Hebreo, el Samaritano, ni la Vulgata. Los Arabes le dan nueve hijos; al nono lo llaman Cozar. Pero los Hebreos, á este, á quien llaman Togorma, no lo hacen hijo sino nieto de Jafet, é hijo de Gomer.

IV. Josefo da á Gomer la Galacia; por Gomer. quanto los antiguos habitantes de esta region se llamaban *Gomarenses*, antes que la region estuviese dominada por los Gálatas. Bochard se inclina á que Gomer habitó la Frigia, fundado en que el nombre griego *Phrygia* significa lo mismo que *Gomer* en hebreo; pues uno y otro quiere decir *Carbon*. Calmet saca de Gomer *Cimmer*, ó *Cimbro*. Está en duda si los Cimerios, antiguos habitantes del Quersoneso Táurico, traen su origen de los Cimbros, ó mas bien los Cimbros de los Cimerios. De los Cimbros se cree haber salido los Germanos, y de los Germanos los Galos.

V. Josefo, Teodoreto, San Gerónimo y Magog. muchos de los Modernos, hacen á Magog padre de los Escitas. Los Griegos llamaron Escitas á todos los pueblos que están al Setentrion del Ponto Euxino (a): y así se llamaban Escitas los Getas, Masagetas, Godos, Sármatas, Alimaspos, Sacas, Tártaros. Quizá fue uno mismo el origen de todos ellos. De Magog sale sin violencia Gog, y de Gog Godo. Los Godos habitaban el Boristenes y las riberas del Danubio: dividíanse en dos naciones, á saber, en Ostrogodos, que quiere decir Godos Orientales, y en Visogodos, ó Godos Occidentales; distintos unos y otros de los Godos de la Suevia; aunque al principio

Tomo I.

O 3

pu-

(a) Estrabon, l. XI.

pudieron todos tener un mismo origen y unas mismas habitaciones. Los habitantes de la Gran Tartaria se llamaban en lo antiguo *Moglos*. En la misma region están las provincias de *Lug*, y *Mungug*. Hay tambien entre aquellas gentes otros vestigios de Gog y Magog fuera de que, creen por tradicion de padres á hijos traer su origen de Magog (*a*). Las habilidades que Ezequiel (*b*) atribuye á los de Gog, convienen á los Tártaros, hombres diestrisimos en el manejo del caballo y del dardo. Bochart pone á Gog en la region al rededor del Cáucaso. El nombre de este monte lo deriva de *Gog Casan*, que quiere decir Fortaleza, ó Castillo de Gog. Se empeña en probar que el Prometeo de la fábula, atado por Júpiter en el Cáucaso, es aquel Gog vencido por Asur. En la Iberia, al medio dia del Cáucaso, estaba la Gogarena (*c*), nombre derivado claramente de Gog. Finalmente, Suidas y Cedreno afirman que los Persas son llamados Magog por los habitantes de aquella region. Entre aquellas gentes es muy conocido el nombre de Magos. Todo esto pudo traer su origen de Magog, y de que las Colonias de Magog llevasen á varios parages el nombre juntamente con los colonos. Como quiera que esto sea. Moysés no hace mencion de Gog. Ezequiel y San

(*a*) Marco Paulo Véneto, *l.1. c.6. y l.2. c.46. 49. 52. 66.*
 (*b*) Ezequiel XXXVIII. 2. (*c*) Estrabon y Tolomeo.

San Juan confunden este hombre con Magog (a); los quales parece toman estos nombres como un proverbio, para señalar los bárbaros é infieles que combaten contra Dios y su Iglesia.

VI. Maday es tenido por Padre de los Medos, por casi todos los Intérpretes. Pero aquella region dista demasiado de las demás de los hijos de Jafet; ni es posible se comprenda baxo el nombre de las *Islas de las Gentes*, que Moysés testifica haber habitado los Jafetitas (b). Por esta razon Saliano, Calmet, Josef Medo y otros, quieren mas atribuirle á Maday la Macedonia. Esta Provincia se llama por otro nombre Ematia; el que derivan del Hebreo *Ey*, Isla, y *Maday*; y lo vierten por lo mismo que Isla, ó Tierra de Maday. En efecto, cerca de aquella region estaban los pueblos llamados Medos, ó Mados (c). El nombre de Media no parece habersele dado á la region del otro lado del Eufrates, antes de los tiempos de Medea, y de la expedicion de los Argonautas á Colcos (d).

Maday.

VII. A Javan todos los Escritores á una voz le atribuyen los Jonios, á saber, aquellos que ocupaban la Grecia propiamente así llamada, las Islas y el Asia menor, y que se llamaban Jonios con exclusion de todos los otros;

Javan.

O 4

pues

(a) Ezequiel XXXVIII. 2. y XXXIX. 1. Apocal. XX. 7.

(b) Génes. X. 5. (c) Arist. de Mirab. auscul. Tolomeo, c. 10.

tab. 9. de la Europa. (d) Estrabon, l. XI. y l. I. pag. 66.

pues se sabe que este nombre se extendió después á la Macedonia, á la Atica, á la Beocia, y á la Acaya.

Tubal. VIII. A Tubal lo junta las mas veces la Escritura (a) con Mosoc, ó Mesec, como tiene el Hebreo; lo qual es prueba de que entrambos pueblos habitaron regiones vecinas, y que tenian particular alianza y comercio entre sí. Los Intérpretes Caldeos escribieron, que por aquellos pueblos se entendian la Italia, el Asia, ó mas bien la Ausonia. Josefo los tiene por los Iberos y Capadoces; aquellos, llamados en otro tiempo *Jobelos*; estos, *Mesquinos*. Bochart lleva que son los Tibarenos y Moscos, pueblos entre la Iberia y la Armenia. Montano, Genebrardo, Mercero y Calmet, quieren que Mosoc sea el padre de los Moscovitas; en prueba de lo qual traen el rio Mosco, y la ciudad de Moscou, el nombre de Moscovitas, y la extension de la region. De los Moscovitas quizá descenden los Moscos; aunque algunos son de contraria opinion en todo esto. Los Rusos señalados por Ezequiel baxo el nombre *Rosc*, son unos pueblos, ó mezclados con los Moscovitas, ó que hacen una sola nacion con ellos; en cuya region así la ciudad como el rio llevan primero el nombre de Tubal, ó Tobal. Finalmente, San Gerónimo piensa estar se-

(a) Ezequiel XXVII. 3. XXXII. 26. XXXVIII. 2. XXXIX. 1.

señalados en Tubal los Españoles, y el Arábigo los Chinos.

IX. Tiras es el padre de los de Tracia, según la comun opinion. A la verdad, el griego *Thrax*, como tambien el antiguo *Odryse*, que era el nombre que en otro tiempo tuvo la Tracia, se arriman bastante al hebreo *Tiras*. No obstante, quando se dice que los de Tracia descienden de Tiras, el nombre de Tracia se ha de tomar latamente, y no limitarse solamente dentro de los confines en que está encerrada la provincia de Tracia; la qual region quizá en tiempo de Moysés todavía no tenia este nombre; sino que debe estenderse tambien al Setentrion, al otro lado del Danubio, y á los confines de los Escitas, en donde el rio Tiras, llamado vulgarmente el Niester, ó Turba, tiene su corriente, y en donde antiguamente habitaban los Agatirsos (a).

Tiras.

X. Gomer hijo de Jafet engendró á Ascenez, Rifat y Togorma. Bochard fixa la region de Ascenez en la Frigia, la que piensa le tocó á su padre Gomer, en donde están la Ciudad é Islas Ascanias. Los que quieren que Gomer sea el origen y tronco de los Cimerios, dan á Ascenez el Ascanto, junto al Tánadis y á la Laguna Meotis (b); lo qual quadra con lo que dice Jeremías, quien junta á Ascenez con Meni y Ararat, pueblos de la Armenia (c).

Hijos de Gomer.
Ascenez.

So-

(a) Herod. l. 4. (b) Plin. l. II. c. 7. (c) Jeremías LI. 27.

Rifat. - XI. Sobre la region que habitó mas especialmente Rifat, hay varias opiniones. Bochart despues de Josefo, está por la Paflagonia. En efecto, los Paflagones en lo antiguo se llamaban Rifateos, ó Rifates (a). Otros hacen este honor á los montes Rifeos; aunque Bochart pretende que jamás hubo semejantes montes; pero su existencia está confesada por todos los antiguos Geógrafos, y por muchos modernos, que colocan aquellos montes en la Moscovia, no lejos de los rios Obdora y Obi, en los confines de la Asia y de la Tartaria desierta.

Togorma. XII. Togorma el último hijo de Gomer, es, segun Bochart, el padre de los Capadocios; la prueba que para ello alega este Geógrafo, es, que Ezequiel (b) dice llevaban de Togorma caballos y mulos á las ferias de Tiro animales en que afirma haber abundado los Capadocios. Otros colocan á Togorma en la Turcomania, en la Sarmacia, ó en la Escitia Asiática: la verdad hay mucha afinidad entre los nombres Togorma y Turcomania. Por otra parte los Escitas se gloriaban (c) traer su origen de Targita, hijo de Júpiter, el qual parece confundirse con Togorma. Los Saudómatas, parte de los Escitas, de quienes se cree descienden los Turcos, no se apartan mucho de Togorma, si, segun el dialecto caldeo, pronunciamos Taurómatas.

(a) Pomponio Mela, l. 1. (b) Ezequiel XXVII. 12

(c) Herodoto, l. 4. c. 5.

XIII. Javan tuvo por hijos á Elisa, Tarsis, Cetim y Dodanim. En el Peloponeso está la antiquísima y famosísima region Elis, de la que en Homero es una porcion *Alisio*: aquí se deben buscar los descendientes de Elisa. Ezequiel (a) hace mencion de la púrpura que los Mercaderes Elisios llevaban á las ferias de Tiro. Por otra parte los antiguos hablan no raras veces de la púrpura lacónica; y se sabe que la Laconia no menos que la Elis, está en el Peloponeso.

Hijos de Javan.
Elisa.

XIV. Se cree que Tarsis, ó alguno de sus descendientes edificó á Tarso, ciudad de Cilicia, é impuso su nombre á toda la provincia. Pero muchos de los Intérpretes hacen á Tarsis padre de los Cartagineses; opinion que se halla defendida en la Vulgata (b). Bochard siguiendo á Eusebio, piensa designarse con el nombre de Tarsis á Tarteso, Isla y Ciudad de mucho comercio en el estrecho Gaditano, ó de Cadiz; y que de él traen su origen los Españoles. Quizá Tarsis vino de Tarso de Cilicia al Africa, donde está Cartago, y de aquí traxo colonias á España.

Tarsis.

XV. Cetim segun unos pobló la Macedonia, segun otros la Italia. A la primera opinion, que es la que sigue Calmet, la favorece el Autor del primer Libro de los Macabeos; el qual llama Reyes de los Citeos á Alexandro

Cetim.

Y

(a) Ezequiel XXVII. 7. (b) Ezequiel XXVII. 12.

y á Perseo, Reyes de Macedonia (a). Pero la opinion contraria, defendida por Bochart, está apoyada con la autoridad de Daniel, mas antiguo que el Autor arriba mencionado. Refiere pues Daniel en profecía, que la última expedicion de Antíoco contra el Egipto no tuvo feliz suceso, y fue desemejante á la primera; por quanto sobreviniendo las naves de Cetim, se vió precisado á retirarse sin hacer cosa de provecho. Estas naves sabemos eran de los Romanos, conducidas por Cayo Popilio contra Antíoco (b). El nombre *Latium* pudiera salir del Arábigo *Ketim*, que quiere decir *cosa escondida*; la qual significacion nadie ignora convenir al Latino *Latium*: á mas de esto, había en Italia una ciudad llamada *Cetia* (c). ¿Deberemos acaso recurrir á dos expediciones de Cetim, y decir que Cetim primeramente fixó su habitacion en Macedonia, y que de allí pasó despues á Italia? Como quiera que sea, no dexa de estrañarse que Calmet haga ahora oriundos de Cetim á los Macedonios, á quienes había hecho ya descendientes de Maday.

Dodanim.

XVI. Los que por Dodanim pronuncian Rodanim, como está en el Libro del Paralipómenon y en el Samaritano, piensan haber sido este el poblador de la Isla de Rodas. Bochart que juzga que el nombre de los Rodios es mas re-

(a) 1. *Macab. I. 1. y VIII. 5.* (b) *Daniel X. 30.* Livio, l. 45. c. 10. (c) Dionisio Halicarnasio, l. 8. Plutarco *Coriolano*.

reciente que Moysés, pone en la Galia á la embocadura del Ródano, un sitio llamado Rodanim, donde estaba la ciudad de Rodanusia (a). El Rotomago (hoy Ruan) de la Galia, ó Francia, es la Rodumna de los Segusios. Los que siguiendo al Hebreo, pronuncian Dodanim, recurren al famoso Oráculo, Rio, y Ciudad de *Dodona* en la pequeña provincia de este nombre, la que es una parte del Epiro. En efecto, los pueblos Dodoneos son muy nombrados entre los mas antiguos pueblos de la Grecia (b). Cuentan que el Oráculo Dodoneo daba sus respuestas de modo, que con cierto viento que se levantaba de repente, las campanas colgadas en el ayre, se agitaban, y daban unas con otras, y los sonidos que de ellas salian, expresaban la voluntad de los Dioses. El Hebreo *Dod*, de donde sale Dodanim, ó Dadanim, significa algunas veces el cobre. Está en disputa si los Titanes deben tenerse, como quieren algunos, por descendientes de Dodanim. Lo que no tiene duda es, que el nombre Titanim se arrima bastante á Dodanim.

XVII. Hasta aquí hemos hablado de los Hijos y Nietos de Jafet, á quienes cuenta Moysés haber tocado las *Islas de las Gentes*: baxo el nombre de las Islas de las Gentes, son comprendidas las Islas y regiones separadas del

¿Qué cosa sean las Islas de las Gentes?

Con-

(a) Marcion, Haracleonta y Estéfano. (b) Homero en la *Odisea*, T. II. y en la *Iliada* II.

Continente de la Palestina, como son la España, Francia, Italia, Grecia, el Asia Menor adonde los Hebreos no podian ir sino por mar. Esta exposicion quadra con el sistema de Bochart sobre la dispersion de las gentes á las varias regiones del Mundo; pero apenas puede conciliarse con la opinion de Calmet, quien la dispersion descrita por Moysés, reduce á términos mas estrechos, juzgando que los Griegos no fixaron sino muy posteriormente su habitacion en las Islas del Mediterráneo, en el Asia Menor, en Italia, y en las regiones de Francia y de España vecinas al Mediterráneo. Por tanto, segun este Autor, el texto de Moysés habla de las Islas de las Gentes mas inmediatas á la Palestina.

Hijos de
Cam.

XVIII. Cam tuvo quatro hijos, Cus, Mearaim, Fut, y Canaan. Aunque á Cam le tocó toda el Africa, sin embargo donde principalmente habitó fue en Egipto, en donde se hallan infinitos vestigios de su nombre. El Egipto en los Salmos se expresa mas de una vez con el nombre *Cam* (a). Esta misma region en Plutarco se llama *Chémia* (b). Entre los Gobernios ó Provincias de Egipto, son nombradas la *Chémis*, *Psochémis*, *Psitachémis*. Despues de muerto Cam, le tributaron los Egipcios honores divinos baxo el nombre de Amon, deidad.

(a) Salmo LXXVII. 51. CIV. 23. y 27. CV. 22. (b) Plutarco, de Isis y Osiris.

dad famosa en todo el Egipto (a).

XIX. Los Intérpretes así antiguos como Cus. modernos, por lo regular vierten el nombre Cus en el de Etiopia. Tres son las Etiopias de que hacen mencion los Escritores. A la primera la baña el Araxês (b); la segunda, conocida de todos, está situada sobre y al medio dia del Egipto; finalmente, la tercera ocupa aquella parte de la Arabia, que por la ribera oriental del Eritreo se mete por la Prefectura Arábiga, y por el baxo Egipto. Esta porcion de tierra es la que la Escritura señala por lo regular, quando habla de la Tierra de Cus, ó de Etiopa. Séfora muger de Moysés, llamada Cusita, ó Etiopisa, traía su origen de esta region (c). Quizá un solo Cus habitó en varios tiempos en todos estos parages; quizá tambien fuera del Cus nombrado por la Escritura, hubo otros, que ignoramos, por no decir nada de ellos la Escritura.

XX. Todos convienen en que Misraim son Misraim. los Egipcios, ó la region de los Egipcios; pues siendo como es nombre plural, no puede tomarse por un hombre solo. Pudiera sin violencia atribuirse á los dos Egiptos, superior é inferior, es decir, á la parte meridional que se estiende ácia la Etiopia, y á la setentrional que se alarga hasta el Mediterráneo; ó á las dos

(a) Véase arriba l. I. c. 10. n. 13. (b) Véase arriba l. I. c. 3. n. 5. (c) Numer. XII. 1.

dos partes de Egipto, á la parte de acá, y á la parte de allá del Nilo. Entre los hijos de Cam, aquel á quien tocó el Egipto, quizá se llamó *Mazor*, ó *Mezor*; pues sabemos que el primer mes en el antiguo Calendario Egipcio se llama el Mes de *Mezor*. Al Cayro, metrópoli del baxo Egipto, la llaman hoy *Mezr* los Arabes. De aquí sin duda se le dió al Egipto el nombre de Misraim. Así mismo esta region algunas veces se llama en la Escritura Rahab (a); aunque este nombre se aplicaba mas peculiarmente á Delta, aquella parte de Egipto, llamada en lo antiguo *Rib* (b); esto es, Peral, por tener la figura de este árbol. Dícese haber reynado en aquellas tierras Egipto, y que de este tomó el nombre la region. Era hijo de aquel Aménofis, que persiguiendo á los Israelitas, fue sumergido en el Mar Roxo; tuvo un hermano llamado Armais por otro nombre Danao, el qual arrojado del Reyno, se fue á la Grecia en donde reynó.

Fut. XXI. Del nombre de Fut quedan vestigios en el Egipto ácia la Libia, donde está la Prefectura *Ftemfu*, de que habla Plinio, y la *Ftemfuti*, mencionada en Tolomeo. Fuera del Egipto en la Marmárica está el puerto de *Ptia*, la ciudad de *Putea*, ó *Ptut*, cerca de Adrumeto: el río *Fut*, y la region *Futense* en la Mauritania (c).

(a) *Salmo LXXXI. 14. y LXXVIII. 11. Isaías LI. 4.*
 (b) *Horo Geroglif. l. I. c. 7. Mag. Etimolog. (c) Tolomeo.*
 Plinio, Josefo, Eusebio, S. Gerónimo.

XXII. Canaan habitó la region que conservó su nombre, hasta que obligada á sujetarse á los Israelitas baxo el mando de Josué, tomó el nombre de region de los Israelitas, de los Judíos, y Hebreos. Llamóse tambien Palestina, Tierra Santa, Tierra de Promision.

Con el tiempo los Cananeos dexando el nombre de su padre, quisieron mas llamarse *Siros*, *Sidonios*, y mas freqüentemente *Fenicios*; quizá teniendo por deshionra llevar el nombre de uno que había sido maldecido por Noé. La etimología de Fenicio se deriva, ó de las Palmas, llamadas en griego *Phoinix*, de que abundaba aquella region; ó de aquel Tirio llamado *Phœnix* en la fábula; ó finalmente del Mar Roxo: pues *Phœnix* algunas veces significa cosa roxa; y de aquí salió *Puníceo*, y *Fenicio*. Algunos de los Antiguos juzgaron que los Fenicios vinieron á la region de este nombre, de las riberas del Mar Roxo (a); lo qual viene bien con lo que dice Moysés, quien hace á aquellos pueblos descendientes de Cam, padre y poblador de los Egipcios ácia el Mar Roxo. Userio es de parecer que los Fenicios del Mar Roxo son aquellos Pastores, ó Jesos, que despues de haber reynado mucho tiempo en Egipto, arrojados de allí, vinieron á la Fenicia (b). Bochard deriva la etimología del

Canaan, cuyos descendientes no raras veces se llaman Fenicios. Fábula de Canaan.

Tomo I. *origen de la palabra Canaan* P. el nombre de Canaan.

(a) Herodoto, l. I. c. I. Justino, l. 18. Diodoro, l. 16. Estrabon, l. I. (b) Véase arriba l. 2. c. 11. n. 7.

nombre *Fenicio*, de *Ben-Anachim*, hijo de Anachim, ó Enacim; como que hicieron propio de ellos el nombre de Hijos de Enac, varon famoso, y padre de los Gigantes de aquella region. Se cree que Canaan murió en la Palestina; mostrábase su sepulcro en una caverna del monte de los Pardos, no lexos de Jerusalem, y ocupaba el espacio de 25 pies (a). Lo que cuenta la Fábula del Adonis de los Egipcios, le conviene perfectamente á Canaan. Teniendo Mirra en su compañía á su hijo Adonis, y viendo á Ciniras dormido en su tienda, y desnudo todo el cuerpo, fue con el cuento á su marido Hamon; el qual juntamente con sus hermanos, noticiosos por él del suceso, cubrió con un paño la desnudez del dormido, para que al despertar no se avergonzára de su deshonor. Sabiendo Ciniras lo que había pasado, maldixo á Adonis, y persiguió hasta la Arabia á Mirra; la qual finalmente se transformó en el árbol de este nombre. Adonis fue consagrado Dios por su muger Isis. Tambien el Mercurio de los Griegos tiene mucha semejanza con nuestro Canaan. Aquel era el enviado de los Dioses, y servía á las otras Deidades, como Canaan á sus hermanos. A Mercurio lo tenian por Dios tutelar los Comerciantes, los Caminantes, los Ladrones, los Sabios. A Canaan lo tenian por padre los Fenicios.

(a) Calmet, Dictionario V. *Chanaan*

cios, pueblos dedicados totalmente al comercio; los quales por sus largas y frecuentes navegaciones adquirieron fama, y se hicieron gloriosos en todo el Mundo; y quando el arte de hacer presas, ó de hurtar, no era tan indecoroso como ahora, se exercitaban en la piratería á la lengua del mar. Finalmente eran tenidos por los Inventores de las Letras, y del Arte de escribir, segun Lucano en el Lib. 3.

*Phænices primi, famæ si créditur, ausi
Mansûram rûdibus vocem signâre figûris.*

Hijos de
Canaan.

XXIII. Canaan fue padre de una gran posteridad; y además de Sidon el mayorazgo, quien dió el nombre á Sidon metrópoli de la Fenicia, tuvo otros diez hijos, á saber, Heteo, Jebuseo, Amorreo, Gergeseo, Heveo, Araceo, Sineo, Aradio, Samareo, y Amateo; á todos los quales les cupo la region paterna, cuyos confines están en las quatro ciudades, Sidon, Gaza, Sodoma, y Leza (a), que se cree ser Lais, llamada despues Cesaréa de Filipo. No obstante, esta descripcion es menor que lo que abraza toda la Tierra de promision, y solo conviene á aquellas regiones que especialmente ocupaban los hiernos de los Cananeos (b).

Los Heteos, pues, habitaban cerca de Hebron y Bersabé, en los montes meridionales de Canaan.

P 2

Los

(a) Génes. X. 19. (b) Véase la disertacion de Calmet sobre las Tablas Geográficas de la Palestina.

Los Jebuseos ocupaban á Jerusalem y sus contornos; eran gente sumamente belicosa; la que no pudieron los Hebreos arrojar del todo de Jerusalem hasta el Reynado de David (a).

Los Amorreos vivian en los montes al occidente del Mar muerto. De aquí alargándose por el otro lado del Jordan (b), habitaron los lugares vecinos á los montes de Abarin, entre los arroyos Arnon y Jaboc, en la antigua region de los Moabitas y Amonitas.

Los Gergeseos estaban al oriente del Mar de Tiberíades, quizá donde están las ciudades de Gerara y Gedara.

Los Heveos ocupaban aquella region que despues ocuparon los Filisteos salidos de Cafatorin (c). Tambien habitaron los Heveos cerca de los montes Hebal y Garizin; lo que se coge de que los habitantes de las ciudades de Siquen y Gabarnis eran reputados por Heveos. Húbolos tambien á la otra parte del Jordan, á las faldas del monte Hermon (d).

A los Araceos les tocó la ciudad de Aree, ó Arca, y la region contigua del mismo nombre, á las raíces del Líbano.

Los Sineos estaban igualmente en las inmediaciones del Líbano; su ciudad Sin arruinada totalmente por las guerras, dexó solamente el nombre al suelo (e).

(a) 2. Reg. V. 9. (b) Numer. XIII. 30. XXI. 29. Josué V. 1. (c) Deuter. II. 23. Josué XIII. 4. (d) Josué XI. 3. (e) S. Ge.ónimo, qq. hebr.

Los Aradios poseyeron la ciudad é isla de Arado en el Mediterráneo, mirando á la Fenicia, en frente de Antarado ciudad del Continente.

La ciudad de los Samareos era Simira, segun Eusebio. De Simira en los confines de la Fenicia, junto á Ortosia, hablan Plinio, Mela y Estéfano.

Los Amateos ocupaban á Hemot y sus alrededores. Muchos son de dictámen que Hemat no es otra que Antioquía, no aquella ínclita Metrópoli de la Siria, sino otra que despues se llamó Epifanía. Otros se inclinan á que era la Emesa del Oronte.

Estas son las gentes que traían su origen de los hijos de Canaan. En la descripcion de los pueblos de Canaan se numeran algunas veces, y aquí se han omitido, los Fereceos, Cineos, Ceniceos, Cadmoneos, cuyo origen no es fácil de averiguarse. Los Fereceos significan unos hombres agrestes, que viven con sus ganados ya en una parte, ya en otra, sin tener morada fixa. Los Cineos vivian al occidente del Mar Muerto (a). Los Ceniceos es factible se extinguiesen, ó se confundiesen con otros en el tiempo que pasó desde Abran hasta Moysés; pues desde Abran no se habla palabra ya de ellos. Los Cadmoneos, esto es, Orientales, son los Heveos del monte Hermon.

Tomo I.

P 3

De

(a) Véase arriba l. 3. c. 12. n. 3.

Hijos de
Cus.

XXIV. De Cus hijo de Cam fueron hijos Saba, Hévila, Sábata, Regma, Sabataca, y Nembrod; de los quales Regma tuvo dos hijos, Saba y Dadan. Es cierto haberles tocado la herencia paterna á los hijos y nietos de Cus: pero es difícil señalar qué porcion le cupo á cada uno. Nembrod sí que no puede confundirse con los otros.

Nembrod.

XXV. Como los descendientes de Noé, unos se fuesen á vivir á una parte, otros á otra: solo Nembrod permaneció en el lugar donde se edificó la Torre de Babel. Fue este un hombre sumamente violento, pues variando la antigua y sencilla forma de policía, propia de un Padre de familias, introduxo en el Mundo la tiranía. Dedicóse primero á la caza de las fieras; y pasando despues á la de los hombres, cogió á muchos de ellos, mató á muchísimos, reservando los demás, para apoyar el poderio y magestad del nuevo Imperio que meditaba fundar. De aquí nació el Proverbio: *Quasi Nembrod robústus venâtor coram Dómino* (a); Como Nembrod robusto cazador delante del Señor. Sin razon los Rabinos Abenezra y Kinkui, á quienes sigue Grocio, quieren se dixe-se aquello de la virtud y religion de Nembrod, como que las presas que hacía en la caza, las ofrecía por víctimas y oblaciones á Dios. La expresion, *Coram Dómino*, Delante del Señor, sig-

(a) Génes. X. 9.

significa lo mismo que *contra Dóminum* (a), contra el Señor. Lo que á la verdad no promueve poco la opinion en que está el vulgo, de que el culto divino que se dá á los hombres, tuvo por primer inventor á Nembrod; opinion que parece apoyada hasta por el mismo nombre de Nembrod, que quiere decir rebelde.

XXVI. Escribe Moysés que Nembrod empezó á reynar en Babilonia en la tierra de Senaar (b). Senaar ocupaba la parte meridional de la Mesopotamia, como es notorio. Por lo que mira á Babilonia, hay varias opiniones. Marsam juzga que aquí no se toma Babilonia por la ciudad de este nombre, sino por la provincia en que mas adelante fue fundada aquella ciudad; la qual segun aquel Autor fue edificada por Nabonasar. Otros quieren mas darle este honor á Belo, otros á Semíramis, otros á Nabucodonosor. Nosotros con la comun de los Intérpretes, creemos que Nembrod puso los fundamentos de aquella magnífica ciudad, y que despues la aumentaron y adornaron Belo, Semíramis y Nabucodonosor. Habiendo fundado Nembrod el Imperio de Babilonia, y agregádole las ciudades de Arac, Acad y Calane; Asur hijo de Sem, arrojado por Nembrod, dexó á Babilonia y el campo de Senaar,

Funda Nembrod el Reyno de los Babilonios y Caldeos, y quizá el de los Asirios.

P 4

que

(a) Génes. XXXVIII. 13. S. Agust. l. 4 de la Ciudad de Dios, c. 4. (b) Génes. X. 10.

que era la porcion que se le había señalado, y se fue á la region, que de su nombre se llamó Asiria, en donde á mas de Nínive, metrópoli del Imperio de los Asirios, fundó á Rehobot, Cale y Resen. Esto parece quieren significar aquellas palabras: *Salió Asur de aquella tierra, y edificó á Nínive, &c. (a)*. Pero Bochart con muchos doctos Intérpretes, juzga que Asur aquí no significa una persona singular, sino la provincia de Asiria; y así le parece deberse traducir el texto, como si dixera: *De aquella tierra salió (Nembrod) para la Asiria, &c.* No contento pues Nembrod con el Imperio de Babiloniá, hizo una expedicion á la Siria, en donde edificó varias ciudades, con el fin de que sirviesen de alcázares para contener á los pueblos en caso que se le quisiesen rebelar. Los Escritores profanos hacen fundador de Nínive á Nino, hijo de Belo, y marido de Semiramis; pero á no ser que establezcamos que Nembrod se llamó tambien Nino, sería preciso discurrir haberse concedido á Nino, por otra parte famoso Rey de los Asirios, alguna cosa mas de lo que permite la verdad. Quizá aumentó ó adornó dicha Ciudad; y esto pudo hacer creer que la había edificado. Lo que no tiene duda es, que el Imperio Babilónico, el que algunas veces se llama Asiriaco y Caldayco, es el mas antiguo de quantos se conocen;

(a) Génes. X. II.

y su principio se puede juntar con la construcción de la Torre de Babel y la confusión de las lenguas, y fixarse en el año 1770 del Mundo. De este tiempo empezaron las observaciones astronómicas de los Babilonios, como se ve por las que Calístenes envió á Aristóteles por el año 3676, las que contenian el espacio de 1903 años (a). De los sucesores de Nembrod no ha quedado ni aun el nombre, á no ser que fuese uno de ellos aquel Anrafel Rey de Senaar, á quien persiguió el Patriarca Abran (b), y el Cusan Rey de Mesopotamia, que oprimió ocho años á los Israelitas (c). A los principios se encerró aquel Imperio en unos límites muy angostos. Por tanto, solo despues de engrandecida la Monarquía por Belo y Nino, el qual murió cerca del año 2789, siendo Juez de los Hebreos Tola; hasta este tiempo, digo, los Reyes Asirios no fueron conocidos de los Autores profanos; aunque Julio Africano cuenta que Evecoo reynó sobre los Caldeos 224 años antes de los Arabes, es decir, en tiempo de Isac, el año del Mundo 2242. Los Arabes tuvieron el Imperio de Caldea por espacio de 216 años, es á saber, desde el año del Mundo 2466, hasta el 2682. Despues de estos ocupó el Imperio Belo Asirio; á Belo sucedió Nino, á Nino Semíramis,

á

(a) Simplic. l. 2. del Cielo. (b) Génes. XXVI. 1. (c) Cap. XIV. 10. de los Jueces.

á Semíramis Ninias, despues del qual se cuentan 36 Reyes hasta Sardanápalo, de los quales nada se dice fuera de los nombres y los años.

Hijos de
Misraim.

XXVII. Misraim hijo de Cam fue padre de Ludim, Ananim, Luabim, Nestuim, Petrusim y Casluim; de los quales salieron los Filisteos y Caftoritas. No dudamos que todos estos habitarían en las inmediaciones del Egipto, en donde se asignan las partes que cupieron á su padre y á los hermanos de su padre; pero en qué lugar habitasen, no es fácil averiguarlo. Bochard amontona razones, con las que intenta demostrar que Colcos fue la habitacion de Casluim; Calmet al contrario, quiere que fuese el Egipto. Si sigues al primero, habrás de creer que algunos descendientes de los hijos de Misraim, no habiendo hallado habitaciones cómodas en la parte destinada á sus padres, unos se fueron á Canaan, y ocuparon aquella region que se llamó despues la region de los Filisteos; y que otros pasaron á la provincia de Caftorin, llamada despues Capadocia. Pero segun Calmet, los descendientes de Casluim pasaron de Egipto á la Isla de Caftorin, que despues se llamó Creta; y habiendo salido de esta Isla, se arrojaron sobre los Heveos, los vencieron, y arrojaron de sus tierras, en las que se establecieron, ocupando aquella region que se llamó de los Filisteos. El nombre peculiar de los Filisteos fue Ceretim.

como consta de algunos testimonios de la Escritura (a): y no es difícil que el nombre Ceretim saliese de Cretim, y el Cretim de Creta. Los Feleteos que juntamente con los Cereteos eran los Guardias de Corps de los Reyes de Judá (b), eran los Filisteos, quizá de la ciudad de Get. Por otra parte sabemos de Homero (c) que los Pelasgos se juntaron en la Isla de Creta con los Cretenses: de la voz Pelasgos no dista mucho Filisteos, como ni de Filisteos Feleteos. Calmet con toda su erudicion, no hará que todo este discurso suyo pase de una pura conjetura, sin otra solidez que la que se le quiera dar voluntariamente.

XXVIII. La genealogía de Sem es la última que texe Moysés, aunque no fue el último de sus hermanos, Jafet y Cam; hácelo así el Sagrado Historiador, para dar mas cómodamente y menos interrumpida la historia de los Hebreos, descendientes de él. Sem pues tuvo cinco hijos, Elam, Asur, Arfaxad, Lud y Aram. De edad de 100 años engendró á Arfaxad, por el qual es principio y padre de los Hebreos; y habiendo vivido 500 años mas, murió finalmente. El mayor timbre de este Patriarca, es haber salido de su familia el Mesías, y haberse conservado en ella el verdadero cul-

Hijos de
Sem.

(a) Ezequiel XXV. 26. Sofonías II 5. Lib. 1. de los Reyes, cap. XXX. 14. (b) Lib. 2. de los Reyes, cap. XV. 18. (c) Calmet en las Adiciones al Dictionar. V. Caphtorin.

to de Dios. Los Judíos lo hacen fuente de las Tradiciones Teológicas que Noé comunicó á los primeros hombres; las que, dicen, haber enseñado Sem á sus hijos, y haberse propagado de estos á sus descendientes. Añaden los Rabinos, que Sem abrió una Academia, ó Escuela de Religion en el Tabor, en donde enseñaba á sus oyentes la doctrina que había recibido antes del Diluvio, en la Escuela de Matusalen, en 78 años de estudio. Pretenden tambien deber confundirse Sem con Melquisedec, de quien Abran aprendió, dicen, todas las tradiciones y ceremonias en punto de sacrificios y de culto, las que guardó despues él religiosamente. Finalmente concluyen, que Sem dió las primeras reglas del derecho, y la razon y método de ordenar los meses, los años, y el modo de hacer la intercalacion de los meses. Septa, ciudad marítima en el Africa, Salerno en Italia, y Salem en Judea, se glorían de tenerlo, segun creen, por su fundador. Pero todo esto es incierto, y mas que incierto.

Elam. XXIX. Nadie duda que los Elamitas con-
finantes con la Media, traen su origen de Elam. Los Persas no son otros que los Elamitas, ó á lo menos son descendientes de ellos. Dícese que Ciro enseñó á los Elamitas el arte de andar á caballo; y que por esto se le dió á aquella gente el nombre de Persas, por quanto Gignete entre los Hebreos se explica por la palabra

bra *Parasch* (a). De aquí es que una mismísima ciudad de aquella region, famosa por el riquísimo Templo de Diana, por el un Autor de los Macabeos se llama, Elimayda, y por el otro Persépolis (b). Hay tambien otra Persépolis muy distante de la ciudad de Elimayda.

XXX. De Asur trae su nombre la Asiria. *Asur.* Si Nembrod arrojó á Asur de su region, ó si Asur sucedió á Nembrod, está en opiniones. La conjetura que quiere sea sucesor, se funda en que Suidas y Juan Antioqueno afirman que Nino Rey de los Asirios fue predecesor de Tura, hombre sumamente hábil y desembarazado, el qual hizo la guerra, y venció al Tirano Cáucaso, descendiente de Jafet (c). Consagráronlo por Dios los Asirios baxo el nombre de Baal, que en su lengua nativa equivale á Marte. Así mismo le pusieron su nombre al Planeta que llamamos Marte. Otro Escritor de que hace mencion Salmasio, afirma que Tura fue hijo de Zame. No es difícil que Zame sea el mismo que Sem, y Tura el mismo que Asur, ó Atur, si atendemos al modo de pronunciar de los Caldeos. Si esto es así, Nino será el mismo que Nembrod, á quien sucedió en el Reyno Asur, el qual consiguió que se llamase de su nombre *Asirio*; Cáucaso será aquel Gog, ó Magog, que habitó cerca del

mon-

(a) Gemelo, par. 2. l. 2. c. 7. Calmet sobre el Apoc. IX. 17.

(b) 1. Macab. VI. 1. 2. Macab. IX. 1. (c) Suidas en Turas, y Juan Antioqueno en el Solino de Salmasio.

monte que despues se llamó Cáucaso.

Arfaxad. XXXI. Josefo y otros pensaron que los Caldeos se habian llamado en otro tiempo Arfaxadim, del nombre de Arfaxad. Pero los Caldeos en el texto hebreo de la Escritura siempre se llaman Casdim, de su padre Chèsed, ó Chàséd, hijo del Nacor herimano de Abran. Sin embargo pudiera pensarse que Cased habia conquistado la region de Arfaxad, é impuesto el nombre de Casdim á los Caldeos, llamados antes Arfaxadim. Bochard juzga que Arfaxad dió su nombre á aquella parte de la Asiria, que Tolomeo llama *Arrapaquite*, la que es factible sea aquella region de la grande Armenia, cuya metrópoli era Artaxata, en los confines de la Media. Artaxata es hoy Teflis segun algunos, pero segun otros es *Eriwan*, en la Armenia que está baxo el dominio de los Persas.

Lud. XXXII. Lud dió el nombre á la provincia de Lidia en el Asia Menor, como tiene la opinion mas recibida, la que Bochard apoya con la afinidad de los nombres, antigüedad de los Lidios, y significacion del nombre *Lud*, el qual quiere decir cosa con vueltas y revueltas, lo que conviene especialmente al Meandro, rio de aquella region. Arias Montano es de dictámen, que los Luditas habitaban la region donde se juntan el Eufrates y el Tígris, por quanto el Eufrates allí no corre menos tortuoso que el Meandro.

XXXIII. El nombre de Aran se encuentra Aran y sus
 frecüentemente en la Sagrada Escritura, ha- hijos.
 blando de la Siria y Mesopotamia. De este
 deben tenerse por oriundos los Arimeos, de
 quienes hacen mencion Homero y Hesíodo (a).
 Muchos de los Antiguos y Modernos pensa-
 ron que los Armenios traian su origen de Aram
 y de los Arimeos, ó Arameos (b). En la Ar-
 menia, pues, en la Mesopotamia y en la Siria,
 se deberán buscar tambien los hijos del mismo
 Aram, Us, Hul, Geter y Mes. El Profeta
 Amós (c) parece insinuar haber habitado pri-
 mero los descendientes de Aram en la region
 de Kir; y que Dios los sacó de allí como á los
 Israelitas de Egipto, y á los Filisteos de Caf-
 tor. La region de Kir puede muy bien ser la
 Iberia, en la qual está el rio *Ciro*, hoy *Cur* ó
Quiur, que entra en el Mar Caspio. Se ignora
 en qué tiempo sucedió esta traslacion; se in-
 fiere que sería antes de Moysés, por quanto es-
 te á los pueblos de la Siria y Mesopotamia, los
 llama siempre Arameos.

XXXIV. No nos empeñamos en señalar Us.
 las regiones que habitaron Hul, Geter y Mes.
 Despues de Josefo y San Gerónimo, se cree ge-
 neralmente que Us habitó la Traconítide. Los
 Antiguos estaban en que había fundado la ciu-
 dad de Damasco: y aun por eso los Hebreos

(a) Homero en la *Iliada* B. Herodoto, Hesíodo en *Teogon*.

(b) Estrabon, l. 1. Bonfrerio, Arias y otros. (c) *Amós* IX. 7.

daban el nombre de Us á la region de Damasco. Tambien se pudiera poner la habitacion de Us en las fuentes del Tigris, en donde son conocidos los pueblos Voxios, ú Oxios, en Diodoro Sículo, en Estrabon y Plinio. Así mismo ocurren en la Escritura otros dos Us, ó Hus; de los cuales uno es hijo de Nacor (a), hermano de Abran; el otro pertenece á los descendientes de Sehir Horreo, ó Esaú (b). Job vivia en la region de Hus. ¿De qué Hus? Es factible que del que traía su origen de Esaú, y que habitó la Idumea Oriental.

Descendientes de Arfaxad.

XXXV. Arfaxad fue padre de Salé, del qual nació Heber. Heber tuvo dos hijos, Faleg y Jectan. Jectan fue padre de Elmodad, Salef, Asarmot, Jaré, Aduran, Uzal, Decla, Ebal, Abimael, Saba, Ofir, Hevil y Jobab. Eustatio Antioqueno hace oriundos de Salé los pueblos Susianos. En efecto en Amiano y Tolomeo se lee la ciudad Sela, ó Sele, en la Susiana. Por lo que mira á Heber, nadie ignora que habitó cerca de la Mesopotamia y Asiria, de las cuales regiones salieron sus descendientes, los progenitores de los Hebreos. Es verisímil que Faleg, ó alguno de sus descendientes, en memoria de su abuelo pusiese su nombre á la ciudad de Faiga, junto al Eufrates, donde se junta con el Cabora. Finalmente, á los hijos de Jectan les cupo toda la

(a) Génes. XXII. 21. (b) Génes. XXXVI. 28.

region que se encuentra desde Mesa hasta Sefar, que es un monte al Oriente de dicha ciudad (a). Mesa en dictámen de Bochard es el Emporio, y no otra que la Muza (b) de la Arabia cerca del Eritreo. Al Oriente de Muza estaba la ciudad de Safar, metrópoli de los Sefaritas. Pero así Muza como Sefar eran meridionales para Moysés; ni jamás leemos que este Escritor expresase las regiones de la Arabia con el nombre de Oriente, ó *Kedem*; antes bien se vale de este nombre quando habla de las regiones que están al Oriente del Eufrates y del Tigris. Por tanto Mesa parece ser aquella region de la Mesopotamia en que se levanta el monte Masio; y por Sefar puede entenderse la region de Sefarvain (c), ó de los Sapiros, ó Saraparos, colocada entre Colcos y los Medos (d): lo qual favorece mucho al sistema de los que se persuaden que Ofir y Hévila habitaron en el Ismo que está entre el Ponto Euxîno y el Mar Caspio. Pero no debe confundirse con el Hévila hijo de Jectan, el otro Hévila hijo de Cus, que se cree haber habitado aquella region de la Arabia Feliz, en donde el Tigris y Eufrates juntas sus aguas entran en el Seno Pérsico.

XXXVI. De tres hombres llamados Saba Saba. Muchos tuvieron este nombre.

Tomo I.

Q

per-

(a) Génes. X. 30. (b) Tolomeo, Arriano, Plinio.
(c) 4. Reg. XVIII. 24. XVIII. 34. XIX 13. (d) Herodoto, l. 1. y l. 4.

persión de las Gentes. En otra parte se añade el cuarto (a). Si creemos á Josefo, la Isla de Meroes, llamada así del nombre de la hermana de Cambises, se llamaba antes Saba. Que los Sabeos habitaron en la Arabia Feliz, nadie lo ignora: que alguna gente conocida baxo el nombre de Sabeos, existió en la Arabia Desierta, se colige de la historia de Job (b). Finalmente, en la Persia y en la Armenia hay vestigios de que hubo en ellas pueblos llamados Sabeos. Aquí tienes quatro regiones de Sabeos.

CAPITULO XIII.

SUCCESION DE LOS PATRIARCAS

Postdiluvianos hasta Abran. ¿Si existió ó no Caynan? ¿Si al nacer Faleg, fue dividida la tierra? Año en que nació Abran.

Años de
los Patriar-
cas Postdilu-
vianos.

I. **H**abiendo de tratar de los Patriarcas Postdiluvianos, seguiremos el mismo método que observamos quando hablamos de los Patriarcas Antediluvianos. Por tanto damos dos tablas, para que se pueda ver fácilmente la diferencia que hay entre el Hebreo y el Texto de los Setenta. Que debe se-

(a) Génes. XXV. 2. (b) Job c. I. 13.

seguirse el cómputo del Texto Hebreo, lo hemos demostrado en otra parte suficientemente (a).

Tabla primera, segun el Hebreo.

Nombres de los Patriarcas.	Año de su vida en que engendraron.	Vivieron despues años.	Años de toda su vida.	Nacieron en el año del Mundo.	Murieron en el año del Mundo.
XI. Sem.	100	500	600	1558	2158
XII. Arfaxad. ...	35	303	338	1658	1196
XIII. Salé.	30	403	433	1693	2126
XIV. Heber.	34	430	464	1723	2187
XV. Faleg.	30	209	239	1757	1996
XVI. Reu.	32	207	239	1787	2026
XVII. Sarug.	30	200	230	1819	2049
XVIII. Nacor. ...	29	119	148	1849	1997
	70	135			
XIX. Taré.	6	6	205	1878	2083
	130	75			
XX. Abran.	100	75	175	2008	2183

(a) Véase arriba Lib. I. c. 6. n. 6.

Otra Tabla, segun los Setenta.

Nombres de los Patriarcas.	Año de su vida en que engendraron.	Vivieron despues años.	Años de toda su vida.	Nacieron en el año del Mundo.	Muriéron en el año del Mundo.
XI. Sem.	100	335	435	2165	2600
XII. Arfaxad. ...	135	330	465	2265	2730
XIII. Caynan. ...	130	330	460	2400	2860
XIV. Salé.	130	330	460	2530	2990
XV. Heber.	134	370	504	2660	3164
XVI. Faleg.	130	209	339	2794	3134
XVII. Reu.	132	207	339	2924	3266
XVIII. Sarug. ...	130	200	330	3056	3286
XIX. Nacor.	179	129	308	3176	3394
XX. Taré.	70	135	205	3365	3570
XXI. Abran.	100	75	175	3435	3610

¿Qué debe sentirse sobre Caynan?

II. Los Setenta no solo discrepan del Hebreo en el cómputo de los años, sino lo que es mas, en el número de los Patriarcas: pues añaden á Caynan entre Arfaxad y Salé; la qual adición es una cruz que en todos tiempos ha atormentado el discurso de los Expositores, no solo por la autoridad y peso que se debe á la version de los Setenta, sino principalmente porque lo añade tambien San Lucas (a). Para desatar este nudo, unos han discurrido de un modo, otros de otro. No falta quien acuse á los Judíos de haber quitado aquel nombre de sus

(a) S. Luc. III. 36.

sus Exemplares, para deprimir la autoridad de los Setenta y del Evangelio. Pero esta hubiera sido la mayor necedad que hubieran podido discurrir los Judíos; porque hubieran corrompido realmente su Escritura, solo porque la de los otros hubiera parecido estarlo, sin que realmente lo estuviera. Otros creen haber omitido Moysés aquel nombre adrede, porque había determinado nombrar solamente diez generaciones desde Adan hasta Noé, y otras tantas desde Noé hasta Abran. A la verdad lo mismo hizo San Mateo, por guardar el orden de catorce generaciones desde Abran hasta David, y desde David hasta la transmigracion de Babilonia, y finalmente desde la transmigracion hasta Jesu-Christo. Otros pretenden que Arfaxad fue padre de Caynan y de Salé; del primero por generacion, del segundo, ó legal, ó por adopcion; ó al contrario. Finalmente algunos, de Caynan y Salé hacen un solo hombre con dos nombres. Esta conjetura la apoyan en que el período de los años de la vida de entrambos es uno mismo, y uno mismo el tiempo en que tuvieron hijos. Así discurren los que piensan deber ponerse Caynan entre Arfaxad y Salé. Los que están por la opinion contraria, dicen deber preferirse el Texto Hebreo á los Setenta, por tener de su parte á la Vulgata, al Samaritano, y á las Versiones orientales; además de esto, se persuaden fácilmente á que

aquel nombre se interpoló por incuria, ó dolo de algun otro que los Setenta; pues Caynan fue desconocido á Josefo, á Filon, á San Ireneo, á Teofilo, á Eusebio, á Africano y á San Epifanio, aunque tan versados en la leccion de los Setenta. Casi todos los Antiguos que en la formacion de las cronologías prefirieron los Setenta al Hebreo, omitieron los años que vivió Caynan. El antiquísimo Exemplar Romano de los Setenta pasa en silencio á Caynan. Grocio defiende no poder demostrarse con razon alguna que el nombre de Caynan se leyese en los Setenta antes del siglo quarto pero esta opinion no la admite Perronio. Hay pues motivo para sospechar, que hasta despues de Eusebio no se hizo aquella adicion en los Exemplares de los Setenta, y que fue por descuido, ó imprudencia de los Amanuenses; los que habiendo leído el nombre de Caynan en la Genealogía de Set antes del Diluvio, lo escribieron igualmente aquí. Por lo que mira á San Lucas, algunos dixeron que en este punto el Evangelista no expresó su sentir, sino la opinion del vulgo, y la preocupacion del pueblo, usando de cierta oportuna condescendencia ácia los Helenistas, que se gobernaban por la Version de los Setenta. Pero esto supone una cosa muy incierta, es á saber, que el pueblo entonces era ya fiel, y que los Helenistas leyeron en los Setenta á Caynan nacido de Afaxad. Además de esto, ¿quién creará capaz de

se.

semejante condescendencia á un Escritor guiado en todo por instinto divino? Con mas razon piensan los que dicen que San Lucas jamás escribió el nombre de Caynan, sino que fue añadido á su cronología, tomándolo de algunos Exemplares viciados de los Setenta. Esto lo confirma el célebre Manuscrito regalado por Teodoro Beza á la Academia de Cantorberi, el qual no tiene el nombre de Caynan. Sin embargo no me acomodo á este dictámen; porque parece gran temeridad borrar del Evangelio, lo que la Iglesia Romana todavía retiene y lee despues de la enmienda de los Sagrados Códices hecha con arreglo á lo prescrito por el Concilio de Trento.

III. Advierte Moysés que Heber puso á uno de sus hijos el nombre de Faleg, *porque en sus dias fue dividida la tierra* (a); pues Faleg significa *division*. Esto parece insinuar que Faleg se llamó así desde la cuna, y que salió á luz en el tiempo en que se empezó la Torre de Babel, y sucedió la dispersion de las Gentes. Pero esta opinion tiene contra sí dos cosas. Lo primero, Faleg nació 100 años despues del Diluvio; en cuyo tiempo los hombres parece no haberse podido multiplicar tanto, que pudiesen emprender una obra tan vasta como la Torre de Babel, y enviar colonias para llenar de habitantes la tierra. Lo segundo, Moysés

¿ Si la division de la tierra sucedió quando nació Faleg?

Q 4

cuen-

(a) Génes. X. 25.

cuenta el nacimiento de los 13 hijos de Jectan, y en el mismo lugar describe el nacimiento de Faleg; lo que insinúa haber nacido ya aquellos 13 hijos de Jectan, quando su hermano Faleg vino al mundo. Faleg pues nació el año 34 de Heber; en cuyo tiempo Jectan, padre ya de 13 hijos, es preciso tuviese 28 ó 30 años quando menos de edad; y así habria nacido el quarto, ó sexto año de Heber; lo qual es el mayor absurdo de los absurdos. No hay pues razon para creer que Faleg naciesse al tiempo de la dispersion. Por tanto se inclinan algunos á que Heber tuvo revelacion de la dispersion, para ponerle á su hijo el nombre de Faleg, y que conoció con espíritu profético la division que había de suceder despues de muchos años de nacido su hijo. Otros son de dictámen que Faleg nació, no el mismo año en que se desistió de la obra de Babel, sino algunos años despues; por quanto la dispersion, dicen estos, se efectuó en el espacio de 12 ó 15 años; y en este tiempo nació Faleg. Algunos dicen que Faleg se llamó así, no luego que nació, sino despues de haber vivido algunos años; y que con ocasion de la dispersion de las gentes, que sucedió en su tiempo, y en la qual quizá le tocó la principal parte, se llamó Faleg. La prueba que se toma del espacio de los 100 años, la niegan los que entienden el arte de computar los años. Por lo que mira á los hijos de Jectan, se puede decir que na-

cie-

ciéron mucho despues de nacido Faleg; pero que Moysés tuvo por oportuno el nombrarlos juntamente con otros muchos de que hace mencion en el mismo capítulo, para que la serie histórica saliese menos interrumpida con las frecuentes genealogías, y llevase un curso mas natural y mas seguido. Calmet añade á todas estas cosas, que Jectan pudo muy bien tener aquellos 13 hijos en poco tiempo, teniendo muchas mugeres. Pero quisiera yo que confirmase esto con alguna conjetura. Cortaríanse todos los rodeos, y se disiparian todas las dudas, si aquellas palabras de Moysés: *Porque en sus dias fue dividida la tierra*; se expusiesen de la division de la tierra, hecha por Noé entre sus hijos y nietos, algunos años antes de la confusion de las lenguas.

IV. Cuenta Moysés (a) que el Patriarca Taré de 70 años de edad engendró á Abran, á Nacor y á Aran. Nos persuadimos á que Moysés notó este año 70 de Taré, como el primer tiempo en que empezó á tener hijos, no como el año en que tuvo los tres. Pónese Abran el primero, sin duda por otro privilegio que el de la edad; porque el mismo Moysés dice (b) que Taré murió á los 205 años de edad; y que su hijo Abran tenia 75 años, quando el año en que murió su padre, salió de la ciudad de Caran. De lo qual se infiere que Abran

Año en que nació Abran.

na-

(a) Génes. XI. 26. (b) Génes. XI. 31. y XIII. 5.

nació el año 130 de Taré; y así fue mas joven que sus dos hermanos, los quales nacieron despues del año 70 de Taré. Tambien nos persuadimos á que Aran fue mayor de edad que Nacor, habiendo casado este con Melca hija de Aran. De todo esto se colige que Aran fue el mayor de edad entre los hijos de Taré, Nacor el segundo, y Abran el tercero. Ahora pues, si añades la suma de 130 años al año del Mundo 1878, en que salió á luz Taré, tendrás el 2008 por año del nacimiento de Abran. De aquí se debe concluir que desde el Diluvio hasta Abran pasaron 352; y juntamente se saca que Abran no pudo conocer de vista á Noé, muerto dos años antes de su nacimiento; como ni tampoco á Arfaxad, ni á Faleg, ni á Nacor padre de Taré y abuelo suyo; pero sí á todos los demás Patriarcas postdiluvianos, es á saber, á Sem, Salé, Heber, Ren Sarug; lo qual sin duda sirve mucho para la certidumbre de la Tradicion.

LIBRO SEGUNDO.

CAPITULO I.

ALGUNOS PIENSAN QUE ABRAN por algun tiempo fue idólatra. Orígen de la Idolatría. Dos vocaciones de Abran, una de Ur, otra de Aran. Va á Egipto; á la vuelta libra á Lot, y es bendecido por Melquisedec, de quien se trata largamente.

I. **P**Asó Abran los 75 primeros años de su vida con su padre Taré y su hermano Nacor idólatras (a), en Ur ciudad de los Caldeos, en donde había nacido. Consta de la Escritura que Ur estaba en la Caldea, pero no se sabe en qué parage. Hay en la Mesopotamia una ciudad llamada Ura, distante seis jornadas de Corduena ácia Nisibe, y apartada de esta dos dias de camino (b). Bochart y Grocio juzgan que esta ciudad es la Ur de los Caldeos de la Escritura. Ayuda á esto el que el nombre de Caldea no raras veces abraza toda la Mesopotamia ácia el Tigris. Hay quien cree que Abran á los principios tuvo parte en las supersticiones é idolatría de su padre y hermano; pero que con el tiempo, ilustrado por

Abran quizá fue Idólatra á los principios.

(a) Josué XXIV.2. (b) Amiano Marcelino, l. XXV. c. 26.

por Dios, las renunció, y que por este motivo padeció una cruel persecucion, y fue arrojado por mandado de Nembrod en un horno, del qual fue librado milagrosamente. Favorece á esta opinion la Vulgata, diciendo que Abran fue librado *del fuego de los Caldeos* (a); y lo mismo enseñan comunmente los Judios. Pero San Gerónimo tiene por fábula la historia de haber libertado Dios á Abran del fuego (b). Aquella tradicion nacería sin duda de la anfibología del nombre *Ur*, que significa el fuego, y la ciudad de *Ur*. Por lo demás, lo mas verosímil es, que Abran luego que oyó la voz del verdadero y único Dios que lo llamaba á otra parte, renunció el error de sus padres, si acaso estaba imbuido en alguno, é hizo patente á su padre y á toda la familia la vanidad de la Idolatría. Refiere Aquior en el Libro de Judit (c), que los progenitores de los Judios, Caldeos de origen, no habiendo querido admitir la supersticion de la region y de sus padres, se habian retirado del suelo paterno por mandado del Dios del Cielo, cuya religion profesaban; esta narracion hace sospechar á algunos, si acaso la causa de retirarse de la Caldea Abran, Taré, y los demás de su familia, fue el horror que tenian á la Idolatría.

II. Tenemos pues por cierto haber reyna-

(a) 2. Esdras IX. 7. (b) S. Gerónimo. *qq. hebr.* (c) *Judit* V. 6.

do en el Mundo la idolatría antes de Abran; pero quien fuese su Autor, no es fácil averiguarlo, como se vé por las varias y diversas opiniones en que se han dividido los Escritores. Los Rabinos hacen autor de esta maldad á Enós, el Patriarca antediluviano (a). San Epifanio la atribuye á Sarug, el Patriarca postdiluviano (b), afirmando asimismo que este se contentó con adorar Dioses pintados; pero que Taré padre de Abran introduxo los simulacros de metal, de madera y de piedra. Otros la hacen mas antigua que Sarug, dando por autor de ella á Nembrod; quien, dicen, enseñó á los pueblos de su dominacion á dar culto al fuego. Otros se inclinan á que la idolatría tuvo origen todavía mas antiguo, á saber, en Cam hijo de Noé. Que de su familia se introduxese en el Mundo el mal de la Idolatría, ó á lo menos que se propagase, tambien nos lo persuadimos nosotros; pues sabemos que los Egipcios, en cuya region habitó, lo adoraron baxo el nombre de Júpiter Amon (c); ni dudamos que los Griegos recibieron de los Egipcios los simulacros de sus Dioses, y las ceremonias; lo qual enseñan ser cierto los mas famosos Escritores, Herodoto, Luciano, Amiano Marcelino, Eusebio (d). Canaan es padre

Tiempo en
que empezó
la Idolatría.

(a) Véase arriba el lib. 1. c. 7. n. 6. (b) S. Epifan. *sobre las Heregías*. (c) Véase arriba l. 1. c. 10. n. 13. (d) Herodoto, l. 2. Luciano, *de la Diosa Siria*. Amiano, l. 22. Eusebio, l. 1. c. 6. y 9. *de la Preparacion*.

de los Fenicios, con cuyas frecuentes navegaciones y expediciones, y con las colonias que llevaron á varias partes, consiguieron propagar por el Mundo las supersticiones é ídolos de la Fenicia. Finalmente, Cus padre de Nembrod, é hijo de Cam no menos que Canaan, corrompió á los Caldeos, Babilonios y Asirios, enseñándoles y comunicándoles la supersticion que había recibido de Cam. Tampoco es improbable el que Cam aprendiese la supersticion, de los hombres que vivieron antes del Diluvio.

Causa de la
Idolatría.

III. Sobre la causa de la Idolatría tampoco convienen los Eruditos. Los que creyeron que el hombre fue formado por el acaso, pensaban que el mismo hombre se había formado la religion como por grados, y que el temor había sido la primera causa para inventarla. *Primus in Orbe Deos fecit timor* (a). Agobiado el hombre con las molestias que veía lo rodeaban por todas partes, se fabricó en su fantasía los Dioses que creyó podían servirle de alivio. El Autor de la Sabiduría señala tres fuentes de la Idolatría (b): la primera, el dolor de un padre por la muerte temprana de un hijo á quien amaba tiernamente; el que para aliviar su dolor, lo elevó hasta tributarle honores divinos. La segunda, el primor de cie-

(a) Lucrecio, l. 5. (b) La Sabiduría c. XIII. 3. XIV. 1. XV. 7.

tas obras de escultura; las quales parecieron á la necedad de los hombres digno trono de la Divinidad. La tercera muy semejante á esta, la pericia de un Alfarero que consagró un Simulacro formado de su mano, que había salido con alguna mas perfeccion. No quiso aquí el Sagrado Escritor referir todas las causas de la Idolatría, ó señalar su primer origen; contentóse con haber dado algunos exemplos de la mas crasa y reciente supersticion: en otra parte (a) describe el culto dado á los Astros y Elementos. Clerc tiene el culto de los Angeles por la Idolatría mas antigua de todas. Primeramente se les tributó el obsequio, que la excelencia de su naturaleza y los beneficios hechos á los hombres les habian conciliado. De aquí dando un paso mas, se subió á darles un culto, no igual al de Dios, sino secundario; hasta que finalmente sin guardar orden, ni hacer relacion á Dios, fueron consagrados por Dioses. La misma suerte que á los Angeles les cupo á las Almas separadas de los cuerpos, en especial á las de los Príncipes, Héroes, Padres y Amigos. Vosio establece la primera y mas antigua fuente de la Idolatría, en la opinion recibida, de los dos Principios, uno Bueno y otro Malo. Porque habiendo advertido los hombres que el bien y el mal reynaban indiferentemente en el Mundo, y pareciéndoles

(a) La Sabiduría al cap. XIII. 1. 2. 3.

no deber atribuirse ambas cosas á una misma Deidad, ni á un solo Principio, discurrieron é inventaron dos Deidades de igual autoridad, pero de genios totalmente opuestos. Otros se persuadieron á que lo primero que los hombres adoraron, fue el Sol, la Luna, y los demás Astros. Su cierto y constante movimiento, su perpetuo resplandor, los beneficios que dispensa continuamente á los hombres, arrebataron de modo sus espíritus rudos y crasos, que creyeron no podia menos de haber en ellos alguna cosa divina. Quizá les ocurrió si acaso los Angeles y las Almas separadas de los cuerpos, residian en los Astros, y los regian y gobernaban. Por otra parte estas Deidades parecian sumamente acomodadas á la licencia y codicia de los mortales; como que nada pedian, nada vedaban, y condescendian con el genio é inclinaciones de los hombres. Llegábase á esto la ignorancia en que estaban sobre la naturaleza de estas cosas y del primer principio de todo lo criado. Todas estas cosas hicieron en ellos tanta impresion, que les pareció debian tener por Dioses y adorarlos, á unos seres tan benéficos y tan admirables. A estas tres opiniones del origen de la Idolatría pudiera añadirse todavía otra. La idea de una Deidad singular está grabada en el corazón de todos los racionales mortales; de esta idea es apéndice la persuasion de la necesidad que hay de un mediador, que sirva de guia y de con-

ductor, para tener entrada y ser bien recibidos de aquel supremo Principio de las cosas, y Monarca del Universo. Pero como de las calidades de este Mediador, ó nada supiesen los hombres, ó hubiesen olvidado lo que Adán inspirado de Dios les había enseñado; se eligieron ellos mismos unos Mediadores, dando este oficio á los Angeles, ó á los Astros, ó á los Héroes. Primero se erigieron tabernáculos ó templos pequeños en honor de estos Mediadores, y despues se pasó á hacer estatuas ó imágenes que los representasen (a). Es muy verosímil que la idolatría se introduxo poco á poco y por grados; y que los primeros que dieron motivo á un tan detestable delito, estuvieron muy lexos de llevar la maldad á aquel grado, á que llegó despues con el discurso del tiempo. Así mismo no es inverisímil que todos los que desbarraron en este punto, tuviesen un mismo motivo á los principios; cada region se fabricaba un Dios acomodado á sus costumbres y utilidades. Los primeros autores no tuvieron idea alguna de sistema cierto y determinado; pues como el vulgo indocto y supersticioso, parte no pudiese librarse de la idea de la deidad que veía grabada en su mente; y parte se sintiese arrastrado del amor de la libertad; trasladando la noción que tenia del verdadero Dios, y el culto que se le debía, á

Tomo I.

R

las

(a) Véase Calmet V. Zabii.

las cosas sensibles y temporales, introduxo en el Mundo los ídolos. Los Sacerdotes codiciosos confirmaron á los pueblos en esta absurda opinion, por el lucro que de ella les resultaba: los Príncipes guiados de razones políticas la fomentaron: y finalmente la aplaudieron los Sabios, temerosos de concitar contra sí el odio y enojo del pueblo. Al principio se adoraban cosas amables y dignas de aprecio, como el Sol, la Luna, las Estrellas, los Padres, los Amigos, los Príncipes, los Angeles, y los mismos Demonios, para que no hiciesen mal: despues se trasladó el nombre de Dios á todo lo demás, á los rios, selvas, piedras, plantas, animales, así á los que eran útiles, como á los perniciosos; á aquellos, en reconocimiento de los beneficios recibidos; á estos, para que no dañasen. La opinion de la transmigracion de las almas á cuerpos diversos de los humanos, promovió la supersticion. Hasta los miembros del cuerpo humano fueron consagrados, y se les dió culto; y lo que es mas, no se les negó este honor á los vicios mas torpes. De este modo Venus condecoró los deleytes torpes, dándoles nombres los mas sagrados; la venganza y la ambicion fueron veneradas en Marte; y Baco puso la embriaguez sobre las Aras.

Sara muger y
hermana de
Abran.

IV. Casó Abran con Sara su hermana, hija de Taré, pero nacida de distinta madre que Abran; ó porque Taré tuvo muchas mugeres

á un tiempo ; ó porque muerta aquella de que tuvo á Abran , engendró á Sara de otro matrimonio. Nos inclinamos mas á esta opinion, que á la de aquellos que quieren confundir con Sara , á Jesca hija de Aran hermano de Abran , haciéndola por lo mismo sobrina de Abran , y nieta de Taré (a) : pues no hay razon alguna que demuestre que Sara sea llamada Jesca en la Escritura ; por otra parte el mismo Abran testificó , *que era verdaderamente hermana suya , hija de su padre , y no hija de su madre (b)*. ¿Qué motivo pues había para que Abran llamase su hermana á Sara , quando quiso apartar toda sospecha de que estuviese casado con ella (c) ? Respóndese con San Clemente Alexandrino , que los matrimonios entre hermanos y hermanas nacidos de una misma madre , estaban prohibidos en la ley de la naturaleza , pero no entre los procreados de distintas madres (d).

V. Salió Abran por mandado de Dios de Ur de los Caldeos , para ir á Canaan á tomar posesion de la herencia destinada á él y á sus descendientes ; tuvo por compañeros del camino á su padre Taré , á Sara su muger , y á Lot hijo de su hermano Aran que ya había muerto. Cuentan algunos de los Rabinos , que queriendo Aran guardar del incendio los ído-

Año
del Mundo
2083.
Antes
de Christo
1917.
Llama Dios
á Abran la
primera vez.

R 2 los

(a) Josefo , S. Agust. S. Jerón. Gencbrardo , el Tostado , y otros muchos. (b) Génes. XX. 10. (c) Génes. XX. 2. (d) S. Clemente Alex. l. 2. Strom. Cayetano y otros.

los que Abran había arrojado en él, fue consumido por la voracidad de las llamas. Otros dicen haberlo delatado Taré, porque reusaba dar culto al fuego; y que habiendo sido condenado por el Juez á ser quemado, había sido arrojado en un horno encendido en presencia de su padre: lo qual creen insinuar estas palabras: *Mortuus est ante Thare patrem suum* (a); las que vierten en estas: *Murió delante de su padre Taré*. Finalmente otros quieren que Aran protestó públicamente en presencia de Nem-brod, que adoraba al mismo Dios que veneraba Abran arrojado al fuego por la misma fe, y libertado de él milagrosamente; y que Nem-brod por este motivo lo había condenado á las llamas, de las que no quiso Dios librarlo. El que quisiere convencer de falsedad semejantes hablillas, perderá el tiempo inútilmente. Lo que creemos es, que Nacor el otro hermano de Abran, se retiró igualmente de Ur; pues sus descendientes habitaron en Caran, donde Abran hizo mansion (b).

Mansion de
Abran en
Aran.

VI. Habiendo pues llegado Abran á Caran, ó Haran, ciudad de la Mesopotamia, junto al rio Cabora, famosa por la derrota del ejército de Craso; cayó enfermo Taré, y murió á los 205 años de su edad. Hechas las exequias del padre, lo llamó Dios otra vez, para que prosiguiese el camino que había empezado

(a) Génes. XI. 28. (b) Génes. XXIV. 4.

do para Canaan. Dos vocaciones de Abran parece distinguir claramente San Estevan (a); las cuales no obstante pretenden algunos ser una sola. Quanto tiempo se detuviese en Aran, está en opiniones. Unos dicen que cinco años, otros que mas. Nosotros somos de dictámen que los dos viages fueron en un mismo año. Ni se requiere mas tiempo para que se verifique que Abran y sus compañeros *fecérunt animas in Haran* (b); es decir, procrearon hijos, y aumentaron las crias de sus ganados; pues es muy verosímil que las ovejas ya preñadas pariesen allí: lo qual podemos decir tambien de las mugeres preñadas, si queremos se entienda igualmente el aumento de los hombres que el de los ganados: aunque es regular que no todos naciesen allí, sino que parte nacieron allí, y parte serían comprados. Tambien sería bastante para verificarse el texto, si los vi- vientes que aumentaron, quisiéramos con la Paráfrasis Caldea interpretarlos, de los hombres que convirtieron de la superstición de sus abue- los al culto de Dios.

VII. Obedeciendo Abran las órdenes de Dios, y confirmado con la esperanza de aque- lla magnífica promesa: *Haré de tí una nacion grande: te bendeciré, y engrandeceré tu nom- bre::: y en tí serán benditas todas las genera- ciones de la tierra*; dexando á Aran, vino con

Llama Dios
á Abran se-
gunda vez.

Tomo I.

R 3

su

(a) Actor. VII. 5. (b) Génes. XII. 5.

su familia á la Palestina. Habitando en el Lugar, que despues se llamó Siquen, de Siquem hijo de Hemor (a), se le apareció el Señor, y le prometió para él y su posteridad, toda la tierra que se veía desde allí al rededor. Entonces fue quando entendió por la primera vez, qual era el fin de su camino y de su obediencia; pues había dexado su patria, y había emprendido un camino incierto, y sin saber adonde se le mandaba fuese á parar; lo que recomienda mas y mas la excelencia de la fe de Abran (b). Despues de la vision de Dios, puso al valle que dá vuelta á Siquen, el nombre del Valle ilustre, ó Valle de la Vision; y para eterna memoria y perpetuo reconocimiento de un tan gran favor, levantó en aquel parage un Altar.

Años que
peregrinaron
los Hebreos.
¿ Si Abran
fue Rey de
los Damas-
cenos ?

VIII. Al año del Mundo 2083, que es el 75 de Abran, se fixa la famosa época de los 430 años que peregrinaron los Hebreos (c); cuyo principio es la misma partida de Abran padre de aquella nacion, de la region paterna á la tierra de Canaan; y el fin la salida de los Hebreos de Egipto. Nicolás Damasceno afirma que salido Abran de Caldea, vino con un ejército á Damasco, en donde reynó algun tiempo antes de pasar á Canaan. Añade que el nombre de Abran es famoso en toda la Tierra de

(a) Génes. XXXIV. 2. (b) Hebr. XI. 8. (c) Exód. XII. 40. Gálat. III. 17.

de Damasco; que asimismo hay en ella una poblacion llamada *La Casa de Abran* (a). Troggo pone tambien á Abran entre los Reyes de Damasco, y juzga haber sido esta region habitada por los abuelos de los Judíos (b). No nos cuesta dificultad el creer que Abran vivió por algun tiempo en la Region Damascena, especialmente quando iba de Haran á la Tierra de promision, pues es el camino mas recto para ir de la Mesopotamia á la Palestina. Pero que se detuviese mucho tiempo allí, parece oponerse á la Escritura: antes bien, si hemos de estar á sus palabras, parece deducirse de ellas haber venido á Canaan el mismo año que salió de Haran; pues dice que Ismael nació el año 86 de Abran, y el décimo despues de su llegada á Canaan (c). Pudiéramos sospechar tambien, que la historia de quando Abran persiguió hasta Hoba, ó Abila, inmediata á Damasco, á los quatro Reyes que llevaban cautivo á Lot, y la victoria conseguida sobre ellos (d), dieron ocasion á aquellos Historiadores para afirmar lo que escriben del Reyno y ejército de Abran en Damasco.

IX. Nota Moysés que quando Abran vino á la Tierra de Canaan, ocupaban los Cananeos aquella region (e). ¿A qué fin advertir esto Moysés? ¿por ventura había escrito en otra

Explícase Moysés, donde habla de los Cananeos.

R 4 par-
(a) Josefo, l. 1. c. 8. de las Antig. Eusebio, l. 9. c. 16. de la Prepar. Evang. (b) Justino, l. 36. c. 2. (c) Génes. XVI. 3. 16. (d) Génes. XIV. 14. (e) Génes. XII. 6.

parte, que los Cananeos no siempre habían habitado aquella region? ¿ó acaso quando escribía, moraban en otra parte? Muchos sospechan que esta glosa se metió de la márgen en el texto, quizá anotada en tiempo que los Judíos habitaban la region, y tal vez añadida por Esdras quando hacía el catálogo de los Sagrados Libros. Otros quieren mas atribuírsela al mismo Moysés, para recomendar y ensalzar mas la fé de Abran, y aquella firme esperanza con que fiado en las promesas de Dios, creyó que había de obtener aquella region, que en aquel tiempo poseía una nacion tan floreciente, aunque por entonces no apareciese vislumbre alguna de esperanza de ocuparla. Abenezra piensa insinuar Moysés, que los Cananeos ocuparon la tierra desde aquel tiempo, habiendo echado de ella á los pueblos que antes la habitaban. Rabí Moysés hijo de Nacman, juzga que los Cananeos y demás gentes de la Palestina eran Nómados de origen, errantes continuamente en tropas, tan pronto al Setentrion como al Mediodía de la region adonde había llegado Moysés.

Pasa Abran á Egipto.

X. Partiendo Abran de Siquen ácia el Mediodía, hizo asiento en el monte donde mas adelante fue edificada la ciudad de Betel (a); teniendo al Occidente á esta ciudad, y la de Hay al Oriente: levantó un altar en el parage de su de-

(a) Génes. XXIII. 19.

detencion, consagrándolo con ejercicios públicos de Religion. Habiendo pasado algun tiempo despues á la parte mas meridional de la region, se apoderó de la Palestina una terrible hambre; lo que le obligó á partir á Egipto á buscar qué comer: y como previese que los Egipcios quizá se prendarian de la hermosura de su muger Sara, se la arrebatarian; y á él lo matarian, si llegaban á entender que era su muger; le pidió á Sara que dixese era su hermana: *De este modo sucederá*, añadió, *que por tí se me trate bien, y que mi alma viva por tu respeto.* Es cosa agena de un varon tan santo toda maldad y mentira. En esto no hizo otra cosa que callar, ó disimular la realidad del matrimonio: pues verdaderamente era hermana suya. Aun quando establezcamos que Sara era sobrina de Abran, todavía podia sin mentira llamarse su hermana, siguiendo la costumbre muy recibida entre los Hebreos, de llamar hermanas á todas las consanguineas y parientas. Conociendo pues Abran el riesgo á que estaban expuestas así su vida como la castidad de su muger, y que entrambos males no podian evitarse, eligió el menor, para no caer en el mayor: confiando sin duda y teniendo por cierto, que aquella santa muger, aunque fuese injuriada en el cuerpo, desecharía de su voluntad hasta el mas leve rastro de pecado. Sin razon, pues, trató Fausto Maniqueo á Abran de infame feriante de la castidad de su muger
por

por el ardiente deseo, dice, con que se dexaba arrastrar del oro (a).

Rapto de
Sara.

XI. Lo mismo fue llegar los dos á Egipto, que al punto tener noticia de la hermosura de Sara Faraon su Rey; el qual quitándosela á Abran, determinó tomarla por muger. Todo el tiempo que estuvo Sara en la casa del Rey, llenaron los Egipcios de honras y dones á Abran sabiendo que la que imaginaban ser su hermana estaba destinada para esposa del Rey. Abran, si hemos de creer á algunos (b), enseñó á los Egipcios la Astrología y la Aritmética; bien que esta opinion no tiene el menor apoyo en la Escritura. Nos persuadimos á que Abran no estuvo mas de un año en Egipto; en cuyo tiempo quizá estaban componiendo y adornando á Sara las criadas destinadas á su servicio, como se hizo despues con Ester, para que finalmente fuese introducida al tálamo del Rey, pero nunca creeremos haber usado Faraon con Sara, de la libertad concedida á los maridos respecto de sus mugeres. Lo cierto es, pues, lo cuenta Moysés, que afligido el Rey por Dios con varias pesadas plagas, conoció que Sara era muger de Abran. Eupolemo dice (c) que Dios castigó con una peste terrible, no se

(a) S. Agust. l. 22. *contra Fausto*, c. 33. 34. *Lib. 1. contra la Mentira*; y *Lib. 16. de la Ciudad de Dios*, c. 19. (b) Nicolás Damasc. en Euseb. n. 9. c. 16. 17. 18. *de la Preparacion*. Josefo, l. 1. c. 8. 9. (c) En Eusebio, l. 9. c. 19. *Véase tambien Josefo en el mismo lugar.*

lo la familia del Rey, sino tambien á todos sus súbditos; y que consultados sobre el caso los Adivinos, habian respondido que la muger con quien el Rey había determinado casarse, lo estaba con Abran; y que así para apartar el mal, no había otro remedio que volvérsela á su marido. Otros cuentan haber sido castigado el Rey con una rebelion del pueblo, con la esterilidad de sus mugeres y ganados, y con enfermedades repentinas y extraordinarias. Los Rabinos quieren que Sara fuese encomendada á la custodia de un Angel, quien, dicen, hería al Rey quando intentaba acercarse á ella. San Crisóstomo piensa que Dios reveló por sí mismo á Faraon que Sara estaba casada con Abran (a). Como quiera que fuese, Faraon llamó á Abran, y le preguntó, qué motivo había tenido para decir que Sara era su hermana, y callar que era su muger: igualmente mandó que se la restituyesen, y le dió una escolta de Soldados, para que no lo incomodasen sus súbditos al salir del reyno.

XII. Fue comun á los antiguos Reyes de Egipto el llamarse Faraones; pero además de este comun apellido, digamoslo así, cada uno se distinguía por su nombre peculiar y privativo, como Rameses, Aménofis, Apries: al modo que entre los Romanos, los Soberanos se llamaban todos Césares, ó Emperadores; pero

¿Qué significa el nombre Faraon?

ade-

(a) Homil. 32. sobre el Génesis.

además de estos nombres comunes, cada uno tenia el suyo propio, de Octaviano, Tiberio, Cayo, &c. Bochard asegura que el nombre Faraon significa lo mismo que Cocodrilo. Si la significacion pasó de los Reyes á la Serpiente, ó de la Serpiente á los Reyes, no se sabe hasta ahora. Como el Cocodrilo fuese entre los Egipcios uno de los animales destinados al culto, el tener comun el nombre con él, no lo tenían por deshonor los Reyes de Egipto. Clerc deriva el nombre Faraon del Arábigo *Fari*, el qual significa el que es ensalzado, ó el que preside. El nombre propio del Faraon de que hablamos poco há, no se sabe; pero de la historia se dexa entender que temia á Dios, que la verdadera religion no estaba de todo punto desterrada de Egipto.

Sepáranse
Abran y Lot.

XIII. Despues del hambre, salió de Egipto Abran, y vino por la parte meridional de Canaan, al parage en que antes había edificado el Altar, entre Betel y Haí; quizá sena para dar allí gracias á Dios por haberlo libertado de los males de que se había visto amenazado en Egipto. Sucedió de allí á poco tiempo, que riñeron los Pastores de Abran con los de Lot, por ser los pastos menores de lo que era menester para apacentar sus muchos opulentos ganados; por lo qual para cortar toda ocasion de discordia, dixo Abran al sobrino, que eligiese la region que mas le gustase; que él despues se retiraría á la parte opues-

opuesta: de este modo, escogiendo Lot á Sodoma, cuyo terreno era muy fértil, se retiraron, y separaron uno de otro. Hizo Dios entonces á Abran nuevas promesas de que conseguiría toda aquella region para sí y sus descendientes; y con esta esperanza se retiró al Valle de Mambré, junto á Hebron, en donde consagró á Dios un Altar, segun tenia de costumbre.

XIV. Por este tiempo sucedió la guerra de Codorlahomor y de sus confederados, contra los Reyes de Pentápolis. Habiendo Codorlahomor Rey de los Elamitas que miran á la Persia, tenido baxo su imperio por espacio de doce años á cinco Reyes, á saber, á Bara de Sodoma, á Bersa de Gomorra, á Semnaar de Adama, á Semeber de Seboin, y al Rey de Bala ó Segor; finalmente sacudieron estos el yugo y se le rebelaron. Para reducirlos á su obediencia, juntó Codorlahomor un gran ejército; y teniendo por auxiliares á Anrafel Rey de Senaar, á Arioc Rey del Ponto, ó como dice el Hebreo, los Setenta y Onkelos, Rey de Elasar, provincia dentro, ó no lexos de la Asiria en la region de Eden (a), y á Tadal Rey de las Gentes, quizá de las gentes que habitaban á la otra parte del Jordan en Galilea (b); partió ácia Canaan. Al paso infestaron

Año
del Mundo
2092.
Antes
de Christo
1908.
Guerra de
Codorlaho-
mor, en la
que fue he-
cho prisi-
nero Lot.

(a) *Isaías XXXVII. 12.* (b) *Josué XII. 23. S. Mateo, c. IV. 15. Isaías IX. 1.*

con sus armas á los Rafaimitas, Zuzimitas, Emimitas, Correos, Amalecitas, Amorreos, y á los demás pueblos vecinos á Pentápolis, de la otra parte del Jordan, para que como unos nervios cortados, tuviesen menos fuerza para resistirles, y menos disposicion para evitar la venganza. Noticiosos los cinco Reyes rebeldes del peligro que les amenazaba, sacaron su ejército á campo raso. Había en aquel campo bastantes pozos de betun; lo que impedía á los enemigos el caminar sin mucho riesgo, y aun era este mayor para la caballería. Sin embargo de todo esto, trabada la batalla, cedieron los Reyes de Pentápolis; por quanto su ejército, parte murió en el campo, y los demás huyeron á los montes vecinos, y abandonaron las ciudades á la discrecion de los vencedores. Como Lot era uno de los habitantes de Sodoma, tuvo la misma suerte que la ciudad. Fue despojado de todos sus bienes y de la libertad, de modo que lo llevaron cautivo con los demás. Le contó á Abran todo el suceso, uno que se escapó de la batalla. Estaba á la sazón Abran en el Valle de Mambré, en donde había hecho alianza ofensiva y defensiva con Mambré, Escol y Aner, que vivian en el mismo campo. Lo mismo fue oír el mensaje, que exponerlo á sus amigos, suplicándoles quisiesen ayudarle, en la expedicion que meditaba para librar á su sobrino Lot. Envióle al punto sus criados con armas; á lo que

quales juntó Abran otros 318 criados suyos, igualmente armados, y arrestados á todo; con esta comitiva siguió los pasos de los Reyes vencedores que se volvian á sus casas, los alcanzó finalmente en Dan, cerca de las fuentes del Jordan. Dividió Abran sus tropas y las confederadas en muchos esquadrones; y en el silencio de la noche, se echó con todas ellas sobre los reales de los enemigos; los que sobrecogidos de un terror pánico, tomaron precipitadamente la fuga, picándoles Abran la retaguardia hasta Hoba, ó Abila, al setentrion de Damasco, en el valle que hay entre el Líbano y el Antilíbano. El premio de la victoria fue la libertad de su sobrino Lot, y toda la presa que llevaba Codorlahomor de los cinco Reyes vencidos y de las ciudades saqueadas. Como de vuelta de la matanza de los enemigos, viniese Abran al Valle de Save, llamado desde entonces el Valle del Rey, en frente de Jerusalem, ó del Monte Tabor, como algunos quieren; el Rey de Sodoma que se había escapado de la matanza de los suyos, le salió al encuentro, y le significó se daría por satisfecho, si recobrando los hombres que los enemigos le habian llevado cautivos, se quedase él con lo demás. Respondióle Abran, que se lo daría todo, excepto lo que sus soldados hubiesen consumido en el camino, y aquella parte de la presa que tocaba á Mambré, Escol y Aner, sus confederados.

En

Bendice
Melquisedec
á Abran.

XV. En el mismo parage, Melquisedec Rey de Salen salió al encuentro á Abran que volvía victorioso, y *ofreció pan y vino* (a). Muchos entienden por estas palabras, que ofreció un sacrificio á Dios; y lo prueban por lo que inmediatamente añade Moysés, diciendo: *Porque era Sacerdote de Dios Altísimo*. Otros piensan que ofreció pan y vino á Abran y á sus soldados, para restablecerles las fuerzas cansadas de lo largo del camino. Es factible que Melquisedec hiciese uno y otro; que diese la enhorabuena á Abran por el beneficio hecho á toda la region; y que al mismo tiempo cantase las alabanzas de Dios, por haberle favorecido tan visiblemente en aquella accion. Asimismo Abran, por religion y culto del Altísimo de quien Melquisedec era Sacerdote, y juntamente prendado de la urbanidad y galantería de este Príncipe, le dió las décimas de las presas que no tocaban, ni al Rey de Sodomá, ni á sus confederados. Esto es todo lo que dice Moysés de Melquisedec; sin que en todo el Viejo Testamento se haga mas mencion de él, excepto una vez en el Salmo 109, donde se predice que el Mesías será Sacerdote eterno segun el orden de Melquisedec. Pero en el Nuevo Testamento, son tan excelentes y tan santos los caracteres con que San Pablo condecora á Melquisedec en su Carta á los He-

(a) Génes. XIV. 17:

Hebreos (a), y parecen oponerse tanto unos á otros, que el mismo Apóstol confiesa la dificultad que tenia de tratar de él, aunque hablaba á los Hebreos, versados en las Sagradas Escrituras: *Del qual, dice, tenemos que hablar cosas grandes, é imposibles de interpretar.*

XVI. De este hombre disputan y afirman muchas cosas los Escritores. La ciudad de Salem, de donde se dice Rey Melquisedec, en dictámen de San Gerónimo es Salim junto á Escitópolis, en donde cuenta que hasta su edad permanecian las ruinas del alcazar del mismo Rey. Segun Userio, Salem es la ciudad de Siló; segun Eusebio es la Salem que hay en la region de los Siquimitas; finalmente segun Josefo, á quien siguen casi todos, es Jerusalem, llamada antes *Jebús, Sedec, y Salem*. Los Judíos y Samaritanos piensan que Melquisedec es el mismo que el Patriarca Sem hijo de Noé (b); á cuya opinion se arriman muchos en nuestros dias (c). A la verdad, debemos confesar que la cronología de ningun modo es contraria á esta opinion; por quanto en el tiempo que Abran fue bendecido por Melquisedec, todavía vivía el Patriarca Sem. Pero ¿á qué fin la Escritura, que tantas veces nombra á Sem

Varias opiniones sobre Melquisedec. ¿Si fue Sem hijo de Noé?

Tomo I.

S

por

(a) Hebr. V. 6. (b) S. Gerón. *Epíst. á Evag.* S. Epifan. *Herég.* 55. (c) Véanse Lira, el Abulense, Cayetano, Eusebio, Ruperto, Galat. Genebr. Tornielo, Moler. Monteaquado, y otros en Calmet, en la disert. sobre Melquisedec.

por su verdadero y propio nombre, le dió después otro, sin ningún motivo? ¿Cómo aquel hombre se pasó á la Siria, porción de Cam, ó de su hijo Canaan? Además de esto, el Apóstol afirma ignorarse la genealogía, el nacimiento y muerte de Melquisedec; siendo así que Moysés cuenta todo esto quando habla de Sem. Los que defienden que en aquel tiempo no podia haber Sacerdotes del Altísimo, superiores á Abran, fuera de Sem; piensan que Sem era el mayor de edad entre los hijos de Noé; y que la dignidad del Sacerdocio pertenecia á solos los primogénitos; de las quales cosas, la primera es falsa, la segunda totalmente incierta (a).

Algunos tienen á Melquisedec por el Hijo de Dios, por Angel, y por el Espíritu Santo.

XVII. Algunos de los Antiguos pensaron que Melquisedec era el Hijo de Dios, que se dexó ver de Abran en figura de hombre (b); opinion que siguen algunos Rabinos (c); en nuestros tiempos la abrazan Pedro Cuneo, Pedro Molineo, y Jacobo Gaillard. Esto, dicen, quiso dar á entender Jesus, quando dixo á los Judíos (d): *Abran vuestro padre deseó ver mi dia; le vió y se alegró.* Pero que el encuentro y conversacion de Melquisedec con Abran fue real, y no aparente ó en representacion, lo convence bastantemente la narracion del mismo Moysés. Por estas palabras, *Abran vió mi*

(a) Véase arriba lib. 1. c. 10. n. 13. y lib. 2. c. 5. n. 8.
 (b) S. Epifan. *Hereg.* 55. (c) Rabí Moysés Hadarsan.
 (d) S. Juan, c. VIII. 56.

dia, quiso significar Jesu-Christo, ó el nacimiento de Isac, ó al mismo Isac preservado milagrosamente de la muerte que su padre iba á darle por orden de Dios. O tal vez quiso significar aquellos Angeles que Abran hospedó en el Valle de Mambré, y á quienes habló como si estuviera hablando con el mismo Dios. Lo que decimos contra la aparicion del Hijo de Dios á Abran, es tambien contra Orígenes y Dídimo, que reconocen en Melquisedec un Angel; es asimismo contra el Autor de las questões sobre el Viejo y Nuevo Testamento (a), el qual pensó que Melquisedec no fue hombre, sino el Espíritu Santo que en figura de hombre se dexó ver de Abran.

XVIII. Teodoro Trapecita, discípulo de Teodoro Coriario, fue autor de la heregía de los Melquisedequianos á principios del tercer siglo; la que casi ya muerta resucitó despues entre los Egipcios un tal Hierace. Enseñaban estos que Jesu-Christo, aunque nacido de madre vírgen, y concebido por obra del Espíritu Santo, era hombre solamente, é inferior con mucho al Espíritu Santo, ó á aquella Virtud Celestial, que decian ser el mismo Melquisedec (b). Pero si Melquisedec, segun San Pablo (c), *se asemejó al Hijo de Dios*; el Hijo de Dios es superior á él; pues no se tiene por

Heregía de los Melquisedequianos.

S 2

gran

(a) Apéndice al tomo 3. de las Obras de S. Agust. p. 106.
 (b) S. Epifan. *Hereg.* 55. Tertul. en el *Catálogo.* (c) *Hebr.* VII. 3.

gran cosa, ni parece decoroso, que el Señor se asemeje al siervo, ó el superior al inferior. Fuera de que, Melquisedec era verdadero hombre, y Rey de la ciudad de Salen en la Palestina, y no algun espíritu que se apareciese en figura de hombre, como hemos dicho tantas veces.

Otros
errores sobre
Melquise-
sedec.

XIX. La opinion comun es que Melquisedec fue Rey de Canaan; así lo enseñaron, dice San Gerónimo (a), San Hipólito, San Ireneo, los dos Eusebios el Cesariense y el Emiseno, Apolinar, y Eustatio Antioqueno. Pero jamás creeremos que aquel varon fue el mismo Cam, como lo defiende el Predicante Jurieu: porque ¿cómo pueden convenir á Cam las alabanzas con que la Escritura honra á Melquisedec, y los rasgos de semejanza que San Pablo muestra haber entre él y Jesu-Christo? Cierta Escritor Francés tuvo á Melquisedec por Enoc, segun Saliano (b). Otro confutado por Petau (c), creyó que los tres Magos que adoraron á Jesus, fueron Enoc, Melquisedec y Elías. Algunos Judíos dixerón que nació de parto ilegítimo (d), y que por esto nada se dice en la Escritura, ni de su raza, ni de sus padres. La vanidad de estas opiniones se manifiesta por sí misma. Ni merecen mas fé los

(a) S. Gerón. tom. 2. p. 570. de la nueva edicion. (b) En la Prefac. al tom. 5. de los Anales. (c) Teolog. Dogm. de la Obra de los seis dias, l. 1. c. 4. a. 3. (d) En Seldeno, *Curis secundis*, seccion 1. de Décimis.

que dan varios nombres al padre de Melquisedec, llamándole, unos Heracla hijo de Heber, otros Sidon hijo de Cam. El Pseudo-Atanasio (a) refiere que Melquisedec tuvo por padre á Melqui, Gentil, y por madre á Salem: que habiendo Melqui resuelto inmolar algo á los Dioses, envió su hijo para que le traxera siete bueyes: que este le obedeció; pero que ilustrado en el camino con una luz sobrenatural, volvió sin ellos á su padre, á quien asimismo le echó en cara la vanidad de la idolatría. Ofendido é irritado Melqui contra su hijo, lo envió segunda vez á buscar víctimas; entre tanto él inmoló solemnemente su hijo primogénito, y otros muchos. Como vuelto Melquisedec viese una tan gran maldad, no pudiéndola sufrir, se retiró al monte Tabor, en donde permaneció siete años desnudo, sin comer otra cosa que frutas silvestres, y bebiendo solamente el rocío que caía sobre las hierbas. Pasados los siete años, mandó Dios á Abran que fuera á buscarlo: habiéndolo hallado, lo vistió; y Melquisedec por su parte ungió á Abran con aceyte, lo bendixo, y le mudó el nombre de Abran, que antes tenia, en el de Abraham. Pasado algún tiempo, le salió al encuentro Melquisedec á Abran de vuelta de la rota de Codorlahomor y confederados, y le presentó una copa de vino, en la

Tomo I.

S 3

que

(a) T. 3. de la nueva edic. de S. Atan. p. 239.

que había echado, sin verlo Abran, un pedazo de pan; lo qual era figura de la oblacion que se había de hacer en nuestros altares. Esta historia y una fábula merecen la misma fé. Lo cierto de todo es, que este Rey fue figura expresa de Jesu-Christo, como que era Rey de Salem, ó Rey de paz, y asimismo Rey y Sacerdote á un mismo tiempo. Sabido es tambien que el sacrificio de Melquisedec, en que se ofreció pan y vino, fue un diseño de la Eucaristia que ofrecemos nosotros á Dios en sacrificio.

CAPITULO II.

PACTO DE DIOS CON ABRAN á quien le nace Ismael de Agar su concubina ó muger de orden inferior. Múdales Dios los nombres á Abran y á Sara. Ley de la Circuncision, de la que se habla largamente.

Alianza de
Dios con
Abran.

I. **L**Uego que Abran recibió la bendición de Melquisedec, se retiró á su antigua habitacion al Valle de Mambré, en donde pasado algun tiempo se le apareció el Señor, el qual llamándolo por su nombre, le dixo: *No temas: Yo soy tu protector, y el premio que te espera es demasiado grande.* Respondió Abran: Señor, no tengo hijos, ni me parece los he de tener ya: ¿sobre quién pues

caerán estas promesas magníficas que me hacéis? ¿por ventura instituiré heredero á Damasco, hijo de Eliecer mayordomo de mi casa, para que recaygan sobre él vuestras promesas? Díxole el Señor: No será así, sino que tendrás por heredero al hijo que tú mismo engendrarás. Dicho esto, salió Abran de su tienda; y estando mirando las estrellas, le prometió Dios que no serian menos que las estrellas sus descendientes. Creyó Abran que sucedería así, dando con su fé pruebas de su insigne virtud; pues dió asenso á los divinos oráculos, aunque su edad y la de su muger parecian oponerse á la verificacion de las divinas promesas. Yo, añadió el Señor, te saqué de Ur de los Caldeos, para darte esta tierra. Entonces rogó Abran á Dios se dignase confirmar y aumentar su fé con alguna señal. Sacrificame, le dixo Dios, una baca, una cabra y un carnero, cada qual de tres años, á los que añadirás una tórtola y una paloma. Obedeciendo Abran el órden de Dios, dividió desde la cabeza hasta los muslos la baca, la cabra y el carnero; y tomando separadamente las porciones que había cortado, las puso sobre dos altares que habia levantado, uno enfrente de otro, á sus dos lados. La tórtola y la paloma las puso enteras, una á un lado y otra á otro, sobre las víctimas que estaban sobre los altares; y hecho esto, se quedó dormido entre ellas. Así parece estar en el He-

breo , con quien convienen los Setenta. La Vulgata no dice que Abran pusiese la tórtola y la paloma sobre las otras víctimas , sino que habiéndolas inmolado sin dividir las , baxaron á comerse las carnes del sacrificio las aves del Cielo , y que Abran las ojoaba (a). Mientras Abran dormía , un fuego enviado milagrosamente pasó por entre los dos altares , y consumió el sacrificio. Al resplandor de este fuego , y á la voz de la deidad , que el fuego indicaba estar presente , despertó Abran , y entendió que su posteridad poseería la tierra que se le había prometido , y que esta comprendia todo el espacio que hay entre el Nilo y el Eufrates ; pero que antes peregrinarian y estarían cautivos en una tierra estraña 400 años , ó el tiempo de quatro generaciones. La costumbre de dividir las hostias ó víctimas del pacto , el pasar y repasar por medio de las divisiones , lo qual Abran hizo por sí , y Dios por medio del fuego , significaba por institucion de los antiguos , que los que hacian algun pacto , se obligaban á guardar las condiciones en que se convenian ; y que si fallaban á ellas , se les deseaba la misma suerte que tenian aquellas víctimas (b). Al número rotundo de los 400 años de esclavitud ó peregrinacion de los Hebreos , deben añadirse 30 años , segun consta de otros textos de la Es-

(a) Génes. XV. 11. (b) Livio , l. 1.

critura (a). David y Salomon entendieron haberse cumplido en ellos en todo su lleno las divinas promesas; pues antes de ellos el imperio de los Israelitas estaba encerrado en límites mas angostos, que los que hay desde el Nilo hasta el Eufrates.

II. No teniendo Abran hijos ni esperanzas de tenerlos, por su esterilidad y la de su mujer, determinó por consejo de Sara casarse con Agar esclava de Sara, para que en los hijos que naciesen de ella, se pudiesen cumplir las promesas que Dios le había hecho, y le había confirmado muchas veces, de que su posteridad poseería toda la Palestina. No hizo pues esto Abran por desprecio de Sara, ó dexándose arrastrar del deleyte. Además de esto, estamos por la opinion que enseña, que jamás fue permitido á los hombres estar casados con muchas mugeres á un tiempo sin especial licencia de Dios. Ni oímos á los que para apartar de Abran y de los demás Patriarcas el delito de la poligamia, les imputan la ignorancia de esta prohibicion: los hombres rudos y groseros bien pueden ignorar impunemente muchas cosas de la mayor consecuencia, especialmente quando intentando alguna obra buena, juzgan que la recta intencion que llevan, hace igualmente buenas todas las circunstancias de la tal obra; pero de distinto

Año
del Mundo
2093.
Antes
de Christo
1907.
Toma
Abran por
muger á
Agar.

(a) Véase arriba l. 3. c. 3. n. 3.

modo se debe discurrir de los hombres muy sabios, entre los quales nadie dudará haber tenido Abran uno de los primeros lugares.

Vuelve Agar á casa despues de la fuga, y pare á Ismael.

III. Viendo Agar que había concebido, menospreció á Sara su señora. Quexóse Sara á Abran porque no reprimía el orgullo de la criada: díxola este que hiciese con ella lo que quisiese. Empezando pues Sara á tratar á Agar con aspereza, se fue esta de casa; pero saliéndola al encuentro un Angel junto al pozo, ó fuente, que está á la orilla del camino que va de Hebron á Egipto por el desierto de Sur, á orilla del Mar Roxo, la mandó que volviese á casa de su ama, y se sujetase á ella; que en breve pariría un hijo, á quien llamaría Ismael, que quiere decir, *Exaudicion de Dios*, ó *Dios me ha oído*, en señal de que el Señor había oído sus gemidos. Predíxola tambien que este hijo sería de un genio feroz; que tendria una raza muy numerosa; que provocaría contra sí los ímpetus de todos, y que los rechazaría; que pondria sus tiendas en frente de las de sus hermanos, y ocuparía las provincias vecinas á las de ellos. El horóscopo del padre se cumple en los hijos, que son los Arabes; los quales dedicados en todos tiempos, y aun hoy, al hurto y á la rapiña, son muy amigos de intentar cosas nuevas, tienen una vida errante, son pobres, feroces é inconstantes. Viven en lugares vecinos á la Judea y á la Idumea. Tienen el hurto por una accion inocente, guía-
dos

dos de aquel principio, que los hombres todos son hermanos unos de otros; que la naturaleza no hizo entre ellos ningun repartimiento de cosas, sino que lo dexó todo al arbitrio de quien la ocupase; para lo qual alegan, que quando Abran despidió á Agar y á Ismael, no les señaló ninguna herencia (a). Al principio pensó Agar que el que estaba en frente de ella era un hombre; pero como despues viesse que aquel con quien había hablado, al volverla las espaldas se había desvanecido, juzgando que era Dios, ó algun Angel, exclamó: *¡Con que he sido tan dichosa, que he visto las espaldas del que tiene puestos sobre mí los ojos de su providencia!* Otros vierten este pasage de este modo: ¿Por ventura todavía veo y vivo, despues de haber visto á Dios, ó al Angel? Tan persuadidos estaban los Antiguos, á que los que tenian alguna vision extraordinaria, corrían gran riesgo de morir (b). Por esto llamó Agar á aquel pozo *el pozo del que vive, y me vé*. Vuelta pues Agar á casa de Abran, y sometiéndose á Sara, á poco tiempo parió un hijo á quien llamó Ismael: tenia Abran entonces 86 años de edad.

IV. Trece años despues se apareció el Señor á Abran, y le dixo: *Anda en mi presencia, y sé perfecto*; y para confirmar la alianza

Año
del Mundo
2107.

Antes
de Christ

2a 1893.

(a) Abran Echel. Arab. c. 5. (b) Véase Calmet sobre el c. XVI. 13. del Génesis.

A Abran y
á Sara se les
mudan los
nombres.

za que antes había hecho con él y con su posteridad, despues de haber renovado las promesas y bendiciones de que en otro tiempo lo habia colmado, le mandó que trocára su nombre de *Abran*, esto es, Padre excelso, en el de *Abraham*, ó mas bien, en el de *Ab-ramham-mon*, esto es, Padre excelso de la muchedumbre, pues había de ser Padre de muchas gentes y de muchos Reyes; asímismo ordenó Dios que su muger llamada antes *Sarai*, esto es, mi Señora, se llamase despues *Sara*, que quiere decir Señora. Este último nombre explica y significa una cosa absoluta, y grande de todas maneras: como si se dixese: Ya no será mirada aquella muger como Señora de una familia, sino como Reyna de muchas gentes. Que este oráculo se verificó, no nos costaría dificultad el demostrarlo. Los Israelitas, los Idumeos, y los Arabes, son por sí mismos bastante conocidos, y tienen Reyes famosísimos. Pero estas promesas miran especialmente á los hijos espirituales de Abran, imitadores de la fé y de la obediencia de este insigne y esclarecido varon (a).

Ley de
la Circuncision.

V. Pero no solo selló Dios la alianza hecha con Abran, con la mudanza de los nombres, sino tambien intimándole la Ley de la Circuncision; y le prometió expresamente que dentro de un año nacería de Sara su muger aquel

(a) *Rom. IV. 11. 12. IX. 7. 8. Gálat. III. 14. &c.*

aquel hijo, que había destinado colmar de bendiciones y hacerlo padre de muchos Reyes. Al oír esto, se postró en tierra Abrahá, adoró á Dios, y se rió, diciendo en su interior: ¿No es un gran milagro que á uno de 90 años le nazca un hijo, y que para Sara que tiene 80 años? (a). Señor, basta que me hayais dado á Ismael: viva este, y nada mas busco. Pero Dios segunda vez le hizo saber que le nacería de Sara un hijo á quien llamaría Isac; y añadió que á Ismael lo aumentaría y multiplicaría de modo, que sería padre de doce Príncipes ó Pueblos; pero que su pacto lo firmaría solamente con Isac. Dicho esto se retiró Dios. Los pactos de las alianzas que se hacian en lo antiguo, ordinariamente se escribian en tablas de mármol, ó en láminas de bronce; y varias veces se erigieron monumentos públicos para que la memoria se perpetuase en la posteridad. Tambien estuvo en uso antiguamente, el marcar los Señores á sus siervos con ciertas señales para distinguirlos de los demás. Queriendo pues Dios que durase eternamente la memoria de la alianza que contraxo con Abrahá, intimó la Circuncision al sujeto con quien se firmó la alianza, y á toda su posteridad, como tambien á sus criados y esclavos; para que por esta señal, ó nota, se conociese que así Abrahá como toda su familia estaban consagrados al culto

(a) Génes. XVII. S. Juan VIII. 56. Rom. IV. 19.

to divino. Obedeciendo Abran el órden de Dios ; luego que el Señor se retiró , cumplió la Ley de la Circuncision en su persona , en Ismael , y en todos los varones de su casa. El mismo precepto de la Circuncision renovó Dios en la Ley dada por Moysés , quando mandó tambien que solos aquellos que hubiesen recibido este sacramento , fuesen admitidos á la participacion de la Víctima Pasqual (a).

Varias notas
sobre la Circuncision.

VI. La Circuncision de los Judíos se hace cortando la piel del prepucio de los varones. A los ocho dias del nacimiento practican esta ceremonia , en consecuencia del precepto del Señor. Nunca lo hacen antes , pero algunas veces lo diferén ; esto sucede , quando la poca robustez del niño pide se difiera. El motivo de fixarse al octavo dia la Circuncision , pudo ser porque antes de este tiempo no hay en los niños fuerzas para sufrir el dolor de la herida. Los niños que morian antes del dia octavo como tambien las niñas , con las quales no hablaba la Ley de la Circuncision , segun opinion de muchos Doctores se salvaban por el mérito y fé de sus padres , ó de la Sinagoga , ó por algun sacramento , que ignoramos , y pudo estar en uso antes de la Ley de la Circuncision , para borrar el pecado original. Algunos , si muere el niño antes del octavo dia , circuncidan con una caña despues de muerto.

(a) *Exód. XII. 44. 48. Levít. XII. 3.*

VII. Debían ser circuncidados no solo los hijos, sino tambien los criados y los esclavos. Disputase si los criados y esclavos que no eran de la raza de Abran, podían ser precisados á circuncidarse. Lo que nos parece es, que Dios quiso se imprimiese aquella señal de su alianza en solos aquellos que consentían en la alianza, ó por origen, ó por voluntad; y que así, á los descendientes de Abran por Agar no les obligaba la Ley de la Circuncision; porque no teniendo parte alguna, ni en la alianza, ni en las promesas, tampoco les comprendía la Circuncision, ni las demás condiciones de la alianza. Por tanto, si se circuncidaban, lo hacían, ó por costumbre, ó por religion particular y privada.

¿ Si debían circuncidarse todos los que pertenecían á la familia de Abran ?

VIII. Los que no siendo de la raza de los Judíos, abrazaban su religion y sus ceremonias, se llamaban *Prosélitos*, esto es, advenedizos. Estos eran de dos géneros: los unos eran *Prosélitos de domicilio*, los otros *Prosélitos de justicia*. Aquellos se obligaban baxo de juramento ante tres testigos á observar los preceptos de Noé; para que así adquiriesen derecho á la vida eterna, y pudiesen habitar de asiento entre los Israelítas. Los Prosélitos de justicia se sujetaban á toda la ley de Moysés y á la Circuncision, para gozar de los mismos privilegios que el pueblo de Dios, así por lo tocante á la vida presente, como á la futura. Si alguno ya circuncidado pedia ser admitido en-

Prosélitos.

entre los Prosélitos, le abrian otra vez la herida, y le sacaban unas gotas de sangre. Según los Rabinos, para hacer á uno Prosélito, se necesitaban tres cosas, el Bautismo, la Circuncision, y el Sacrificio; por lo que mira á las mugeres, no se las circuncidaba.

Penal del
no circun-
cido.

IX. *El varon, la carne de cuyo prepucio no se circuncidase, será borrado de su pueblo.* porque hizo nulo mi pacto, dixo Dios á Moisés. Este modo de hablar, *Será borrado*, expresa ordinariamente que debia ser castigado con muerte violenta (a). Maymónides lo expone de la aniquilacion del alma; pero reprobamos totalmente esta opinion. Otros lo entienden de una muerte anticipada; otros de una muerte civil, como el no dexar hijos, ó ser arrojado como excomulgado del gremio de los Israelitas, ó finalmente ser privado de todas las prerrogativas y promesas que son apéndices del Pacto de Dios con Abran. Pero San Agustín (b), á quien siguen otros varones ilustres en doctrina y santidad, como son San Próspero, San Fulgencio, San Gregorio Magno, San Bernardo, Santo Tomás, y otros Escolásticos e Intérpretes en gran número, enseñaron que por la Circuncision se perdonaba el pecado original; de suerte, que qualquiera que no se cir-

(a) *Exód. XXX. 33. 38. XXXI. 14. Lev. XVII. 4. 9. XX. 18. Num. IX. 13. XV. 30. 31.* (b) *Lib. XVI. c. 27. de la Ciudad, &c. Cont. Pelag. y Celest. c. 30. L. 2. de las Nupcias y concup. c. 11. Lib. 2. del Pecado orig. c. 30.*

cuncidase, era castigado con muerte eterna. En tiempo de San Agustin algunos Exempla- res Latinos, como tambien ahora el Samarita- no y los Setenta, leían: *El varon, de cuyo prepucio no fuese circuncidada la carne al oc- tavo dia, será borrado, &c.* El añadir, *al oc- tavo dia*, parecia dirigirse á que se pensase de- bían ser castigados con el último suplicio los niños no circuncidados, aunque fuese sin cul- pa suya; lo qual pareciéndole menos equitati- vo á San Agustin, quiso mas interpretar el tex- to de la condenacion del alma de aquellos in- felices niños despues de esta vida. Son casti- gados, dice, porque desde su nacimiento son reos de la culpa original. Así mismo las pala- bras, *porque hizo nulo mi pacto*, las expone de los hombres reos de la violacion de aquel pri- mer pacto firmado entre Dios y el Hombre. Los Rabinos enseñan que el hombre no circun- cidado no es castigado hasta despues de la edad de trece años. Algunos de ellos añaden que si el niño que naciese primero, muriese del dolor de la herida de la circuncision, y les cupiese igual suerte al segundo y al tercero, no de- bían circuncidarse los hijos que naciesen des- pues; por quanto no estamos obligados, di- cen, á guardar los preceptos ceremoniales con peligro de una muerte cierta. Finalmente juz- gan algunos (a) que aquellas penas no se exe-

Tomo I.

T

cu-

(a) Deodoro Tarsense, y Procopio.

cutaban en los niños no circuncidados, sino en los padres ó tutores porque no cumplian con su oficio.

Ministro,
Instrumento
y Lugar de
la Circuncision.

X. Sobre el Ministro é Instrumento de la Circuncision nada se previene en la ley. Por tanto era libre á los padres el circuncidar á sus hijos, ó por sí mismos, ó por qualquier otro, aunque fuese muger, con tal que fuese fiel. De lo que usan es, de cuchillo, ó de navaja; cuya falta se cree suplieron Séfora y Josué con una piedra aguda (a). Tampoco se exceptúa lugar alguno. Nómbranse Padrino y Madrina; aquel, para tener al niño mientras le circuncidan; esta, para llevarlo al lugar de la circuncision.

XI. Dispútase entre los Teólogos, si la Circuncision borraba el pecado original, ó si era una mera señal para distinguir á los Judíos de los Gentiles. Los Padres anteriores á San Agustin, parece defendieron la opinion última. Pero San Agustin, á quien siguen los mas de los Teólogos, prefiere como hemos visto arriba, la primera sentencia.

De los Hebreos pasó la Circuncision á otros pueblos.

XII. El rito de circuncidarse lo adoptaron los Arabes, los Egipcios, los Etiopes, los Idumeos y los Mahometanos. Los Arabes no se sujetan á la circuncision hasta despues de los trece años de edad; por haber sido este el tiempo en que fue circuncidado Ismael, de quien

(a) *Exôd. IV. 24. Jesué V. 2.*

quien creen ser oriundos: esta costumbre todavía se observa entre los Mahometanos. Celso, Juliano Apóstata, Marsam y Clerc, piensan que Abran tomó de los Egipcios la circuncision: pero la Sagrada Escritura da á entender que esta ceremonia se intimó por Dios á Abran como nueva y sin exemplo en el mundo. Fuera de que, ¿cómo la circuncision hubiera distinguido á los Hebreos de los otros pueblos, si quando Abran la usaba, estaba ya en práctica entre los Egipcios? Es verdad que Herodoto afirma que esta costumbre se propagó de los Egipcios á los demás pueblos; pero su autoridad, fundada únicamente en la relacion de los Sacerdotes Egipcios, amigos de ponderar sus cosas, de ningun modo puede debilitar la contraria sentencia de la Escritura y de los Padres. Mas bien se deberá afirmar que este rito se propagó de los Arabes descendientes de Abran á los Egipcios y á los otros pueblos. Sin embargo la Circuncision Egipcíaca es distinta de la Hebrea; pues de aquella usan no solo los hombres, sino tambien las mugeres, aunque no todos, sino solo aquellos cuya naturaleza la pide por remedio. De lo qual se convence segunda vez, que Abran no tomó de los Egipcios el rito de circuncidarse á sí y á los suyos; pues entre los Hebreos solo los varones se circuncidan, y esto por motivo de religion.

XIII. Con las hembras, en lugar de la cir-

Ritos para
agregar las
niñas á la
Religion Ju-
daica.

cuncision, observan los Hebreos estas ceremonias. La madre está 80 dias sin salir de casa; pasados los quales, va á la Sinagoga; recibe la el Cantor, dice una oracion en que se pide á Dios bendiga á la niña, á la qual le pone tambien el nombre que escogen los padres. En algunos lugares no va la madre á la Sinagoga, sino el Cantor á casa de la madre.

La señal de
la Circuncision
se borra.

XIV. Quando los Judíos abjuraban su Religion, procuraban juntamente borrar en sí la señal de la Circuncision, como se lee en el Libro I. c. 1. de los Macabeos: *Fecérunt sibi præputia*, se hicieron prepucios. Algunos juzgando que la señal de la Circuncision no puede borrarse, interpretan este texto de los padres que reusaban circuncidar á sus hijos. ¿Pero qué responden á estas palabras de San Pablo: *Circumcísus aliquis vocátus est, non adducat præputium (a)*? en las quales se insinúa poder resarcirse la piel.

(a) *I. Cor. VII. 18.* Véase Josefo l. 12. c. 6. de las Antig.

CAPITULO III.

PROMETEN LOS ANGELES

el nacimiento de Isac. Incendio de Sodoma. La muger de Lot se convierte en estatua de sal.

Incesto de Lot con sus hijas. Abime-

lec que había robado á Sara, es

aterrado.

I. **P**Oco despues de haberse dado la Ley de la Circuncision, envió Dios tres Angeles á destruir á Sodoma y á las ciudades vecinas, los cuales fueron primero al Valle de Mambré donde habitaba Abran; el qual luego que los vió, corrió ácia ellos, y los convidó á comer con él. Condescendiendo ellos á sus ruegos, les lavó los pies, hizo que Sara cociese un pan baxo el rescoldo, mandó á un criado traxese al punto un ternero grueso: con esto y con la leche y manteca que tenia en casa, les dió un banquete abundante y delicado. Habiendo comido solamente en la apariencia, hicieron caer la conversacion sobre Sara; y uno de ellos le prometió á Abran que dentro de un año volvería á verlo, y que Sara, si Dios la conservaba la vida, pariría un hijo. Sara que estaba escondida detrás de la puerta de la tienda, se reía de la confianza con que el huesped prometía hijos á unos casados, que ya no se hallaban en estado de tenerlos. Co-

Es prometido Isac.

nociendo el Señor la risa de Sara, la dixo: ¿Por qué se ha reído Sara? ¿por ventura hay cosa que le sea difícil á Dios? Dentro de un año volveré, y se cumplirá lo prometido. Viéndose Sara cogida, negó que se hubiese reído; pero fue en vano, pues el Angel lo afirmaba positivamente.

Amenaza
Dios abrasar
á Sodoma.

II. Disponiéndose para partir ácia Sodoma los Angeles, los salió acompañando Abran por el camino, para hacerles este obsequio mas. En el camino, adelantándose dos de los Angeles, el tercero que iba con Abran, dixo: El clamor de Sodoma y Gomorra se aumenta cada dia: sus delitos han llegado á lo sumo. Baxaré y veré si el clamor que ha subido á mí es verdadero; porque si lo es, sin remedio destruiré estas ciudades. Abran temiendo el infortunio de Sodoma por su sobrino Lot, se volvió al Señor, y le dixo: ¿Por ventura perderás al justo con el impío? ¿Si se encontrasen en Sodoma 50 justos, envolverías á estos en la ruina de los demás? ¿Por ventura por estos 50 no perdonarías á todos los demás? Perdonaré á toda la ciudad, respondió el Señor, si encuentro en ella 50 justos. Entonces tomó la palabra Abran, y dixo: Puesto que me he atrevido á hablar contigo, aunque soy polvo y ceniza, añadiré esto á mi Señor: ¿Y que harías si hubiese solos 45 justos? ¿en tal caso destruirías la ciudad? No la destruiría, respondió Dios. Baxando Abran el número por

grados, á 40, á 30, á 20, y finalmente á 10, le ofreció Dios que no perdería la ciudad. Por el respeto debido á Dios no se atrevió Abrahá á llevar mas adelante sus súplicas, discurriendo al mismo tiempo no poder menos de haber á lo menos 10 justos en toda la ciudad: pero realmente no se halló en ella otro justo que Lot y su familia. Prosiguiendo el Señor su camino, Abrahá se volvió á su casa al Valle de Mambré.

III. Estos tres huéspedes creyó San Ambrosio ser las tres Personas de la Santísima Trinidad (a). Otros Padres enseñaron que entre los dos Angeles, venía el tercero el Hijo de Dios, que es la segunda Persona de la Trinidad (b); la qual sentencia parece preferir la Iglesia, pues en su Oficio añade estas palabras, tomadas de los Padres, *Tres vidit, & unum adorâvit*, vió tres, y adoró uno. San Agustin defiende con teson que aquellos tres varones eran tres Angeles, en los quales como en Ministros de Dios, adoró Abrahá al Señor (c). Al principio quizá creyó Abrahá haber hospedado á unos hombres; pero por su conversacion vino en conocimiento de que hablaba con Dios, ó con los que hacian sus veces. Lo que cuenta Moysés aquí, lo cantó Ovi-

¿ Quiénes
fuesen los
tres Angeles?
Fábulas ori-
ginadas de
ellos.

T 4

dio,

(a) S. Ambros. l. 1. de *Abrah. c. 5.* (b) S. Ireneo, Tertuliano, Justino, Hilario, Gregorio Nazianzeno. (c) S. Agust. lib. 2. y 3. de la *Trinidad*, y lib. 16. de la *Ciudad*, cap. 29.

dio, mezclado con mil fábulas (a). Peregrinando las tres Deidades, Júpiter, Mercurio y Neptuno, entre los hombres, para ver todo lo que estos hacian, llegaron al caer la tarde á una pequeña casa, á cuya puerta estaba el buen viejo Hirieo. Viendo este á los peregrinos, les dió un hospedage pobre, pero una comida alegre. Preguntáronle los Dioses qué mercedes les pedia: queria él un hijo, pero decia reusaba casarse, porque al morir su muger, la había dado palabra de no casarse con otra. Concediéronle los huéspedes lo que buscaba; y habiendo mojado los tres con su orina el cuero de un toro inmolado por Hirieo, le mandaron al viejo enterrase aquella piel, y no la sacase hasta que hubiesen pasado nueve meses. De esta piel nació Orion. ¿Quién no vé baxo el mentido nombre de Hirieo indicarse Abran, salido de la ciudad de Ur? Pero volvamos á la Historia.

Hospeda Lot
á los Angeles.

IV. Al caer la tarde, los dos Angeles, que se habian adelantado al tercero que hablaba con Abran, entrando en Sodoma, fueron vistos de Lot, que estaba sentado á una de las puertas de la ciudad; el qual les rogó con mucha sumision fuesen á posar á su casa: pero como se escusasen, y quisiesen pasar la noche en la plaza de la ciudad, les hizo tales instancias, que por fin admitieron el convite. Habien-

(a) Ovid. Fast. l. 5. Véase Polefat. l. 5. y Eratost. c. 33

biendo cenado, y estando para irse á acostar; cercan la casa de Lot los vecinos de Sodoma, y empiezan á gritar que se les entreguen aquellos jóvenes, para abusar de ellos. Lot para apartarlos de tan gran maldad, les prometió que antes les entregaría dos hijas doncellas que tenía. La turbacion en que se hallaba toda la ciudad; y la buena voluntad con que Lot hacía esta promesa para defender los sagrados derechos de la hospitalidad, disminuyen mucho el pecado. Sin embargo, apenas podemos dudar que obró pésimamente en esta ocasion. Aquellas doncellas estaban desposadas; y así no podia disponer de ellas sin injusticia. Pero supongamos que no estuviesen prometidas á ningún hombre: ¿era justo hacer un mal por evitar otro? Sin embargo algunos de los Padres y de los Teólogos aplauden este hecho. Cayetano para excusar á Lot, piensa que el Patriarca tuvo sin duda otro fin, que el de conceder sus hijas á la licencia de los Sodomitas; dice que para manifestar la angustia en que se hallaba, al ver el desacato que se quería usar con sus huéspedes, les hizo la propuesta de sus hijas; la que sabía de cierto había de ser desechada; para que viendo el extremo á que lo habian reducido, desistiesen de su empeño.

V. No aquietándose los Sodomitas con lo que Lot les decía, antes bien amenazándole, y empezando á poner en práctica sus amenazas; estaban ya muy cerca de forzar las puertas de su

Fuga de Lot.

su casa ; quando los Angeles cercaron al punto sus ojos de tales tinieblas , que destituidos totalmente de luz , no acertaban á encontrar con la puerta. Avisado despues Lot que sacase todos sus parientes de la ciudad , porque iba á ser destruida ; rogó á los hiernos con quienes estaban desposadas sus hijas , que procurasen librarse de la próxima ruina de la ciudad ; pero ellos lo tuvieron por un visionario , y no quisieron darle crédito. Luego que amaneció , como retardase todavía Lot la salida , lo cogieron los Angeles de la mano juntamente con su muger y sus hijas , los sacaron de casa y de la ciudad , y les amonestaron que sin volver los ojos atrás , procurasen salvarse huyendo , si no querian ser envueltos en las mismas calamidades que los demás. Entonces Lot consiguió de los Angeles que la ciudad inmediata , la que repetía á cada instante que era pequeña , quedase libre del comun estrago , y pudiese él retirarse á ella seguramente. De aquí le vino á aquella ciudad el nombre de *Segor* , que quiere decir pequeña. Los Hebreos en lugar de *Segor* , ó *Segora* , leen *Zoara*. Llamóse tambien *Bala* (a) ; cuyo nombre pientosan algunos se le dió , porque lo mismo fue salir de ella Lot , que ser tragada de un terremoto ; pues *Bala* en Hebreo es lo mismo que tragar (b).
Al

(a) Génes. XIV. 2. (b) S. Gerón. qq. hebr. Teodoro, q. 70. sobre el Génesis. Procopio.

VI. Al salir el Sol, tiempo en que Lot entraba en Segor, abrasó Dios á Sodoma y Gomorra, y á las vecinas ciudades Adama y Seboin (a), reas todas de unos mismos delitos. Empezó á caer del ayre una lluvia de fuego y de azufre, originada de las llamas y rayos sin número que despedía el Cielo: por otra parte encendido el betun del suelo, el qual era freqüente en aquella region, las llamas que salian de la tierra, consumieron juntamente con las del Cielo á las ciudades y á sus habitantes; y hasta el mismo suelo, llenándose de materias combustibles, fue desolado con el fuego que por todas partes corria libremente. Al otro dia muy de mañana, mirando Abran desde el Valle de Mambré, vió toda aquella region ardiendo horriblemente, con un humo negro y unas llamas á manera de horno. Aquel campo tan famoso antes por su amenidad y por lo fértil de su terreno, luego que fue talado con el incendio, hundiéndose por algunas partes su suelo, quedó mas baxo por algunos parages; de modo, que cayendo en él por su propio peso las aguas del Jordan, se estancaron, y contraxeron aquellas funestas qualidades que se notan en el Mar Muerto, llamado por los Griegos *el Lago Asphaltites*, ó bituminoso; y por los Hebreos *el Mar Salado*, por comprender los Hebreos al betun y al nitro baxo el

Incendio de Sodoma y de las ciudades vecinas.
Mar Muerto.

nom-

(a) Deuter. XXIX. 23. Oseas XI. 8. La Sabiduría X 6.

nombre de sal. Mar Muerto se llama, porque no sufre en sí ningun animal; de modo que si algun pez es llevado á su seno por la impetuosa corriente de las aguas, al punto es sofocado, y se vé nadar sobre ellas. Segun Josefo, desde que se le junta el Jordan hasta Segor, se estiende á lo largo este lago 580 estadios, ocupando por lo ancho el espacio de 150 estadios. El sabor de sus aguas es amarguísimo; por otra parte son tan gruesas y tan pesadas, que los que nadan en ellas, con dificultad se hunden, aunque quieran y lo intenten. La ribera es estéril, el ayre grueso, y lleno de exhalaciones y vapores. Las frutas que nacen en su suelo son hermosas; pero si alguno las coge y las echa el diente ó el cuchillo, al punto se convierten en ceniza. Cuenta Josefo que el campo que está al rededor de las ciudades destruidas por el fuego del Cielo, todavía conserva las reliquias del incendio; y que todavía existen los vestigios de las ciudades abrasadas (a). Lo mismo dice Estrabon (b), describiendo las piedras calcinadas con el fuego, de las quales algunas destilaban pez, como tambien lo hacian el suelo cubierto de cenizas, y las ruinas de las ciudades asoladas. Dúdase si Sodoma, Gomorra, Adama y Seboin estaban en lo que es ahora el seno del agua, ó en sus riberas. Los viageros aseguran que

(a) *De la Guerra*, l. 5. c. 5. (b) *Estrabon*, l. 16.

que quando menguan las aguas , se ven dentro del seno las ruinas de las ciudades. Otras muchas cosas se cuentan , en que no podemos detenernos. Pero es preciso confesar que algunas veces la Escritura y los Autores hablan en tales términos de aquellas ciudades , como si todavía subsistiesen despues de la edad de Moisés. Para conciliar las opiniones , debe decirse que las quatro ciudades se abrasaron , y fueron sorbidas por el Mar Muerto ; pero que despues se edificaron otras con los mismos nombres en frente de las antiguas , en la ribera del mismo mar.

VII. La muger de Lot que quizá afectaría el irse despacio , y no seguiría de cerca á los Angeles , al marido y á las hijas , no llegó con ellos á Segor. Oyendo en el camino el horrible ruido de los truenos y el sonido de la lluvia de fuego , volvió , contra el precepto de los Angeles , los ojos á mirar si era aquella la destruccion de las ciudades que los Angeles habian predicho : y en el mismo instante fue castigada , ó por la tardanza , ó por la inobediencia , ó por su poca y vacilante fé , *convirtiéndose en estatua de sal* ; de sal , digo , metálica y sólida , llamada vulgarmente piedra sal , ó sal de piedra , como es la que se vé en los montes de Polonia , Ungría , Cataluña y Moscovia. Algunos vierten el texto de este modo : *Quedó inmóvil como una estatua de sal*. Otros : *Murió oprimida de dolor , y su cadáver*

La muger de Lot se convierte en estatua de sal.

que-

quedó hierto como una estatua: la sal expresa cosa dura y tiesa. Otros vierten: *Quedó hierta como una estatua en aquella region de la sal*; es decir, en la region de Sodoma, que es muy nitrosa y salina. Otros dicen que en su sepulcro se erigió una columna, ó un busto de sal. Otros se inclinan á que arrebatada de las llamas, fue documento *de Sal*, ó monumento de su incredulidad é imprudencia. ¿Pero quién no vé que estas interpretaciones son violentas, y destruyen toda razon de milagro? Mejor discurren los que piensan que el fuego que abrasó á Sodoma y á toda la region circunvecina, no solo sofocó á la muger, sino que tambien abrió conductos y poros en su cuerpo, para que las partículas de sal volantes en el ayre por todas partes, se introduxesen en todo el cuerpo: introducidas estas, al punto se siguió la tiesura y rigidez en los miembros; y así pareció convertirse la muger en la sal que por todas partes reynaba en su cuerpo. Sabemos que algunos hombres del campo, con el ayre pestilente que suele exhalar la tierra en los terremotos, quedaron tan penetrados de sus hálitos, que quedaron de repente convertidos en estatuas como de sal (a). En la Arabia vecina á la region de Sodoma, hay cierta virtud lapidífica, que á los cuerpos que perseve-

ran

(a) Aventino, *Anales de los Boyos*, en Heideger en la hist. de los Patriarcas, tomo 2. *Exercit.*

ran mucho tiempo allí, los convierte en piedras (a). Entre los Egipcios, de donde acababan de salir los Hebreos quando Moysés escribía esta historia, estaba muy en uso el embalsamar los cadáveres con nitro, ó con sal mezclada con opobálsamo. Los cuerpos así embalsamados y tiesos, á los que nosotros damos el nombre de *Momias*, pudieran muy bien llamarse *estatuas de sal*, ó *saladas*, como se lee haberlas llamado no una vez sola Herodoto y Diodoro de Sicilia. Quizá entendían esto los Hebreos, quando hablaban, ú oían hablar de la estatua de sal, ó salada. Podemos pues pensar sin violencia, que aquella muger, sofocada, ó por el humo espeso, ó por las llamas, ó por el azufre, cayó en tierra; y penetrándola y comprimiéndola el nitro y la sal, pasó á materia de piedra, y se hizo incorruptible. No negaré que intervino milagro en esta metamorfosi; pues Moysés parece hablar de una transmutacion instantanea y extraordinaria, no paulatina y ocasionada por la naturaleza, sino repentina y producida por Dios, el qual hace que las causas naturales y las disposiciones de las cosas sirvan á sus designios. Muchos Viajeros que anduvieron la Palestina, afirman haber visto á la muger de Lot, ó la piedra en que se convirtió. Tambien Josefo dice haber visto con sus propios ojos aquel simulacro; el qual,

(a) Secretos del Abate Rousseau.

qual, afirman la Paráfrasis Caldea, la Jerosolimitana, y Jonatan hijo de Uciel, ha de permanecer hasta el fin del Mundo. Pero poniendo unos aquella estatua al Oriente, otros al Occidente, otros al Mediodía, otros al Setentrion del Mar Muerto, algunos en medio de él, otros en Segor, finalmente otros muy distante de esta ciudad; ¿á quiénes deberemos creer? Nos persuadimos que los pueblos de aquella region abusan de la credulidad de los Viageros, y les venden innumerables fábulas. Algunos de los Antiguos escribieron, que la estatua conservaba su antigua humana forma; de modo que aunque los caminantes quitaban de aquella masa muchos pedacitos, sin embargo nada le faltaba al simulacro en quanto á la mole, ni en quanto á la disposicion de los miembros; y aun añaden una cosa á la verdad increíble, y es, que padece todavía aquellas enfermedades que son propias y privativas del sexô femenino (a):

*Dicitur & vivens alio sub corpore, sexûs
Muníficos sôlita dispûngere sânguine menses.*

Del incesto
de Lot con
sus hijas na-
cen Moab y
Amon.

VIII. Aterrado Lot á vista del incendio de Sodoma y de las ciudades vecinas, y no atreviéndose á permanecer mas tiempo en Segor, se fue con sus hijas á una cueva del monte inmediato. Es creíble que Segor fue envuelta en-

(a) Tertuliano, ú otro en el Proemio á los Versos de Sodoma. S. Irineo, l. 4. c. 51. Sedulio, y Claud. Victor, sobre el Génesis.

tonces en el comun exterminio. Persuadiéndose las hijas de Lot que todos los hombres habían perecido con el fuego, y que el Mundo había sido reducido al estado en que se halló en otro tiempo despues del Diluvio, y que se acabaría si ellas no le daban nuevos habitantes, embriagaron á su padre, para que no lo detuviese el horror de la accion que meditaban; con esto la mayor, sin que él lo percibiese, concibió de él un hijo, que fue *Moab*, es decir, *Engendrado por su padre*; ó como dice la letra, *Aguas del padre*; autor y origen de los Moabitas. La otra hija, habiendo embriagado al padre segunda vez, concibió la noche siguiente á *Amon*, que quiere decir, *El hijo de mi pueblo*; del qual vienen los Amonitas. Si la embriaguez y el incesto estuvieron libres de toda culpa, no es fácil definirlo. Orígenes confiesa que en la embriaguez de Lot hubo alguna culpa, por haber bebido mas vino de lo regular: pero excusa el incesto, por no haber pensado en él, ni haberle ocurrido que pudiese suceder. Aunque hizo la apología de aquellas mugeres, no juzga deber eximir las de toda culpa: estas son las palabras con que la cierra: *Temo no fuese mas casto el incesto de estas, que la honestidad de muchas* (a).

IX. Entretanto concibió Sara segun la promesa del Señor: y habiendo dexado Abran el

Es reprendido Abimelec por el rapto de Sara.

Tomo I.

V

Va-

(a) Hom. 5. sobre el Génesis.

Valle de Mambré, quizá porque el incendio de Sodoma habria corrompido el ayre; prosiguiendo su camino al Mediodía, hizo alto en Gerara, en donde reynaba Abimelec. Temiendo podian robarle á Sara los habitantes, y matarlo á él, publicó como lo había hecho en otro tiempo en Egipto, que era su hermana. No fue vano su temor; pues prendado el Rey de la hermosura de Sara, se la quitó: ¡quién no se admira de que fuese hermosa una muger de 90 años, y preñada! Pero Dios mandó al Rey que no la tocasse, apareciéndosele por la noche, y amenazándole con la muerte, si al punto no la restituía á su marido Abran. Escusando Abimelec el hecho con la ignorancia, como quien creía que era hermana de Abran, como el mismo Abran lo había dicho, y Sara lo había confirmado; y no ocurriéndole que fuese su muger, luego que amaneció, se la entregó á Abran, quexándosele de que le hubiese engañado. Confesó Abran que era su muger, é igualmente dixo que era su hermana, por haber nacido entrambos de un padre y de dos madres. Regalóle el Rey algunas ovejas, bueyes, criados y criadas; y á Sara le dió mil argénteos (*), para que comprase un velo con que cubrirse la cara. ¿Para qué esto? ¿por ventura para que tu-

vie-

(*) El Argénteo valía 4 reales de plata de moneda castellana.

viese un velo ó manto precioso , qual convenía á una muger honesta ? ¿ ó mas bien para que andando cubierta con aquella señal , fuese conocida de todos por casada ; y juntamente para que tapase con el velo la belleza de su rostro ? Sin duda por esto ; pues añadió el Rey hablando con la muger : *Acuérdate que has sido cogida* : con las quales palabras parece haberla querido amonestar , que en adelante no se expusiera á semejante peligro. Convidó después el Rey á Abran á que se quedase en sus dominios , conjurándolo á que pidiese á Dios les quitase las plagas con que por motivo de Sara lo castigaba á él y á su familia. Hízolo Abran ; y al punto les volvió Dios á todos la salud y la fecundidad de que los había privado. De esta narracion inferimos , que aquel Reyezuelo no estaba destituido ni de conocimiento ni de temor de Dios ; que amaba la equidad , y aborrecia el delito ; y que la idolatría y la iniquidad no habian corrompido aún toda aquella region.

CAPITULO IV.

NACE ISAC. AGAR E ISMAEL son echados de casa; háblase de la posteridad de este. Alianza de Abimelec con Abran. Isac es llevado al sacrificio. Muerte de Sara.

Año
del Mundo
2108.
Antes
de Christo
1892.
Nace Isac.

I. **C**ien años tenia Abran, quando Sara le parió un hijo, conforme el Señor se lo había prometido el año antes; llamólo el padre, *Isaac*, ó *Risa*, aludiendo sin duda á la risa con que había oído las promesas que Dios le había hecho en otro tiempo, ó al gozo que tuvo por haberle nacido un hijo; y á los ocho dias lo circuncidó. Creció el niño; y el dia en que lo destetó Abran, hizo un convite á sus amigos. Dos opiniones había entre los Hebreos sobre la edad en que debian destetarse los niños; unos juzgaban que á los cinco años, otros que á los doce (*a*). En tiempo de los Macabeos mamaban los niños tres años (*b*). Los Rabinos mandan que las madres den de mamar á los niños á lo menos dos años (*c*); los mismos prescribe el Alcoran, aunque Belonio afirma que las madres turcas no dan de mamar á sus hijos sino un año, ó diez meses (*d*).

No

(*a*) S. Gerón. *qq. hebr.* (*b*) 2. *Macab. VII. 27.* (*c*) *Azoar. 2. en Seldeno, uxor hebr. l. 3. c. 10.* (*d*) *Observ. l. 3. c. 11.*

II. No mucho después, noticiosa Sara que su hijo jugaba con Ismael, ó como dice el Apóstol (a), que este lo había tratado con dureza, le dixo á Abran que echase de casa á la criada Agar y á su hijo; y que la herencia la reservára toda para Isac. Qué cosa fue-se aquel juego, varían sobre ello los Autores; puede tomarse aquí el juego por una recreacion, por una burla irrisoria, y por alguna injuria que le hiciese Ismael á Isac; y á esto parece mirar el Apóstol. Refiere Clario que en aquel solemne convite que se celebró quando se destetó Isac, dándoles todos el parabien á Abran, solo Ismael hizo burla de todo. Quieren algunos que Ismael meditase el designio de matar á su hermano; para que no fuese á este la herencia que él esperaba para sí. Los Hebreos piensan que Ismael incitó á Isac á dar culto á los ídolos. San Gerónimo discurre que Ismael, quizá jugando, se arrogó los derechos del mayorazgo. La petition de Sara se le hacía dura á Abran, porque amaba á Ismael: pero habiéndole dicho Dios que la descendencia que le había prometido, tenia principio en Isac, y que con este hablaban las promesas que tantas veces le había hecho; se sosegó, y despachó hijo y madre, habiendo puesto sobre los hombros de Agar unos panes y un odre lleno de agua. Solicitando Agar ir á Egipto su pa-

Año
del Mundo
2115.
Antes
de Christo
1835.
Agar é Is-
mael son
echados de
casa.

Tomo I.

V 3

tria,

(a) Gálat. IV. 29.

tria, andaba por el desierto que después se llamó de Bersabé; pero habiéndoseles acabado el agua, y estando reducido Ismael á los últimos por motivo de la sed, lo dexó la madre baxo un árbol; y retirándose de allí, se sentó á distancia de un tiro de saeta, para no verlo morir, llorando entretanto ella, y llenando el ayre de gemidos. Pero alentada por la voz de un Angel, que le decia que cuidase de un hijo que había de ser padre de un innumerable pueblo, vió al punto un pozo, de donde sacó agua, con la que el niño casi exánime se recobró. En aquel parage es muy rara y muy escasa el agua; y los Arabes cubrian con arena los pozos que hacian en el desierto, y les ponian despues, para saber donde estaban, unas señales que ellos solos sabian lo que significaban.

Ismaelitas y Arabes.

III. Habiendo caminado Agar con su hijo al desierto de Faran, y fixado allí su domicilio; salió Ismael muy diestro en disparar saetas: casólo su madre con una muger Egipcia, de la que tuvo 12 hijos, Nabayot, Cedar, Abdeel, Mabsam, Masma, Duma, Masa, Hadad, ó Hadar, Tema, Jetur, Nafis, y Cezma. Tuvo tambien una hija llamada Mehelet, ó Basemat, que casó con Esaú (a). Los descendientes de Ismael habitaban las regiones desde Hévila hasta las gargantas donde se juntan el Tigris y Eufratres, hasta el Sur, junto al Ismo

(a) Génes. XXV. 13. y XXVI. 3.

que separa el Egipto de la Arabia (a): llamáronse Agarenos de Agar; y *Arabes*, de la region de Arabia que ocuparon. Dióseles tambien el nombre de *Sarracenos*, no de *Sara*, como pensaron algunos, sino de *Sarac*, una de sus regiones, ó mas bien del verbo *Sarac*, que significa robar; por quanto muchos de ellos pasaban la vida en hacer hurtos y robos. Así mismo Nabayot, Cedar, &c. comunicaron sus nombres á las naciones de los Nabateos, Cedreos, ó Cedarenos, &c. De los doce hijos de Ismael salieron las doce Tribus de los Arabes, de las que todavía perseveran algunas (b): en lo qual se asemejaron los Ismaelitas á los Israelitas. Los profanos llaman á los Príncipes de las Tribus de los Arabes, *Filarcas*; á los quales los Arabes llaman *Scheich-Elkebir*, es decir, Grandes Ancianos. Jectan, hijo de Heber, estableció su habitacion en Jemen, de donde se hizo Rey. Su hijo Jarab, que sucedió al padre, estendió largamente el idioma nativo de los Arabes; y es muy probable que de su nombre se llamase *Arabia* la region, y *Arábigo* el idioma (c). A estos primeros Arabes sucedieron otros Arabes, que fueron los Ismaelitas, de donde nació el llamarse los de aquella region *Mota-Arabes*, ó *Mosta-Arabes*, es decir, Arabes mixtos, ó mezclados; distintos

(a) Génes. XXV. 18. (b) Tevenot, p. 1. lib. 2. cap. 32.
 (c) Bibliot. Orient. pág. 477. y 120.

de los Muzárabes tan conocidos en España. Los antiguos Arabes profesaban la idolatría; San Clemente Alexandrino en su Protréptico, los acusa de haber consagrado por deidad una piedra. Todavía se vé hoy en el pórtico del Templo de la Meca una piedra negra, que fue en otro tiempo el Dios de la nacion. Casi todos los Arabes se hicieron christianos; pero en el siglo sexto de la Iglesia abrazaron los mas la secta de Mahoma, llamándose *Musulmanes*, que quiere decir Fieles, para distinguirse de los que perseveran todavía en el error del Gentilismo. Los Mahometanos creen, que al ir Abran á inmolar á Ismael, lo detuvo por orden de Dios el Angel San Gabriel; el qual, añaden, substituyó en lugar de Ismael un carnero, el que padre é hijo inmolaron juntamente al Señor en el sitio en que después se edificó el Templo de la Meca, de cuyo texado estaban colgados en otro tiempo los cuernos de aquel carnero; los que quitó Mahoma para quitar la ocasion de idolatrar (a). Pasma que haya habido tan crasa ignorancia: la que si queremos corregir con las Escrituras, gritan que estas Escrituras son supuestas, y han sido viciadas.

Año
del Mundo
2133.
Antes
de Christo
1867.

IV. Por este tiempo Abimelec, Rey de Gerara, vino con Ficol, General de las armas, á verse con Abran, á fin de hacer alian-

22

(a) Herbelot, *Bibliot. Orient.* pág. 501.

za con él. Temia que Abran, cuyo poder y riquezas se aumentaban cada día, vengase la injuria de haber ocupado sus criados un pozo de agua, perteneciente á Abran, y muy apreciado en aquella árida region. Rogóle, pues, que acordándose de que no le había embarazado el que habitase en Gerara, pastase sus ganados, é hiciese pozos; le jurase que jamás tomaría las armas contra él, ni contra sus hijos y nietos. Hízolo Abran; y habiéndole presentado á Abimelec algunas ovejas y bueyes, para que las inmolasen solemnemente en señal de la alianza que hacian, se firmó la paz por entrambas partes. Dióle despues siete corderas mas en agradecimiento, ó en precio, por el pozo que Abran había cavado en el fundo de Abimelec; las que quiso sirviesen de monumento, ó memoria, del pacto firmado con él. Por esto se llamó aquel pozo *Beer-Sabee*, que quiere decir *pozo del juramento*, ó *pozo de las siete*; por las siete ovejas que se dieron en confirmacion y memoria de la alianza jurada. Despues de esto permaneció algun tiempo Abran en Gerara, en donde plantó un bosque, ó jardin, en el que erigió un Altar, para exercer las funciones de religion solemnemente. En tiempo de Abran no vemos haberse erigido Templos en ninguna parte, sino solamente Altares en los collados, ó en los bosques.

V. Por el mismo tiempo, le presentó Dios á Abran una ocasion oportuna de mostrar su obediencia.

Alianza entre Abran y Abimelec.

Manda Dios á Abran que le inmole su hijo Isac.

obediencia, su esperanza y su fé, y de adquirirse por este medio mucha gloria. Díxole: Toma á tu hijo único, á ese hijo que amas tan tiernamente, toma á Isac, anda adonde yo te diga, y no pares hasta que yo te señale el lugar y el monte donde me lo has de ofrecer en holocausto. Levantándose Abran muy de mañana, aparejó con sus propias manos su yumento; y habiéndole puesto encima la leña para el sacrificio, se puso en camino juntamente con su hijo y dos criados, sin saber adonde había de ir á parar. A la tercera jornada, dió á conocer Dios á Abran el lugar que había destinado para el sacrificio. Mandó Abran á los criados se estuvieran á la falda del monte que se le había mostrado, mientras que él y su hijo iban allá, de donde volverian luego que hubiesen ofrecido el sacrificio. Melchor Cano (a) se atrevió á acusar á Abran de mentiroso; porque habiendo determinado inmolar á su hijo, dixo lo contrario á los criados: *Revertémur ad vos*, Volveremos á vosotros. Pero no tuvo razon Cano; pues el Patriarca, con aquella gran fé de que se habia de cumplir las promesas que Dios le había hecho, no solamente en su hijo, sino tambien en sus descendientes, creyó firmemente que Dios que le había dado milagrosamente aquel hijo igualmente lo resucitaría y se lo restituiría, que

(a) L. 2. c. 4. de los Lugares Teolog.

que contentándose con la pronta obediencia del padre, no dexaría que lo sacrificase. El Apóstol parece favorecer la primera de estas opiniones; pues dice: *Juzgando que Dios es poderoso para resucitar á los muertos (a)*, ó para resucitarlo de entre los muertos. Algunos creen que aquellas palabras llevaban envuelta esta condicion: Volveremos á vosotros, si pluguiese á Dios, si viviéremos. Habiéndose quedado atrás los criados con el jumento; puso Abran sobre los hombros de Isac la leña destinada para consumir el holocausto, llevando él en sus manos el fuego y la espada. En el camino dixo el hijo al padre: Veo el fuego y la leña: ¿pero dónde está la víctima para el holocausto? Respondióle Abran: Dios proveerá de víctima. Luego que llegaron al lugar, fabricaron un altar, pusieron la leña sobre él; y Abran ató á su hijo, que era de edad de 25 años, y quizá de mas, para inmolarlo por víctima; y habiendo levantado la mano en que tenia la espada, iba ya á descargar el golpe para degollarlo, quando al punto, clamando un Angel del Cielo, le mandó que no hiciese mal alguno á su hijo. He conocido bastante, le dixo, que temes á Dios; pues por obedecerle, no has perdonado á tu hijo. Mirando Abran al rededor de sí, vió un carnero que se había enredado por los cuernos entre unos espinos: lo in-

mo-

(a) Hebr. XI. 17.

moló en lugar del hijo, y llamó á aquel lugar: *El Señor vé*; ó, *El Señor proveerá*. De aquí nació el proverbio de que en qualquiera acontecimiento se dixese: *En el monte el Señor proveerá*; que era como decir: El Señor sabrá socorrernos, aunque nos hallemos en iguales apuros que Abran en el monte. El haberle puesto Abran aquel nombre al lugar, fue porque habiéndole preguntado el hijo por la víctima, respondió el padre: *Dios proveerá*. Después de esto añadió el Angel: *Juro por mí mismo*, dice el Señor, *que esta tu obediencia me obliga á llenarte de todos los bienes; y que á tus descendientes, no solo los multiplicaré como las estrellas del Cielo, y la arena del mar, sino que les concederé el dominio sobre sus enemigos: y además de esto, serán benditas en tu posteridad todas las naciones de la tierra.*

Algunos reparos sobre el sacrificio de Abran.

VI. Si damos vuelta á toda la vida de Abran, hallaremos no habérsele concedido cosa bastante digna, ni bienes temporales, que correspondiesen á las promesas que se le habían hecho, y que por tantas veces se le habían repetido. No negamos haberse dispensado mayores dones temporales á Isac, á Jacob, á David, á Salomon, descendientes de Abran: ¿pero por ventura fueron benditas en alguno de ellos todas las naciones de la tierra? Con razon, pues, dice el Apóstol deberse exponer aquellas bendiciones de Jesu-Christo, descendiente de Abran segun la carne, habiendo sido es-

este Señor el Redentor de todo el Mundo (a). La opinion recibida entre los Judíos y Christianos, lleva que el monte adonde subieron Abran é Isac, fue el monte *Moria*, donde despues fue edificado el Templo de Jerusalem (b). El texto de Moysés á la letra dice que Dios dixo á Abran: *Vé á la tierra de Moria*. Sin embargo otros quieren que fuese el Monte Calvario. Los Samaritanos leyendo *More* en lugar de *Moria*, pretenden haber sido enviado Abran por Dios á More, junto á Siquen (c); y afirman haber sido destinado el Monte Garicin por el lugar cierto del sacrificio. El Monte Moria puede significar muchas cosas, como son Amargura del Señor, Mirra del Señor, Doctrina, ó Temor del Señor, segun las diversas raíces de que lo deducen los Hebreos. El Caballero Marsam y Juan Clerc se persuadieron que los exemplos de los Fenicios y Cananeos, que ofrecian víctimas humanas á sus Dioses, contribuyeron mucho á disminuir el horror de Abran, quando se dispuso á ofrecer á Isac en sacrificio. Pero la piedad y sabiduría de aquel Patriarca eran tan grandes, que aquella cruel costumbre mas lo habia de retraer de la imitacion, que arrastrarlo á ella. Por otra parte, estaba muy ageno de imitar unas gentes, cuyas costumbres detestaba no menos que

(a) *Gálat. III. 16.* (b) *2. Paral. III. 1.* (c) *Génes. XXI. 6. Deuter. XI. 30.*

que su idolatría. Además de esto, no hay cosa que persuada ser cierto, que hubiese habido antes de Abran hombres que acostumbrasen inmolar sus hijos. Es verdad que Sanchoniaton refiere haber acostumbrado hacerlo Saturno, ó Ilo, quando inmoló su hijo Jehud, nacido de la Ninfa Anobret (a). Pero nos arrimamos á la opinion de muchos varones doctísimos, que defienden no haber habido semejante Sanchoniaton, y que su historia es un puro enredo, inventado por Porfirio para disminuir la autoridad de las Sagradas Escrituras. Pero aunque dixese verdad; siendo Saturno, padre de Júpiter, muy posterior á Abran y tambien á Moysés, como que lo ponen en tiempo de los Jueces; su exemplo nada pudo influir para con Abran. Tenemos por mucho mas verosímil, que el exemplo de Abran hizo que muchas gentes creyesen harian una cosa muy grata á los Dioses, si ofrecian sus hijos, por ser estos la cosa que mas amaban. Pregúntase, si sabía Sara el designio de Abran, y el mandato de Dios. Esta cuestión se disputa por ambas partes. El silencio de la Escritura favorece á la sentencia negativa. Sin embargo, parece era justo que Abran precaviese todas las siniestras sospechas que Sara hubiera formado de él, si Dios le hubiera permitido executar su mandato; parece tambien debia el Patriarca haber hecho cono-

(a) En Eusebio, l. 4. c. 16. de la Preparacion Evang.

cer á una muger de tanta virtud y fé como Sara, que no había lugar de dudar que el mismo Dios le había mandado que inmolasen su hijo. Los Rabinos abusan de la credulidad de sus discípulos, quando les venden que Sara murió oprimida de dolor, al contarle el Demonio que Abran había resuelto inmolar su hijo Isac. Que Sara supo todo el pasage de boca de su marido, á lo menos quando volvió del monte, es mucha razon lo creamos.

VII. Algunos años (doce son los que determina Userio) despues de llevado Isac al sacrificio, murió Sara, de edad de 127 años, en el Valle de Hebron, llamada por otro nombre Arbe; en cuyo tiempo es lo mas verosímil estuviese Abran en Bersabé, adonde había vuelto del Monte Moria. Luego que tuvo noticia de su muerte, vino á Hebron para llorarla, y hacerle las exéquias: hecho este oficio al cuerpo de la difunta, se fue á la puerta de la ciudad, y allí pidió á la junta de los habitantes de Hebron, los que traían su origen de Het, que le diesen un sepulcro para su muger, el que pudieran sin injuria haberle negado como á extranjero (a). Otorgándole su súplica con la mayor humanidad, se levantó Abran y les dió las gracias; rogóles despues intercediesen con Hebron, hijo de Seor, para que le vendiese la cueva de *Macfela*, que poseía en una extremidad

Año
del Mundo
2145.
Antes
de Christo
1855.
Muerte de
Sara.

(a) Génes. XXIII.

dad de su campo. El Hebreo *Macfela* es lo mismo que doble; lo que dió motivo á que á aquella cueva, ó sepulcro, se le diese el nombre de *doble*, por contener dos celditas, ó nichos acomodados para poner dos cadáveres. Otros creen que *Macfela* era el nombre peculiar de aquel campo. Otros quieren que *Macfela* entre los Arabes suene lo mismo que cerrado, para significar que aquella cueva cavada en la piedra, estaba cercada de una pared alrededor, para que nadie pudiese violarla. Como se hallase presente Efron, á quien Abran no conocia de vista, respondió á la petición de este, que le daría de valde el campo y la cueva. Entonces Abran haciéndole á Efron un grande acatamiento en presencia de todos, y dándole las gracias, le dixo: No tomaré tu campo, si tú no tomas el precio en que se tasare. Respondióle Efron: Si ha de ser así, la tierra que pides, vale quatrocientos siclos de plata. Pagóle Abran á Efron esta cantidad en presencia de todos los vecinos de la ciudad; y este por su parte le cedió el campo con la cueva y todos los árboles que había en él; é inmediatamente se enterró en ella el cuerpo de Sara, el que es muy regular hubiesen embalsamado antes. Aquí tenemos el modo que había en lo antiguo de transigir. Los pactos en que se convenian, se hacian en una junta compuesta del pueblo y de los ancianos: pagábase el precio, y se entregaba la posesion. Por lo que

mi-

mira á escrituras de compra y venta, no aparece el mas leve vestigio antes de Abran. Nota la Escritura que Abran *pesó los quatrocientos siclos de plata de moneda pública probada*, ó segun el Hebreo y los Setenta, *de plata corriente entre los Mercaderes*: lo qual muestra evidentísimamente que estaba ya en uso la moneda; ¿pero cuál era esta? ¿por ventura la sellada, y de peso uniforme, como la que se usa entre nosotros, ó solamente en bruto y sin acuñar, pero de ley, así por la calidad del metal como por el peso, de modo que el siclo no fuese moneda, sino un peso comun á todas las cosas que se habian de pagar? Sin duda era esto último.

VIII. Es cosa ardua en esta compra, el que San Estevan llama *Hemor hijo de Siquen* al sujeto que aquí es Efron hijo de Seor (a). A esto pudo dar motivo el que aquellos hombres pudieron tener cada uno dos nombres. Algunos sospechan que hay yerro en el texto de los Hechos, habiendo confundido los amanuenses la compra del campo hecha á Hemor hijo de Siquen por Jacob (b), con esta; y encaxando en los Hechos el nombre de Abran, en donde debía entenderse el nombre de Jacob puesto poco antes. Pero yo tengo por cosa dura, y poco religiosa el decir que hay errata en el

Tomo I.

X

tex-

(a) *Actos. VIII. 16.* (b) *Génes. XXXIII.* Eugub. Mas. el Tostado.

texto. Cano pensó (a) que San Estevan por yerro de memoria expresó esto ; y que San Lucas al referir sus palabras , no quiso corregir el error , por no faltar ni en un ápice á la verdad y fidelidad de la historia , refiriendo santamente lo que el otro había dicho. Pero una vez admitido que San Lucas , ó qualquier otro Escriitor Sagrado, nos contó cosas falsas, sin avisarnos que lo eran ; ¿quién se podrá prometer jamás de cierto que no nos engañen alguna vez, especialmente quando refieren lo que supieron por relacion de otros ?

CAPITULO V.

*POSTERIDAD DE NACOR.
Rebeca es elegida para muger de Isac. Cetura
muger de Abran. Muerte y alabanzas de este
Patriarca. Nacen Esau y Jacob ; de los
quales el mayor vende al menor la
primogenitura.*

Descenden-
cia de Na-
cor.

I. **N**Acor hermano de Abran engendró de Melca su sobrina con quien estaba casado , á Us, Buz, Camuel, Cased, Azan, Felda, Jedlaf, y á Batuel padre de Rebeca. Tambien tuvo de Roma su concubina á Tabee, Gaham, Tahas, y Maaca (b). Us habitó la

Au-

(a) L. 2. c. 18. de Loc. (b) Génes. XXII. 20.

Ausítide en la Arabia desierta, de donde fue oriundo Job. De Buz juzga Grocio tomó su nombre la Fortaleza de Busan en la Mesopotamia, de la qual hace mencion Amiano. Quizá tuvo de aquí su origen aquel Eliu Busites tan conocido en la historia de Job. Camuel se cree ser padre de los Camelitas, nacion establecida en la Siria, ó en Aram, al occidente del Eufrates. De Cased se dice descender los Caldeos, llamados Casdim por los Hebreos. Pero de ningún modo me persuadiré á que Cased fue autor y origen de todos los Caldeos; por quanto el nombre de Casdim se da á muchas gentes de una y otra parte del Eufrates, entre las cuales estaban mezclados los descendientes de Cased. A Roma la llaman los Setenta, Reman, cuyo nombre tiene una ciudad de la Mesopotamia.

II. Viendo Abran que estaba viejo, y queriendo buscar para su hijo Isac una muger de la familia de Nacor, envió al Mayordomo de su casa á Mesopotamia á la ciudad de Aran, donde habitaba Nacor, para que hiciese el deseado casamiento. Este Mayordomo se cree era Eliecer; á quien tenia tanta inclinacion y cariño Abran, que lo hubiera hecho su heredero en el caso de no haber tenido hijos (a). Al enviar á Eliecer á Mesopotamia, le obligó Abran á que poniendo la mano baxo su muslo, le ju-

Año
del Mundo
2148.

Antes
de Christo
1852.

Es enviado
Eliecer á
Mesopotamia.

X 2 ra-

(a) Génes. XV. 2. Véase arriba l. 2. c. 2. n. 1.

rase que no buscaría para Isac ninguna muger de la maldita raza de los Cananeos, sino solamente de la patria y parentela del mismo Abran. Los eruditos están discordes sobre la significacion de la ceremonia de poner la mano baxo el muslo. Algunos de los Padres é Intérpretes modernos juzgan que en aquel rito de jurar estaba insinuada la venida del Mesías, que había de nacer del muslo ó de la raza de Abran, y que en su nombre se pedia el juramento. Los Judíos cuentan que Abran obligó á su criado á jurar por la Circuncision, que era entonces el carácter de la verdadera Religion. A Grocio le ocurrió otra cosa. Como la espada se llevaba colgada del muslo, piensa que el que juraba de aquel modo, protestaba que guardaría lo que prometia, de suerte que si faltaba á su palabra, consentía en que lo matasen. Otra cosa nueva propone Clerc. Poner la mano baxo el muslo de alguno, dice, toca al criado que ayuda á su amo á montar á caballo. Pero consta que el estribo donde afirma el pie el caballero es invencion nueva; y así para explicarlo, no hay nombre ni en la lengua griega ni en la latina. Con aquella ceremonia, pues, prometió Eliecer que obedecería lo que le mandaba su amo, sin faltar en ello ni un ápice. Finalmente, fuese aquello lo que se quisiese, Eliecer preguntó á Abran, si podría llevar á Isac á Mesopotamia, en el caso que la muger elegida para esposa, reusase venir

nir á Canaan á vivir con él. Prohibióselo Abran absolutamente, por haberle prometido Dios la tierra de Canaan para sí y sus descendientes. Tomó pues el criado diez camellos del hato de su Señor: y habiéndolos cargado de lo mas precioso y rico que había en la casa de Abran, para dárselo en dote á la esposa de Isac, segun era costumbre en aquella edad y region, tomó el camino ácia Aran. Habiendo llegado cerca de esta ciudad una tarde, despues de algunos dias de camino, arrodillándose los camellos fuera de la ciudad para descansar, se puso á pedir á Dios con muchas instancias, le diese alguna señal para conocer la que había de ser muger de Isac. Suplicábale Eliecer que aquella doncella, que saliendo á tomar agua de una fuente que estaba inmediata, se ofreciese á dar de beber, no solo á él que se la pediría, sino tambien á los camellos sin pedir-sela, fuese la que estaba destinada para muger de Isac. Estando en esto, vino Rebeca hija de Batuel, ya difunto segun parece; y habiendo llenado de agua el cántaro, se volvía á casa; pero suplicándola Eliecer le diese un poco de agua, no solo ofreció dársela á él, sino tambien á sus camellos, realzando con esta cortesía y este oficio la belleza de que estaba dotada. Sumamente gozoso del suceso Eliecer, miraba con cuidado á la doncella que daba de beber á los camellos; á la qual, luego que acabó de hacer este oficio, la

regaló dos pendientes de oro del peso de un siclo cada uno, y otras tantas manillas del peso de diez siclos. Aunque por el hebreo *Nesem* vertieron los Setenta y la Vulgata pendientes, ó arracadas; sin embargo debemos confesar que aquel nombre significa qualesquiera adornos de esta especie, ya sea de los que se ponian en las orejas las mugeres quando se componian, ya en la nariz, en la frente, ó en las mexillas, como era costumbre antiguamente en el Oriente, y lo es todavía hoy. Preguntó despues Eliecer á la doncella, ¿de quién era hija, y si había en su casa donde hospedarse él y los camellos? Respondió al punto Rebeca, que era hija de Batuel, y que nada le faltaría en su casa. Oído esto, se postró Eliecer en tierra á dar gracias á Dios, porque había prosperado su viage en beneficio tan conocido de Abran.

Hácese el casamiento de Isac con Rebeca.

III. Fuese á casa inmediatamente Rebeca, contó lo que le había pasado, y al punto su hermano Laban, saliéndole al encuentro al huésped junto á la fuente fuera de la ciudad, lo llevó á casa, y puso la mesa; pero el huésped dixo que no tomaría bocado, si no exponia primero la causa y serie de su viage; hizo así, y finalmente propuso el casamiento de Isac con Rebeca. Viniendo bien en ello Laban y Batuel, el que parece no ser el padre sino hermano de Rebeca; Eliecer saludó con mucho acatamiento á su nueva ama; y habiendo

sacado los regalos , los dió á Rebeca y á sus padres en dote , ó en arras y prendas del futuro casamiento ; y concluido todo esto , se pusieron á la mesa. Por la mañana , instando Eliecer por la partida , y no rindiéndose á los ruegos de los hermanos ni de la madre , que le pedian se detuviese siquiera diez dias ; se convinieron finalmente en que se consultase la voluntad de Rebeca , y se estuviese á lo que ella dixese. Preguntada pues la novia, si quería ponerse luego en camino , ó detenerse por algunos dias con sus gentes , respondió que mas quería partir luego : en consecuencia de esto, deseándola sus hermanos que su descendencia se multiplicase , y que sus hijos dominasen sobre sus enemigos , tomó el mismo dia el camino de Bersabé , en donde vivia Abran , acompañándola algunas criadas que se la habian dado para su servicio. Habiendo llegado á Bersabé ; Isac , que había salido de la tienda al campo , para emplearse con mas comodidad en la contemplacion de las cosas celestiales y en la oracion , viendo á lo lexos á sus camellos que volvian , se adelantó á encontrarse con la comitiva de los viajantes. Habiéndolo visto Rebeca , baxó del camello , y preguntó á Eliecer , ¿ quién era el que les había salido al encuentro ? Respondiéndola este : Es mi Señor : al oir esto Rebeca , se tapó con el manto. Contó Eliecer todo quanto le había pasado en el viaje ; y acabada de hacer la relacion , recibió

Isac á Rebeca por muger, y la introduxo en la tienda que antes había sido de Sara; y con el nuevo amor de la esposa alivió la tristeza que le había ocasionado la muerte de su madre. Tenia entonces Isac quarenta años.

Año
del Mundo
2150.
Antes
de Christo
1850.
Casa Abran
con Cetura.

IV. Refiere Moysés despues de esto, que Abran casó con otra muger llamada Cetura, la que los Hebreos creen ser la misma Agar, vuelta á llamar por Abran despues de la muerte de Sara; pero otros la hacen de tierra de Canaan. Uno y otro es incierto. No dexa de causar maravilla que Abran se casase de ciento y quarenta años, y quizá con una Cananea, y que de ella tuviese seis hijos. Algunos se inclinan á que mucho antes de la muerte de Sara, y quizá despues del repudio de Agar, se casó con Cetura, teniéndola por concubina, ó muger secundaria, mientras vivió Sara; pero que muerta esta, sucedió en lugar de la difunta; y que el Sagrado Historiador contó aquí fuera de su propio lugar el casamiento de Abran con Cetura. Y á la verdad, al texto de la Vulgata, *Casó con otra muger*, no se le haría violencia en vertirlo por el Hebreo así: *Había casado con otra muger*. Como quiera que fuese, estamos muy lexos de sospechar la menor incontinencia en Abran, varon tan viejo y tan santo. Si se casó tercera vez, lo hizo con el designio de tener hijos, para promover el aumento de la verdadera religion quanto era de su parte, y las promesas que Dios le había hecho de dar-

darle una floreciente posteridad.

V. Veinte años estuvieron casados Isac y Rebeca sin tener hijos; hasta que finalmente las oraciones del marido consiguieron que la muger concibiese dos mellizos; los que luchando entre sí en el vientre de la madre, la causaban vehementes angustias. Consultó al Señor sobre el caso; y se la respondió que llevaba en su vientre los Fundadores ó Caudillos de dos pueblos, de los cuales el mayor había de estar sujeto y servir al menor. Qué hombre le diese esta respuesta á Rebeca, no se sabe. Unos quieren que fuese Sem, otros Melquisedec, otros Heber, otros Abran. No falta quien pretenda que Rebeca ofreció un sacrificio en el altar que había erigido Abran en el monte Moria, ó en el bosque de Bersabé; y que en atencion á su fé y á su piedad, le reveló Dios en sueños el destino de los dos frutos de su vientre. Llegado el tiempo del parto, salió á luz el primer gemelo, rubio y cubierto todo de vello á manera de un oso; lo que hizo que se le pusiese por nombre *Esau*, que quiere decir *Perfecto*, por quanto, dicen algunos, nació velloso, como un hombre de una edad perfecta. Otros piensan que *Esau* significa lo mismo que *Silicio* (a). El segundo de los hijos de Rebeca, salió á luz con la mano asida al pie del primero; por este motivo le llamaron

Año
del Mundo
2168.
Antes
de Christo
1832.
Pare Rebeca
á Esau y á
Jacob.

Ja-

(a) Clerc sobre el Génesis.

Jacob, que quiere decir, *Supplantátor* en latín; y en nuestro idioma vulgar, *el que echa la zancadilla*. Filon (a) dice que Jacob significa lo mismo que luchador, por quanto el luchador suele coger del pie á su contrario para echarlo á tierra.

Vende Esaú á Jacob los derechos de la primogenitura.

VI. Habiendo crecido los dos hermanos, Esaú se dedicó todo á la caza y al cultivo de los campos; Jacob al contrario, como hombre parco y sosegado pasaba la vida en su tienda apartado de todo bullicio. Isac estimaba mas á Esaú, porque lo regalaba con lo que cazaba; pero Rebeca tenia puesto su cariño en Jacob. Un dia vuelto á casa Esaú fatigado, encontró á Jacob con un potage de lentejas que había dispuesto para comer; pidióle le diese un poco de él: pero como Jacob le dixese que no queria, si primero no le cedia con juramento el derecho de la primogenitura; consintió sin detenerse en lo que se le pedia; y sin haber hecho alto sobre ello, se comió las lentejas, y se fue. De aquí le vino el llamarse *Edom*, esto es, *Roxo*, ó *Bermejo*, aludiendo á la venta de la primogenitura por el potage de lentejas, las quales son de color bermejo. Es verdad que desde su nacimiento fue roxo de cara y de pelo. El nombre de Idumea se deriva de Edom, cuyos descendientes habitaron aquella region; y no pocas veces se llama Edom en

(a) *De la Peregrin. de Abran*, p. 419.

en la Escritura toda la region.

VII. Los derechos de la primogenitura se reducian comunmente á quatro. I. Presidía en todo á los demás hermanos. II. Le cabian dos partes en la herencia. III. Le echaba el padre una bendicion particular ; la que se cree tenia su especial virtud. IV. Antes de la Ley residía en el primogénito el derecho del Sacerdocio. Las dos partes en la herencia , parece haber sido privilegio cierto del primogénito ; sobre lo qual hay una ley que decía : *Darále de todo lo que tuviere , porciones dobles* (a). Los otros privilegios mas bien son apéndices , nacidos de la propension natural que tenemos á mejorar á los primogénitos. De esta propension , inspirada por la naturaleza , provino el que á los primogénitos se les dexase el derecho del sacrificio ; esto se entiende , quando todos los hermanos estuviesen juntos : pues en otras circunstancias , cada padre de familias sacrificaba por sí , fuese ó no fuese primogénito : de lo qual tenemos evidentísimo testimonio en Caín y Abel , los que ofrecian sacrificios separadamente. La doble porcion en la herencia se expone de dos modos. Unos llevan que al mayorazgo se le consignaba la mitad de todos los bienes ; y que lo restante se dividía entre los demás hermanos por iguales partes. Otros defienden que al mayorazgo se le consignaba una porcion dos

Derechos
y privilegios
del primogénito.

ve-

(a) Deuter. XXI. 17. *Et dabo eam in hereditatem primogeniti.*

veces mayor que la de cada uno de los demás hermanos. Por exemplo, si muerto el padre, quedaban seis hermanos, el todo de la herencia se dividía en siete partes; dos de estas se entregaban al primogénito, y las restantes á los otros hermanos, á cada uno la suya. Aquel privilegio en nada favorecía á las hijas, aunque fuesen mayores en edad que sus hermanos ó hermanas.

Si pecaron los hermanos en aquella venta y compra?

VIII. No fue ligera la culpa que comió Esaú, vendiendo los derechos de la primogenitura, los que se miraban como un sagrado depósito. Algunos Intérpretes lo hacen reo de simonía, en haber vendido por el vil precio de unas lentejas el Sacerdocio, y aquella suprema y singular prerrogativa anexa al primogénito de Isac, que consistía en haber de nacer de su familia el Mesías. Demos que lo hiciese Esaú de chanza; aun así manifiesta bastante su genio y sus propiedades. San Pablo no se detiene en llamarlo *profano* (a). Lo que hizo Jacob con su hermano, pudiera disculparse de este modo. La prerrogativa de la primogenitura le tocaba á él por derecho divino, habiéndoselo revelado antes Dios á su madre, quando la dixo: *El mayor servirá al menor*. Luego injustamente la ocupaba Esaú; y así no faltó Jacob en aprovecharse de la ocasion que se le ofreció de recobrar lo que le tocaba. Esaú

(a) Rom. IX. Malaquías I. 2.

libre y voluntariamente se lo concedía todo ; y el hambre que tenía , fácilmente podía satisfacerla con otra vianda. Finalmente, la Escritura nunca acusa á Jacob por esta accion. Dispútese tambien si fueron válidas aquella compra y venta. Parece deberse abrazar la negativa, ora pudiese transferirse en otro aquel derecho, ora no pudiese : si no pudo transferirse por su naturaleza , por ser sagrado y divino ; luego no pudo venderlo Esaú : si pudo transferirse, no debía el hijo hacerlo , sin consultar al padre. En efecto, Isac siempre había tenido á Esaú por primogénito , y siempre lo había mirado como á tal. Debe , pues , concluirse que Jacob adquirió el derecho de la primogenitura , no por la cesion que le hizo el hermano , sino porque Dios con su supremo dominio le confirió aquella prerrogativa aun antes de nacer.

IX. Conociendo Abran que el fin de su vida no estaba lexos , hizo su testamento , en el qual instituyó á Isac por heredero de todo quanto poseía , á saber , de sus ganados , esclavos , dinero , menage de casa , campos , y finalmente del derecho adquirido por las promesas de Dios , de poseer ciertamente la tierra de Canaan. A los hijos de Agar y de Cetura les legó solamente algunas mandas en alhajas, conforme le pareció conveniente ; y los envió á la Arabia desierta al Oriente de Bersabé , donde habitó los últimos años de su vida. Los hijos de Cetura se llamaban Zamran, Jecsán, Madan,

Testamento de Abran, y descendientes de él y de Cetura.

dan, Madian, Jesboc, y Sue. Jecsan engendró á Saba y á Dadan; de este son oriundos los Asurimitas, Latusimitas, y Loomimitas. Madian fue padre de Efa, Efer, Henoc, Abida, y Eldaa. Alexandro Polístor y Cledemo afirman que Ofer, llamado tambien Afer, entró en la Libia con un ejército, la sujetó, y le puso el nombre de Africa (a).

Año
del Mundo
2184.

Antes
de Christo
1816.
Muerte y
elogio de
Abran.

X. Habiendo llegado Abran á la edad de 175 años, murió agoviado del peso de la vejez, y fue agregado á los de su pueblo: sepultáronlo en la cueva en que él había enterrado á Sara años pasados. De este pasage se saca un argumento muy fuerte en favor de la inmortalidad del alma: pues no habiendo sido enterados los abuelos de Abran en Canaan, sino en Caldea, no pudo ser agregado á ellos sino en la otra vida. Los Christianos edificaron en el sepulcro de Abran un Templo (b), el que los Turcos convirtieron despues en Mezquita, la que miran con tanta veneracion por razon del sepulcro del Patriarca, que á las tres insignes peregrinaciones, de la Meca, de Medina y de Jerusalem, añaden esta quarta. Ha mucho tiempo que su nombre se lee escrito en el Cánon de la Misa, y en las oraciones con que se recomiendan las almas de los que mueren. Tambien hablan de él los Martirologios del siglo nono en el dia ocho de Octubre. El Em-

(a) S. Gerón. qq. hebr. (b) Quaresmi Elucid. t. 2. pág. 773

Emperador Alexandro Severo admirado de la virtud de Abran, de la que tuvo noticia por relacion de los Judíos y Christianos, lo colocó entre sus Dioses Lares igualmente que á Jesu-Christo (a). En efecto, él solo tuvo todas aquellas virtudes que la filosofia y la razon apenas supieron fingir para formar la imágen del Hombre Sabio. *Magnus planè, dice San Ambrosio, quem votis suis Philosophia non pótuit æquâre; dénique minus est quod illa finxit, quam quod ille gessit* (b). Ya hemos notado en otra parte (c), que algunos afirman haber traído Abran de la Caldea al Egipto y á la Fenicia, las Ciencias Astronómicas y Matemáticas, y haber puesto los fundamentos del Reyno de Damasco. Suidas lo hace autor de la Lengua Hebrea y de sus Carácterés; San Isidoro de Sevilla, de las Letras Siríacas y Caldáycas. Los Adoradores del fuego, de los que todavía hay reliquias en el Oriente, confunden á Abran con Zoroastro, insigne Profeta entre ellos, por el qual dicen haber sido escritos los libros llamados por ellos *Zeud, Pazeud, y Vosta*, en los que se contienen los dogmas de su religion. Finalmente, segun algunos Autores Judíos y Hereges, escribió tambien otros libros, los que con pretexto de ser de un hombre tan grande, presentan muchas cosas indignísimas (d).

(a) Lampridio en Severo. (b) *De Abrah. lib. I. cap. 2.*
 (c) Véase arriba l. 2. c. I. n. 8. II. (d) Véase Calmet,
Diction. V. Abran.

CAPITULO VI.

ES PRESERVADA REBECA del rapto á que se vé expuesta. Alianza de Isaac con Abimelec. Casamiento de Esau. Jacob le arrebató la bendición á Esau, y huye á Mesopotamia.

Año
del Mundo
2200.

Antes
de Christo
1800.

La castidad
de Rebeca se
libra del pe-
ligro á que
está expues-
ta.

I. **T**Alando el hambre toda la region de Bersabé, se fue Isaac con Rebeca á Gerara, que estaba sujeta á los Filisteos, y era del dominio de Abimelec; y como pensase pasar á Egipto, le mandó Dios permanecer allí, repitiéndole al mismo tiempo las bendiciones hechas en otro tiempo á Abran. Preguntándole los Gerarenos quién era la muger que lo acompañaba; temió se la quitasen, y lo matasen, si sabian era su muger; y así respondió, que era su hermana. Era Rebeca prima de Isaac; por lo que diciendo que era su hermana, les parece á algunos haber mentido: pero ya hemos dicho que en la Escritura se llaman hermanos y hermanas los parientes muy cercanos. Abimelec, quizá hijo del otro Abimelec que había robado á Sara, escarmentado con el exemplo del padre, determinó exâminar la cosa con todo cuidado; y habiendo visto ciertos juegos entre los dos, con alguna mas libertad que la que correspondía á los que no fuesen marido y muger, sospechó la verdad del caso: llamó, pues,

á Isac, y se le quexó, porque por su disimulo había faltado poco para dar ocasion de pecar al pueblo, y al mismo tiempo atraer sobre él la venganza divina. Expidió tambien un edicto en que mandaba que ninguno se atreviese á tocar á Rebeca. Entretanto Isac se hacía muy rico, dándole sus campos ciento por uno, y multiplicándose sus ganados y su familia considerablemente. Envidiosos los Filisteos, cegaron todos los pozos que habian cavado los criados de Abran; y no solo esto, sino que el mismo Abimelec temiendo el poder de Isac, le rogó se fuese á otra parte. Retiróse pues al valle y torrente de Gerara, donde hizo nuevos pozos, á los que puso el nombre de *Calumnia*, y *Enemistades*, por las nuevas discordias que se movieron sobre ellos. Cavó finalmente otro pozo, sobre el qual no moviéndole disputa alguna los Filisteos, lo llamó *Anchura*. De vuelta á Bersabé, vió en sueños á Dios que le renovaba las promesas antecedentes; y habiendo erigido un altar, fixó allí su domicilio, y mandó á sus criados que hiciesen otro pozo. Después de algun tiempo vino á este parage Abimelec con Ocozat su amigo, y con Ficol General de las armas, para hacer alianza con él: díxole Isac: ¿A qué venís á visitar á un hombre que os es aborrecible, y á quien habeis echado de vuestra tierra? Respondióle Abimelec, que había venido á hacer alianza con él, porque veía lo mucho que Dios le favore-

cía. Dióles Isac un banquete, y al otro día los despidió despues de evaquada su comision. Por éste tiempo los criados de Isac encontraron agua en el pozo que habian cavado, y se lo avisaron á su Señor: de aquí se le dió, ó mas bien se le renovó al pozo el nombre de *Beer-sabee*, que quiere decir, pozo de la abundancia; pues la voz *Schibab* significa abundancia (a). El nombre de Bersabé dado primero al pozo, se comunicó despues á la ciudad. La Escritura señala muchas veces los confines de la Tierra Santa con estas palabras: *Desde Dan hasta Bersabé*; pues al Setentrion tiene por término á Dan, y al Mediodía á Bersabé.

Año
del Mundo
2208.
Antes
de Christo
1792.
Casa Esaú
con mugeres
cananeas.

II. Quarenta años tenia Esaú, quando casó con dos mugeres de Canaan; la una se llamaba Judit, y era hija de Beeri Heteo; la otra llamada Basemat, era hija de Helon, de la misma region; las quales eran miradas con malos ojos por Isac y Rebeca, porque eran idólatras, segun cuentan la Paráfrasi de Jonatan, y la de Jerusalem, y despreciaban los consejos saludables de Isac y de Rebeca. Sin embargo de todo esto, Isac siempre le conservaba á Esaú aquella inclinacion que le había tenido desde niño; y así, habiendo envejecido y cegado, ó por vicio de la edad, ó por enfermedad, llamó á Esaú, y le mandó, que fuese á caza, y de lo que cazase le hiciese algun guisado de los

(a) Véase arriba l. 2. c. 4. n. 4.

los que sabía gustaba , prometiéndole dar después de comer su última bendicion. Creía el santo viejo estar muy cerca su fin , y no quería salir de esta vida sin desearle antes á su hijo mayor los bienes , y revelar le los oráculos de las cosas futuras que le pertenecian. Obedeció al punto Esaú ; pero Rebeca , que había oído toda la conversacion , aconsejó á Jacob que sin la menor detencion fuese al ganado , y traxese un cabrito , para que guisándolo ella á gusto de su padre , y entrándoselo él para que lo comiera , creyese que era Esaú , y se alzara con la bendicion de su padre. Díxola Jacob: No sea que mi padre palpando las manos y el cuello , advierta el engaño ; pues Esaú es belloso y yo lampiño ; y en lugar de la bendicion , atrayga sobre mí la maldicion de mi padre. Pero Rebeca le replicó que ella echaba sobre sí aquella maldicion ; y así , que quanto antes traxese el cabrito. Habiéndolo traído , lo sazónó la madre con todo cuidado , é hizo que Jacob se pusiera los mas ricos vestidos de Esaú , y poniéndole en las manos unos guantes de piel de cabrito , y en el cuello un collar de lo mismo , le hizo entrar así adonde estaba su padre.

III. Oyéndolo entrar Isac , le preguntó quién era. Respondióle Jacob que era Esaú. Mandóle el padre que se acercase mas á él , que quería tocarlo. Tocólo Isac , y percibiendo al tacto que era velloso , desechó toda la sospecha de engaño que había concebido al

Año
del Mundo
2245.

Antes
de Christo
1755.

Sorprende
Jacob á Isac,
y hace le eche
la bendicion.

oir el metal de la voz ; y así dixo : *La voz es de Jacob , pero las manos son de Esaú.* Comió pues del guisado , y habiendo bebido despues un poco de vino , mandó al hijo que se acercára para besarlo. Obedeció Jacob ; y percibiendo Isac la fragancia de los vestidos de Esaú , dixo : *Hé aquí que el olor de mi hijo es como el de un campo lleno , en que Dios ha echado su bendicion. El Señor te dé del rocío del Cielo y de la grosura de la Tierra abundancia de trigo y de vino ; sítvante los pueblos , y adrente las Tribus : sé Señor de tus hermanos , y arrodíllense delante de tí los hijos de tu madre: el que te maldixere , sea maldito ; y el que te bendixere , sea colmado de bendiciones.* A poco tiempo volvió Esaú de su caza ; y como pidiere á su padre la bendicion que le había prometido , le dixo este como Jacob lo había sorprendido , y se la había arrebatado. Al oír esto Esaú , empezó á prorrumper en expresiones de dolor , quexándose amargamente de que ya por dos veces lo había engañado su hermano ; la una , quando le quitó los derechos de la primogenitura ; y la otra hurtándole ahora la bendicion. Volvióse no obstante á Isac , y le pidió encarecidamente que no lo privara de su bendicion. Movidó el padre de sus ruegos , le dixo : *Tu bendicion será de la grosura de la Tierra , y del rocío que cae del Cielo. Vivirás en una guerra continua , y servirás á tu hermano ; pero vendrá tiempo en que sacudirás*

y echarás su yugo de tu cerviz. La primera parte del vaticinio les parece á algunos que de ningun modo viene bien con la Idumea donde habitó Esaú, por ser una region sumamente estéril y árida; y así vierten el texto hebreo de este modo: *Tu habitacion estará lexos del rocío del Cielo, y de la grosura de la Tierra*. Las otras palabras de Isac pintan el genio guerrero de los Idumeos. Los descendientes de Esaú sufrieron el yugo de los Reyes de Judá desde David hasta Joran, hijo de Josafat, contra el qual se rebelaron; y habiéndose puesto en libertad, levantaron un Rey que los gobernase. Fueron otra vez sujetados por Hircano Sumo Sacerdote de los Judíos; pero Herodes, el hijo de Antípatro, Idumeo, consiguió el dominio sobre ellos para sí y para sus hijos (a).

IV. Dicen algunos que Rebeca nada había manifestado á Isac del oráculo divino, *El mayor servirá al menor*; y que esta ignorancia fue el motivo porque el santo viejo pensó sujetar el menor que era Jacob, á Esaú que era el mayor. Pero no adherimos á esta opinion; por quanto pensamos que quando Isac pedia y deseaba bienes para sus hijos, tenia el ánimo dispuesto á seguir la inspiracion de Dios, y á no pronunciar con la boca sino lo que el Es-

Varias opiniones sobre el fraude de Jacob.

Tomo I.

Y 3

pí-

(a) 1. Reg. VIII. 14. 4. Reg VIII. 20. Josefo, l. 13. de las Antig. 17.

píritu Santo le dictase interiormente. Isac pues no pretendia sujetar el menor al mayor, sino solo desearle al mayor, esto es, á Esaú, aquellos bienes que fuesen del agrado de Dios: y así Isac despues de haber descubierto el artificio de Jacob, no solo no revocó las bendiciones que le había dado, sino que antes bien las confirmó. Tornelio todavía pasa mas adelante; cree que Isac estaba interiormente persuadido que tenia delante de sí á Jacob, cuya voz había conocido; y que impelido fuertemente por una fuerza superior que sentía en su interior, fue precisado á desear y echar la bendicion como á su hijo mayor, al que fraudulentamente se le presentaba. Como quiera que fuese, Isac usó de aquella vianda sabrosa como de ocasion para echar su bendicion; pero no fue inducido por el gusto que percibió, á executar una cosa tan santa; por quanto esto desdice mucho de la santidad y gravedad de un tan gran varon. En lo que no convienen los Doctores, es en si hubo pecado á lo menos venial por parte de Rebeca y de Jacob. San Crisóstomo y Casiano, los que tenian por lícita la mentira en algunas circunstancias, dicen que Jacob mintió, pero que no pecó (a). Algunos Teólogos afirman que Rebeca y Jacob obraron por inspiracion divina, y que así

(a) S. Crisóst. *Hom.* 52. y 53. *sobre el Génes.* Casian. *Col.* 17. c. 17. y 31. Véase Oríg. segun S. Gerón. *l. I. de la Apolog. cont. Rufino.*

ninguno de los dos pecó (a). Pero esta sentencia, ¿qué sé yo, si por escusar de mentira á los hombres, hace autor de ella al mismo Dios? San Gregorio, Beda, Ruperto, Santo Tomás, Cano y otros quieren que ni mintió ni pecó; dicen que sin faltar á la verdad Jacob, pudo presentarse en calidad de primogénito, por haberse adquirido este derecho, y por saber ciertamente que Dios se lo había prometido. San Agustin lo escusa igualmente, pero por otro camino; quiere que todo esto sea misterioso. Las pieles, dice, con que Jacob se cubrió las manos y el cuello, representan á Christo, que cargó sobre sí los pecados de los hombres. Quando Jacob se presentó como Esaú el primogénito, ¿por ventura no fue figura de la vocacion de los Gentiles, y de la repulsa de los Judíos? Sin embargo, si he de decir la verdad, el misterio que se encierra en el sentido histórico, no excluye el dolo ni el mal que por otra parte puede haber en alguna accion. La fornicacion de Sanson con Dálila representa el matrimonio de Christo con la Iglesia, y no dexa de haber en ella misterio: ¿pero por eso dexó de ser pecaminosa? El mismo S. Agustin vió finalmente las consecuencias siniestras que se podian sacar de aquel su principio (b). Los que dicen que Rebeca y

Y 4

(a) Biel in 3.sent. dist.38. Pedro de Aliaco in 1. sent. q.12.

(b) Lib. contra la Mentira, cap. 10. Lib. 22. contra Fausto, cap. 83.

Jacob padecieron ignorancia en aquel lance, abrazan el partido mas seguro. Otros finalmente no se fatigan mucho (a) en escusarlos; confiesan que las vidas de los Santos no están totalmente esentas de pecado, á lo menos venial. Lo que no tiene duda es, que la buena voluntad de Rebeca y de Jacob debió disminuir mucho la culpa; á lo que contribuían no poco los oráculos divinos que agitaban su espíritu, y el derecho de la primogenitura concedido á Jacob. Intervino mentira, pero no se hizo injuria á nadie; pues Jacob procuraba recobrar lo que era suyo, y no podia conseguirlo, dicen, de otro modo.

Huye Jacob
á Mesopotamia.

V. Exâsperado Esaú de las burlas que le había jugado Jacob, concibió un odio entrañable contra él, y no esperaba sino que su padre muriera, para vengar su pretendido agravio con la muerte de su hermano. Noticiosa Rebeca de lo que maquinaba Esaú, y temiendo que acaso ambos hijos pereziesen en alguna riña, se descubrió con Jacob, y le persuadió se fuese á Haran á casa de su tío Laban, hasta que se sosegára Esaú. Con Isac disimuló sus temores, insistiendo solamente en que enviase á Jacob á Mesopotamia, á buscar alguna de su parentela con quien casarse, diciendo que sentiría mucho el que imitando Jacob á Esaú, se casase con alguna Cananea. Llamó
pues

(a) Lira, el Tostado, Lipomano, Cayetano, y otros.

pues Isac á Jacob, y habiéndole deseado los bienes prometidos á Abran, lo envió á Mesopotamia, mandándole que hiciese por casarse con alguna de las hijas de Laban.

CAPITULO VII.

VE JACOB UNA ESCALA.

Llegado á Haran sirve siete años porque le den á Raquel por esposa, en lugar de la qual le es substituida Lia. Raquel da á Jacob por concubina, ó muger secundaria, una criada llamada Bala; Lia hace lo mismo con otra llamada Zel-fa. Hijos de Jacob. Discordia por las Mandrágoras.

I. **P**rosiguiendo Jacob su camino á Mesopotamia, y habiendo llegado ya tarde á un sitio llamado Luza, se puso á descansar; habiéndose quedado dormido muy luego, se le representó que veía una escala que llegaba desde el cielo hasta la tierra, y que por sus gradas subian y baxaban los Angeles (a). Parecióle asimismo ver al Señor recostado sobre la escala que le renovaba las promesas hechas antiguamente á su padre y abuelo, y que le decía que no lo desampararía jamás hasta que volviese á la tierra de Canaan. Habiendo des-

Año
del Mundo
2245.
Antes
de Christo
1755.
Vé Jacob
una Escala.

(a) Génes. XXVIII.

pertado Jacob del sueño , quizá creyó que sin advertirlo se había echado á dormir en algun parage consagrado á la deidad ; y así exclamó : *Verdaderamente está el Señor en este lugar , y yo no lo sabía. ¡ Qué terrible es este lugar ! Aquí no hay otra cosa que la casa de Dios y la puerta del Cielo.* Levantándose por la mañana , en memoria de la vision que había tenido , erigió la piedra que había tenido baxo su cabeza , en altar , habiéndola ungido antes con aceyte. De aquí vino la costumbre de ungir los altares , y consagrar solemnemente las paredes y columnas de los Templos. Púsole Jacob á aquel lugar el nombre de Betel , que quiere decir Casa de Dios , nombre que se dió despues á la ciudad que se edificó en el mismo parage. Entre los Antiguos es harto conocido el nombre de los Betilios ; los quales pensaban ser unas piedras vivas y animadas (a). De estos Betilios tuvieron principio las Deidades mas antiguas , de que se tiene noticia. Antes que se hubiese perfeccionado el arte del cincel , dice San Clemente Alexandrino , los Antiguos se postraban delante de las columnas erigidas en alto , como delante de monumentos y simulacros de los Dioses. Uno y otro es observacion de Pausanias (b). Jacob ofreció á Dios que le pagaría las décimas de todos los bie-

(a) Véase Sanchoniaton en Euseb. *l. i. c. 10. de la Preparac.* (b) S. Clem. Alexand. *l. i. Strom.* Pausanias, *l. 7.*

bienes que adquiriese, si el Señor le daba lo necesario para vivir, y lo guardaba en el camino. Que Jacob viese cumplidos sus deseos, lo sabemos de cierto; pero la Escritura no nos dice cómo ni cuándo cumplió esta promesa (a). Por este tiempo, queriendo Esaú dar gusto á sus padres, casó con otra muger, no de las Cananeas, como lo había hecho antes, las quales les eran aborrecibles, sino de las Ismaelitas; la qual se llamaba Mahelet, y era hija de Ismael, y hermana de Nabayot. Ocupó los montes al Oriente del Jordan en la parte superior del Mar Muerto, en donde fue padre de una floridísima descendencia, y se hizo Rey de un Imperio poderosísimo (b).

II. Partiendo Jacob de Betel, llegó á Mesopotamia; allí vió en un campo un pozo, y al rededor de él unos pastores con sus ganados, esperando á otros compañeros, para que luego que se juntasen todos, quitasen de la boca del pozo la piedra que lo cerraba, y diesen de beber á todos los ganados á un tiempo. Tenian esta costumbre, por ser las aguas muy raras y escasas en aquella parte de Mesopotamia. Habiendo preguntado Jacob á los pastores de dónde eran: le respondieron que de Haran; díxoles si conocian á Laban: aseguraronle que estaba bueno, y que su hija Raquel
no

Jacob se casa con Raquel y con Lia.

(a) Véase el l. 2. c. 9. n. 2. de esta Historia. (b) Véase abaxo c. IV. n. 5.

no tardaría mucho en llegar allí con su ganado (a). Aguardó Jacob á que llegase; y habiéndola visto, apartó al punto la piedra, echó mano á quanto se la ofreció por lo tocante al ganado, la saludó, la besó, y dió un suspiro en voz alta, descubriéndola allí mismo su linage. Raquel sin detenerse fue á dar cuenta de todo á su padre; el qual saliendo al encuentro al huésped, lo llevó á su casa. Al cabo de un mes, no queriendo Laban que su sobrino le sirviera de valde, le preguntó qué salario le había de dar. Jacob inmediatamente le dixo, que le serviría siete años, si le daba por muger á Raquel su hija menor. Sirvió pues Jacob á Laban siete años, los que el grande amor que tenia á Raquel, hizo le pareciesen muy pocos. Así mismo dixo Jacob á Laban: Dame mi muger para que viva conmigo; pues ya se ha cumplido el plazo. En lo qual no parece quiso decirle otra cosa, sino que pues se habían cumplido los siete años en que se habían convenido, se la entregase. Calmet y otros citados por él, son de dictámen que inmediatamente que se concluyó de hacer el pacto, fue entregada Raquel á Jacob: y aquellas palabras: *El tiempo se ha cumplido*, las exponen así: Ya estoy en edad de que piense en cuidar de mi casa y de mi familia; pues Jacob tenia ya entonces setenta y seis años. Celebrado el ma-

(a) Génes. XXIX.

matrimonio á estilo de la tierra, debiendo ser introducida por la noche la esposa en el tálamo, en lugar de Raquel fue substituida Lia, la otra hija de Laban; mayor en edad, la qual era lagañosa, ó, como dice el Hebreo, de ojos tiernos y delicados. Por la mañana, advirtiendo Jacob el engaño, se quejó agriamente á Laban; pero este se escusó diciendo que la costumbre de la tierra no les permitía á los padres casar las hijas menores antes que las mayores; y que así, si queria casarse tambien con la otra, le sirviese otros siete años, y entretanto pasase una semana con Lia. Asintió Jacob á una condicion tan injusta, por el amor que tenia á Raquel; y al cabo de la semana se casó con ella. Piensan algunos despues de Josefo, que Jacob sirvió otros siete años antes que se le entregase Raquel: pero esta explicacion le viene violenta al nombre *hebdomada*, ó *semana*, cuya significacion obvia da á entender siete dias, y no siete años; y era el tiempo que entre los Hebreos duraban las alegrías y fiestas nupciales (a).

III. Ni Lia ni Laban pueden escusarse de haber cometido un enorme delito; Lia un adulterio; Laban el haberla incitado. Si no hubiese sido lícito casar las hijas menores antes que las mayores; ¿cómo hubiera podido Laban á vista de todos, y sin motejárselo nadie,

Maldad de Laban y de Lia.

apa-

(a) Lib. XIV. 12. de los Jueces.

aparentar el casamiento de Raquel, no estando todavía casada Lia? Jacob no conoció al principio el engaño, por haberlo llevado á la pieza donde estaba ya Lia, quizá tapada, ó á oscuras. Si el matrimonio fue rato y válido, fue por el asenso que Jacob prestó despues de descubierto el error. De esta historia se infiere, que en lo antiguo se estiló el que los hombres comprasen y dotasen á las que habian de ser sus mugeres: cuya costumbre dura todavía el dia de hoy entre los Turcos y Tártaros. En la vicisitud de estas dos hermanas reconocen los Padres aquel gran misterio de la reprobacion de la Sinagoga, y de la eleccion de la Iglesia congregada del Gentilismo. Lia viniendo la primera al matrimonio, obtuvo el grado de verdadera esposa; pero Jacob figura de Jesu-Christo, amándola menos, casó con Raquel; amóla á esta siempre como á su esposa única, y la miró en todos tiempos como el precio y fin de todos sus trabajos.

Lia fecunda,
Raquel estéril. Bala y
Zelfa son
añadidas á
Jacob por
mugeres.

Año
del Mundo
2246.
Nace Ruben.

IV. Como Jacob pareciese inclinarse mas á Raquel que á Lia, hizo Dios fecunda á Lia, y á Raquel estéril. Tuvo pues de Lia quatro hijos, Ruben, Simeon, Leví, y Judas. Estos nombres no carecen de significacion, antes bien aluden á lo que la madre decia quando los daba á luz. Quando paría á Ruben, quiere decir *hijo de la vision*, dixo: *Vió el Señor mi humillacion*; aludiendo á la preferencia que Raquel lograba con Jacob. Al parir á Simeon,

meon, que significa *el que oye*, dixo: Oyó el Señor que se me despreciaba. Al nacer Leví, que es lo mismo que *confederado*, ó *ligado*, pronunció estas palabras: *Ahora tambien se juntará conmigo mi marido*. Finalmente, habiendo parido á Judas, que quiere decir *alabanza*, ó *confesion*, dixo: *Ahora confesaré al Señor*. Como Raquel no tenia hijos, miraba con malos ojos la fecundidad de su hermana, tanto que llegó á quejarse de ello á Jacob, y á decirle: Dame hijos, porque si no, moriré de sentimiento. Respondiéndola su marido que los hijos no se los había de pedir á él, sino á Dios, le propuso que tomase por muger á Bala su criada, para que teniendo hijos en ella, á lo menos de este modo pudiera llamarse madre. Quizá se acordó Raquel que Sara por la misma razon le propuso á Abran el casamiento con Agar; y quiso imitarla. De Bala engendró Jacob un hijo, al qual le llamó Raquel *Dan*, que quiere decir, *el que juzga*; añadiendo: *El Señor me ha hecho justicia*; esto es, ha tomado á su cargo mi defensa. El otro hijo que nació de Bala, lo llamó Raquel *Nefthalí*, esto es, *comparacion*, ó *semejanza*; pues dixo: *Dios me ha comparado con mi hermana, y he prevalecido*. Quizá con esto quiere dar á entender Raquel que su hermana se le había antepuesto artificiosamente, introduciéndose á escondidas en el retrete de Jacob; pero que ella había burlado el arte con el arte, introdu-

Año del M.
2247.

Nace Simeon.

Año del M.
2248.

Nace Leví.

Año del M.
2249.

Nace Judas.

Año incierto
del Mundo.
Nace Dan.

Nace Nefthalí.

duciendo á Bala su criada al tálamo de su marido. Conociendo Lia que había dexado de parir, dió, á su marido, á imitacion de Raquel, una criada suya llamada Zelfa. Satisfizo esta los deseos de Lia, pariendo un hijo, al qual Lia puso por nombre Gad, esto es, *feliz*, diciendo al mismo tiempo: *Felizmente*. Gad entre los Gentiles era el Dios de la buena fortuna (a), y quizá no era otro que el Sol, llamado así, por creerse que influía con aspecto benigno en la generacion de los hombres. Pudo pues Lia, todavía implicada en las supersticiones de los Paganos, al engendrar el hijo invocar al Sol, y decir: *En el nombre de Gad; ó, Gad viene; ó, Venga ahora Gad*. Otros se inclinan á que Gad significa lo mismo que tropa, ó esquadron de soldados puesto en batalla; para dar á entender con esto, que el ponerle al hijo semejante nombre era lo mismo que decir: *Tengo una tropa de hijos; ó, He aquí un pequeño ejército*. Parió Zelfa segundo hijo, al qual Lia llamó Aser, esto es, *bienaventuranza*; diciendo: *Las mugeres me llamarán bienaventurada*.

Hijos de Bala y Zelfa criadas, adoptados por Raquel y Lia.

V. Bala y Zelfa, aunque sujetas á Raquel y á Lia, de ningun modo las sirvieron, dice Josefo (b), en calidad de esclavas. Los casamientos que se hacian con semejantes mugeres, no

(a) Isaías LXV. 2. segun el Hebreo. (b) L. 1. c. 19. de las Antig.

no se celebraban por medio de escritura, ni intervenia en ellos dote, ni ningun otro rito. Los hijos que nacia de ellos, no adquirian derecho á la herencia. Por tanto solo por consentimiento de Raquel y de Lia fueron admitidos los hijos nacidos de las criadas á igual derecho de la herencia, que los hijos nacidos de las madres de familias.

VI. Sucedió por entonces que andando Ruben hijo de Lia por el campo, en el tiempo de la siega del trigo, encontró unas frutas, las que cogió, y se las llevó á su madre. Antojósele á Raquel el comer de ellas, y le pidió á Lia que le diese algunas. Respondiéndola esta, que debia contentarse con haberla quitado el marido casado antes con ella, y no pensar en quitarla tambien la fruta que había traído su hijo. La otra por comer de la fruta, dijo á su hermana, que si se la daba, dexaría la noche siguiente en libertad á su marido. Volviendo Jacob del campo, y contándole Lia el pasage, estuvo aquella noche con ella, debiendo quizá estar con Raquel. Jacob, segun estilo de aquella tierra en la qual estaba en uso la poligamia, se prestaba indiferentemente á entrambas mugeres. De resulta concibió Lia un hijo, al qual luego que lo parió, le puso por nombre Isacar, que quiere decir *precio*, ó *paga*; añadiendo: *Me dió Dios la paga, por que di mi criada á mi marido*. Por lo que mira á aquella fruta, hay varias opiniones. La voz

Asunto de pleyto sobre las Mandrágoras.

Nace Isacar.

Dudaim, de que usó Moysés, no se sabe al presente lo que significaba. Los Setenta, la Vulgata y el Caldeo la vierten en la palabra *Mandrágoras*. Notan algunos que las *Dudaim* se encontraron al tiempo de la siega del trigo, la que en la Palestina, Mesopotamia y Egipto, cae á fines de Abril y principios de Mayo, tiempo en que ni las *Mandrágoras*, ni las manzanas comunes están maduras en aquellas regiones. Por tanto parece mucho mas verosímil que la fruta que Ruben encontró en aquel tiempo y la llevó á su madre, fue, ó cidras, ó naranjas, ó albaricoques: así discurren los tales Autores. Pero los que quieren fuesen flores; unos se inclinan á que serian violetas, otros azucenas, otros jazmines, tuberosas otros. Despues de Isacar todavía concibió Lia otro hijo, al qual, quando lo paría, le puso por nombre Zabulon, que significa *dote*, ó *mansion*; diciendo: *Me ha dotado Dios con un buen dote; tambien esta vez estará conmigo mi marido, porque le he engendrado seis hijos*. Finalmente parió una niña, á la qual la llamó Dina. Por este tiempo, acordándose el Señor de Raquel, la concedió un hijo, á quien puso la madre por nombre Josef, que significa *aumento*; diciendo: *Añádame el Señor otro hijo*.

Nace Zabulon.

Nace Dina.
Año del M.
2259.
Antes de C.
1741.
Nace Josef.

CAPITULO VIII.

CONVENIO ENTRE JACOB
y Laban; se hace rico Jacob con un artificio.
Huye; síguelo Laban, y lo alcanza. Raquel
burta los Idolos. Alianza entre Jacob y Laban.
Esaú sale á encontrarse con Jacob; el qual
despues de la lucha con el Angel, se llama
Israel. Compra Jacob un campo en Ca-
naan, y sienta allí su rancho.

I. **A** Cabado el tiempo que Jacob había
prometido servir á Laban, y vién-
dose con una numerosa familia, pensó en vol-
verse á su tierra; para lo qual pidió permi-
so á Laban (a). Respondióle este: Te ruego
me hagas el favor de aguardar mas adelante;
pues veo por experiencia, que desde que estás
connigo, ha prosperado el Señor todas mis
cosas. Piensa en la paga que quieres por tus
servicios, y cuenta con ella. Díxole Jacob:
No quiero salario alguno: solo te pido, si he
de servirte mas tiempo, que me cedas todas
las crias que salgan manchadas y de varios
colores, así en los corderos, como en los ca-
britos; para esto tomaré las ovejas negras, y
las cabras blancas. Las otras crias todas serán
para tí. Pide Jacob para sí el ganado cuya

Pactos entre
Jacob y La-
ban.

Z 2.

la-

(a) Génes. XXXI.

lana y cuyo pelo se apreciaba menos. Es de advertir que en aquella tierra se esquilaban tambien las cabras. El vellon manchado y el pelo de varios colores (lo que sucede quando el blanco está mezclado de manchas negras, y al contrario), por eso eran menos estimados, porque no podian teñirse sino de negro, como sucede con los vellones de lana totalmente negros. Sin embargo el pelo negro de cabra se estimaba en mas, porque servia para hacer tiendas, las que por lo comun eran negras (a). Pero no juzgues, añadió Jacob, que quiero engañarte, ó que intentó con algun artificio, como es haciendo que se mezclen los machos y las hembras de diverso color, procurar que la cria que destino para mí, sea mas copiosa: entresaca para tí y para tus hijos aquella porcion de ganado, de que pueda esperarse mayor utilidad y provecho; y entonces finalmente serán para mí todos los corderos y cabritos que segun los pactos en que nos conviniéremos, me pertenezcan. Me ha ocurrido proponerte esto, para que te convenzas por tus propios ojos, que soy hombre ingenuo y sincero. Admitió las condiciones Laban; y procuró que las reses separadas conforme á lo convenido, fuesen llevadas á un parage distante tres jornadas de donde estaba Jacob, y que allí las pastasen sus
hi-

(a) *C. i. v. 5. de los Cánticos.*

hijos; pensando que no nacerian de ellas otros fetos, que los que imitasen en el color á sus padres; y á la verdad, segun las leyes de la naturaleza no hubiera sucedido de otro modo.

II. Pero queriendo Dios remunerar á Jacob los trabajos que le había hecho pasar su suegro, le mostró en sueños un artificio para que se multiplicasen las crias que habian de ser para él (a). En los canales adonde se juntaban á beber los ganados, puso unas varas verdes, á las quales quitó la corteza á trechos; con lo qual aparecian de varios colores: por otra parte las sombras, que las varas formaban en las aguas, aumentaban la variedad de los colores: esta variedad de colores hacia tal impresion en los ojos de las reses al tiempo del cóito, que concebian unos fetos á medida de los deseos de Jacob. A este artificio añadió otro, y fue poner delante de las ovejas y cabras al tiempo de la concepcion, en lugar de las varas, gran número de los corderos y cabritos que iban naciendo de varios colores. Finalmente se valió todavía de otro artificio, el que consistió en entresacar las cabras y ovejas mejores y mas robustas, y aplicarlas á engendrar fetos manchados y de varios colores. De estos artificios no parece haber usado indistintamente en cada una de las estaciones del

Artificio de Jacob.

Tomo I.

Z 3

año;

(a) Génes. XXXI. II.

año , sino solamente en la Primavera , para que así fueran para él los fetos otoñales , mejores sin comparacion que los de la Primavera. En el Otoño dexaba las cosas al arbitrio de la naturaleza , no dándosele nada de que los fetos de la Primavera fuesen para Laban. Bochart juzga que la Escritura no habla ni de Primavera ni de Otoño ; piensa que Jacob separó así el ganado , para que á Laban no le tocasen sino los corderos y cabritos delicados y enfermizos ; reservándose él los mejores , y poniendo delante de estos las varas descortezadas. Los Setenta llevan que al tiempo que concebian las reses , usó Jacob del artificio de las varas ; y que luego que parieron , se abstuvo de él. A la verdad los textos de que se saca esta historia , son tan intrincados y confusos , que no alcanza á desenredarlos toda la diligencia de los Intérpretes : y así es preciso consultarlos. En la multiplicacion de los ganados de Jacob , y en nacer las crias de color vario , no ocurre cosa agena de las leyes de la naturaleza ; pues es bastante comun el que los animales paran los fetos con alguna relacion á aquellos objetos que les hacen mas impresion. Por eso los hombres discrepan entre sí en estatura , en color , en figura , en genio , propiedades , costumbres , mas que los demás animales de un mismo género , porque el alma de los padres está mucho mas dispuesta á recibir mayores impresiones de cosas , que en los
de-

demás animales (a). Que Jacob aprendiese de Dios este artificio que antes ignoraba, tiene ciertamente visos de milagro. Pero si en ello sirvió Jacob á sus utilidades con dispendio de la justicia, es otra cuestión que parece debe resolverse en su favor; pues de otro modo nunca hubiera podido Jacob pagarse de Laban, quien lo precisó sin querer á casarse con Lia, cuyo casamiento había comprado con los servicios de siete años. Fuera de que, nunca Dios le hubiera revelado aquel artificio, si en el uso de él hubiera de haber intervenido algun pecado. Algunos añaden que el procurar aumentar sus cosas con artificios naturales, es una industria lícita, esenta de todo fraude: que Laban por su parte nada le dió á Jacob por la herencia de Lia y de Raquel, á la que tenían igual derecho que sus hermanos. Pero podemos discurrir que Laban pensó que fuesen para Jacob todas las crias, que, segun los pactos en que se habian convenido, naciesen espontáneamente de varios colores; y en los contratos, en que lo que se mira especialmente, es la buena fé de los contrayentes, se ha de atender sobre todo á la intencion de los que hacen los pactos. Por lo que mira á la herencia, Jacob no tenia derecho á ella sino despues de muerto Laban; y esto, aun suponiendo que las hijas sucedian igualmente que los hijos

Z 4

en

(a) Aristót. *Problem.* sec. 10. Plin. l. VII. c. 12.

en la herencia paterna ; lo qual no hay prueba alguna que lo demuestre.

Año
del Mundo
2265.

Antes
de Christo
1735.
Vuelve Ja-
cob de Me-
sopotamia á
Canaan.

III. Las cosas de Jacob iban tan en aumento , y se multiplicaban tanto cada dia , que Laban y sus hijos viendo la multitud de sus ganados , de sus criadas , criados , camellos y jumentos , lo miraban con malos ojos ; y á toda hora le estaban echando en cara que se hacia rico con la hacienda de ellos. Fuera de esto , Laban había intentado muchas veces trastornar los proyectos ventajosos de Jacob , ya porque pedia para sí los corderos y cabritos que le tocaban á Jacob , porque veía ser los mejores , y tocarle muchos mas que á él , difiriendo para mas adelante el cumplir las condiciones en que se habian convenido (a) ; ya mudando los pactos del convenio al tiempo mismo que se había de hacer la particion de las cosas (b). Pero todo quanto hacia Laban era en vano , disponiendo Dios que todo sucediese al contrario ; el que finalmente dixo á Jacob en sueños , que se volviese á su patria , y contase con su ayuda. Jacob antes de poner en execucion la órden de Dios , la comunicó con sus mugeres , quexándose ásperamente con ellas del mal proceder de Laban ; ellas por su parte no dexaban tambien de decir , que era una iniquidad el que su padre se enriqueciese á costa de sus hijas , arrogándose por el derecho de

(a) Josefo , l. I. c. 18. de las Antig. (b) S. Gerón. qq. hebr.

de servidumbre, las utilidades y provechos que Jacob con sus sudores había procurado para sí y sus mugeres, como parte de su dote: y así, se convinieron en seguirle adonde Dios disponia que fuesen. No fue menester mas para que Jacob cogiese sus hijos y mugeres, y los pusiese sobre sus camellos; y para que juntando sus ganados, y quanto había adquirido en Mesopotamia, se huyese, sin decir nada, de la casa de Laban, tomando el camino de Palestina, á los veinte años despues de haber salido de esta region.

IV. Estaba á la sazón Laban ocupado en esquilas sus ovejas; y aprovechándose Raquel de esta ocasion, le hurtó sus *Terafines*, llamados *Idolos* por la Vulgata y los Setenta. Algunos confunden los Terafines con los Serafines de que se hace mencion varias veces en la Escritura; añadiendo que el Sérapis, Dios de los Egipcios, que tenia pintadas junto á sí unas serpientes, era de la clase de los Terafines (a). Segun estos Autores, los Terafines representaban unas figuras geroglíficas, las que no eran uniformes, sino varias, formándolas cada uno segun su antojo, ó su devocion (b). Los Rabinos enseñan que los Terafines no representaban solamente unos meros *Idolos*, sino que eran oráculos que daban respuestas y vaticinaban.

¿Qué eran los Terafines, y por qué los hurtó Raquel?

(a) Espencero del *Urim y Tumim*. (b) Véase abaxo l. 3. c. 8. n. 8.

ban. La descripción que hacen de ellos según su costumbre fabulosa, es esta. Mataban el niño que había nacido el primero; abrían su cabeza, y la enbalsamaban; hecho esto, se ponía baxo de su lengua una lámina de oro, grabado en ella el nombre de alguna falsa Deidad. Aquella cabeza así preparada se exponía en un agujero de la pared, rodeada de velas; quemábase incienso delante de ella; y de este modo daba respuestas á los que consultaban el ídolo. Lo que yo creo con otros muchos, es, que los Terafines eran lo que nosotros llamamos *Talismanes*; los cuales son ciertas figuras de metal, fundidas baxo el aspecto de algun determinado Planeta, á las que se les atribuye una prodigiosa virtud, correspondiente así á la naturaleza del metal, como al influxo del Planeta, y á la figura expresa ó grabada en el Talisman. Era esto muy comun entre los Egipcios y Arabes; los cuales se gloriaban poder con estas figuras ligar á los Demonios y á las almas de sus Dioses, ó de sus Astros, y obligarlos á que respondiesen á los que los consultaban, y á que hiciesen lo que se les mandaba. Los Persas los llaman *Telefines*, nombre que tiene mucha semejanza con Terafines. Muchos de los Orientales, despues de haber abrazado la secta de Mahoma, que prohíbe tener estatuas, substituyeron en lugar de ellas estos amuletos de metal derretido, ó esculpidos en piedras, ó escritos en pergaminos, lle-
vân-

vándolos colgados de los brazos, ó pendientes del cuello. Esta superstición todavía está en uso entre aquellos pueblos. Cierta Autor moderno (a) juzga que los Terafines hurtados por Raquel, no eran otra cosa que la imagen de Noé, restaurador del género humano, y la de Sem, cabeza de la familia de Laban; y esta, dice, ser la primera institución de los Dioses Penates, Lares, y Viales (*). Esta especie de Dioses eran las almas de los Héroes de las familias, erigidas en Dioses, y expuestas al culto y adoración; pero apenas es creíble que en tiempo de Laban estuviese ya en uso el culto de los Dioses Penates. ¿Y qué motivo pudo tener Raquel para hurtar los Terafines? Recompensarse con el hurto del oro y plata de que constaban los Terafines, de los agravios que se imaginaba haberle hecho su padre, dicen algunos. Otros se inclinan á que se los llevó, para que no los consultase Laban, ni supiese por ellos adonde se había ido Jacob. Algunos piensan que Raquel se persuadió, que llevándose los Terafines, trasladaba con ellos toda la felicidad de la casa de su padre á la de su marido. A otros les parece que hurtó los ídolos para retraer á Laban de la idolatría. Finalmente, no falta quien piensa que las dos hermanas, Lia y Raquel, estaban tintura-

(a) Jurieu *Histoire des Cultes*. (*) De las casas, de las familias, y de los caminos.

radas de aquella vana supersticion ; y que por eso quisieron llevarse consigo los ídolos á tierra de Canaan.

Laban persigue á Jacob; alianza entre los dos.

V. Ya había caminado tres jornadas Jacob, quando teniendo noticia de su fuga Laban ; salió corriendo trás él. Habiéndolo alcanzado á los siete dias, en los montes que se llamaron despues de Galaad ; lo primero que hizo, fue quejársele fuertemente de que había huido ; añadiendo que tomaría de él satisfaccion, si se dexára llevar de su enojo ; pero que el Dios de Abran se le había aparecido por la noche, y le había mandado que se abstuviese de hacerle el menor mal. Finalmente, le echó en cara el hurto de sus Terafinés, ó ídolos. Respondióle Jacob que el motivo de haberse huido sin decirle nada, había sido porque temia que hubiera obligado á sus mugeres á que se quedasen por fuerza : que por lo que tocaba al hurto, le daba licencia para que lo registrára todo, y quitase la vida á aquel de los suyos, en cuyo poder encontrase los ídolos. Esta respuesta muestra claramente que Raquel hurtó los ídolos sin noticia de Jacob ; y que en lo antiguo los padres de familias tuvieron derecho de castigar hasta con pena de muerte á sus domésticos (a). Registró Laban las tiendas de Jacob, de Lia, de Bala, y de Zelfa ; pero Raquel ocultó los ídolos baxo los aparejos de

(a) Grcio.

de los camellos, y se sentó sobre ellos. Como el padre entrase en su tienda para registrarla, no se levantó, escusándose con decir que estaba con las incomodidades que acostumbran tener las mugeres; y de este modo hizo vanos todos los cuidados y diligencias de Laban. Concluido este pasage, se quexó Jacob á Laban, de que le hubiese imputado esta calumnia; de que por diez veces le había trocado el salario; echóle tambien en cara la estrañeza y rigor con que lo había tratado; añadiendo, que si Dios no le hubiera asistido, por lo que tocaba á él, lo hubiera enviado desnudo y pobre á casa de su padre. Respondióle Laban: Contigo tienes á mis hijas y nietos, y todo lo tuyo lo reputo por mio: ¿cómo puedo hacer cosa alguna en perjuicio de mis hijas y nietos? Hagamos alianza los dos; y para que nuestra amistad sea eterna, erijamos un monumento que sirva de memoria á la posteridad. Juraron pues que no quebrantarían la alianza que hacían; y en testimonio de ella levantaron un monton grande de piedras; al que Laban, en su lengua nativa que era la caldea, llamó *Jegar-Schabaddutab*, Monton del testimonio; y Jacob en su lengua patria, que era la hebrea, ó fenicia, le llamó *Gal-haed*, que quiere decir, Monton del testigo. De aquí tomaron el nombre los montes de *Galaad*. De este pasage se infiere claramente, que había diferencia entre la lengua caldea y hebrea, aunque al prin-

principio hubieran sido un solo y único idioma, ó no hubiesen discrepado mucho quando Abran salió de Caldea ó Mesopotamia. Añadió Laban: Quando entrambos nos separemos uno de otro, el Señor será testigo y juez entre nosotros, si acaso tratares mal á mis hijas, ó te casares con otras, viviendo ellas. Tambien es testigo este monton contra aquel de nosotros, que con mala intencion, ó con ánimo de hacerle mal al otro, pasare á la region del otro. Sea juez entre nosotros el Dios de Abran, de Nacor, y de sus padres. A todo asintió Jacob, invocando el Dios á quien temia su padre Isac. Luego inmolaron víctimas; y habiendo comido y bebido, permanecieron juntos hasta el dia siguiente; al amanecer del qual habiéndose despedido Laban de sus hijas y nietos, los besó, les echó la bendicion, y se volvió á Haran.

Teme Jacob
la venida de
Esaú.

VI. Prosiguiendo Jacob su camino ácia Canaan, llegó al arroyo de Jaboc; en donde le salieron al encuentro un sin número de Angeles; lo que dió motivo á que aquel sitio se llamase desde entonces *Mahanaim*, que quiere decir *dos exércitos*, ó *dos reales*. Aquellos dos esquadrones, es probable fuesen los Angeles tutelares de Palestina y de Caldea. Los primeros sin duda vendrian á recibir á Jacob, y tomarlo baxo su custodia en lugar de los Angeles de Caldea, que se retirarian despues de haber llevado á Jacob desde Haran hasta el ar-

arroyo de Jaboc. Mientras Jacob había estado ausente de la casa de su padre, su hermano Esaú había ocupado el monte Seir. Viendo Jacob este monte, y temiendo si acaso la herida del hermano estaría todavía fresca, determinó ganarlo con obsequios y dones. Envióle, pues, á decir que había llegado allí: luego que Esaú tuvo noticia de la llegada de su hermano, le salió al encuentro acompañado de 400 hombres. Noticioso Jacob del aparato con que venía su hermano, lo temió todo de su indignacion; y así, habiendo dividido en dos esquadrones las personas y los ganados, mandó que los unos fuesen delante y los otros detrás; para que si su hermano acometía al primer esquadron, pudiese el otro libertarse del peligro. Despues de esto, volviéndose á Dios, el qual le había prometido prosperarlo en el camino de Canaan, le pidió humildemente que lo defendiese á él y á los suyos contra todos los conatos de Esaú, dándole al mismo tiempo las gracias, porque por su beneficio y sin mérito alguno de su parte, iba á pasar el Jordan rodeado de dos esquadrones de gente y de ganados, quando al salir de su patria lo había vadeado con solo un báculo en la mano. Queriendo aplacar á su hermano, le envió delante un regalo de cabras, machos de cabrío, ovejas, carneros, camellos, vacas, toros, jumentas; mandando á los que lo llevaban, lo presentasen en su nombre á

Esaú,

Esau, y le dicesen, le rogaba su hermano no se desdenase de recibirlo; y que él venía detrás á saludarlo.

Jacob, despues de la lucha con el Angel, se llama Israel.

VII. Entretanto, habiendo pasado con tiempo toda la familia de Jacob el arroyo de Jacob, y quedándose él solo al otro lado, se llegó á él un Angel en figura de hombre, con el qual estuvo luchando hasta por la mañana. Viendo el Angel que no lo podia vencer, le tocó con el dedo uno de los nervios del muslo; el qual poniéndose árido inmediatamente, empezó Jacob á coxear. Díxole entonces el Angel: *Déxame, porque ya raya el alba*. Pero protestándole Jacob que no lo soltaría, si primero no le echaba la bendicion; le preguntó el Angel cuál era su nombre: y habiéndole respondido que *Jacob*; le dixo que en adelante no se llamaría así, sino *Israel*: porque, *Si fuiste fuerte contra Dios*, le añadió, *¿quánto mas prevalecerás contra los hombres?* En efecto, el nombre Israel viene á ser lo mismo que *el que prevalece contra Dios*, ó *el Príncipe de Dios*, ó, segun muchos antiguos, *el hombre que vé á Dios*. Como Jacob igualmente le preguntase al Angel cuál era su nombre: le respondió este: *¿A qué fin quieres saber mi nombre?* y habiéndole echado la bendicion, desapareció. Llamó Jacob á aquel lugar, *Faniel*, diciendo: *Ví á Dios cara á cara, y quedó salva mi alma*; que fue lo mismo que decir: *Ví á Dios*, ó á un An-

Angel que hacía sus veces, no en sueños, ó en espíritu, sino en figura sensible y corporal, sin que su vista me causase la muerte (a). Muchos de los Padres despues de San Agustin, reconocen en esta y en las demás apariciones del Antiguo Testamento, haber sido algun Angel el que se mostraba en esta ó en la otra figura. Pero los Antiguos dixeron que el varon que aquí luchó con Jacob, fue el mismo Hijo de Dios. Hay quien piensa haber sido el Demonio que tomó la figura de Esaú, y con ella peleó contra Jacob. ¿Pero cómo es creíble que Jacob le hubiera pedido á este la bendicion? Algunos de los Rabinos pensaron haber luchado con Jacob el Angel bueno de Esaú, para recobrar de él los derechos de la primogenitura. Orígenes niega que Jacob pelease con el Angel como con su contrario, sino que antes bien lo tuvo por auxiliár en la lucha que tenia con el Demonio. Ruperto expone todo esto de la fuerza de los ruegos con que Jacob pretendia detener por mas tiempo al Angel, para precisarlo á que le echase la bendicion. Tambien nosotros creemos que aquella lucha en el sentido espiritual significaba las súplicas de Jacob, las quales por su virtud inclinaron á Dios á que se compadeciese de él, y como que lo ligaron para que no lo desamparase jamás. Con todo, Moysés mues-

Tomo I.

Aa

tra

(a) Calmet sobre el c. XVI. v. 13. del Génesis.

tra claramente haber habido algo mas que los ruegos y súplicas ; pues cuenta que Jacob despues de aquella lucha coxeaba , habiéndosele resentido el muslo ; y que por este motivo los Israelitas juzgan no deber comer el nervio del muslo : lo qual prueba asimismo invenciblemente que Jacob luchó con el Angel , no en sueños , sino real y verdaderamente. Lo que no sabemos es , si Jacob en adelante quedó siempre coxo. Por lo que mira á abstenerse de comer el nervio los Judíos , no lo hacen por ley alguna que les obligue , sino solo en obsequio y veneracion de Jacob. Los Judíos de nuestros tiempos se abstienen de la pierna ó brazuelo posterior ; aunque en algunos parages , quitando todo el nervio hasta el ano , no reparan en comer de todo lo demás (a). Pero es de advertir que las carnes que ellos no comen , antes de venderlas á los Christianos , las ensucian con su orina , echando al mismo tiempo mil maldiciones contra los compradores (b).

Salúdanse
Jacob y
Esaú , y
se abrazan
con mutuo
cariño.

VIII. Despues de haber pasado Jacob el arroyo de Jaboc , vió á su hermano que venía ácia él con 400 hombres ; y al punto dividió su familia en dos bandas ; puso en la primera á Bala y Zelfa con sus hijos , y en la última á Lia y Raquel , pero de modo que Raquel y Josef ocupasen el último y mas seguro lu-

(a) Leon Módena , c. 7. n. 3. (b) Buxtorfio , *Synag. Judaeor.* c. 27. pág. 471.

lugar. Adelantóse Jacob ; y postrándose en tierra siete veces á trechos , adoró y saludó á su hermano. Corriendo este ácia él , se abrazaron mutuamente y se besaron. Preguntóle Esaú, ¿ Qué quiere decir esta tropa que viene contigo ? ¿ es cosa tuya ? Respondióle Jacob que eran sus hijos y sus mugeres ; los que acercándose todos á él , lo saludaron. Rogóle Jacob se dignase recibir el regalo que le había presentado por medio de sus criados. Pero reusando Esaú admitirlo , y diciendo que todo le sobraba , le suplicó Jacob le hiciese el favor de no contristarle con su repulsa ; pues me parece , añadió , que al ver tu cara , estaba viendo la cara del mismo Dios. Se rindió Esaú á las repetidas instancias de Jacob ; y queriéndole acompañar con los suyos por el camino , no lo permitió Jacob , diciendo que ya veía los varios impedimentos que le precisaban á caminar á jornadas muy cortas ; con esto se volvió Esaú á los montes de Seir , adonde le ofreció Jacob irlo á ver. Si mas adelante fue á visitarlo , ó no , se ignora ; lo cierto es , que por entonces no fue. Partiendo Jacob de allí , llegó á un parage , al que por haber puesto en él sus tiendas , lo llamó *Socot* , que quiere decir Tiendas. Moviendo de *Socot* , y pasado el Jordan , vino á Salem , ciudad de los Si-
quimitas. Segun el Evangelista S. Juan (a) , la

Aa 2

ciu-

(a) S. Juan III. 25.

ciudad de Salem, ó Salim, estaba á la orilla occidental del Jordan. Pero apenas podemos creer que sea esta la de que aquí se trata, pues dista demasiado de los Siquimitas : por lo qual no pocos toman la voz *Salem* por lo mismo que *con salud* ; y así vierten : *Vino salvo*, y *sano á la ciudad de Siquen* ; sano, dicen los Judíos, por haber recobrado la sanidad del muslo no lexos de la ciudad de Siquen. En las cercanías de esta ciudad, compró á los hijos de Hemor padre de Siquen parte de un campo por cien *Kesitas* ; puso allí sus tiendas, edificó una casa ; y habiendo levantado un altar, le puso por nombre, ó esculpió en él estas palabras : *El fortísimo Dios de Israel* ; ó, segun la Vulgata, invocó en él al fortísimo Dios de Israel. Kesita, segun la Vulgata y los Setenta, es lo mismo que Cordero ; aunque muchos de los Rabinos y de los Intérpretes entienden ser un género de moneda, con la figura de una oveja, ó cordero, impresa en ella. Esta opinion tiene en su favor á Peleterio, el qual piensa que la Kesita era una moneda Asiria, con la figura de un Sagitario á un lado, y la de una oveja en el reverso.

CAPITULO IX.

VIOLACION DE DINA.

Circuncídanse los Siquimitas; y á los tres dias de haberse circuncidado, los matan los Israelitas.

Erige Jacob en Betel un altar á Dios. Nace Benjamin, y muere Raquel. Muerte de Isac. Genealogía de Esaú.

I. **D**ina hija de Jacob y de Lia, jóven de unos quince años, deseando informarse de las costumbres, prendas y adornos de las mugeres de Canaan, vino á Siquen á una fiesta (a). Habiéndola visto Siquen Señor de la ciudad, hijo de Hemor Heveo, se enamoró de ella, y habiéndola arrebatado violentamente, la violó. Apesadumbrada Dina de la injuria recibida, procuró Hemor padre de Siquen alhagarla y acariciarla, diciéndola que se casaria con su hijo, como en efecto se lo propuso á Jacob, ofreciéndole, segun costumbre de aquel tiempo, dotarla y regalarla á su arbitrio. En este tiempo vinieron de guardar los ganados los hermanos de Dina, los que noticiosos del hecho, consintieron en el casamiento de la hermana, pero con la condicion de que los Siquimitas se circuncidasen, por quanto les estaba prohibido á los de la raza de Abrahá casar ó desposar sus hijas con

Año
del Mundo
2273.
Antes
de Christo
1727.
Estupro de
Dina, cuya
pena pagan
los Siquimi-
tas.

el Tomo I.

Aa 3

los

(a) Génes. XXXV.

los incircuncisos. Pretextaban este frívolo motivo los hijos de Jacob, para disimular su depravada intencion. Agradó á Hemor y á Siquen la condicion que se les proponia; y así, vueltos que fueron á la ciudad de Siquen, persuaden á sus moradores que hagan alianza con los Hebreos, proponiéndoles que de este modo participarian de los muchos y grandes bienes de Jacob; pues tendrian trato y comercio con sus hijos, y se casarian los de una parte con los de otra: pero que para ello era menester abrazar la ley de la circuncision, á la que, por lo que á ellos tocaba, se sujetaban desde luego. Conviniendo en todo los Siquimitas, al punto se sujetaron todos al cuchillo. Pero á los tres dias, quando el dolor de las heridas estaba mas vivo, entraron en la ciudad los dos hijos de Jacob, Simeon y Leví, probablemente acompañados de muchos de sus domésticos, y pasaron á cuchillo á Hemor y á Siquen, y á todos los varones de la ciudad, llevándose á su hermana Dina, la que presentaron á su padre que estaba ignorante de aquella carnicería. Qual fuese despues el paradero de Dina, lo calla la Escritura; y así, nada sabemos de ella. Los Rabinos la hacen muger de Job, pero no se fundan en ninguna razon, ó autoridad. Antes bien pudiera probarse lo contrario. Porque si Job es el mismo que *Jobab* (a), quar-

to

(a) 1. Paral. I. 35. 44. Génes. XXXVI. 33.

to Príncipe de Edon despues de Esaú hermano de Jacob ; era menester que Dina hija de Jacob hubiese vivido muchísimo tiempo , para casarse con él. Despues de executada la matanza de los Siquimitas con la espada de Simeon y de Leví , los demás hijos de Jacob cogiendo los niños y las mugeres , y robando quanto pertenecia á los Siquimitas , así dentro de la ciudad como en el campo , hicieron una gran presa. Llevó Jacob muy á mal este hecho , y reprendió por él á Simeon y á Leví , diciéndoles se vería precisado por su temeridad á sostener la guerra de los pueblos comarcanos ; pero ellos le respondieron que lo tenían muy merecido los Siquimitas , por haber abusado de su hermana como si fuera una prostituta. Sin embargo no se les puede disculpar el hecho ; pues llevaron su venganza y su furor á un punto , á que ciertamente no llegó el delito de Siquen. ¿ Por ventura se podia con derecho pedirle otra cosa , que á lo que se sujetó voluntariamente , mostrando estar dispuesto á casarse con la doncella violada , y á darla el dote y las arras que le pidiesen ? ¿ Qué culpa tenían los Siquimitas , para ser envueltos en la misma venganza que el autor de la maldad , de la que quizá ni aun habian sido sabedores ? ¿ Por ventura era lícito abusar de una ceremonia tan sagrada é inviolable , qual era entonces la circuncision , para encubrir el dolo , el rencor y la crueldad ? Escuse tal vez

alguno el hecho , por quanto Judit hace á Dios autor de todo el suceso , y afirma que el amor de la justicia fue el móvil que hizo obrar en este lance á los hijos de Jacob : *Señor Dios de mi padre Simeon* , dice Judit , *que le diste la espada::: Zelaron tu zelo (a)*. Pero responderemos á estos que el hecho de Simeon y de Leví por sí mismo y con relacion á su fin, que era el de reparar la injuria hecha á su hermana , merece alguna alabanza ; pero que atendidas las circunstancias , fue obra de una crueldad bárbara , digna de que un varon como Jacob la maldixese antes de morir : *Maldito el furor de estos (b)*.

Jacob en Betel.

II. Turbado Jacob , y temiendo el furor de los Cananeos á quienes el lance de sus hijos había irritado contra él , le mandó Dios que retirándose de aquellas inmediaciones , se fuese á Betel , y allí levantase un altar á aquel Señor que le mostró la escala quando huía del furor de Esaú. Intimó Jacob á su familia la orden de Dios , mandándoles á todos que se preparasen para el sacrificio , purificándose , ó lavándose el cuerpo y los vestidos ; y que manifestasen todas las reliquias de la idolatría , si acaso guardaban algunas , ó traídas de Mesopotamia , ó tomadas en el saqueo de Siquen. Obedecieron todos , presentando quantos ídolos tenian consigo , y asimismo los anillos , ar-

(a) *Judit IX. 8.* (b) *Génes. XLIX. 7.*

racadas y manillas; en los que segun la opinion del vulgo residía cierta virtud y fuerza talismánica. Todo lo qual lo enterró Jacob baxo un terebinto, á espaldas de la ciudad de Siquen, sin que lo viese ninguno de la familia, para que jamás pudiesen usar de ello. De aquella ciudad vino á Betel, sin que nadie le inquietase en el camino, porque Dios infundió en los Cananeos un temor que los contruvo para que no lo persiguiesen en su retirada. Apenas había llegado á Betel, quando murió Débora, aya de Rebeca. S. Crisóstomo parece insinuar que esta vieja se quedó en Mesopotamia, quando salió de ella Rebeca: pero que deseando ver otra vez á su ama, acompañó á Jacob en su vuelta á Canaan; pero sobrecogida en el camino por la muerte, no pudo llegar á ver cumplidos sus deseos y esperanzas (a). Fue sepultada cerca de Betel, baxo una encina, que se llamó despues la *Encina del llanto*. Estando Jacob en Betel, se le apareció otra vez Dios, para renovar las promesas hechas en otro tiempo á él, á su padre Isac, y á su abuelo Abran, y para confirmarle el nombre de Israel, que le había puesto en Fanuel. Jacob por su parte, en reconocimiento del beneficio, erigió allí un nuevo monumento, ó mas bien, restableció el que había levantado quando iba huyendo á Mesopotamia,

(a) Homil. 59. sobre el Génesis.

mia ; y lo consagró rociándolo con vino y aceyte. Confirmóle tambien al lugar el nombre de Betel , que se interpreta Casa de Dios. Es muy factible haber ofrecido entonces las décimas de sus ganados , en cumplimiento del voto que había hecho veinte años antes (a).

Nace Benjamín, muere Raquel, Ruben viola el tálamo paterno.

III. No permaneció mucho tiempo Jacob en Betel: iba caminando ácia Hebron, para ver á su padre Isac que moraba cerca de aquella ciudad, en el Valle de Mambré; distando de Efrata, llamada por otro nombre Belen, solo una yunta, ó un surco de tierra, que hace 240 pies (b); cogieron á Raquel los dolores del parto, y parió un hijo, al qual le puso la madre por nombre *Ben-oni*, esto es, *Hijo de mi dolor*; pero el padre lo llamó *Ben-jamin*, que quiere decir *Hijo de mi diestra*, ó *del mediodía*, por haber nacido en aquella parte de Canaan, que es meridional para los que vienen de Mesopotamia y de Siquen. Ben-jamin tambien puede significar *Hijo del dia*, *hijo de la vejez*; por haber sido el último hijo de Jacob. Oprimida Raquel de la dificultad de dar á luz el niño, espiró; y su cadáver fue sepultado allí mismo por Jacob, erigiendo sobre él un panteon, que en tiempo de Moisés todavía perseveraba. En nuestros dias, existe todavía una bóveda á manera de una sala an-

(a) Véase arriba l. 2. c. 7. n. 1. (b) Plin. l. 15. c. 13. Calmet sobre el c. XXXV. 16. del Génesis.

angosta, sobre quatro columnas quadradas, que forman otros tantos arcos, sobre la qual está puesta una hermosa pirámide. Pero estas cosas no convienen con la edad en que vivió Jacob; á no ser que creamos haberse renovado en tiempos posteriores el monumento erigido por Jacob. Siguió Jacob su camino, y puso sus reales junto á la Torre del ganado, distante unos mil pasos de Belen, ácia el Oriente, como dicen algunos; aquí fue donde Ruben violó el tálamo de su padre, cometiendo un horrendo incesto con Bala su muger secundaria. Por lo qual se cree haber sido privado despues, del derecho de la primogenitura, que por otra parte se le debia, y que fue trasladado á Judas.

IV. Finalmente vino Jacob á Hebron; y habiendo hallado con vida á su padre, vivió con él cerca de trece años. Murió Isac de edad de 180 años, habiendo pasado 42, desde que estando ciego trasladó á Jacob la benediction que se le debia á Esaú: puede ser que en este tiempo hubiese convallecido de su accidente. Todos los Padres han conocido en Isac una imagen la mas perfecta del Salvador. Su nacimiento deseado por tanto tiempo, y anunciado con tan repetidos oráculos; y su nombre, que expresa la risa y gozo de sus padres, fueron figura no oscura de Jesu-Christo, anunciado y deseado por los Patriarcas y Profetas, de quienes había de ser la salud y el consuelo. La

Año
del Mundo
2288.

Antes
de Christo
1712.
Muerte y
elogio de
Isac.

su-

sujecion humilde y obsequiosa que mostró á su padre hasta la muerte, expresa con colores tan vivos el sacrificio de Christo, que no puede dexar de conocerse, á no ser que queramos engañarnos. Finalmente, la ceguedad y caimiento de fuerzas de Isac, las que fueron ocasion para que diese su bendicion á Jacob con exclusion de Esaú, nos acuerdan á Jesu-Christo, el qual se vió como precisado á reprobarnos á la Sinagoga, á la que hasta entonces había amado, y aun amaba entonces con amor de padre; substituyendo en su lugar á la Iglesia congregada de los Gentiles.

Descendencia de Esaú.

V. Muerto Isac, dieron sepultura á su cuerpo Jacob y Esaú. Este pasage se cuenta aquí por anticipacion antes de la venta de Josef. Despues de la muerte del padre, echando á un lado todo resentimiento los dos hermanos, vivieron por algun tiempo juntos (a); pero no siendo bastante aquel suelo para pastar los ganados de entrambos, se retiró Esaú á la Idumea, para dexarle á Jacob libres los pastos. Del tiempo y género de muerte de Esaú nada se sabe. El Autor del Testamento de los doce Patriarcas dice que murió el año 40 del Patriarca Judas, yendo armado contra Jacob. ¿Pero qué fé merecen semejantes Historiadores? Algunos piensan que el Rey Eritron, de quien tomó el nombre el Mar Eritreo, es el mis-

(a) Génes. XXXVI. 7.

mismo que Esaú, ó Edom. En efecto Edom en hebreo es lo mismo que Roxo, como tambien Erythros en griego. Que Esaú fuese figura de los réprobos, es cierto; pero si él fue réprobo ó no, es incierto. Tuvo Esaú tres mugeres, Oholibamá, Ada y Basemat. De la primera nacieron Jehus, Jelon, y Coré: de la segunda Elifaz: de la tercera Rahuel. De los descendientes de los hijos de Oholibamá nada dice Moysés. De Elifaz nacieron Teman, Omar, Sefo, Gatan, Cenez, y Amalec. De Rahuel fueron hijos Nahat, Zara, Sama, y Meza. Todos estos eran *Alufimes*, ó Capitanes, que comandaban cada uno á su familia ó Tribu (a). A estos Capitanes, ó Patriarcas, añade Moysés ocho Reyes, Bela, Jobab, Husan, Adad, Semla, Saúl, Balanan y Adar. Estos Reyes quizá eran de otra raza, á excepcion de Jobab, que era hijo de Zara de Bosra; pues se cree que este Zara traía su origen de Esaú por Rahuel. Es comun persuasion que Jobab es el mismo santo Job, aquel ilustre exemplo de paciencia. Finalmente en tercer lugar nombra Moysés los Capitanes, ó Príncipes, Tamna, Alva, Jetet, Oholibama, Ela, Finon, Cenez, Teman, Mabsar, Macdiel, é Hiran. De aquí discurrieron algunos, que los Idumeos despues de haberse gobernado á los principios por las leyes de la Aristocracia, degeneraron en Impe-

(a) Génes. XXXVI. 15.

perio Monárquico, hasta que finalmente volvieron al Aristocrático. No obstante es probable que la Idumea nunca careció de Reyes, á lo menos en alguna provincia, aun presidiendo en las otras Capitanes y Príncipes, gobernando y administrando unos en unas partes, y otros en otras, á un mismo tiempo la República. Hablando el Sagrado Escritor de los Reyes de Idumea, dice *que reynaron en tierra de Edom, antes que tuvieran Rey los hijos de Israel* (a); las quales palabras piensan algunos haberlas añadido alguna mano, que escribió en el reynado de Saul, ó de David, en cuyo tiempo empezó á haber Reyes en Israel. Pero esto de ningun modo prueba el intento, suponiendo, como se puede, que Moysés con aquellas palabras solo quiso expresar, que aunque antes de haber gobernado él la República, cada una de las Tribus de los Hebreos tenia su cabeza y su Príncipe, que hacia leyes, y mandaba sobre toda aquella Tribu; pero que sin embargo, hasta entonces ninguno había exercido sobre todos ellos potestad regia; siendo así que los Idumeos ya habian hecho cuerpo de nacion, y tenian sus Reyes.

¿Qué cosa
eran los *fa-*
min, que en-
contró Ana?

VI. Los antiguos habitantes de las regiones que ocuparon despues Esaú y sus descendientes, eran hijos de Seir Horreo, los que ya en tiempo de Abran, antes de nacer Isac, eran

co-

(a) Génes. XXXVI. 31.

conocidos por su poder y sus fuerzas (a). Lee-
mos que Esaú hizo la guerra á los Horreos,
y los sujetó (b), aunque nada mas sabemos en
este particular. Entre los Capitanes de la raza
de Seir que comandaron en la region de este
nombre, se hace mencion de Ana, y se dice
de él, que estando pastando en el desierto los
jumentos de su padre Sebeon, encontró los
Jamin. Esta voz ha dado mucho que hacer á
los Intérpretes. S. Gerónimo la interpretó del
nacimiento de unas aguas calientes; y este sen-
tido es el que retiene la Vulgata. Otros vier-
ten en lugar de ella la voz *Mulos*, diciendo
que Ana introduxo los caballos ó yeguas á los
jumentos y jumentas. El Rabino Abran Sefo-
rat, citado por Munster, piensa estar signifi-
cados en la voz Jamin los Demonios y Sái-
ros. Finalmente, otros pretenden que Ana ca-
yó en manos de alguna gente, con la qual pe-
leó, ó hizo alguna otra cosa memorable que
no expresa el Autor Sagrado, pero que sería
bastante notoria en aquel tiempo.

VII. Se sabe que Esaú al principio habi- Dos Idu-
tó al Oriente meridional de Canaan, en la meas.
parte superior del Mar Muerto, no lexos de la
region de los Nabateos, en donde tuvo su Prin-
cipado y su Reyno Seir Horreo; pero asimis-
mo nos consta que los descendientes de Esaú
ocuparon la region de la Idumea al mediodía
de

(a) *Gén. XIV. 6. y XXXVI. 20. y 30.* (b) *Deuter. II. 12.*

de la Palestina , que se extendía al Oriente y Occidente desde el Mar Muerto hasta el Eritreo. Ya había mucho tiempo que ocupaban los montes de aquella region , quando los Israelítas iban á la tierra de promision ; y hay motivo para sospechar que el mismo Esaú , despues de muerto su padre Isac , sujetó aquella region , y la eligió para habitacion suya y de algunos de sus descendientes , prefiriendo otros la primera region , donde en otro tiempo habian reynado los descendientes de Seir , y adonde quizá todavia reynaban en algunos parages. Había pues dos Idumeas ; la una Oriental , cuya capital era Bosra ; la otra Occidental , cuya metrópoli era la ciudad de Petra.

CAPITULO X.

ZELOS DE LOS HIJOS DE JACOB

contra su hermano Josef, el qual preservado de la muerte, es vendido y llevado á Egipto. Farés y Zará le nacen de Tamar á Judas. Desprecia Josef la sollicitacion de su señora; la que hace que lo metan en la cárcel, de donde lo saca Faraon, despues de haber interpretado ciertos sueños. Se casa con Asenet.

I. **A** Maba Jacob á Josef mas que á los otros hijos, porque lo había tenido en su vejez, ó mas bien porque veía en él un jóven que excedia en sabiduría y prudencia á los viejos (a). En prueba de su amor le hizo una túnica texida, ó bordada, de varios colores. Esta preferencia les sentaba tan mal á los hermanos de Josef, que ni aun se dignaban saludarlo. Aumentó la causa del odio el mismo Josef, quien á los diez y seis años de su edad acusó ante su padre, de un *delito atroz*, á sus hermanos los hijos de Bala y Zelfa, con quienes guardaba el ganado. Este delito lo exponen muchos del pecado de bestialidad y contra la naturaleza; otros de las conversaciones con que entre ellos fomentaban el odio

¿ Por qué
aborrecian
sus herma-
nos á Jo-
sef ?

Tomo I. Bb con-

(a) El Samaritano, y las Versiones Cald. Pers. Arab.

contra Josef; las que Josef tal vez relataria á su padre, quexándose de ellos amargamente. Pero lo que mas inflamó el fuego de la envidia, fue el haberles contado Josef que habia visto en sueños postrarse los manojos ó haces de sus hermanos delante del suyo, y adorarle á él el Sol, la Luna y once Estrellas. Penetrando los hermanos el sentido del sueño, se irritaron mas y mas contra el sencillísimo hermano, y le dixerón: ¿Por ventura serás nuestro Rey? Tambien su padre, aunque no dexaba de sospechar que aquel sueño tuviese algo de profecía, con todo reprendió al hijo, diciéndole: ¿Qué? ¿crees que has de verte en tal altura, que has de tener á tus pies á tus padres y hermanos?

Año.
del Mundo
2276.
Antes
de Christo
1724.
Josef es ven-
dido á los Is-
maelitas.

II. Mandóle su padre un dia fuese á Siquen á ver á sus hermanos que se hallaban allí con sus ganados; pero no habiéndolos encontrado en Siquen, le dixerón que habian ido á Dotaín, donde los encontró. Habiéndolo visto venir sus hermanos, pensaron al punto en matarlo y arrojarlo á una cisterna vieja, y decirle despues á su padre que una fiera lo había despedazado: entretanto que llegaba, se decian unos á otros: El soñador viene. Se cree haber sido Simeon el promotor de aquella inhumanidad, á la que oponiéndose Ruben, les propuso que arrojasen á Josef en aquella cisterna seca, pero que no manchasen sus manos con la sangre de su hermano: decíales es-

esto, para que aplacado algun tanto su furor, pudiese él sacarlo de la cisterna, y restituírselo á su padre. Condescendiendo los hermanos con la propuesta de Ruben, desnudaron á Josef de su túnica, y lo echaron en la cisterna. Pero de allí á poco, habiéndose puesto á comer, vieron á unos Mercaderes Ismaelitas que llevaban bálsamos y aromas de Galaad á Egipto, á los quales por consejo de Judas lo vendieron por veinte argénteos (a), ó como dicen algunos Exemplares, por treinta, habiéndolo sacado antes de la cisterna. Ruben ignorante de esta venta, fue á la cisterna, y hallándola vacía, se fue apesadumbrado á sus hermanos, los que le informaron del pasage. Para ocultar la maldad que habian cometido contra su hermano, tiñeron en la sangre de un cabrito su túnica, y la enviaron á su padre, con órden al portador que le dixese de parte de ellos: Hemos encontrado esta túnica: vea Vm. si es ó no la de su hijo. Al ver Jacob el vestido, creyó que alguna fiera habia devorado á Josef; y habiendo rasgado sus vestiduras, y vistiéndose de cilicio, lo lloró como á muerto. Por mas que sus hijos procuraron por todos medios mitigar su dolor, no pudieron conseguir jamás que se consolára; antes bien á cada paso se le oía exclamar: *Baxaré llorando á mi hijo al infierno*. El Infierno significa varias.

Bb 2

co-

(a) Génes. 37.

cosas en la Sagrada Escritura; el lugar en que los impíos son atormentados; el Limbo de los Santos Padres, en donde sus almas aguardaban la venida del Salvador, de donde habiendo salido despues de su resurreccion, caminaron á la eterna felicidad; y finalmente el sepulcro. Del infierno tomado en el primer sentido, no hablaba ciertamente Jacob; como tampoco del sepulcro; pues no era posible persuadirse que su cuerpo había de ser enterrado en el mismo sepulcro que el cadáver de Josef. Queda pues que hablase del Limbo, ó seno de Abran, como llaman los Hebreos á aquel lugar, adonde Jacob esperaba había de ser llevado á juntarse con Josef.

Casa Judas
con Sue, hija
de Sue Cananeo.
Su incesto con
Tamar.

III. Por este tiempo, Judas el cuarto hijo que tuvo Jacob en Lia, casó con Sue hija de cierto Sue Cananeo, de la qual le nacieron tres hijos, Her, Onan, y Sela. A Her que era el primogénito, lo casó su padre con una mujer llamada Tamar; pero por ser sumamente malo, le quitó Dios la vida á poco tiempo de estar casado (a). Qual fuese la culpa de Her, no lo dice la Escritura; algunos creen haber sido algun vicio contra la naturaleza. Muerto Her, casó Judas á su nuera con Onan, para que por medio de este tuviese hijos el hermano difunto. Pero Onan, llevando á mal que los hijos que le habian de nacer hubiesen de re-
pu-

(a) Génes. XXXVIII.

putarse por de su hermano , y no por suyos, prohibió con la mas detestable obra el que Tamar concibiese: pero en castigo de tan gran maldad, lo mató Dios igualmente que á su hermano. Habiendo enviudado Tamar de entrambos maridos, la mandó el suegro se estuviese en casa de su padre sin casarse, hasta que creciese Sela su tercer hijo. Quizá procedia Judas con poca sinceridad, pensando que cansada Tamar de aguardar, se casaría con otro, quedando él de este modo sin la obligacion de entregarla su tercer hijo, al qual temia le sucediese el mismo infortunio que á sus hermanos. Conviniéndose Tamar en lo que se la proponia, se estuvo bastante tiempo en casa de su padre, sin que pensase Judas en cumplirla lo que la había prometido. Al cabo de algunos años, como Judas que se hallaba á la sazón viudo, fuese á Tamnas á esquilár su ganado, acompañado de Hiran pastor, ó como vierten otros, amigo suyo; noticiosa Tamar del caso, fingió ser una prostituta; y en calidad de tal aguardó en el camino á su suegro. Este, tropezando incautamente con ella, y teniéndola por una ramera, la provocó á pecar; lo que reusó ella, si no precedia la paga. Prometiéndola enviarla un cabrito; y en prenda (pues se la pidió) la entregó un anillo, una manilla y el báculo. Concibió Tamar de su suegro; é inmediatamente, quitándose el velete con que se había tapado, y trocando el traje de prostitu-

ta, se puso los vestidos de viuda, y se volvió á su casa. Judas en cumplimiento de su promesa, la envió el cabrito con Hiran, el qual como ni hallase á la muger, ni á nadie que le diese razon de ella, se volvió á Judas: este, porque no se le burláran, ó le afeáran el hecho, no quiso hacer diligencias para recobrar las prendas (a). En esto se conoce que Judas tenia por cosa fea lo que había hecho con aquella muger; y es de admirar que haya habido Escritores, y de los nuestros, que han juzgado que la fornicacion en aquel tiempo se tenia por una cosa indiferente. Con razon podemos, despues de S. Crisóstomo, S. Ambrosio y Teodoreto, escusar algun tanto el delito de esta fornicacion, por las circunstancias, especialmente por parte de Tamar, la qual no tuvo otro fin en llegarse á Judas, que el deseo de tener hijos (b); pero no podemos defender el hecho, ni purgarlo de toda mancha, sin que condenemos al mismo tiempo la divina y eterna ley, *que para la propagacion del género humano estableció el concúbito de hombre y muger; y esto, solo por medio de un matrimonio ordenado, que no pervierta el vínculo de la paz* (c). En vano se alegraría en contrario la autoridad de los Gentiles y de algunos Rabinos, á quienes

(a) Génes. XXXVIII. 23. segun el Hebreo. (b) S. Crisóst. hom. 61. sobre el Génes. S. Ambros. sobre S. Luc. l. 3. n. 18. Teodoreto, q. 95. sobre el Génes. (c) S. Agust. l. 13. cont. Fausto, c. 61. y 62.

nès hizo patronos de tan mala causa, ó la ignorancia, ó el amor á los sucios deleytes.

IV. Al cabo de tres meses, descubriéndose en Tamar las señales de haber concebido, empezó Judas á gritar contra ella, y á amenazarla con el fuego; en efecto, la preñada iba ya caminando al suplicio. De aquí se infiere el derecho del padre de familias sobre sus domésticos; y á cuya sentencia no se opuso el padre de Tamar en cuya casa estaba. Pero nos persuadimos que Judas hubiera mitigado el rigor de la sentencia, ó á lo menos que la hubiera suspendido hasta despues del parto. Al ir Tamar á ser quemada, sacó el anillo, la manilla y el báculo; y enviándose los á Judas, hizo le dicesen que había concebido de aquel cuyas eran aquellas prendas. Entonces Judas exclamó: *Mas culpable soy que ella*: y habiendo confesado claramente su delito, el qual consistía en haber obligado á Tamar á una accion indebida, por haber diferido demasiado el casarla con su hijo Sela, se echó á sí toda la culpa del incesto á que se había arrojado Tamar.

Descubre Tamar su incesto, y se libra del fuego.

V. Llegó finalmente el tiempo del parto, y apareciendo dos gemelos, ocasionaban á Tamar los mas vivos y vehementes dolores. Sacó el primero la mano del útero; y al punto le ató la comadre una cinta encarnada, diciendo: *Este saldrá primero*, esto es, gozará de los privilegios de primogénito. Pero retirando este

Nacen Farés y Zará.

la mano , salió el otro ; lo que visto por la comadre , dixo : *¿ Por qué ha sido dividida por tí la pared ?* A las quales palabras se dan varias interpretaciones. *¿ Por qué agugeraste la pared intermedia , ó divisoria ? ¿ por qué introduxiste la discordia en la familia , previniendo con tu nacimiento á tu hermano en el derecho de la primogenitura ?* De otro modo: Seas dividido tú , porque quisiste romper lo que te envolvía , y preceder á tu hermano. Finalmente , puede construirse así el texto : Puesto que tú has roto la division , el mal que de aquí te provenga , no se lo imputes á nadie ; quéxate de tí mismo. Por esto la comadre le puso por nombre *Farés* , que quiere decir *division*. Salió despues el hermano con la cinta encarnada en la mano ; al qual se le impuso el nombre de *Zará* , que significa *oriente* , ó *claridad*. Se cree que despues que tuvo Tamar de Judas estos dos mellizos , se abstuvo de todo comercio de varon , permaneciendo viuda hasta la muerte. Que no la conoció en adelante Judas , lo testifica la Escritura. Volvamos ahora á Josef.

Pasmosa castidad de Josef.

VI. Siguiendo su camino los Mercaderes Ismaelitas , llegaron á Egipto , en donde Putífar Eunuco del Rey Faraon , y General de las armas , ó Capitan de las Guardias de Corps , les compró á Josef ; el qual se concilió de modo la estimacion de su amo , que le entregó su casa y todas sus cosas para que cuidára de ellas.

ellas (a). Con la sabia y prudente administracion de Josef, á la que Dios echaba su bendicion, le iba tan bien á Putífar, que ni aun sabía lo que tenia; é hizo tanta confianza de él, que descargando sobre él todos sus cuidados, solo pensaba en sentarse á la mesa y comer lo que se le ponía. Pero la muger de Putífar empezó á apasionarse tan perdidamente del jóven, que lo provocó varias veces á cosas torpes; pero resistiéndose constantemente, se vió precisado un dia á dexar en sus manos la capa de que lo había cogido, para poderse escapar. Por lo qual, indignada la mala hembra, acusó á Josef con su marido de que había puesto asechanzas á su castidad. El marido irritado y cólerico mandó que lo pusieran al punto en la cárcel. No lo abandonó Dios en la prision; pues haciendo que el Alcayde de la cárcel se le aficionára, dispuso que pusiese á su cuidado todos los demás presos. Algunos piensan que el Alcayde de la cárcel era el mismo Putífar, que serenándose poco á poco, ó porque con el tiempo conociese la inocencia, ó porque se compadeciese de sus calamidades, remitió en quanto pudo el primer rigor, sin ponerlo no obstante en libertad, pareciéndole debia dar algo al genio de su muger, cuyo furor contra Josef no dexaba de temer.

En-

(a) Génes. XXXIX.

Metido Josef en la cárcel, interpreta los sueños del Copero y Panadero de Faraon.

VII. Entre los que estaban al cuidado de Josef, uno era el Copero, y otro el Panadero de Faraon, entrambos estimados del Rey en otro tiempo, pero entonces en desgracia suya, echados de Palacio, y metidos en la cárcel. Viéndolos un dia Josef mas turbados de lo acostumbrado, les preguntó, ¿Qué les había sucedido? Hemos visto un sueño, respondieron, que nadie nos lo puede interpretar. La inquietud de aquellos hombres prueba bastante la costumbre que tenian de consultar á los adivinos, y la fé que daban los Egipcios á semejantes agüeros. Díxoles Josef: ¿Por ventura puede tocar á otro que á Dios el interpretar los sueños? Contadme lo que habeis visto; que espero que Dios me ha de revelar hasta lo mas secreto. Díxole entonces el Copero: Me pareció que veía una vid con tres bástagos, de la que brotaban poco á poco unas yemas, y despues de las flores se maduraban las uvas; y habiendo esprimido un racimo de ellas en una copa, se lo ofrecía al Rey, como antiguamente acostumbraba hacerlo. Sea enhorabuena, le dixo Josef; al cabo de tres dias te restituirá Faraon á tu empleo. Solo te ruego que quando te suceda la dicha que te anuncio, te acuerdes de inspirarle á Faraon, que á mí me han traído del otro lado del Eufrates, y aunque nació libre, me vendieron por esclavo; y para colmo de mis males, por la mas atroz calumnia estoy preso en esta cárcel, de la qual te rue-

ruego le pidas me saque. Alegre el Panadero al oír esta interpretacion , dixo : Llevaba yo en sueños tres canastillos llenos de pan blanco sobre mi cabeza. El canastillo mas alto , me parece que á mas del pan contenia todo género de bollos , bizcochos , &c. y que volando sobre él las aves , se llevaban lo que iba en él. Oído esto , respondió Josef : Despues de tres dias te cortarán la cabeza , te clavarán en una cruz , y las aves despedazarán tus carnes. El suceso verificó ambas predicciones ; pues al cabo de tres dias , celebrando Faraon el aniversario de su nacimiento , mandó colgar al Panadero , y restituir á su empleo al Coperio ; el qual olvidándose no obstante de Josef , no hizo oficio alguno con Faraon para que pusiera en libertad á su Intérprete.

VIII. Dos años despues , vió Faraon en sueños siete vacas gordas , y otras tantas flacas , que subian del Nilo ; despues de haber pastado las primeras vacas en los prados , y las últimas á la orilla del mismo rio , las flacas y macilentas se tragaron á las gordas y robustas. Aterrado Faraon con la vision , despertó confuso y aturdido ; pero acosándole otra vez el sueño , se volvió á quedar dormido ; y estando así , se le representó el mismo portentoso , pero baxo de diverso aspecto. Vió siete espigas llenas y hermosas , y otras tantas enjutas y agostadas de un viento caliente , que salian de una misma macolla ; de las quales,

las

Interpreta Josef los sueños de Faraon , y le da medios para evitar la carestía.

las primeras fueron devoradas por las últimas, al modo que había sucedido con las vacas. Por la mañana, conoció el Rey que aquel sueño no era una mera representacion fantástica, sino que significaba alguna cosa real y verdadera; y así, habiendo hecho venir á su presencia los Magos y Adivinos, les expuso el sueño; pero como ni él ni ellos atinasen con la interpretacion, y como el Rey estuviese sumamente desasegado, el Copero puesto en libertad se acordó entonces de Josef, y le contó al Rey como al Panadero y á él les había interpretado un sueño que habian tenido, y que efectivamente se había verificado lo que les había pronosticado. Oído esto, da orden el Rey que al punto saquen á Josef de la cárcel; afeytando, ponándole otro vestido, y se lo presentan á Faraon, quien lo alabó por la habilidad y destreza con que interpretaba los sueños: pero Josef le dixo: Hay un intérprete soberano de los sueños, de quien yo no soy sino ministro y órgano; este intérprete es Dios, á quien ruego te guarde, te ayude y favorezca. Habiéndole expuesto el Rey sus sueños; al punto le respondió, que el sueño de las vacas y el de las espigas significaban una misma cosa, y era, que á siete años de abundancia se seguirian inmediatamente otros siete de esterilidad; y que sería tan grande la escasez de los siete años, que consumiría la fertilidad de los siete precedentes. En consecuencia de esto, aconsejó al Rey impusiese á

á los pueblos el tributo de la quinta parte de los frutos que cogiesen en los siete años de abundancia, los que por ministros destinados para ello por todas las Provincias del Reyno, se debian poner en los graneros del Rey, para ocurrir de este modo á la carestía de los otros siete años siguientes. En los Autores profanos se leen algunas cosas muy semejantes á esta narracion. Acmeto (*a*) escribe que las vacas flacas vistas en sueños anuncian la esterilidad, ó qualquiera otra intemperie ó desigualdad de las estaciones. Tácito refiere (*b*) un sueño, en el qual la corona de las espigas vueltas ácia baxo pronosticaba carestía. Pero no permita Dios que creamos haberse servido Josef en la explicacion de los sueños, de las fútiles conjeturas de los Adivinos, cuya ciencia nada tiene de cierto, ni por lo que mira á lo que toma de la Filosofia, ni por lo tocante á la Religion, ó á la experiencia; sino que todos sus oráculos son sumamente temerarios; de modo, que nada demuestra mas palpablemente el poco juicio de los hombres, que su facilidad y propension á estas vanas ficciones. Si no obstante, alguna vez ha enviado Dios los sueños como indicios ciertos de algunas cosas; igualmente reveló, ó por sí, ó por sus Profetas, lo que significaban: lo qual el mismo Josef lo da á entender por estas palabras: *Sin*
mí

(*a*) Achmet c.239. (*b*) Tác. l.XI. de los Anal. cerca del med.

mí responderá Dios cosas favorables á Faraon (a). A cuyo texto se le puede dar el mismo sentido que á este de S. Mateo: Porque no sois vosotros los que hablais, sino el espíritu de vuestro Padre (b).

Año
del Mundo
2289.
Antes
de Christo
1711.
Es hecho Jo-
sef Goberna-
dor de todo
Egipto.

IX. Siguiendo Faraon el consejo de Josef, lo nombró para que pusiese en execucion su proyecto; y habiéndole conferido la administracion de la casa real y de todo Egipto, lo hizo la segunda persona despues del Rey. Púsole despues el Rey su anillo; y vestido de una toga de lino finísimo, ó de algodón, y con un collar de oro al cuello, entró en una carroza inferior á sola la del Rey; y de este modo fue llevado en triunfo por las calles y plazas de la ciudad, gritando entretanto el pregonero, que todos se arrodillasen y prestasen la debida obediencia al Gobernador de Egipto. Díxole tambien el Rey: *Yo soy Faraon; sin que tú lo mandes, ninguno moverá la mano ó el pie en toda la tierra de Egipto*: que fue lo mismo que si le hubiera dicho: Solamente me reservo el nombre de Rey; pero te doy una autoridad despótica sobre los pueblos que me están sujetos: ó de este modo: Juro por mi dignidad real, que nada se ha de hacer sin tu orden. Mandó tambien Faraon que Josef se llamase desde entonces *Zafnat-Faneá*; que en lengua egipcíaca quiere decir, segun S. Ge-
rón-

(a) Génes. XLI. 16. (b) S. Mat. X. 20.

rónimo, *Salvador del Mundo*; aunque otros dicen significar, *El que descubre los secretos*; ó, *El que revela los misterios*. Finalmente, Faraon lo casó con una hija de Putífar, Sacerdote de Heliópolis; de la qual tuvo antes de los siete años de la esterilidad dos hijos, Manasés y Efrain. Manasés significa, *El que hace olvidar*; porque quando nació este hijo, se olvidó Josef de todas las calamidades que había padecido. Efrain quiere decir, *Abundancia*; imponiendo este nombre á su segundo hijo, quiso significar Josef que Dios lo había colmado de toda especie de bienes. En quanto á Putífar, opinan variamente los Escritores. Unos dicen ser este Putífar suegro de Josef, distinto del amo que lo compró quando lo llevaron cautivo á Egipto; otros defienden ser el mismo. Pero la sentencia de los primeros se funda en mejores razones. El primer Putífar era Capitan de Guardias de Corps en el Palacio que Faraon tenia en Tanais, ó Menfis, segun S. Agustin; el otro era Sacerdote en la ciudad de Heliópolis; dos cosas difíciles de conciliar en un mismo sujeto. Los Hebreos, segun Orígenes, creen que el primer Putífar supo de su hija Asenet no haber sido Josef quien solicitó á su muger á pecar, sino que antes bien Josef provocado por ella, se había resistido; y que esto había sido motivo para que Putífar casase su hija Asenet con Josef; pero con qué autoridad se diga esto, no lo sabemos.

Año
del Mundo
2290.
Nace Manasés.

Año
del Mundo
2291.
Nace Efrain.

CAPITULO XI.

VAN LOS HERMANOS DE JOSEF á Egipto, en donde son recibidos como espías. Enviados á su casa, vuelven á Egipto con Benjamin; despues de haberlos tentado Josef de varios modos, se les da á conocer. Vueltos otra vez á su casa, vuelven á baxar á Egipto, llevando consigo á su padre Jacob; dáseles la Tierra de Gesen.

Los siete años de fertilidad, seguidos de otros tantos de esterilidad. Baxan á Egipto los hijos de Jacob.

I. **T**Reinta años tenia Josef, quando, en cumplimiento de su comision y empleo, visitó en persona todas las provincias de Egipto, á fin de disponer el modo como se había de recoger en todo el Reyno la quinta parte de los frutos. Vino pues la fertilidad de los siete años que había predicho Josef; en cuyo tiempo se encerró en los graneros tanta abundancia de trigo y de todo género de frutos, que excedian toda medida. Finalmente el octavo año sucedió la carestía anunciada por Josef; la que no solo se sintió en el Egipto, sino que llegó á otras regiones, especialmente á la Palestina, ó Cananitis, residencia y domicilio de Jacob. A todos los Egipcios, y á todos los extranjeros, que de todas partes acudían á Egipto para proveerse de granos, los remitia Faraon á Josef, como al principal y único comisionado. Abrió Josef los graneros, y em-

empezó á vender trigo por oro y plata. Oyendo esto Jacob, envió sus hijos á Egipto á comprar que comer, quedándose en casa solamente con Benjamin, para que le sirviese de alivio y de consuelo en su vejez.

II. Apenas vió Josef á sus hermanos postrados á sus pies sin ser conocido de ellos, los recibió á speramente; les dixo que eran espías que habian venido á informarse de las fuerzas de Egipto, y de cómo estaban sus presidios y fortalezas (a). Para escusar de mentira á Josef, vale la doctrina de S. Agustin, quien enseña no ser mentira afirmar una cosa por chanza y en tono de risa, sin ánimo de persuadir lo que se dice (b). Los hijos de Jacob, para echar de sí una nota que podia serles muy fatal, afirmaban que solo habian venido á Egipto á comprar que comer; que los había enviado á este fin su padre, el qual aunque había tenido doce hijos, pero solos habian venido diez; porque el uno, que era el menor, se había quedado con su padre; y el otro había desaparecido. Respondióles Josef que todo quanto le decian no era capaz de desvanecer la sospecha en que estaba de que eran espías; que los tendria por tales, mientras no le dieran pruebas ciertas de lo contrario: traedme ese hermano vuestro menor; si no, por vida de Faraon, que

Año
del Mundo
2297.
Antes
de Christo
1703.
Prueba Josef
de varios mo-
dos á sus her-
manos.

Tomo I.

Cc

no

(a) Génes. XLII. (b) Quæst. 145. sobre el Génes. Véase tambien la quæst. 139.

no habeis de salir de aquí. Mandó despues que los metieran en la cárcel. Pero al tercer dia los sacó de la prision, y les dixo se fuesen á su casa á llevar el trigo, pero que habian de volver, y traer consigo á su hermano menor, quedándose entretanto preso uno de ellos. Diéronle palabra de hacerlo así; y entonces fue quando acordándose de lo mal que se habian portado con su hermano Josef, se dixeron unos á otros: *Justamente padecemos esto, porque pecamos contra nuestro hermano, quando viendo las angustias en que se hallaba, y rogándonos que no le hiciésemos mal, no quisimos oirlo.* Añadió Ruben: *¿No os dixe que no pecárais contra el muchacho; y no me oisteis? Ahora su sangre pide venganza contra nosotros.* Pensaban los hermanos, que Josef no entendia su conversacion, porque les hablaba por intérprete. De esta narracion parece colegirse que los hermanos de Josef no necesitaban de intérprete para darse á entender á los Egipcios: si Josef se valió de él, quizá lo haria para infundir terror á sus hermanos; y para mostrarles mayor severidad. Conociendo Josef por la conversacion de sus hermanos, que estaban arrepentidos de lo que habian hecho con él, se compadeció de ellos, y se puso á llorar; pero para que ellos no lo advirtiesen, se retiró un poco. Volviendo despues adonde estaban sus hermanos, mandó que en presencia de todos atasen á Simeon, el que quizá había sido el peor;

peor ; diciendo que no lo había de soltar , hasta que hubiesen vuelto ellos de Canaan. Despachando despues á sus hermanos , mandó poner en los sacos de todos el precio del trigo , sin advertirlo ellos , proveyéndoles al mismo tiempo la alforja de quanto podian necesitar para el camino.

III. Habiendo llegado á una posada , como uno de ellos fuese á echar de comer á su jumento , halló en la boca del saco el precio del trigo ; lo qual visto por los otros , se admiraron mucho. Finalmente vueltos á casa , contaron á Jacob todo lo que les había pasado ; y habiendo abierto sus sacos , encontró cada uno su dinero. Oyó el padre con dolor la condicion de llevar á Benjamin á Egipto ; lo resistió mucho y por bastante tiempo ; pero finalmente precisado del hambre , y rogándoselo los demás hijos , les entregó á Benjamin , ofreciéndole Judas y Ruben volverlo otra vez á Canaan. Mandóles tomasen de los frutos mas escogidos de la tierra , y tambien resina , miel , lágrimas de estoraque y de mirra , terebinto , y almendras , para regalar al Gobernador de Egipto , y doble dinero del que habian encontrado en los sacos. Finalmente pidió encarecidamente á Dios , que ablandára el corazon del Gobernador de Egipto , para que permitiese volviere á ver á Simeon y á Benjamin , juntamente con los otros hijos de que quedaba por entonces huérfano. Baxaron pues á Egipto con

Parten
otra vez para
Egipto los
hermanos de
Josef , juntamente con
Benjamin.

Benjamin : luego que lo vió Josef, mandó á su Mayordomo dispusiese un banquete, é hiciese entrar en una sala á todos los hermanos, para que comiesen con él. Temiendo ellos no fuese el dinero encontrado en los sacos pretexto para hacerlos esclavos, se descubrieron con el Mayordomo, y le dixerón haber sucedido aquel fracaso por imprudencia de ellos ; pero que estaban prontos á pagar aquel dinero juntamente con el que habian traído para comprar el trigo. Pero reusando tomarlo el Mayordomo, porque así se lo había mandado Josef, les dixo que el dinero que habian pagado, ya había entrado en su mano ; que debían atribuir á particular favor de Dios, el haber encontrado otro dinero en sus sacos ; y que así, no tenían porque temer. Dicho esto, sacó de la prision á Simeon, y les dió agua con que lavarse los pies, y comida para los jumentos. Llegado el mediodía, vino Josef ; y habiendo admitido con rostro placentero los regalos que le habían hecho en nombre de su padre, les preguntó si estaba bueno su padre, y si el joven que iba con ellos, era su hermano menor. Diciendo ellos que sí, vuelto Josef á Benjamin, le dixo : Hijo mio, Dios te guarde. Al decir esto, se enterneció ; y no pudiendo contener las lágrimas, se retiró á otra pieza á llorar: saliendo despues de allí con el rostro lavado, los hizo poner consigo á todos á la mesa, aumentando el número de los convidados los

Egipcios que acompañaban á Josef. En la mesa se pusieron á un lado los Egipcios, y á otro los Hebreos, por quanto tenían los Egipcios por cosa profana el comer con los Hebreos. ¿De dónde pudo nacer esta supersticion? ¿Por ventura de que los Hebreos no se abstengan de los animales que eran sagrados entre los Egipcios, y por tanto no los comian? ¿ó porque los Hebreos eran pastores, cuyo género de vida era poco honroso entre los Egipcios? Como quiera que fuese, Josef que estaba á la mesa, á un lado de todos los convidados, colocados por su orden segun la edad, repartiendo los platos que le ponian delante, envió su porcion á cada uno de sus hermanos; pero á Benjamin le alargó un plato que llevaba cinco veces mas comida que los de los otros; lo que no dexó de causar á todos mucha admiracion.

IV. Para probar Josef la fidelidad de sus hermanos, y el amor que profesaban á Benjamin, mandó al Mayordomo de su casa metiese otra vez en cada uno de sus sacos el precio del trigo, y que en el de Benjamin además del dinero pusiese la copa en que él acostumbraba beber. Dispuesto así todo, la mañana del dia siguiente despachó á los hermanos. Apenas habian salido de la ciudad, envió tras ellos á su Mayordomo, para que los alcanzara y los detuviera, y les echára en cara lo mal que habian correspondido á los beneficios

Experimenta Josef el amor que profesaban sus hermanos á Benjamin, y despues se les descubre.

del Gobernador de Egipto; pues le habían hurtado la copa de plata de que usaba aquel Magnate para *beber y adivinar*. Diciendo esto aquel hombre ignorante, sin duda estaba persuadido como otros muchos Egipcios, que Josef se había dado á la Magia; y que entonces especialmente adivinaba y descubria los secretos, quando usaba de aquella copa. La copa divinatoria entre los Antiguos se llenaba de agua, y se tapaba con una lámina de plata, ó con algunas piedras preciosas que tenian esculpidos ciertos caractéres; hecho esto, se pronunciaban ciertas palabras, con que se invocaba al Demonio, el qual de lo mas hondo del agua daba con un silvo las respuestas que se le pedian (a). Negaron los hijos de Jacob el delito que se les imputaba; y diciendo que estaban prontos á ir á la cárcel y al suplicio, añadieron que aquel en quien se encontrase la copa, fuese condenado á muerte, y los demás á quedar esclavos. Díxoles á esto, que él no buscaba sino al que había hecho el hurto; que á los demás los dexaría ir libres. Habiendo abierto los sacos, encontró la copa en el de Benjamin; al ver esto los hermanos, rasgaron sus vestiduras, y volvieron á la ciudad; recibiólos Josef con un rostro grave y severo, y les dixo, que era tan hábil en la ciencia de adivinar, que sabía muy bien quién era el que ha-

(a) Véase Calmet sobre el c. XLIV. 5. del Génes.

había hurtado la copa. A lo qual Judas no teniendo qué responder, conoció y dixo que aquello era castigo de Dios, por lo mal que se habían portado con Josef; y añadió que allí los tenia por esclavos, así á él como á sus hermanos. Pero Josef: No será así, le dixo, sino que el que ha hurtado la copa, ese sea mi esclavo: por lo que toca á vosotros, íos libres á vuestro padre. Entonces Judas procuró con los mayores esfuerzos librar á Benjamin, por quanto había ofrecido á su padre volvérselo; y diciéndoselo así á Josef, le pedia con las mayores instancias lo recibiese á él por esclavo en lugar de Benjamin; porque de otro modo, tenia por cierto que el miserable viejo no había de poder sobrevivir á este golpe. Al oir esto Josef, no pudo contener mas las lágrimas; por tanto habiendo hecho se salieran todos los Egipcios, confesó que él era su hermano Josef; y les preguntó si vivía todavía su padre. No atreviéndose ellos á responder de miedo, los alentó, y les dixo tuviesen buen ánimo, que todavía faltaban cinco años de esterilidad; y que Dios había permitido que lo vendieran, para que con su venida á Egipto, los socorriese en la presente calamidad: que fuesen á toda prisa á dar noticia de todo á su padre; que le dicesen el valimento que tenia con Faraon, y el poder que exercía en todo el Reyno; que lo traxesen á Egipto, y se les daría la tierra de Gesen, en donde pudiesen vivir

ellos, sus familias, y sus ganados. Abrazándolos despues á todos, y especialmente á Benjamín, derramó sobre ellos muchas lágrimas; despues de lo qual ya los hermanos se animaron á hablar á Josef. Los Egipcios que estaban fuera oyendo los llores y la conversacion, se discurrieron luego lo que ello era; é inmediatamente fueron á contárselo á Faraon; el que alegrándose mucho, mandó á Josef que quanto antes enviase sus hermanos á Canaan, para que traxesen á Egipto á su padre y á todas sus familias; que les persuadiese no reparasen si acaso se veían precisados á abandonar algunas cosas; pues todo lo tendrian de sobra en su reyno; y finalmente que les preguntase qué necesitaban para traer sus mugeres y sus hijos, y se lo diese todo sin detenerse. Dióles pues Josef, no solo carruage para conducir á Egipto todas las familias con sus alhajas y muebles, sino tambien vituallas para todo el camino. Así mismo regaló á cada uno dos vestidos; pero á Benjamín le dió cinco muy ricos, y trescientos escudos. La misma cantidad, el mismo número de vestidos, y diez jumentos cargados de toda especie de preciosidades, dió á sus hermanos, para que en su nombre los regalasen á su padre; y finalmente encargándoles la paz entre ellos en el camino, los despachó.

V. Luego que llegaron á casa de su padre, le contaron quanto les había pasado; el buen
vie-

viejo, como si despertára de un profundo sueño, no quiso dar crédito á la relacion de sus hijos, hasta que vió el carruage y todos los regalos que le enviaba Josef; entonces lleno de gozo exclamó, que no le faltaba otra cosa para su consuelo sino el poder abrazar á Josef antes de morir. Moviendo pues con toda la familia del Valle de Mambré, llegó á Bersabé, en donde despues de haber ofrecido un sacrificio en el altar que en otro tiempo había consagrado él mismo al Señor, oyó le decía Dios en sueños que prosiguiese su camino á Egipto, y supiese que Josef le había de asistir en la última hora, y había de recibir sus postreros alientos; y que su generacion, aumentando considerablemente en Egipto, había de volver finalmente á Canaan, y transportar su cadáver á la Tierra de promision. Las almas que entraron entonces en Egipto, dice Moysés, fueron setenta (a); pero en este número entran, no solamente Jacob, y Josef con sus dos hijos, sino tambien algunos otros nietos de Jacob, nacidos en Egipto en el tiempo que Jacob vivió en aquella region. Los Setenta Intérpretes, á quienes sigue S. Estevan (b), en lugar de setenta hombres leen setenta y cinco. Esta suma la ponen, porque añaden los cinco nietos de Josef, á saber, Maquir y Gaiaad hijos de Manasés; Sutalaam, Taam, y Edom

Año
del Mundo
2298.
Antes
de Christo
1702.
Baxa Jacob
á Egipto.
Numéranse
sus familias.

(a) Génes. XLVI. 27. (b) Los Hechos VII. 15.

Edom hijos de Efrain; los que le pareció á Moysés omitir aquí, por hacer mencion de ellos en otra parte (a). En estas setenta almas no están comprendidas las mugeres, ni tampoco los criados y esclavos. Los nombres de todos son estos.

Hijos de Ruben; Henoc, Falu, Hesron y Carmi.

Hijos de Simeon; Jamuel, Jamin, Ahod, Jaquin, Soar, y Saúl.

Hijos de Leví; Gerson, Caat y Merari.

Hijos de Judas; Her, Onan, Sela, Farés y Zará.

Her y Onan habian ya muerto; de Farés nacieron Hesron y Hamul.

Hijos de Isacar; Tola, Fua, Job y Semron.

Hijos de Zabulon; Sared, Elon y Jahel.

Hijos de Gad; Sefion, Hagi, Suni, Esebon, Heri, Arodi y Areli.

Hijos de Aser; Jamne, Jesua, Jesui, Beria, y la soltera Sara; Beria fue padre de Heber y de Melquiel.

Hijos de Josef; Manasés y Efrain.

Hijos de Benjamin; Bela, Becor, Asbel, Gera, Naaman, Equi, Ros, Mofin, Ofin y Ared.

Dan no tuvo otro hijo que á Husin.

Hijos de Neftalí; Jasiel, Guni, Jeser y Salem.

Ape-

(a) Num. XXVI. 29.

VI. Apenas supo Josef, por Judas destinado para llevarle la noticia, que su padre había llegado á tierra de Gesen, en donde se habian convenido hiciese alto; quando se plantó allá á toda diligencia; y despues de haberse abrazado, y haber derramado muchas lágrimas uno y otro, dixo Jacob: Ya moriré alegre, porque he visto tu cara y te dexo en vida. Encargóle Josef así á él como á sus hermanos, que confesasen delante de Faraon, á quien quería se diese aviso de su llegada, que eran pastores de ovejas, para que de este modo les consignase para habitacion la tierra de Gesen: *Porque los Egipcios*, añadió Josef, *aborrecen á todos los pastores de ovejas.* La Provincia de Gesen era la mas pingüe de todas, y segun conjeturamos, llovía en ella, lo que es muy raro en todo Egipto, particularmente en el superior. El nombre *Gesen* lo deriva S. Gerónimo del Hebreo *Geshen*, que significa lluvia. Aquel trecho de tierra se extiende al Oriente y Setentrion en el baxo Egipto. Los Geógrafos llaman el Nomo, ó Gobierno Arábigo, á la region mas vecina á la Arabia y al Mar Roxo, opuesta al Nomo Tanítico. La capital de Gesen era Rameses. Tambien se cree haber sido una de sus ciudades On, llamada despues Heliópolis.

Sale Josef á recibir á su padre Jacob.

VII. ¿De dónde pudo provenir aquel desafecto de los Egipcios á los pastores? Algunos dicen, que como los Hebreos exercian el

Odio de los Egipcios á los pastores.

ofi-

oficio de pastores de ovejas, eran mirados por los Egipcios como si matasen aquel ganado, ó para comer, ó para sacrificar; los Egipcios al contrario, tenian por una cosa sagrada esta especie de animales; y así se abstenia de inmolarlas y degollarlas, y esto por motivo de religion; y por esta razon miraban con horror á los Hebreos que eran pastores. No hubieran sido pues mal vistos entre los Egipcios los Hebreos, solo por ser pastores de ovejas, sino porque mataban é inmolaban las ovejas. Pero la Escritura parece insinuar todo lo contrario, diciendo: *Porque detestan los Egipcios á todos los pastores de ovejas.* Debemos pues buscar otra causa de este odio de los Egipcios á los pastores de ovejas. Cuenta Maneton (a), que habiendo salido un ejército de hombres estrangeros de los confines de la Arabia, ó del Oriente, se había arrojado sobre el Egipto, ocupándolo al primer ímpetu, y teniéndolo subyugado por espacio de 511 años. Se componía aquel ejército de la mas vil y despreciable gente; por lo qual la serie de aquellos Reyes se llamaba *Hic-sos*, ó los Reyes Pastores; á los quales finalmente arrojaron de su tierra los Egipcios, habiéndoles costado muchos esfuerzos y muchos años. De aquí quieren algunos haber tenido principio el odio de los Egipcios á los pastores. No aborrecian pues los

(a) En Josefo contra Apion, pág. 1042.

los Egipcios á todos los pastores; antes bien era muy honroso entre ellos el oficio de pastor, pero de pastor de su misma gente, y que se emplease en guardar un género para ellos tan sagrado, y por otra parte tan util, por las ventajas que tanto de la leche como de la lana les resultaban. Solo pues eran aborrecidos de los Egipcios los pastores extranjeros y los pueblos vagantes, por haber sido maltratados tanto tiempo por los Reyes Pastores.

VIII. Bovinio Senior siguiendo á Josefo, toma el origen de los Reyes Pastores, de los mismos Hebreos; y piensa que el primero de ellos fue Efrain, hijo de Josef; el qual, intentando los sucesores de Faraon introducir la idolatría en la tierra de Gesen, no solo lo resistió, sino que les declaró la guerra á los Egipcios, y los subyugó. Este sistema tiene muchas cosas contra sí: en primer lugar, las suputaciones cronológicas de Userio, por las quales la irrupcion de los Reyes Pastores en Egipto, se consigna al año del Mundo 1920 con poca diferencia, casi cien años antes del nacimiento de Abran. Por otra parte, el que los descendientes de Jacob reynasen en Egipto, jamás lo insinúa la Escritura; y parece no era cosa que debiera omitirse. A mas de esto, los Reyes Pastores prorrogaron su imperio en aquella region por espacio de quinientos y once años; siendo así que sabemos que los Hebreos no permanecieron allí sino doscientos y quince,

Algunos afirman haber reynado en Egipto los hijos de Josef.

ó lo mas quatrocientos y treinta (a). Finalmente, no hay razon para afirmar que la serie de la historia se interrumpe en la Escritura, desde la muerte de Josef, con la que se cierra el Génesis, hasta el nacimiento de Moysés en que se abre el Exòdo; el qual sistema se supone no obstante por Bovinio. Es verdad que Maneton dice, que aquella gente de los Reyes Pastores arrojada por los Egipcios, ocupó la Palestina, y edificó la ciudad de Jerusalem; lo que solo puede convenir á los Hebreos: pero juzgamos que aquel Escritor confundió los hechos de los Reyes Pastores con los hechos de los Hebreos, y con esto dió motivo de errar al historiador Josefo.

Introducido Jacob á Faraon, obtiene la tierra de Gesen.

IX. Habiendo avisado Josef á Faraon la llegada de su padre y hermanos, le presentó cinco de ellos: los que preguntados sobre el exercicio en que se ocupaban, respondieron que eran pastores de ovejas; y que el motivo de haber venido á Egipto, era porque siendo cada dia mayor la esterilidad en la tierra de Canaan, les había faltado á los ganados la hierba; y así le suplicaban les permitiese morar en la tierra de Gesen. Otorgóles el Rey su peticion, mandando á Josef diese providencia para ello; y si acaso veía ser hombres industriosos y fieles, les diese á guardar tambien los ganados reales. Introducido des-

pues

(a) Véase arriba l. 1. c. 3. n. 3.

pues Jacob á la audiencia de Faraon, le manifestó quanto deseaba que su reynado fuese el mas feliz y mas largo. Preguntado por su edad, respondió que los dias de su peregrinacion ascendian á ciento y treinta años, malos á la verdad, y pocos, especialmente si se comparaban con la dilatada vida de sus padres. A poco tiempo, puso Josef á su padre y hermanos en posesion de la Tierra de Gesen; la qual se llamó tambien Rameses, del nombre de la ciudad así llamada; y mientras duró el hambre, los proveyó de quanto necesitaron.

X. Habiendo recogido Josef en las tesorías reales todo el oro y plata que le habian dado los Egipcios por el trigo; como faltase enteramente el dinero, y no teniendo el pueblo otra cosa con que comprar trigo, sino el ganado, los campos, y heredades, todo se lo entregaron á Josef en cambio del trigo; de modo que todo vino á caer baxo el dominio del Rey. Para que la tierra no quedase inculta, restituyó Josef al pueblo las heredades y las semillas necesarias, con la condicion que la quinta parte de los frutos, ó réditos de la tierra, había de ser perpetuamente para el Rey; asimismo obligó á los habitantes de un lugar á que pasasen á otro, para que gravados con esta nueva pension los súbditos, se les cortase toda ocasion de rebelarse. De esta carga quedaron esentos los Sacerdotes; á quienes cuidó Faraon que mientras durase la esterilidad,

Todos los bienes de los Egipcios son vendidos al Rey.

dad, se les proveyese de lo necesario, para que no se viesen precisados á vender sus heredades. Grocio piensa que por los Sacerdotes de Egipto, quiere dar á entender aquí Moysés los Astrólogos, Médicos, Físicos, Geómetras, é Históricos.

CAPITULO XII.

ESTANDO JACOB PARA MORIR, da la preferencia á Efrain sobre Manasés; le- ga á Josef un campo junto á Siquen; predice á sus hijos lo que ha de suceder á cada uno de ellos; profecía célebre de la venida del Mesías. Entierro de Jacob. Muerte de Josef.

Año
del Mundo
2315.
Antes
de Christo
1685.
Manda Ja-
cob á Josef
sepulte su
cadáver en
Canaan.

I. **D**espues de haber vivido Jacob diez y siete años en Egipto, conociendo que no podia tardar mucho en morir, llamó á Josef; el que habiendo puesto de órden de su padre la mano baxo su muslo, le ofreció con juramento llevar su cadáver á Canaan, y enterrarlo en el sepulcro de sus padres; al jurar Josef, adoró Jacob á Dios, vuelto ácia la *cabecera de la cama (a)*. Los Rabinos enseñan, aunque sin el menor fundamento, que el motivo de haber adorado Jacob en aquella postu-

(a) Génes. XLV. II. 31.

ra, fue por tener el rostro vuelto á la Tierra de promision, á la que los Judíos miran siempre que oran. Pero mas á la letra se interpretaría la accion de este modo: Habiendo Jacob sentado en su cama hablado con Josef; al jurar este, adoró aquel á Dios, y se volvió á recostar otra vez, reclinando la cabeza sobre la almohada. Los Setenta en lugar de *lecho* leen *báculo*. De aquí tomó S. Pablo el decir que Jacob se inclinó delante del cetro que llevaba Josef como insignia de su dignidad (a). S. Agustín advierte que las palabras de la Escritura pueden tener este sentido: Jacob adoró á Dios, apoyado sobre su báculo, ó sobre el báculo de Josef (b).

II. No mucho despues tomó Josef sus dos hijos Manasés y Efrain, y los llevó á su padre que estaba gravemente enfermo; á los que adoptando allí mismo Jacob por hijos, mandó que entráran en el número de los demás hijos suyos, al modo, por exemplo, que Ruben y Simeon; sin embargo no quiso que esta prerrogativa se extendiese á los otros hijos que Josef pudiese tener en adelante. Entonces Josef colocó á Manasés que era el mayorazgo, á la diestra de Jacob, y á Efrain á la siniestra, para que les echára la bendicion. Pero Jacob poniendo la mano diestra sobre la cabeza de Efrain, y la siniestra sobre la de Ma-

Invierte Jacob el orden en las bendiciones de Manasés y de Efrain, y lega un campo á Josef.

Tomo I.

Dd

na-

(a) Hebr. XI. 21. (b) S. Agust. q. 162. sobre el Génes.

nasés, rogó al Señor á quien hasta entonces había tenido siempre por protector y por Dios, que protegiera con su poder y su bondad, á los que él adoptaba por hijos, y les daba parte en todos los derechos que como á hijos suyos les correspondian. Llevando Josef á mal la inversion de las manos de su padre, le persuadía é instaba que las mudára. Pero Jacob le dixo : Déxate hijo ; con todo conocimiento prefiero Efrain á Manasés ; porque Efrain aunque menor de edad, ha de tener mayor descendencia, y ha de florecer mas en poder y en gloria. Verificóse cumplidamente el oráculo ; pues la Tribu de Efrain una de las principales entre las mas florecientes y poderosas de Israel, fue cabeza en el Reyno de las diez Tribus. Predixo tambien Jacob que Josef había de ser en Manasés tan colmado de toda especie de bienes, que para haber de manifestar los Israelitas el deseo que tenian de que alguno fuese feliz, dirian : Amontone Dios sobre tí las bendiciones de que llenó á Efrain y á Manasés. Profetizó tambien que despues de su muerte les asistiría siempre el Señor á ellos y á toda su familia, y que por último los volvería á la Tierra de promision. Al fin legó á Josef sobre los demás hermanos el campo que había adquirido *de mano del Amorreo, valiéndose de la espada y del arco*. Por constante tradicion se tiene, que esta porcion de herencia fue el campo que Jacob compró á los hi-

hijos de Hemor (a). El decir Jacob haberlo adquirido *con la espada y el arco*, quizá fue querer significar, que despues que se retiró de la ciudad de Siquen donde estaba aquel campo, por la matanza que sus hijos habian hecho en los Siquimitas, había recobrado su campo, echando de él á los Amorreos que lo habian ocupado.

III. A muy poco tiempo, habiendo llamado á sus hijos, y puestos en su presencia, les manifestó una serie larga de sucesos futuros; en cuya ocasion así como alabó á los que lo merecian, así tambien reprendió y castigó de palabra á los que habian hecho alguna cosa digna de reprehension y de castigo. Empezando pues por Ruben, dixo, que á este por razon de su nacimiento, le eran debidos dones y privilegios mas insignes que á los demás, y los derechos y prerrogativas de primogénito; pero porque había violado el lecho de su padre, juntándose con Bala su concubina, había de ser privado de estos privilegios, y disipado como el agua derramada, y como un arroyo que se estanca fuera de su madre. En efecto, la Tribu de Ruben nunca creció ni en número ni en dignidad ni en poder. La doble porcion en la sucesion de la herencia fue traspasada á Josef, el Sacerdocio á Leví, el Imperio á Judas. Detestando despues el hecho de

Bendiciones
de Ruben y
Simeon.

Dd 2

Si-

(a) Génes. XXXIII. 19.

Simeon y de Leví contra los Siquimitas, les predixo que habian de vivir dispersos en la region de sus hermanos. En efecto, una y otra Tribu subsistieron dispersas: pues á la de Leví no se le señaló domicilio cierto ni herencia entre las demás: á la de Simeon se le asignó una parte segregada de la Tribu de Judá (a), agregándola algunas regiones en los montes de Seir y en el desierto de Gader (b). Los Judíos y algunos Padres escribieron que los Doctores y Escribas de los Hebreos casi todos traían su origen de la Tribu de Simeon, los que dispersos por todo Israel al modo que los Levitas y Sacerdotes, confirmaban la verdad del oráculo de Jacob.

Bendicion peculiar de Judas, en la qual se contiene un oráculo tocante al Mesías.

IV. Habiendo llegado á Judas; con ocasion de su nombre que significa alabanza, predixo que llegaría tiempo en que lo habian de alabar sus hermanos, como á quien tendria entre ellos el principado; que había de ser temido como un leon, de sus enemigos, á los que había de vencer en las batallas; que además de esto le había de tocar una region muy abundante en vino y en leche. Quien supiere que entre los descendientes de Judas se cuentan David y Salomon, y que á su Tribu la cupo la parte mas espaciosa y mas fértil en viñas y en pastos de la Cananitis, de ningun modo pondrá en duda haberse verificado este vaticinio.

(a) Josué XIX. 1. &c. (b) 1. Paral. IV. 27. 39. 42.

cinio. Algunos Antiguos exponen todo esto de Jesu-Christo; el qual es cierto y sabido que salió de la estirpe de Judas. Pero especialísimamente le conviene lo que se sigue: *No se quitará el cetro de Judas, y el Caudillo de su muslo, hasta que venga el que ha de ser enviado; y él mismo será la expectacion de las gentes.* Todos los Antiguos, así Christianos como Judíos, convienen ser este un vaticinio clarísimo de la venida del Mesías; y de este mismo sentir son Onkelos, Jonatan, y el Targó Jerosolimitano. Y á la verdad, si la antigüedad de estos Intérpretes es tan grande, que segun quieren los Judíos, es anterior á la edad de Jesu-Christo, su confesion debe tenerse por una demostracion; pues no podian ignorar el sentir y opinion de la Sinagoga. Si son posteriores á Jesu-Christo, todavía es mas fuerte el argumento; pues no se atrevieron á quitar de nuestras manos un oráculo de tanto momento. Despues de ellos fue, quando los Judíos empezaron á ponernos pleyto sobre este lugar; aunque tambien despues acá algunos Rabinos, y entre ellos Kimqui, Abenezra y Jarqui, confiesan hablarse aquí del Mesías, pero le niegan á Jesu-Christo la gloria de ser el Mesías.

V. *No se quitará el cetro de Judas, y el Caudillo de su muslo.* Que aquí se trate del sumo poder y derecho de reynar, lo expresa el sentido obvio, y se confirma con la autoridad de los Setenta, los quales leyeron: *No faltará*

Explícate el Oráculo de Jacob sobre el Mesías.

Príncipe de Judá: de modo que es preciso sea demasiado voluntaria la interpretacion de aquellos Judíos, que entienden el cetro, no de la vara de la dominacion, sino de la vara de la tribulacion con que son castigados y afligidos. Ni son mas cuerdos y sensatos los que quieren que el cetro exprese aquel imperio extranjero á que están sujetos, ó la esperanza de empuñar algun dia el cetro, y recobrar el soberano poder de que están despojados; porque, ¿quién no vé que estas respuestas son unas meras invenciones de los Judíos, para librarse de las angustias en que los pone el texto? *Hasta que venga el que ha de ser enviado*. La letra del Hebreo dice así: *Hasta que venga Siló, ó Schiló*. Esta última voz da mucho que discurrir á los que se atienen al sentido gramatical. S. Gerónimo quizá leía *Schiloac*, quando traduxo, *Qui mittendus est*, El que ha de ser enviado. Pero los Setenta parece leyeron *Siloh*, como aun hoy está en el Hebreo; pues tienen, *Hasta que venga aquel para quien está guardado*, á saber, *el Reyno*; ó segun otros Exemplares: *Hasta que vengan las cosas que están guardadas para él*. Otros vierten, *Hasta que venga el Pacífico*, ó *la Prosperidad*; otros, *Hasta que venga, ó nazca el Hijo de una muger*, sin duda que no conozca varon; otros, *Hasta que venga el fin de él*; es á saber, *del Reyno*; como si dixera: Reynarán los descendientes de Judas, hasta tanto que subsista el pue-

pueblo y la república de los Judíos; otros, *Hasta que venga su pasion*; otros, *Hasta que venga el hijo que le sucederá*; es decir, Cesará de estar en Judas el supremo poder, quando viniere el legítimo heredero, en cuyas manos entregará el imperio. Pero para no cansarnos en averiguar la significacion gramatical de la voz *Siloh*, ó *Schiloh*, basta haber demostrado el sumo consentimiento de los antiguos Judíos con los nuestros, en determinar su sentido, conviniendo así los unos como los otros en substituir en su lugar la palabra Mesías. Algunos Rabinos exponen aquel nombre, de la ciudad de la Palestina, que se llama Siló, explicando el vaticinio de Jacob de este modo: El cetro no se quitará de Judas despues de haber desamparado á Siló, y trasladado de aquella ciudad á otra parte el Tabernáculo, ó el Arca del Señor; antes bien desde entonces residirá siempre en Judas el supremo poder. Pero á esta explicacion obsta, el que á la Tribu de Judá no se le confirió el imperio inmediatamente despues de la traslacion del Arca á la ciudad de Cariat-iarin; pues sabemos que despues de aquel tiempo tuvo Samuel un largo reynado, y que despues de Samuel reynó Saúl, en cuyo tiempo fue elegido David, que era de la Tribu de Judá. Fuera de que, la venida de *Siló* en sentido obvio expresa la salida, no el principio del poder y mando de Judá. Otros Rabinos piensan que Saúl y Jeroboan fueron

aclamados Reyes de los Judíos en la ciudad de Siló; y que esto fue lo que quiso decir Jacob. Pero de esta aclamacion en la ciudad de Siló, ni una palabra dice la Escritura. Demos que Saúl y Jeroboan fuesen aclamados Reyes en Siló: aun así nada se seguiría de aquí contra nuestro intento; porque Saul y Jeroboan nada tenian que ver con la Tribu de Judá, de la qual no eran oriundos; y con todo la tradicion de los Antiguos siempre infirió del testimonio de este oráculo, que Siló ó el Mesías había de nacer de la Tribu de Judá; y esto en tanto grado, que algunos vierten así el texto: *No se quitará el cetro de Judá, hasta que de su muslo, ó de su sangre venga Siló.* Con esto queda refutada tambien la opinion de los que pretenden que en Moysés, en Nabucodonosor, en Herodes, en Vespasiano, y en Tito, compareció el Siló. *Y él mismo será la expectacion de las gentes.* El Hebreo pudiera tambien vertirse así: *La junta, ó congregacion de los pueblos será para él; ó, La obediencia de los pueblos será para él; ó, El será la proteccion de las gentes.* En todo esto está pintado el Reyno del Mesías con los colores mas naturales.

El Oráculo
del Mesías
conviene á
solo Jesu-
Christo.

VI. Nada de lo que acabamos de decir dexó de verificarse en Jesu-Christo, y en solo Jesu-Christo se verificó; pues desde que en David empuñó el supremo poder la Tribu de Judá, lo conservó hasta Jesu-Christo. Cerca
de

de los tiempos de Jesu-Christo fue despojada de aquel poder ; ó porque Herodes fue hecho Rey de los Judíos por los Romanos ; ó porque las cosas de los Hebreos fueron trastornadas y dadas por el pie por los mismos Romanos. No niego que los Hebreos aun despues de estos tiempos tuvieron sus Seniores, ó Patriarcas, así en Palestina como en Babilonia, á quienes todos obedecian ; pero esto solo era una sombra de Principado, y de ningun modo correspondia á las magníficas profecías de Jacob. Sobre todo, una vez que de aquel poder no ha quedado ni aun rastro, no puede diferirse mas la venida del Mesías. Los pueblos de Etiopia ó Abisinia realmente son Christianos. Demos que su Emperador, llamado vulgarmente el Preste Juan, descienda de Salomon por la Reyna de Sabá, y que trayga su origen del mismo Judas, lo qual es una pura fábula ; con todo, en nada puede esto favorecer á la preocupacion en que están los Judíos, de que todavía persevera en los suyos el cetro de Judas. Quieren tambien vendernos que hay otro Reyno Judayco en una tierra desconocida y apartada, el que algunos colocan en Bagdad al otro lado del Eufrates ; pero no siendo conocido este reyno de ningun Geógrafo, ni Viagero, con razon se agrega al numero de las fábulas (a).

(a) Véase Calmet VV. *Captivitas, Transmigratio, Sabáicus*.

Lo demás que comprende el vaticinio de Jacob, conviene perfectamente á Jesu-Christo; el qual por sus palabras y sus milagros testificó haber sido el Enviado de Dios Padre. Introduxo Jesu-Christo en el mundo un nuevo Reyno, es á saber, la Iglesia, compuesta de los Judíos y de los Gentiles; por lo qual recibió el imperio espiritual de sus padres, al qual juntó el principado sobre las naciones estrangeras, de las que fue la expectacion y la felicidad.

Varias opiniones de los Christianos sobre el Vaticinio de Jacob.

VII. Acerca de este vaticinio están discordes entre sí nuestros Intérpretes; algunos quieren que en el nombre de Judas esté significada toda la gente de los Hebreos, y todos los descendientes de Jacob, los que siempre hicieron pueblo distinto de los otros, sujeto á sus Reyes, nombrados de entre ellos mismos hasta Jesu-Christo; despues de cuya muerte perdieron los Judíos el privilegio de hacer un pueblo particular, y de tener Reyes propios. Esta opinion se defenderia mas fácilmente, viendo, como se vé, cumplido el oráculo de Jacob. Otros se inclinan á que por el nombre de Judas se entiende sola la Tribu de Judá, en la qual despues de Jacob, ó á lo menos, despues de David, pretenden no haber faltado jamás Príncipes, unas veces revestidos de mayor autoridad, otras veces de menor. Esta opinion parece mas conforme á la Sagrada Escritura, la qual afirma que Jacob ben-

dixo á cada uno de sus hijos *con bendiciones propias* (a). A la verdad, si por el nombre de Judas se entiende aquí toda la nacion de los Judíos, nada particular y propio hubiera enunciado Jacob á la Tribu de Judá, contra el designio que había formado, y que nota la Escritura. Que el Oráculo tuvo su cumplimiento aun en esta opinion, puede demostrarse de este modo. Habiendo salido los Judíos de Egipto, quando los reales se colocaban en el desierto; á la Tribu de Judá siempre se la miró con una particular atencion (b). Quando se hacian las oblaciones en el Tabernáculo, siempre venía la primera (c). En tiempo de Josué obtuvo la suerte de la herencia antes que todas las otras (d). En tiempo de los Jueces fue elegida para que comandase al pueblo contra los Cananeos (e). David elegido de aquella Tribu por Rey de todas las otras, propagó una larga descendencia de Reyes hasta la cautividad de Babilonia. Mientras duró la cautividad, los Jueces que sabemos por la historia de Susana haber gobernado el pueblo, quizá habian sido elegidos de la Tribu de Judá (f). Lo cierto es, que habiendo Evilmerodac sacado de la cárcel á Jeconías Rey de los Judíos, lo honró en la misma cautividad, y le dió el primer lugar entre todos los Magnates de

(a) Génes. XLIX. 8. (b) Num. X. 14. II. 3. (c) Num. VII. 12. (d) Josué XVI. 1. (e) Jud. I. 2. (f) Dan. XIII. 41.

de su Palacio (a). Así mismo nadie ignora que Salatiel y Zorobabel, ambos de la familia de David, tuvieron por aquel tiempo la primacía entre los Judíos. Por lo demás, en la continuada serie de tantos años no se puede tener razon, ni aun breve, de lo que pasó en el tiempo que duró la cautividad. Acabada la cautividad, y puestos en libertad los Judíos, la Tribu de Judá representaba todos los descendientes de Jacob congregados en algun modo en sola ella; y de tal modo obtuvo el primer lugar, que desde entonces todo el pueblo no se llamó sino el pueblo de los Judíos. Si la suprema autoridad cupo á los Sumos Sacerdotes, y á los Macabeos y Asmoneos, todos los quales traían su origen de Leví, aquella autoridad la tenían de la Tribu de Judá, y en su nombre gobernaban la República; á los quales se habian sometido voluntariamente los Judíos; y en su reynado esperaban las promesas hechas á Judas por Jacob; y se tenían y reputaban por herederos y sucesores de aquel Patriarca. Finalmente, reynando Herodes que era estrangero, y puesto por estrangeros, como lo eran los Romanos, les fue quitado el cetro á los Judíos; y en este tiempo nació Jesu-Christo. Sin embargo, si alguno quisiere defender que el cetro de los Judíos perseveró todavía baxo de Herodes y sus sucesores, como

(a) 4. Reg. XXV. 27. Jerem I. II. 31.

mo que eran reconocidos por Príncipes baxo el nombre de Príncipes de los Judíos, y profesaban la misma religion que ellos; no se debe juzgar por eso, que en un mismo artículo de tiempo había de nacer el Mesías, y ser despojada del cetro la Tribu de Judá; sino que nunca había de quitársele á Judá, sin que al mismo tiempo viniese el Mesías; y que quando pareciese que el cetro había sido trasladado para siempre de la Tribu de Judá, entonces se debia tener por cierto que había venido el Mesías.

VIII. Aquella interpretacion: *No se quitará el cetro y el Caudillo de Judá, hasta que de entre sus pies, ó de su muslo, ó de su sangre venga Siló.* Aquella interpretacion, digo, quita todas las dificultades; pues solo indica que jamás había de ser Judas desamparado de Dios; sino que antes bien los descendientes de Judas siempre habian de tener sobre sí el cetro de Dios, quien los había de gobernar hasta la venida del Mesías, como su Rey, Legislador y Pastor. Vertido de este modo el Oráculo, se verificó y cumplió ciertamente; pues hasta los tiempos del Mesías tuvo Dios un particular cuidado de la Tribu de Judá; pero despues de aquellos tiempos, habiendo destruido los Romanos la República de los Hcbreos, se confundió aquella Tribu con las otras, y fue envuelta en la misma suerte que las demás: y de tal modo volvió Dios la espalda á los Judíos

Exposicion
nueva des-
echada.

díos vencidos y dispersos por todo el Mundo, que parece no tiene otro designio en conservar las reliquias de aquel pueblo, que el de hacer ostentacion del enojo con que los mira y ha mirado. Pero si he de decir la verdad, en esta interpretacion se separa la voz *Caudillo*, de la expresion *de su muslo*, lo qual es nuevo, y no muy conforme á la syntaxis, ó construccion hebrea.

Bendicion
de Zabulon.

IX. Prosiguiendo Jacob sus predicciones, dixo que la parte de Zabulon se había de extender hasta el Mar; y que sus naves habian de tener comercio con Sidon. ¡Buen Dios! Las cosas que habian de suceder despues de doscientos y mas años, se señalan de modo, que ni que se hubieran estado viendo. En efecto, á Zabulon le cupo aquel trecho de tierra, que tenia por confines al Oriente el Mar de Tiberíades, y al Occidente el Mediterráneo, de donde podian las naves llegar fácil y prontamente á Sidon. Se ignora porqué Zabulon obtuvo la bendicion antes que Isacar que era mayor en edad.

Bendicion
de Isacar.

X. Al bendecir á Isacar, dixo: *Isacar asno fuerte, recostado entre los términos. Vió el descanso, que era bueno, y la tierra que era la mejor: y puso su hombro baxo la carga, y se hizo tributario. Así la Vulgata: pero el Caldeo lo vierte al contrario: Sujetará las provincias de los pueblos, y le servirán y serán sus tributarios; los Judíos siguen el Caldeo.* Si-

Siguiendo la Vulgata, parece que Jacob quiere dar á entender, que la Tribu de Isacar había de ser perezosa y cobarde: Mas quiso, dice, estar ociosa en aquella region fértil y abundante, contentándose con servir y pagar tributos á los enemigos, que sacudir de sí el yugo con las armas, y recobrar su antigua libertad. La otra interpretacion recomienda el valor guerrero de aquella Tribu, lo que la Escritura hace mas de una vez (a); á lo qual de ningun modo se opone la semejanza tomada del asno; pues Ajax, aquel insigne guerrero, se compara en Homero al asno, por razon de la fuerza y paciencia de este animal (b).

XI. Aludiendo Jacob al nombre de Dan, Bendicion
de Dan. que significa juzgar, le predixo que ejercería la judicatura sobre su pueblo, no menos que las demás Tribus. Esto comunmente se aplica á Sanson, el que la Tribu de Dan, aunque menos numerosa, dió por Juez al pueblo. Añadió á lo dicho Jacob: *Sea hecho Dan culebra en el camino, ceraste en la senda, que muerde las uñas del caballo, para que cayga el ginete ácia tras.* Todo esto lo expone Onkelos, del mismo Sanson, que en la guerra con los Filisteos, los maltrató y castigó, mas con astucia de culebra y de ceraste, que con la fuerza. Es el Ceraste, ó *Cornuto*, una serpiente de color de arena, con quatro cuernos, segun So-

(a) *Jueces V. 15. I. Paralip. VII. 2. (b) Iliad. XI.*

Solino. Quando está escondido en la arena no descubre sino los cuernos; con el movimiento de estos, estando oculto lo demás del cuerpo, llama ácia sí las aves; las que pensando que es carne, acuden á él, y con esto las hace su presa. En esto están delineados al vivo los hechos de Sanson. Muchos de los Padres interpretan lo arriba dicho del Ante-Christo, el que creen ha de nacer de la Tribu de Dan; añadiendo ser este el motivo porque en la Apocalipsi entre las demás Tribus de Israel no se nombra la de Dan (*a*). Pero esta interpretacion es muy oscura, y por otra parte muy dudosa. Parece pues mas verosímil haberse omitido esta Tribu, porque Dan no tuvo sino un hijo, y su Tribu fue la mas pequeña; y el Apóstol S. Juan queria tomar el cierto número duodenario por el incierto: al modo que S. Mateo, habiéndose propuesto numerar en la genealogía de Jesu-Christo tres grados de á catorce; en cumplimiento de su designio omitió algunas cabezas (*b*). Despues de haber benedecido Jacob á Dan, interpuso esta aspiracion: *Esperaré, Señor, á tu Salvador*. Quizá en estas palabras expresó el santo viejo, que esperaba la salud de su pueblo, no de Sanson, ó de las astucias de los Danitas, sino del Mesías; así lo exponen Onkelos, el Targo Jero-

so-

(*a*) *Apoc. VII.* Ss. Iren. Hipól. Ambros. Agust. Gregor.
 (*b*) *S. Mat. I.* 8. 9. 11. 17. Cluver. Hamond. Beda, Bo-
 suet, Calmet.

solimitano, y otros muchos. Otros quieren haberse dicho esto del mismo Sanson, el qual reconoció que únicamente se debia esperar de Dios la salud. Algunos se persuaden que Jacob alude aquí á los males y miserias de la Tribu de Dan, cuyo remedio espera únicamente de Dios.

XII. La suerte de Gad la mostró Jacob por estas palabras: *Gad ceñido peleará delante de él; y él mismo se ceñirá ácia tras.* Habiendo recibido Gad su habitacion al otro lado del Jordan juntamente con la Tribu de Ruben y la media Tribu de Manasés; sin embargo, pasó como los demás el rio, y yendo en la vanguardia del ejército, hizo la guerra contra los Cananeos en favor de Israel; y acabada honrosamente aquella campaña, armado y cargado de despojos, se volvió á su tierra. Quizá aludió á esto el vaticinio. Tambien se pudiera vertir así el Hebreo: *Gad, se juntará un ejército numeroso contra él, y él mismo se juntará en tropas para perseguirlos.* Todo es una continua alusion al nombre de *Gad*, que significa *tropa* y *esquadron*. La region de Galaad que cupo en suerte á la Tribu de Gad, cayó baxo el yugo de los Amonitas, á los que estuvo sujeta diez y ocho años; pero al fin tuvo en Jefe un Libertador (a). Estaba expuesta á las irrupciones y latrocinios de los Siros, Moa-

Bendicion
de Gad.

Tomo I.

Ee

bi

(a) Jueces X. II.

bitas, y demás gentes de sus alrededores; pero ella igualmente se ejercitaba en hacer irrupciones contra ellos, y en robarles quanto podia (a).

Bendicion
de Aser.

XIII. La bendicion de Aser fue concebida en estos términos: *Aser, su pan será pingüe, y servirá á las delicias de los Reyes.* No tenia toda la Palestina region mas pingüe, ni mas abundante en aceyte, que la que se le señaló á Aser. Se sabe la delicadeza de los bollos amasados entre otras cosas con aceyte, los que se ponen hasta en las mesas de los Reyes.

Bendicion
de Neftalí.

XIV. Al bendecir á Neftalí, dixo: *Neftalí, ciervo suelto, y que profiere sentencias hermosas.* Esto lo explican muchos de Barac Neftalita; el qual, como al principio á manera de un ciervo tímido no se atreviese á pelear contra los Cananeos, despues teniendo á Débora por compañera, los persiguió á manera de un ciervo velocísimo. La hermosura de las sentencias la mostró en el cántico que despues de la victoria entonó juntamente con Débora (b). En aquella Tribu estuvo la ciudad de Tiberíades, en donde había una Academia de la Ley de Moysés. ¿Pero qué tiene que ver el ciervo con la eloqüencia? Los Setenta vierten: *Neftalí, árbol que brota nuevos retoños, y da en el renuevo la hermosura.* Algunos entienden esto de la fertilidad de la region de Nef-

(a) Oseas VI. 8. 9. (b) Jueces IV. 5.

Neftalí: pero aquellos renuevos quizá significan la excesiva muchedumbre de hombres de que abundó aquella Tribu. Quando baxó á Egipto Neftalí, no tenia sino quatro hijos, de los quales se propagó una descendencia tan numerosa, que á la salida de aquel Reyno contaba la Tribu de Neftalí sobre cinquenta y tres mil soldados.

XV. En la bendicion de Josef se explayó mas Jacob: de él dixo: *Josef, hijo que crece, hijo que crece, y es hermoso á la vista: las damas corrieron sobre la muralla.* El nombre de Josef significa aumento. Crecía pues cada dia mas y mas en virtud, en mérito, en fama y autoridad; crecía tambien por el privilegio que se les concedió á sus dos hijos Efrain y Manasés, de ser padres y cabezas de dos Tribus; lo qual no se concedió á los hijos de sus hermanos. La gentileza de Josef atraía á sí los ojos de las damas de Egipto, las que no pudiendo salir de sus casas, se ponian sobre los techos y muros, para gozar de su vista. Muchos no sin fundamento creen que la voz *hijo* se toma aquí por el ramo, ó por el árbol grande; y que la voz *hijas, mugeres, ó damas*, que todo esto puede significar la palabra *filia*, se toma por los arbustos ó renuevos; de modo que haga este sentido: Josef, ramo producido de mí, ha crecido tanto, que habiendo llegado al mas alto grado de fortuna, ha atraído sobre sí los ojos de todos: sus descendientes aunque han de ser

Bendicion
de Josef.

colmados de muchos dones y han de aumentarse mucho, sin embargo en comparacion de él serán unos arbolitos tiernos y pequeños, á manera de la hiedra y el hisopo que arrastran por las paredes. Onkelos y el Targo Jerosolimitano notan que Josef fue como una vid plantada á la orilla de una fuente; lo qual ayuda mucho á esta interpretacion. Describe despues Jacob la suma constancia con que Josef peleó contra las maquinaciones de sus hermanos, y contra las asechanzas y calumnias de su ama; pero que Dios lo libró de todos los riesgos, y lo sublimó á una fortuna tan alta, que fue *el Pastor y la Piedra de Israel*, para que apacentase y defendiese á su padre y á sus hermanos. Pasa despues á desearle quatro géneros de bendiciones. I. Las lluvias y el rocío del Cielo. II. Los manantiales de agua. III. Abundancia de leche y manteca. IV. Multitud de hijos y de ganados. Con esto se contentaba la ambicion de los Patriarcas antiguos, como quienes tenian una vida agreste, y se ocupaban en pastar sus ganados. Finalmente, para coronar la bendicion el santo viejo, dice que desea que en la cabeza de Josef, que es entre sus hermanos como el *Nazareo*, esto es, coronado, distinto, excelente, se amontonen, no solo todas las prosperidades que sus padres le desearon á él, sino estas y otras mucho mayores; y pide á Dios que no le falten, *basta que venga el deseo de los collados eternos,*

nos, esto es, el Mesías, ó segun otros el fin del Mundo, cuya duracion se mide por la duracion de los montes. Pero si seguimos otra interpretacion que la de la Vulgata, desea Jacob que las bendiciones que le ha echado á Josef, le confieran tanta inmensidad de bienes, tan copiosas riquezas de vino y aceyte, quantas dan de sí los antiguos y fertilísimos collados. *El deseo de los collados eternos*: esto puede significar lo que en los antiguos collados se encuentra de amable y hermoso. En la bendicion de Josef hay ciertamente muchas cosas que necesitan de Intérprete.

XVI. Finalmente, de su último hijo profetizó Jacob: *Benjamin, lobo rapaz, por la mañana se comerá la presa, y á la tarde repartirá los despojos*. El Hebreo tiene: *Robe al amanecer, y comerá tambien, y á la tarde dividirá los despojos*; es decir, Benjamin es un lobo rapaz que tambien por la mañana se traga la presa, y aun le queda que dividir para por la tarde. Esto lo exponen muchos de los nuestros del Apóstol S. Pablo, que traía su origen de Benjamin. Primero exerció su rabia contra la Iglesia recién nacida, pero volviendo en sí despues, la enriqueció con los despojos que les robó á los enemigos de Jesu-Christo, es decir, con las Sagradas Escrituras. Segun los Doctores de los Hebreos y el Caldeo, estas expresiones insinúan que los Sacerdotes por mañana y tarde ofrecerian víctimas en el Tem-

Bendicion
de Benja-
min.

plo del Señor, edificado en la parte que tocó á Benjamin; y que por la tarde dividirían entre sí las oblaciones de cada día. Otros se inclinan á que esto se dixo por el delito é injuria de los Benjamitas, contra la muger de aquel Levita de que habla el cap. 19 de los Jueces. Sin duda que el vaticinio de Jacob expresa el genio violento, osado y feroz de aquella Tribu.

Muerte de
Jacob.

XVII. Habiendo anunciado Jacob á cada uno de sus hijos lo que les había de suceder, los conjuró á todos á que procurasen que su cadáver fuese sepultado en la cueva situada en el campo de Efron Heteo, en donde yacían Abran, Sara, Isac, Rebeca y Lia. Hablaba Jacob á sus hijos sentado en la cama, y con los pies tendidos ácia delante: pero luego que acabó su razonamiento, se volvió á echar; y recogiendo los pies sobre el lecho, espiró á los 147 años de su edad. Dexándose caer Josef sobre el rostro del difunto, derramó muchas lágrimas, y besó repetidas veces á su padre, cuyo cadáver mandó luego á los Médicos Egipcios que lo embalsamarán. Escribe Moysés que los Médicos gastaron en esto 40 días, tiempo que parecería demasiado, si no añadiera Moysés que no se acostumbraba emplear menos en aquella ceremonia; los Egipcios hicieron el duelo por Jacob 70 días enteros. No será fuera del caso referir aquí lo que Herodoto (a)

(a) Herodoto, l. XI. c. 86.

y Diodoro de Sicilia (a) dicen se observaba quando se embalsamaban los cadáveres. Se hace venir, dicen, el Escribano; y puesto en tierra el cuerpo, señala junto á los hijares quanto se ha de cortar por la parte siniestra. Despues el cortador con una piedra muy aguda abre el lado quanto permite la ley: hecho esto, echa á correr, persiguiéndole los circunstantes, y apedreándolo como á un impío. Entran despues los curadores de los cuerpos, á quienes llaman saladores. Estos ante todas cosas, con un hierro recto sacan los sesos por las narices, llenando de medicamentos astringentes aquel vacío: y luego que por la cortadura del lado han limpiado las inmundicias del cuerpo, y sacado todas las entrañas, lavan toda aquella cavidad con vino de palmas, y con otros olores acres y penetrantes; acabada esta maniobra, ungen todo el cuerpo con aceyte de cedro y otros preciosos bálsamos por mas de 30 dias; despues lo bañan con cinamomo y con otras cosas, que no solo puedan conservarlo por mucho tiempo, sino hacerlo tambien odorífero. Con esto se conserva de modo, que ni aun los pelos de las pestañas ó de las cejas se caen, ni pierden su color. Despues de todo esto se pone por 40 dias en sal, ó nitro: con lo qual se enjugan y secan las carnes, y solo quedan la piel y los huesos. De

Ee 4

es-

-(a) Diodoro, l. XI. c. 5.

este modo dura el funeral por espacio de 70 dias ; funeral verdaderamente regio y usado con los grandes Señores : este quiso Josef se le hiciera á su padre. Pasados los 70 dias, lavan el cadáver , y con unas bandas de lino empapadas en mirra dan vuelta á todo el cuerpo , embetunándolas con cierta goma de que usan comunmente los Egipcios en lugar de cola y betun. Embalsamado así el cadáver , lo entregan á los parientes del difunto , los quales lo ponen en un féretro ó caxa que tienen preparada , y lo depositan ó en su casa en un lugar decente , ó en los sepulcros de la familia. Los cuerpos así enjutos y áridos se llaman en voz Pérsica *Mumias* , ó Momias (voz que se ha extendido á las demás lenguas) : los quales se endurecen tanto , que apenas basta el golpe de un martillo para quebrantarlos y hacerlos pedazos. Quando en Egipto ha muerto algun hombre de consideracion , todas las mugeres de su familia se embarran la cabeza y la cara (a) ; luego andan por toda la ciudad plañendo y lamentando , desnudos los pechos, y casi todo lo demás del cuerpo. Por otras partes andan los hombres tambien con el pecho desnudo , dándose golpes y gritando desmedidamente. Esta lúgubre ceremonia dura hasta que el cadáver se encierra en la caxa : por todo aquel tiempo se privan de baños , y de
ves-

(a) Mela , l. i. c. 9. Herodoto y Diodoro en donde arriba.

vestir galas ; la comida es muy moderada , el vino ni aun se prueba. ¿Qué sabemos si Moisés alude á esto , quando cuenta que Jacob fue llorado por los Egipcios 70 dias cabales ?

XVIII. Por mas que había pasado ya el tiempo destinado para hacer el duelo de Jacob , sin embargo Josef no había dexado el vestido de luto ni el duelo , por quanto no había sepultado todavía á su padre. Con el respeto pues que profesaba al Rey , en cuya presencia era delito ponerse con vestido de luto (a) , suplicó á los de la familia de Faraon , le dixesen le permitiera llevar á Canaan el cadáver de su padre , y enterrarlo allí ; pues así se lo había mandado antes de morir. Permitiéndoselo Faraon , se puso en camino Josef , acompañado de los Grandes del Reyno y Gefes de Palacio , ácia la tierra de Canaan , juntamente con sus hermanos y toda la parentela , quedándose en Gesen solos los párvulos y los ganados. Habiendo llegado á la Era de Atad al otro lado del Jordan , renovaron el llanto y duelo por siete dias , y por último sepultaron el cadáver de Jacob en la cueva en que él mismo se había labrado en otro tiempo el sepulcro (b) , junto á los panteones de sus padres y mayores. Al lugar del llanto se le puso por nombre , *El llanto de Egipto*.

El cadáver de Jacob es sepultado en Canaan.

XIX. Jacob no solo predixo con sus vatic-

(a) Génes. XLI. 17. (b) Génes. L. 5.

Jacob figura de Jesu-Christo.

cinios la venida del Salvador, sino que fue tambien copia y figura de él en el tenor de vida, en los altos y baxos que tuvo, en su fuga y matrimonios. Jamás dexó de ser cuerdo, modesto, fiel, y favorecido de Dios con exceso; y en medio de ser un varon tan amable, con todo no estuvo esento de injurias y persecuciones; en lo qual fue tambien figura de aquel, que no habiendo cometido el mas leve pecado, fue no obstante *el Varon de dolores*, y *el que sabe por experiencia lo que son las enfermedades* (a). Jacob lleno de fé, no se dexó deslumbrar de los relumbrones de honra y grandeza que veía en su hijo Josef. La region de Egipto en que estaba establecida su familia, aunque era la mas fértil de aquel Reyno, la miró siempre como una tierra estrangera; porque penetrado altamente de la esperanza de las promesas hechas á él y á sus padres, y solícito de otra region y otra prosperidad, aun no permitió que su cuerpo fuese sepultado en Egipto; y distribuyó entre sus hijos la tierra que había él mismo desamparado, y poseían unas gentes tan poderosas como enemigas suyas; distribuyéndola como si estuviera en quieta y pacífica posesion de ella. ¡Qué prueba esta tan clara de la fé y confianza con que Jacob esperaba las divinas promesas! Los Hebreos reconocen á Jacob por padre y tronco de su raza, sin

(a) *Isaías LIII. 3.*

sin que en esto tenga parte ninguna otra nacion; de Abrahan traen tambien su origen los Ismaelitas, como de Isaac los Idumeos; pero de Jacob solo lo traen los Hebreos. No hay que estrañar pues que baxo el nombre de Jacob, ó de Israel, se comprenda todo el pueblo de los Hebreos, ó de los Judíos.

XX. Luego que Josef acabó las exêquias Muerte de Josef. de su padre, y se volvió á Egipto, temiéndose de sus hermanos, si acaso muerto su padre se vengaria de las injurias que le habian hecho, le enviaron á decir que poco antes de morir su padre, les había mandado le dixesen *le suplicaba se olvidase de la iniquidad de los hermanos, y del pecado y malevolencia que habian executado contra él*, y que lo mismo le pedian ellos. Algunos sospechan haber intervenido aquí alguna mentira de parte de los hermanos de Josef. Como quiera que fuese, lo mismo fue oir Josef las palabras de su padre, que echar á llorar; presentándosele despues sus hermanos, les habló con la mayor afabilidad, los alentó, y les dixo que no tenian que temer, pues Dios había dispuesto las cosas de modo, que se había servido de la maldad de ellos para ensalzarlo á él, y hacerlo instrumento de tantos bienes. Vivió 110 años, y vió nietos hasta la tercera generacion, hasta que finalmente estando gravemente enfermo, conjuró á sus hermanos le prometiesen con juramento que se llevarian sus huesos, quando Dios los

los sacase de Egipto para llevarlos á la tierra que había prometido á sus padres. Muerto Josef, embalsamaron su cuerpo segun costumbre, y lo tuvieron en depósito todo el tiempo que permanecieron los Israelitas en Egipto. Pero saliendo de allí, lo llevaron consigo, y lo sepultaron cerca de Siquen, en el campo que le había legado Jacob.

Josef es figura de Jesu-Christo. ¿Si fue adorado por los Egipcios baxo el nombre de Apis, ó Sérapis?

XXI. Con razon tiene lugar Josef entre aquellos grandes hombres, de quienes Dios quiso servirse para poner en execucion los altos designios de su infinita sabiduría. En las cosas que pasaron por él, se ha de considerar aquella admirable mutacion de sucesos, con que se prueban la equidad del Criador y su providencia, la qual jamás se descuida en favorecer y asistir á los que ponen en él toda su confianza. Josef vendido por sus hermanos, obtiene en Egipto el empleo de Gobernador de todo el Reyno. ¿Por ventura en esto no está figurado Jesu-Christo, el qual infinitamente amable á su Padre, es el blanco de la envidia y del odio de los Fariseos; es entregado por Judas, es pedido por los Judíos para ser crucificado; pero con su muerte merece su gloria, y viene á ser el Salvador y la salud de todo el Mundo? Que los Egipcios dieron culto á Josef baxo la figura de Apis, ó Sérapis, lo pensaron muchos hombres doctos, como Rufino, Julio Fírmico, Vosio, Oncelio, Espencero y otros. Esta conjetura la fundan en la afinidad grande en-

entre Josef y Sérapis. Primeramente, Sérapis, ó Apis, floreció por los tiempos de Josef. 2.º Se dice que Sérapis consiguió los honores divinos, por haber libertado á Egipto de una cruel hambre. 3.º Esta deidad era adorada en la imágen de un buey, ó de un toro, símbolo de la agricultura y fertilidad. 4.º Pintábase tambien baxo la figura de un jóven sin barba, con un canastillo y unas espigas sobre la cabeza; lo qual era figura del trigo y del modo de prepararlo; de cuya invencion se hace autor á Osiris. 5.º Afirma Plutarco que Sérapis se llamó tambien Osiris, ó Arsafis; este último contiene la raiz del nombre de Josef. 6.º Faraon llamó á Josef *Abis* (a), que quiere decir padre mio, lo qual tiene una gran semejanza con *Apis*. 7.º Sérapis se cree ser lo mismo que Apis, sin que haya entre ellos otra diferencia, que la que hay entre un buey vivo y otro muerto y puesto en las andas ó féretro. Mientras vivia el toro, era Apis; despues de muerto, pasaba á llamarse Sérapis, y á ser adorado baxo este nombre; ayuda mucho á esta conjetura la expresion griega *Soros Apidis*, de la que es factible saliese *Serápidis*, y la qual es lo mismo que *Féretro de Apis*. La semejanza entre Josef, Apis, Sérapis y Osiris, dió motivo á creer que los Egipcios baxo estos varios emblemas de Deidades tributasen á Josef honores divinos. Pero

DEUT. 2. 10. 11. 12.

no

(a) Génes. XLV. 8.

no tienen tanta fuerza estas razones que nos obliguen al asenso. Es totalmente inverisímil que los Egipcios diesen culto á Josef, hombre de otra religion, y sumamente opuesto á sus supersticiones, y especialmente en tiempo que oprimía á los Hebreos con la mas dura esclavitud, un nuevo Rey de Egipto, que de ningun modo había conocido á Josef, ni quizá tenia noticia de él. ¿Cómo hubieran permitido los Egipcios que estuviesen en poder de los Hebreos las reliquias de Josef, deidad suya; y que fuesen trasladadas de Egipto á otra parte? En tiempo de Josef ya había cundido en Egipto la supersticion, por mas que diga Grocio contra esto. ¿Qué mayor prueba de ello, que los Adivinos que consultó Faraon sobre su sueño; que la propension de los Egipcios á los sueños y agüeros; que las honras y esenciones de los Sacerdotes? Nos persuadimos que el principio y aumento de la idolatría en Egipto, se debe á la familia de Cam, que habitó en aquella region. En efecto, en la religion de los Egipcios nada mas antiguo que el culto de Apis, ó del Buey, el que consagrado al Sol, lo mantenian en la ciudad del Sol, llamada en lengua griega Heliópolis.

F I N

DEL PRIMER TOMO.













111

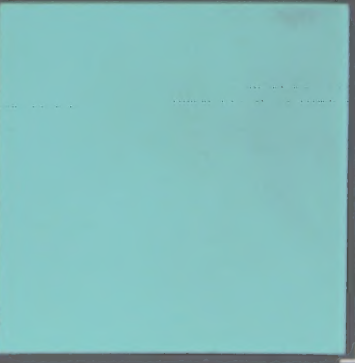
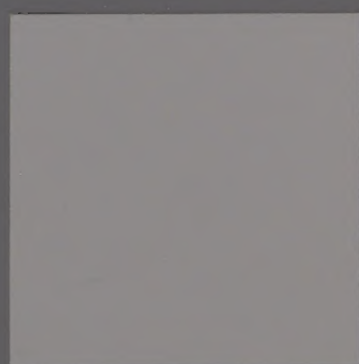
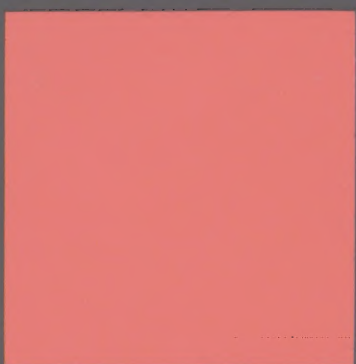
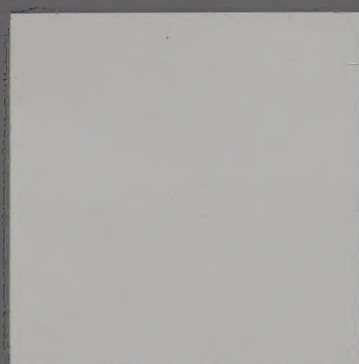
ERRA
HISTORIA
DEL VIEJO
TESTAM^{TO}

TOM. I.

67

+ colorchecker classic

calibrite



mm